

TLC vs
SOBERANIA
ALIMENTARIA

(2ª. EDICIÓN)

Homenaje al campesinado por Guilloumé

Hernán Pérez Zapata

**Colectivo de apoyo a Vía Campesina y a la
Asociación por la Salvación Agropecuaria**

“Por el conocimiento científico y tecnológico mas avanzado para ponerlo al servicio de la soberanía y seguridad alimentaria nacional.”

Hernando Patiño Cruz, finado Profesor Emérito de la U. Nacional, sede Palmira, ingeniero agrónomo, biólogo, fitopatólogo, master of science y agroecólogo, dirigente nacional de ACIA y cofundador de la Unidad Cafetera Nacional.

“El hombre debe dar a la tierra el uso mas adecuado y obtener de ella el mayor beneficio para las nuevas y futuras generaciones y las que sigan despues, para que la especie humana superviva por los siglos de los siglos, Amén”.

Palabras de Jairo Alvear Restrepo, Ingeniero Agrónomo, Master of Science, al recibir y agradecer la distinción **Escudo de Oro** por sus ejecutorias profesionales y agroecológicas (1950-2010), de parte de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la U. Nacional, sede Medellín, el 8 de octubre de 2010.

Dedicatoria:

A los finados compatriotas y agroecólogos **Hernando Patiño Cruz y Francisco Guerrero Mendoza** y a la dirigente cívica y popular **María Lucía Villa Rendón**, víctimas de fatales afecciones cancerígenas que los privaron tempranamente de continuar sus aportes por la defensa de lo nuestro. .

A los Ingenieros Agrónomos y demás profesionales y técnicos del agro Colombiano en su primer centenario (1914 a 2014)

A los campesinos, indígenas, afro descendientes (que somos todos) y a los trabajadores del campo y la ciudad. A los pequeños, medianos y aún grandes productores de capital nacional y a nuestros productores ecologistas y sus consumidores en pro de una alimentación sana para los Colombianos.

A nuestros compatriotas que luchan por nuestra segunda independencia del yugo imperialista estadounidense, por una Colombia libre y democrática, como lo pregonaron los mártires de las bananeras del Magdalena masacrados en 1928.

Con aportes del Colectivo de apoyo a Via Campesina y a Salvación Agropecuaria (Miguel Angel Restrepo, Coordinador), de Carlos Eduardo Naranjo Ossa y Eudoro Alvarez Cohecha, Lillian Eugenia Gómez Alvarez, Alejandro Henao Salazar y Diana María Peña Garcia, Francisco Guerrero Mendoza, Hernando Patiño Cruz, Juan Carlos Henao Mejía, Germán Alonso Vélez, Ana Milena López de Vélez, Alejandro Rodríguez Meisel, Mario Alejandro Valencia, Enrique Daza, Jorge Enrique Robledo Castillo, Eduardo Sarmiento Palacio, Antonio Caballero, Aurelio Suárez Montoya, Leonel Joaquín Juvinao Cruz y demás integrantes del Colectivo de apoyo a Via Campesina y Salvación Agropecuaria y de los Comités Conmemorativos de los 50 y 80 años de la lucha y masacre en las bananeras del Magdalena.

Con la colaboración del Periódico Virtual INFOAGRO COLOMBIA, la Federación de Ingenieros Agrónomos de Colombia, FIAC y la Asociación Colombiana de Ingenieros Agrónomos, ACIA, que Preside Angel Alberto Caro, la Asamblea Agropecuaria de Antioquia, el Ateneo Agroalimentario y la Fundación Pérez Colombia y afines (Guilloumé Pérez Zapata pintor carátula en homenaje al campesinado). Los artículos firmados son responsabilidad del autor (es). Los que aparecen sin firma son responsabilidad del editor-coautor.

Editor-coautor : Hernán Pérez Zapata, Ing. Agr.(UN Medellín), MSc Comunicaciones (ISU, Ames, E.U), Excomunicador ICA nacional y regional Antioquia, ExDecano y Profesor asociado Facultad Ciencias Agropecuarias UPTC Tunja y ex profesor Titular U. del Magdalena, Santa Marta. ExPresidente SIADA, ACIA y ACIEAS, Coordinador Asociación por la Salvación Agropecuaria de Antioquia y del Periódico virtual INFOAGRO COLOMBIA y estudiante del Doctorado en Agroecología, UdeA, UN,U.California Berkeley.

CONTENIDO:

1. PRESENTACIÓN. Por la soberanía agroalimentaria nacional.
2. ABANDONO ESTATAL del sector agroalimentario.
3. EL AGRO Colombiano y sus problemas fundamentales.
4. EL NEGOCIO del hambre, la soberanía alimentaria y una respuesta a la crisis de sobre acumulación de capital.
5. AGRICULTURA Industrial y crisis del agua.
6. SITUACION INTERNACIONAL agroalimentaria. El crítico caso de E.U. y su internacionalización. ¿Comida sana en la crisis globalizada?
7. LA INTERVENCION DE E.U. en la política agroalimentaria nacional. Del autoabastecimiento alimenticio al libre comercio neoliberal.
8. LAS LEYES DE SEMILLAS, aniquilan la soberanía y autonomía alimentaria de los pueblos. ¡A lo que llegamos! SEMILLAS DELINCIENTES.
9. LOS TRATADOS DE LIBRE COMERCIO, TLC.....sometidos a los intereses de las multinacionales representadas por E.U.
10. LA EDUCACION y la agricultura. De la privatización a la financiación estatal con democracia. Ministra de Educación con problemas de pertenencia.
11. EL DESASTRE ambiental, climático y su principal causante, la globalización neoliberal. Colombia envenenada.
12. LA SALIDA a la crisis actual.
13. “LA REVOLUCIÓN ES INEVITABLE Y SERÁ ECOLÓGICA” Alimentos ecológicos para una alimentación sana, opción de vida para las futuras generaciones.
14. SOBRE LA LUCHA de los trabajadores y productores bananeros. Declaración unitaria de Ciénaga, Magdalena.
15. El agro no se ha acabado. Poema. Leonor Gómez de Pérez.

1. PRESENTACION.

POR LA SOBERANIA AGROALIMENTARIA NACIONAL

Se incluyen reflexiones sobre el problema agroalimentario que nos llevan a concluir que éste es consecuencia de las políticas neoliberales impuestas por E.U. a Colombia y al mundo, especialmente en los últimos 60 años.

Igualmente, con la previsible hecatombe, aún más grave que el anterior, con las amenazas del libre comercio contra la producción agropecuaria de capital nacional y en especial con los Tratados de Libre Comercio, TLC, impulsados por el Gobierno Colombiano, entre los cuales se amenaza con la ruina a arroceros, paneleros, cafeteros, maiceros y demás cerealistas, ganaderos, avicultores, porcicultores y la cadena láctea, entre otros.

La situación va a tornarse mucho más difícil para los productores nacionales y en consecuencia para los consumidores de alimentos. En vez de importar los productos alimenticios, perfectamente podemos producirlos en Colombia, con el necesario apoyo del Estado. Así lo han hecho y lo continúan haciendo los países más desarrollados del mundo.

Se analizan las políticas neoliberales que desarrolla el gobierno de Juan .Manuel Santos y su Minagricultura Juan Camilo Restrepo con relación a lo indicado. Se destaca la continuidad de las políticas impuestas por Washington a la nación colombiana en la que los TLC forman parte fundamental de los atentados contra los productores nacionales y la economía agroalimentaria colombiana en su conjunto...

ESTRATEGIA DEL AJEDREZ O DEL ROMPECABEZAS.

"Frente al ALCA-TLC podemos utilizar la estrategia del ajedrez, o la del rompecabezas". Víctor Quintana, Diputado mexicano del movimiento *El agro no aguanta más*.

El Foro nacional e internacional *"El ALCA y el TLC: el espejismo del libre comercio, repercusiones para la sociedad colombiana"*, efectuado por cerca de 40 organizaciones nacionales en Bogotá, el 13 y 14 de junio de 2002 resultó ser un serio análisis sobre el clandestino proyecto de negocios de Washington y 34 gobiernos del continente.

Los 47 ponentes y conferencistas y más de 1.500 participantes en el evento coincidieron en que el ALCA-TLC, como lo impone E.U., es la extensión del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, TLCAN. Como lo ha promulgado los presidentes George Bush y Barak Obama, beneficia al gobierno y a las transnacionales estadounidenses dentro de su estrategia de solucionar su crisis económica actual y consolidar su hegemonía en el continente y a nivel orbital.

El encuentro decidió que debe promoverse una gran campaña de difusión de las amenazas del ALCA-TLC para la soberanía, el trabajo y la producción, lo que debe hacerse civilizada y democráticamente, con marchas y concentraciones, como las que convoca la Asociación Nacional por la Salvación Agropecuaria

...Víctor Quintana, el experimentado dirigente del movimiento *El agro no aguanta más*, de México, planteó como alternativas para enfrentar el ALCA y los TLC, utilizar bien sea la estrategia del ajedrez o la del rompecabezas.

La del ajedrez busca eliminar rivales, uno tras otro. Como la utilizada por el gobierno de E.U. con Yugoslavia, Afganistán, Irak, Venezuela y amenaza hacerlo con Irán, Siria, Corea del Norte, Filipinas, China y demás países que no se someten a sus intereses.

La estrategia del rompecabezas busca entrelazar organizaciones, figuras y posiciones disímiles y complejas para armar un gran conjunto.

O nosotros nos plegamos a la estrategia del ajedrez de los presidentes Bush y Obama de E. U. o buscamos unirnos en un gran frente de resistencia contra el ALCA-TLC, nacional e internacionalmente.

El exitoso Foro de Bogotá optó por la estrategia del rompecabezas, que busca unificar los más amplios sectores, para defender lo nuestro, frente a las amenazas del ALCA-TLC, calificada por el profesor Raúl Fernández, de la Universidad de California, como el arma de destrucción masiva del gobierno gringo y sus transnacionales, en contra de los pueblos del continente.

IMPORTAR LA “BANDEJA PAISA” ES ATENTAR CONTRA LA NACIONALIDAD

El Presidente Abraham Lincoln de E.U. enfrentó el dilema de importar trigo barato y de mejor calidad de Europa o apoyar los productores y trabajadores de su país ofreciéndoles el apoyo gubernamental. Optó por lo último teniendo en cuenta que el dinero quedaría en casa. Fue una política acertada entre 1861-65 pues sirvió para que la nación del norte se desarrollara. Hoy produce el trigo de mejor calidad y lo siguen subsidiando, generosamente. Es su propio cereal, industrializado, base de su soberanía agroalimentaria.

En Colombia ocurre todo lo contrario. Los Gobiernos de turno desde la creación del Ministerio de Agricultura hasta el presente (1949-2012) han optado por favorecer las importaciones de nuestra dieta alimentaria prefiriendo a los productores extranjeros, incrementando la deuda externa a más de US\$72.000 millones y negando el empleo y el mejorarse de nuestras gentes del campo, impidiendo el autoabastecimiento interno de nuestros alimentos en las ciudades y violando nuestra autodeterminación interna.

El periódico “El Colombiano” del 10 de abril de 2011 (pág. 20ª) en una excelente y detallada crónica de Ferny Jiménez titulada “Buena parte de la bandeja paisa se trae del exterior” muestra fehacientemente el fracaso de las políticas de libre importación impuestas por Washington al Gobierno Colombiano y su Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR).

Veamos lo encontrado por el reportero, acompañando el mercado del ama de casa Doña Yarelis Aristizábal, en la Central Mayorista de Medellín; entrevistando a su vez, a proveedores que realizan importaciones de alimentos para los mercados diarios de la ciudad y de muchos otros mercados de Antioquia y del país a los cuales proveen esos productos importados.

El trigo y el maíz vienen desde hace más de 20 o 22 años de E.U., Canadá y Argentina. El maíz tierno enlatado de Tailandia. El frijol y el ajo de China. El arroz de Ecuador. El garbanzo, el alpiste, la semilla de girasol, la lenteja y la alverja de Canadá. Los atunes y sardinas del Perú. La avena de Chile. La canela de Sri Lanka. Los cominos de Siria, China e India. La nuez moscada y la canela cascavera de Indonesia. Las manzanas, peras, uvas, duraznos, ciruelas, kiwi y frijol de Chile.

El MinComercio reporta incremento de importaciones de 63,6% en cereales en enero de 2011. De solo trigo se incrementó la importación en 311,8% en el mismo mes, procedente de E.U. y Canadá. De maíz blanco, para las arepas, se aumentó la importación 605%. También se reporta café sin tostar, gallos y gallinas vivas, mezclas de café, té y cacao provenientes de Alemania.

El pescado viene de Vietnam desde hace dos a tres años. Se trata del pez basa (*Pangasius hypophthalmus*) de la familia del pez gato del Mekong Delta. Los mejillones vienen de Nueva Zelandia, el palmito de cangrejo de China y el salmón de Chile.

El Ateneo sobre Ciencias Agropecuarias y Alimentarias convocado por la Asamblea Agropecuaria de Antioquia y organizado por la Asociación por la Salvación Agropecuaria, la Sociedad de Ingenieros Agrónomos, SIADA, y muchas otras organizaciones de Antioquia y del país, analizó esta grave situación con 36 ponentes regionales y nacionales. Tuvo más de 200 participantes, el 12 y 13 de mayo pasado, en el Hotel Nutibara de Medellín.

Se propugna por el apoyo del Estado a la producción y el trabajo nacional, como lo impulsara el Presidente Lincoln y todas las naciones desarrolladas del planeta, que hoy nos abastecen con las importaciones que se realizan en la Central Mayorista de Medellín y el resto del país. Son 10 millones de toneladas de alimentos, mas de la tercera parte de la dieta de los Colombianos.

Con los TLC con E.U., la Unión Europea, Canadá, Marcosur, Chile, México, Suiza y otras latitudes, con 0% de arancel o impuesto a la importación, nos llevan a arruinar mas nuestra producción alimentaria, empezando por lecheros y ganaderos, siguiendo con arroceros, paperos y lo que queda de nuestra producción reducida a su mínima expresión por el Gobierno de Juan Manuel Santos, su MinAgricultura Juan Camilo Restrepo y sus antecesores.

Y con la creciente alza de precios de los alimentos, que hoy tienen los del trigo y el maíz, con los niveles mas altos desde la crisis de 2008, el panorama no es nada favorable para nuestro país, nuestras gentes del campo y nuestras mayorías de consumidores.

Importar nuestra “*bandeja paisa*” y el resto de nuestra dieta alimentaria es atentar contra nuestra soberanía y autodeterminación nacional.

Solo la resistencia civilizada y democrática podrá salvarnos de nuevas hecatombes por la crisis de la producción y de soberanía alimentaria que vive Antioquia y nuestra querida patria Colombiana.

LA LOCOMOTORA DE LA AGRICULTURA NOS LLEVA DIRECTAMENTE AL ABISMO

“Colombia no está preparada para el TLC con E.U.” fue la sorpresiva expresión del Ministro de Agricultura Juan Camilo Restrepo difundida en el Periódico “El Colombiano” de Medellín y en la prensa nacional. Le llamó la atención públicamente el MinHacienda Juan Carlos Echeverry para rectificar.

“Los estudiantes colombianos no tienen sentido de pertenencia por estudiar ciencias básicas y agricultura” áreas en las cuales no encuentran empleo de acuerdo con el Plan Nacional de Desarrollo (2010-14) del Gobierno, sostuvo la MinEducación Maria Fernanda Campo en declaraciones para el Periódico de “La República” que nunca rectificó.

Compartimos la posición inicial del Ministro de Agricultura por considerarla correcta. Necesitamos una reforma agraria democrática y protección estatal al campo, como lo han hecho y practican E.U., Europa y los países más desarrollados del mundo. Sin lo anterior, el TLC con E.U. es una entrega de nuestra soberanía nacional.

Insistimos en denunciar la absurda posición de la Ministra de Educación por ser contraria al avance del conocimiento universal y atentatoria contra el desarrollo del campo que requiere la preparación de ingenieros agrónomos, profesionales y técnicos del campo al más alto nivel, para ayudar a contribuir al abastecimiento de alimentos para el pueblo, la nación Colombiana y la humanidad.

Estas contradicciones, nos permiten interpretar que la intervención del Ministro de Agricultura Juan Camilo Restrepo en el XVIII Congreso de Ingenieros Agrónomos en Apartadó, lo mostraron vacilante ante la necesidad del país de una política agropecuaria nacional de avanzada que contribuya a la defensa de nuestra soberanía, y seguridad alimentaria, nuestro trabajo y desarrollo empresarial, apoyando la asistencia técnica que permita el progreso del campo y la ciudad y cese la entrega de nuestro sector rural a los intereses de las multinacionales financieras y comerciales de E. U. Canadá, Suiza y la Comunidad Europea que vienen por todo, por nuestros mercados, por nuestras tierras, por la plata de los ricos, el sudor y la sangre de los pobres.

El presupuesto de Ministerio de Agricultura es de solo 1,12% del presupuesto de la Nación para 2012. Es una cifra totalmente insuficiente para una verdadera locomotora de la agricultura.

Para impulsar la asistencia técnica agropecuaria el Ministro Restrepo anunció la inversión de \$150.000 millones. Aparentemente una cifra alta, pero en realidad insignificante, mínima. Le corresponderían \$150 millones en caso de ser 1.000 de los 1.091 municipios de Colombia, los beneficiarios. Y si lo llevamos a los 15 millones de pobladores del campo (31,2 % de la población nacional, según cifras del reciente Informe del PNUD) le correspondería la ridícula cifra de \$10 por cada habitante del agro en Colombia.

Pero eso no es lo más grave de todo. Si se revisan los resultados del empleo profesional con la asistencia técnica por Ley 5ª de 1973, que empleara a más de 10.000 profesionales y técnicos del sector agropecuario, encontramos que con las importaciones de la apertura económica vigente se quebró la gran mayoría de los empresarios del campo.

El Director del Fondo Financiero Agropecuario, FINAGRO, eliminó de un solo plumazo la obligatoriedad de la asistencia técnica. Con ello se eliminó el empleo de la gran mayoría de los asistentes técnicos de millares de medianos y grandes productores nacionales quebrados con los productores nacionales de algodón, sorgo, maíz, trigo, cebada, avena, ajonjolí y numerosos otros renglones de ese importante sector de empleo y progreso del campo.

En algodón, para mencionar solo un caso, se pasó de 370.000 hectáreas cultivadas en 1977 a 14.000 en 2010. Su producción pasó de 480.000 toneladas en 1977 a solo 28.000 toneladas en 2010.

Ahora el Gobierno con los TLC con E.U., Canadá, Suiza, Mercosur, la Unión Europea y otros países, podrá importar sin cobrar arancel, muchísimos más productos que producimos en Colombia, como la leche y sus derivados, el arroz, el café y muchos más.

Inicialmente será una cifra pequeña que aumentará anualmente hasta copar el mercado nacional. Tal como ocurrió con el trigo, el maíz y los demás renglones de la producción nacional.

Esos productos importados vendrán altamente subsidiados en sus respectivos países de origen. Y con el total abandono del Estado Colombiano y su Ministerio de Agricultura, sin recursos, ni políticas de protección a la asistencia técnica y la producción nacional de pequeños, medianos y aún grandes productores de capital nacional que quedan, iremos directamente al abismo.

Por todos estos factores y las argumentaciones difundidas en el XVIII Congreso de Ingenieros Agrónomos en el documento titulado **TLC VS SOBERANIA ALIMENTARIA**, entregado en sus manos al propio Ministro Restrepo, vamos directamente a acelerar la hecatombe de pequeños, medianos y grandes productores de capital nacional.

Entonces esa locomotora con la que se ha pretendido ilusionar a muchos actores del agro, se transformará en una locomotora al servicio de la gran agricultura transnacional que se apodera de nuestras tierras y mercados para beneficio del capital internacional en profunda crisis por la super producción mundial .

Con los TLC avanzan en la recolonización y esclavización de nuestra patria Colombiana.

Solo la resistencia civilizada y democrática de los más amplios sectores de los productores, los trabajadores, los campesinos y los consumidores podrá evitar la catástrofe que se viene contra el agro, la soberanía alimentaria, nuestra querida patria y pueblo Colombiano.

2. ABANDONO ESTATAL al sector agroalimentario.

El problema

La importación anual de más de 10 millones de toneladas de alimentos, es ya una hecatombe nacional. Importamos la tercera parte de nuestra dieta alimenticia, que perfectamente podemos producir en el país con el necesario apoyo del Estado. Una nación que no produce su dieta alimentaria básica, está sometida a los condicionamientos de quien se la suministre. Tiene seriamente expuesta su soberanía y autodeterminación.

No obstante, esas importaciones, así como la forma como se produce tanto en E.U. y otros países imperialistas, como en Colombia y países dominados por los primeros, nos lleva a ampliar el interrogante no solo de cómo nos autoabastecemos, sino también de cómo logramos una producción ecológica para una alimentación sana.

Las agriculturas basadas en la química, los transgénicos y la producción orgánica, tienen bases comunes relacionadas con la amenaza a la vida humana. Como alternativa, se plantea el interrogante de si ¿la salida está en la agricultura ecológica basada en la preservación de la vida, con una producción limpia para una alimentación sana?

Para ello debemos tener en cuenta el conocimiento científico y tecnológico más avanzado, para beneficio de los colombianos y de la humanidad.

Antecedentes

El finado profesor Hernando Patino Cruz de la U. Nacional, Palmira, en las áreas de agronomía, biología, fitopatología y ecología, entre sus legados más notables, encontramos su documento “De las estrellas...al hombre” (1). Destaca la secuencia de procesos físicos, químicos, biológicos y sociales en el desarrollo del planeta y de la humanidad.

El ex consultor de empresas y escritor inglés Cyril Aydon (2) concluye que el hombre (*Homo sapiens*) se consolida en su desarrollo biológico en África oriental hace unos 100.000 años. Desde allí se inicia el poblamiento del planeta.

Apoyado en los análisis de J.M. Roberts (3) sintetiza el surgimiento de la agricultura hace 10.000 años. En la creciente fértil (Palestina a Iran) se presenta la domesticación de cereales como trigo y cebada y animales como cabras, las ovejas, las vacas y los cerdos.

En China, hace unos 8.500 años se domestican el arroz, los cerdos y los búfalos en la parte central (Rio Yantsé). En el Norte (Rio Amarillo) el mijo, los pollos y los cerdos.

En América Central (México) hace más de 5.000 años, ocurre esa domesticación en los casos del maíz, la calabaza y las judías (frijoles).

En América del Sur, hace 4.500 años, se tienen domesticadas las papy paratas, la quinua, las llamas, alpacas y los conejillos de indias, en lo que hoy es Perú, Chile y Bolivia. En el África subsahariana, hace 4000 años se reporta la domesticación del sorgo, el mijo y las vacas.

Destaca este autor que **“las variedades domesticadas son creaciones del hombre, y la mayor parte de ellas dejarían de existir sin la intervención humana”**.

Es el trabajo, para la alimentación y supervivencia humana, lo que ha dado origen y desarrolla desde entonces el conocimiento de la naturaleza y su civilización al servicio de la humanidad. Las comunidades agrícolas primitivas originaron las aldeas desde Jericó en Palestina hasta las grandes urbes de hoy.

Las ciencias agropecuarias como tales se consolidan hace solo 300 años y en Colombia completamos el primer centenario en 2014. Estas disciplinas son desarrollos de las prácticas de la producción, la experimentación y las luchas de clases que conoce la humanidad.

De todos estos modos de producción (fuerzas productivas y relaciones de producción) debemos analizar críticamente sus experiencias más significativas para evaluar lo que ha ocurrido a nivel global y en el caso colombiano para entender mejor el presente y predecir nuestro futuro, teniendo en cuenta lo más conveniente para las grandes mayorías nacionales y universales.

Cyril Aydon resume algunos de los principales estudios que han tocado el tema. Unos 60.000 años antes de nuestra era ocurrieron las primeras migraciones de población que salieron de África, origen del género humano.

Los primeros hombres modernos migraron a Australia hace 50.000 años, a Europa 30.000, a Asia central 20.000 y hacia América hace unos 15.000 años.

Federico Engels (4) destaca el paso de la humanidad por los estados del salvajismo, el barbarismo y la civilización. Diferencia los modos de producción de la comunidad primitiva, el esclavismo, el feudalismo, el capitalismo y el socialismo.

El trabajo ha sido un aporte fundamental en el desarrollo de la humanidad. Ha contribuido a la formación del lenguaje en la intercomunicación humana. También en la transformación del hombre de recolector de cosechas y cazador de animales en las sociedades rurales primitivas a su organización social en la familia y el establecimiento de las ciudades y el estado como forma de gobierno y solución de los conflictos entre las clases sociales que se consolida desde la época de la civilización.

La lucha de clases manifestada a través de guerras permanentes y la formación de distintos estados llevó a la formación de imperios que establecieron la opresión y dominación sobre las clases laboriosas y los pueblos sometidos a los designios de monarcas y dictadores que se apropiaron del producto del trabajo de los pueblos del mundo.

Todos esos imperios sucumbieron. Los Estados esclavistas como Roma y Grecia, dieron paso a la monarquía como expresión de la dominación terrateniente sobre el campesinado. La revolución de las fuerzas productivas sobre las relaciones de producción llevó a grandes movilizaciones de la Europa feudal y con el capitalismo en pleno ascenso, a la conquista y colonia de América hace un poco más de 500 años.

Los españoles transfirieron su lengua, religión y modo de producción feudal a los territorios y comunidades existentes en el denominado Nuevo Mundo por Germñan Arciniegas. Con el auge del capitalismo inglés se trasladaron grandes contingentes de mano de obra esclava, desde África, donde eran capturados y tratados como animales, a las minas y zonas de producción agropecuaria en todo el continente, principalmente en lo que hoy son los Estados Unidos y Brasil.

En el caso colombiano se presenta la importación de mano de obra esclava a través de Cartagena, ante la resistencia de los primitivos pobladores encontrados en este territorio, para dedicarse a la minería, la agricultura, la ganadería y los oficios domésticos para los conquistadores, colonizadores y encomenderos.

Es en este contexto de un régimen monárquico en decadencia, un capitalismo en ascenso con el surgimiento de fuerzas democráticas incursionando en las ciencias, para el desarrollo de fuerzas productivas.

El colonialismo cae en desgracia para dar paso a las revoluciones culturales y de emancipación de los pueblos americanos después de tres siglos de colonialismo atado a la explotación de mano de obra esclava.

El surgimiento de las ideas democrático burguesas en Estados Unidos, Inglaterra y Francia abren paso a la consolidación del capitalismo democrático en los siglos XVIII y XIX.

La formación de los Estados, la reforma agraria, la abolición de la esclavitud fueron tomando forma con el establecimiento de gobiernos independientes en el nuevo mundo, incluida Colombia.

Las migraciones de España a países como Colombia (5) entre 350 y 400 años atrás contribuyeron a la formación de sociedades como las antioqueñas. De 400 a 500 familias que se interrelacionaron entre sí dieron origen a sectores que logran alguna acumulación de tierras y de capital y participan en la gesta emancipadora del dominio ibérico.

Las fuerzas laboriosas del campesinado acomodado, los pequeños y medianos productores nacionales con un incipiente mercado interior, la mano de obra esclava en proceso de rebelión contra los opresores extranjeros, se transforman de esclavos en libertos, a la servidumbre y al surgimiento paulatino de los trabajadores asalariados en las minas de oro y otros metales, en las obras públicas, en la formación de las ciudades, en el surgimiento de plantaciones de banano en el norte del país, en las cafeteras que se fueron generalizando con tendencia hacia la exportación, en el libre comercio con la importaciones de mercancías que no se producían en el país.

Las comunidades primitivas americanas se encontraban entre la fase media y superior del salvajismo hace 500 años. Vivían de la caza, la pesca y la agricultura, entre la que se destacaba el cultivo del maíz, originario de México, que había sido traído al sur del continente con las migraciones desde hace más de 4.000 años, hacia el norte de Colombia y Venezuela.

Las comunidades indígenas precolombinas fueron sometidas por los conquistadores españoles. Estos introdujeron instrumentos de trabajo y de organización social al transferir formas precapitalistas de producción. La imposición de la lengua y la religión fueron elementos que contribuyeron a impulsar el paso de los indígenas sobrevivientes a la conquista española, hacia una sociedad con características feudales.

Al no someterse los indígenas al trabajo forzado en las minas y en la agricultura, fueron importados esclavos del África, los cuales contribuyeron a esas explotaciones mineras, a la agricultura, la ganadería y los servicios domésticos.

La gesta emancipadora del dominio español fue un gran paso adelante para Colombia. El libre cambio triunfó en las luchas contra la economía natural en el siglo XIX, después de la emancipación del dominio español. Se crearon condiciones favorables para el desarrollo del libre comercio, teniendo en cuenta la inexistencia de industria nacional.

Las exportaciones de productos como el café, contribuyeron a estimular el intercambio con E.U. y Europa. Se exportaba el grano y se importaban textiles, máquinas y productos de uso personal. Estas exportaciones e importaciones estimularon el comercio interior, lo que trajo como consecuencia alguna acumulación de capitales, que se invirtieron principalmente en tierras, en viviendas urbanas, y en algunas industrias textiles, de bebidas y alimentos.

Citas bibliográficas.

- (1). Patiño Cruz, Hernando. De las estrellas al hombre. Video tutorial U.N. Palmira. También en Memorias del Ateneo Agroalimentario de Medellín 2011.
- (2) Aydon, Cyril (Traducción de Pilar Adon). The Story of Man (Historia del hombre: 150.000 años de la humanidad). Editora Planeta. Barcelona, España. 2009. Pp 1-508.
- (3). Roberts, J.M. Historia del mundo. Barcelona. Nov. 2011. Pp 1 a 1222.
- (4) Engels, Federico. El origen de la familia, la propiedad privada y el estado.
- (5) Pérez Zapata, Hernán. Los 350 años de los Pérez por Antioquia y Colombia, FundaPérez. 2006.

EL AGRO EN EL PRESUPUESTO NACIONAL DE 2012.

Por Juan Carlos Henao Mejía. Apartadó, Antioquia.

En \$165,3 billones fue aprobado el presupuesto general de la nación para el año 2012, con una mayoría abrumadora de la "manguala" nacional y por falta de garantías para la discusión de tan importante tema, el Polo Democrático Alternativo (PDA), como único partido de oposición abandonó el recinto de la Cámara de Representantes, que era donde se estaba "discutiendo la iniciativa".

Los recursos se van a distribuir en \$89,7 billones para gastos de funcionamiento (54,2%); \$38,8 billones para servicio de la deuda (23,5%) y \$36,8 billones a gastos de inversión (22,3%).

Las cifras no son nada alentadoras para la inmensa mayoría de los ciudadanos. Veamos:

1. Inicialmente, representa un aumento cercano al 10% con respecto al presupuesto del 2011 (\$151 billones).

2. Se destinarán \$23,8 billones para defensa, que representa el 14% del presupuesto, (en 2002 cuando comenzó el embrujo uribista representaba el 5,38%, ha crecido 2,67 veces). Este valor es digno de un ejército imperial que tuviese sometido a la humanidad, o de un lacayo que cuida su coto de caza; en América Latina y el Caribe sólo Brasil hasta 2010 lo superaba. ¿Será que desean que emulemos a la Metrópoli del Norte que posee más de 1000 bases militares fuera de su territorio y cazadas unas cuantas guerras en nombre de la paz, la democracia, la libertad, la lucha contra las drogas y un largo etcétera?. Recordemos que fuimos los únicos en América Latina que apoyamos la invasión a Irak.

3. Para educación \$22 billones, es decir, 13,3%. Pues simplemente un país que gaste más en lo militar que en educación está condenado al atraso y postración. Por esta y otras razones son más que justas las protestas de los estudiantes, padres de familia, docentes y diversas organizaciones sociales que defendemos la educación pública con calidad.

4. En el otro extremo está el servicio de la deuda externa que se llevará el 23% del presupuesto, es decir, la bicoca de \$38,8 billones, cerca de 6% menos para este rubro que con respecto al año anterior.

5. Quiere esto decir que entre gastos de defensa y servicio de deuda externa ya está comprometido el 37,5% del presupuesto.

6. El otro rubro importante es el de gastos de inversión, es decir la infraestructura y las obras que requiere el país, al cual se destinarán \$36,8 billones, equivalentes al 22%

7. **Para el agro se destinará \$1,9 billones de pesos, que representa el 1,15%**-hay que ponerlo con dos decimales y redondearlo por exceso para que se vea un poco- y eso que se les llena la boca diciendo que equivale a un aumento del 15% con respecto al presupuesto de 2011. Con este valorcito el valiente agro enfrentará los TLC con E.U., la Unión Europea y otros más; con razón desaparecerán los lecheros, pues si a cada uno de los 350.000 afectados les diéramos estos recursos de manera directa les tocaría \$5,4 millones de pesos. ¿Y los arroceros que son el otro renglón sensible?. ¿Y los paneleros, y los algodoneros y el resto del sector agrícola.....maíz, trigo, soya, cebada, sorgo?. Pues creo que llegarían tarde y como dice el adagio popular tanto limosnero junto pierde la limosna. Debe ser que esos sectores ya no hacen parte de las estadísticas oficiales, porque como ya importamos 10 millones de toneladas al año de productos agrícolas al parecer estos sectores ya desaparecieron.

Según el MinHacienda Echeverry, el presupuesto aprobado **"se ajusta a la realidad económica del país y es una herramienta válida para hacer frente a los problemas financieros que se viven en el mundo"**.

Más bien se evidencia lo inequitativo de su distribución, ya que se encuentra más en consonancia con las imposiciones de los organismos internacionales de crédito, cuando señalan que es necesario disminuir hasta el absurdo los recursos para solucionar los problemas de los ciudadanos como salud, educación, vivienda o empleo; o el de la industria ¿aún queda algo de industria en nuestro país?

Porque industriales ya no existen, o al menos la organización a la que estaban afiliados ahora se denomina Asociación Nacional de Empresarios, ANDI, cambio muy sutil pero profundamente diferente de la situación por la que atraviesa este sector de la economía; o el del sector agropecuario, que definitivamente si no tiene el respaldo del Estado con fuertes subsidios y ayudas directas pues simplemente está condenado a la postración. Este no es ningún invento nuestro, es como funciona en los países que hacen parte del denominado primer mundo.

Con este presupuesto para el atraso vamos a continuar en él y vamos a enfrentar los deferentes TLC que tiene firmados el país. Más bien deberíamos seguir el ejemplo de naciones como Argentina que decidieron parar los pagos de su impagable deuda ¿y qué les pasó?, ¿los invadieron?, ¿les embargaron las cuentas?, ¿los incluyeron en datacrédito?, ¿los pusieron como parias en el mundo? Nada de eso. Usaron su autodeterminación y soberanía y hoy crecen al 11%.

Es claro que así las cosas, la miseria y la pobreza extrema no bajarán, por más que torturen la metodología de medición y la obliguen a decir que sí; el desempleo no bajará; la crisis de la salud se profundizará; la educación pública seguirá arrinconada; la prestación de los servicios públicos se encarecerá cada vez más; el agro fenecerá y lo que queda de industria se quebrará.

Los ganadores netos serán los de siempre, quienes se lucran del trabajo y esfuerzo de los colombianos a través de la aplicación del neoliberalismo y los perdedores netos también seremos los de siempre. Por eso debemos hacer el esfuerzo y mandar el neoliberalismo al cuarto de San Alejo, de donde no debió salir. O en palabras de Eduardo Sarmiento, hundamos el modelo para salvar al país.

UNA SIGNIFICATIVA experiencia orientada por Gilberto Zapata Lotero y la Secretaria de Agricultura de Antioquia. Septiembre de 2006.

Este ingeniero agrónomo, fué Secretario de Agricultura de Antioquia en 1959 y 1960. Una política fundamental orientó su gestión: Impulsó el desarrollo con base en programas de investigación y extensión propiciados desde la Facultad de Agronomía de la U. Nacional, en la cual estudió, y de la que fue su defensor y consejero en representación de los gremios.

Gilberto Zapata fue director-cofundador del Centro de Investigaciones del Café en Chinchiná y miembro del Comité de Cafeteros de Antioquia. De allí sacó valiosas experiencias que trasladó, junto con las ideas académicas universitarias, a la Secretaria de Agricultura de Antioquia.

Con los experimentados ingenieros agrónomos Julio Roldán, en el área de la extensión agrícola, y Hernando Amaya en la de investigaciones agroeconómicas, proyectaron la acción de centenares de profesionales para llevar la técnica al campo y de ahí los alimentos a los hogares antioqueños.

Con base en la problemática agropecuaria campesina y empresarial se impulsaron programas de producción y organización con cooperativas para llevar productos alimenticios a la población y de provisión para la agroindustria. Paperos del oriente, con base en La Unión; piñeros del norte, con base en Barbosa; lecheros de San Pedro, Entreríos y Santa Rosa de Osos, entre muchos otros, recibieron esas influencias, algunas de las cuales se prolongan hasta nuestros días. Con la Cooperativa de Lecheros de Antioquia, COLANTA. Estas organizaciones complementaban sus iniciativas con el surgimiento de la Cooperativa de Consumo de Antioquia, CONSUMO. Los cafeteros recibían la atención con proyectos similares, atendidos por el Comité de Cafeteros.

La Secretaria de Agricultura se convirtió con las sucesivas administraciones de destacados egresados de las facultades de ciencias agropecuarias en modelo para las instituciones de su género

en todos los departamentos del país y para el mismo Ministerio de Agricultura. Los programas adelantados por la Secretaria de Agricultura de Antioquia, con esas políticas de extensión e investigación, en sus primeros 60 años (1958-2008) de servicio del sector agropecuario, tienen vigencia para la salvación del campo, la soberanía y la seguridad alimentaria de antioqueños y colombianos.

Estos significativos avances fueron eliminados con la supresión de presupuestos y la asistencia técnica prestada por más de un millar de profesionales y técnicos del agro que prestaban un importante servicio al sector rural en pro de la soberanía alimentaria regional y nacional. Se le dio prioridad a las masivas importaciones de alimentos que han afectado gravemente la situación de la gran mayoría de municipios de Antioquia.

NO MAS ENTREGA DE TIERRAS Y MERCADOS A TRANSNACIONALES

Los Congresos Ganadero y Agropecuario Internacionales de Expo Agro Futuro y el Ateneo Agroalimentario realizados en Medellín del 9 al 11 de junio pasado, los primeros, y el 12 y 13 de mayo, el ultimo, ponen sobre la mesa las cartas del Gobierno del Presidente Juan Manuel Santos y su Minagricultura Juan Camilo Restrepo y las propuestas de Salvación Agropecuaria con sectores intelectuales, productores de capital nacional y agroecologistas, sobre la salida a la actual coyuntura en la que esta en juego la soberanía agroalimentaria colombiana.

Mientras distintos países prohíben la venta o concesión de sus tierras a inversionistas extranjeros, la política neoliberal al mando en Colombia continúa la entrega de nuestras tierras y mercado alimentario a las transnacionales de E.U., la Unión Europea y otros países, aun latinoamericanos. La denominada globalización de la economía con el libre comercio como su política avasalladora de los capitales nacionales pone el Estado de los colombianos al servicio de la voracidad del capital financiero y comercial monopolista.

Tanto el MinAgricultura Juan Camilo Restrepo, el codirector del Banco de la Republica Carlos Gustavo Cano, los dirigentes de Expoagrofuturo liderados por Roberto Hoyos Wills, los ponentes Ignacio Negri del Grupo Tejar de Argentina, y su compatriota Martin Garcia Fernandez, Eduardo Blasina de Uruguay, Alonso Pinilla del Peru, Renato Saja del Grupo La Sierra de Chile, asi como voceros del Proyecto Cerrado de Brasil, el Chileno Sergio Torres Troncoso, Carlos Zuniga de Guatemala y Jaime Fuenzalida vocero de negocios con China, coincidieron en la priorización del libre mercado y la entrega de millones de hectáreas de nuestras tierras en favor de la inversión extranjera en el país, con el total apoyo del Estado.

Son siete millones de hectáreas de la Altillanura, de las cuales 4,5 millones están siendo cedidas a las transnacionales. El gobierno les ofrece las garantías que niega al campesinado, pequeños y aun medianos y grandes productores de capital nacional. En el solo Puerto Gaitán son 1.700.000 hectáreas para siembras de cultivos para agrocombustibles como el maíz y la soya transgénica. Igualmente para palma africana y renglones para exportación al mercado y consumidor que les pague los mas altos precios globalizados.

En el nordeste de Antioquia, la empresa forestal La Sierra de Chile, se ha apoderado de 26.000 hectáreas en Maceo, Yolombó, Vegachí, Amalfi y Yondó. En Palmira, se adecua otra planta para procesar frutales de la denominada Fruticol de capital chileno vinculado con las transnacionales que monopolizan el mercado de productos como piña, fresa y mango.

El Grupo Tejar que controla 922.000 hectáreas en Argentina y Uruguay, pretende parte de la feria de nuestras tierras en la Altillanura de la Orinoquia. Los Chinos quieren 400.000 hectáreas para cultivar alimentos trayendo sus insumos, semillas, maquinarias, técnicos y trabajadores para enviarles el producido a sus millones de consumidores. Todos nos dejaran el hueco y el deterioro ambiental como en las explotaciones del saqueo minero..

La soberanía agroalimentaria no está para nada en los planes del Gobierno antinacional de Santos-Restrepo. Con la crisis mundial de precios de los alimentos, la situación de hambre y desnutrición, desempleo y esclavización de nuestros campesinos y trabajadores será el pan nuestro de cada día. Con ello la soberanía de la patria y la nación colombiana estará al servicio del capital monopolista transnacional.

La alternativa se ha planteado en el Ateneo por la Soberanía Agroalimentaria Nacional con una visión agroecológica y el necesario apoyo del Estado tanto a nivel municipal, departamental como nacional. Es lo que han hecho y continúan haciendo los países más desarrollados del mundo, como E.U. y la Unión Europea.

El finado dirigente de los trabajadores Felipe Mora expresó momentos antes de su fallecimiento en Medellín en el año 2000: **las transnacionales vienen por todo. Vienen por la plata de los ricos y el sudor y la sangre de los pobres.** Hacia ese abismo nos conduce la locomotora de la agricultura del gobierno de Juan Manuel Santos y Juan Camilo Restrepo. Solo nos salva el cambio del modelo de desarrollo, de la libre importación y entrega de nuestras tierras, por un programa por la defensa y salvación de nuestros productores y consumidores nacionales en pro de nuestra soberanía agroalimentaria. Sacramento, California, Junio de 2011.

3. EL AGRO COLOMBIANO Y SUS PROBLEMAS FUNDAMENTALES.

Por Carlos Eduardo Naranjo Ossa y Eudoro Álvarez Cohecha, Asociación Colombiana de Ingenieros Agrónomos, ACIA

El campo colombiano ha enfrentado históricamente graves dificultades. Pero, sin ninguna duda, las dos principales son las que provienen de las imposiciones norteamericanas y de la creciente concentración de las mejores tierras en un reducido número de cada vez más poderosos latifundistas.

La historia viene de muchos años atrás. Y en este Ateneo, que cuenta con una notoria participación de ingenieros agrónomos, es bueno que recordemos que el grito de alerta lo dimos tempranamente, así haya llegado a oídos sordos, desde la Asociación Colombiana de Ingenieros Agrónomos, ACIA.

En abril de 1971, la asamblea anual de esta Asociación vivió un intenso debate entre dos sectores claramente definidos: por un lado los agrónomos que estaban empotrados en los principales cargos de las instituciones y empresas del sector agropecuario y, por el otro, un importante número de colegas jóvenes que plantearon fuertes críticas a la política agraria oficial y se aprobó mayoritariamente una importante resolución que respaldaba las masivas invasiones que los campesinos venían adelantando contra los latifundios improductivos de diversas regiones del país. Pero esta asamblea fue apenas el abre bocas para lo que vendría más adelante.

En noviembre de 1971, en Medellín, se reunió el VI Congreso Nacional de Ingenieros Agrónomos, en el cual se debatieron intensamente los graves problemas que ya sufría el campo colombiano. Un buen número de ponencias coincidieron en señalar sus críticas al papel antinacional que jugaban institutos como Incora, ICA, Inderena, Caja Agraria e Idema, instrumentos de aplicación y desarrollo de las políticas que el Departamento de Agricultura de Estados Unidos le imponía a Colombia.

Esto tenía sus razones de fondo, y para comprenderlas es conveniente devolvemos a los años cincuentas. Recién terminada la Segunda Guerra Mundial, al resumir las experiencias de esa conflagración, los dirigentes de las grandes potencias capitalistas tuvieron que dedicarle un buen tiempo a la producción agraria y a su importancia decisiva en los períodos de conflicto militar. Siempre se ha creído, y muchos dirigentes caen en ese error, que la guerra se hace solamente con bombas, fusiles, cañones, misiles y ojivas nucleares. Algunos pasan fatalmente por alto que quienes disparan los cañones y lanzan las bombas deben alimentarse, que los alimentos tienen que ser transportados en vehículos conducidos por hombres, que la economía de las naciones en guerra debe dedicarse en gran parte a fortalecer la industria de producción de materiales de combate (aviones, tanques, acorazados y las respectivas municiones y combustibles) pero que no pueden abandonar la agricultura porque los habitantes de todos los países, se encuentren en guerra o no, necesitan alimentarse.

Carlos Naranjo Ossa, Hernando Patiño Cruz, Alvaro Rodríguez Soto, Hernán Pérez Zapata y Octavio Franco Muñoz. Asamblea de la Asociación Colombiana de Ings. Agrs, ACIA. 1971. Bogotá..

O sea, que una buena parte de los esfuerzos nacionales deben estar orientados a la producción agraria, ya que sin ella pueden quedar bloqueados en determinado momento. Si no alimentan sus tropas, éstas pueden desfallecer; y si no alimentan a los obreros que quedan en las fábricas, así sea para producir materiales de guerra y uniformes para los soldados, esos obreros pueden morir, o rebelarse. Es lo que después de la Segunda Guerra Mundial empieza a difundirse con el concepto de *seguridad alimentaria*. Y las potencias entendieron que es vital velar por su propia producción agropecuaria.

Entendieron, además, que una gran producción de alimentos no sólo es fuente de seguridad para un país sino que puede ser el camino para su fortalecimiento económico. Por ejemplo, el poderío y el prestigio nacional e internacional que tuvo Juan Domingo Perón, el popular dictador argentino, se debió, en gran medida, al buen manejo que durante la Segunda Guerra Mundial y los primeros años de posguerra hizo de la riqueza agropecuaria de su país. Desde finales del siglo XIX Argentina era uno de los graneros del mundo, como gran productor de cereales, carne y derivados lácteos en

general, y durante las dos guerras mundiales aprovechó para vender bien los alimentos que producía, consolidar su mercado interno y expandir sus exportaciones, principalmente las agropecuarias, con altos precios y muy buenas ganancias.

Utilizando el arma de su gran producción de alimentos, Perón, alrededor de la Segunda Guerra abasteció los países hambreados, maniobró con destreza y le vendió a los dos grandes bloques en pugna. Con los recursos obtenidos fortaleció el Estado mediante una serie de nacionalizaciones, entre las cuales la más importante fue la del comercio exterior: creó el IAPI (Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio) y por su intermedio compró la producción agropecuaria nacional a precios fijos y la vendió a precios altos en el mercado internacional, lo que le dio para financiar sus planes de gobierno, apoyar la industria argentina, subsidiar el consumo de la mayoría de la población, elevar los salarios, acabar prácticamente con el desempleo y reducir en forma considerable la deuda externa. A todos los dejó contentos y, de paso, controló férreamente los sindicatos, que se convirtieron en base importante de su fuerza política.

La bonanza argentina empezó a desvanecerse en la medida en que los países capitalistas se dedicaron a estimular su propia producción después de la guerra. Y el paraíso se convirtió en infierno cuando Estados Unidos impuso su política recolonizadora sobre América Latina y le apretó las tuercas a sus gobiernos lacayos. En las últimas tres décadas del siglo veinte, los gobernantes que sucedieron a Perón, militares o civiles, terminaron con lo que éste construyó, aplicaron a sangre y fuego las órdenes norteamericanas, debilitaron paulatinamente la economía, llevaron el desempleo a cifras cercanas a 20% y pusieron los sectores más pobres del pueblo a comer gatos para poder sobrevivir. En los años noventa hubo un nuevo y notable crecimiento en el sector agrícola de ese país, pero controlado por potentados extranjeros como Soros y Benetton y las grandes comercializadoras de granos, como Continental Grain Company (Allied Mills), Bunge y Born, André y Cargill Inc. (o sus subsidiarias), que habían sido debilitadas por el monopolio estatal montado por Perón.

Una nación que estuvo en tránsito al primer mundo fue devuelta a las filas de los países tercermundistas. En el presente siglo, y con los esposos Kitchner a la cabeza, el Estado argentino ha tomado ciertas medidas en el sector agrario para que esté al servicio del país y su soberanía alimentaria, lo que trajo el año pasado movilizaciones agrarias que la gran prensa del continente mostró como luchas democráticas pero que no fueron otra cosa que la gran burguesía agroexportadora resistiéndose a perder su poder.

Estados Unidos fortalece su agro

Volvamos atrás. Estados Unidos no sufrió por la guerra, se benefició de ella. Y no vivió como Europa el dolor y la vergüenza de que miles de personas murieran de hambre y frío en las calles de sus ciudades. Pero recogiendo experiencias de esos fatídicos años, inmediatamente después de terminado el conflicto, la potencia del Norte dedicó sus más grandes esfuerzos a fortalecer su producción agrícola. Para 1949, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos era ya el tercero dentro de lo que podemos llamar la jerarquía de los “ministerios” de esa nación, con un inmenso presupuesto y miles de funcionarios, de todas las disciplinas profesionales, que fueron dedicados a impulsar su política agrícola general: acelerar su producción interna y llenar en el exterior los espacios de mercado dejados por los sectores productivos que ellos quebraban. Fue, además, el comienzo de una intensa carrera para consolidar la ventaja que le había sacado a Europa y a la URSS en la producción agraria, aprovechándose de que su desgaste fue mínimo por haber ingresado al conflicto sólo al final y fuera de su territorio.

Para cumplir el cometido de impulsar su agro, el Departamento de Agricultura llegaba a todos los distritos rurales del país con créditos oportunos, suficientes y baratos, seguros para las cosechas, asistencia técnica e investigación científica y con una serie de programas que controlaban cuánto producían los agricultores y cuánto recibían por sus cereales. A mediados de los años cincuenta, o sea, 10 años después de terminada la guerra, Estados Unidos era ya la única superpotencia agrícola en el mundo y el primer exportador de cereales, con sus firmas comercializadoras ubicadas en todo el Planeta. Los excedentes de producción se contaban por millones de toneladas, que era necesario vender o colocar de alguna manera.

Sin embargo, los demás países no tenían con qué comprar esos sobrantes, ni hábitos de consumo para requerirlos, o estaban impulsando su propia agricultura, como era el caso de Europa. La estrategia fue entonces crear condiciones favorables para el comercio alimentario y hacer que los otros comieran al estilo gringo. El primer paso fue convertir paulatinamente a los consumidores de arroz y maíz en consumidores de trigo y facilitarles la compra de este cereal. No ha sido usual que los conquistadores cambien masivamente las costumbres alimenticias de sus conquistados, pero Estados Unidos lo logró masivamente en los últimos 60 años.

Para apoyar su estrategia, Washington aprobó una serie de medidas, la más importante de las cuales fue la llamada Ley Pública 480, y apoyándose en ella llevó a los distintos países, especialmente a los llamados del Tercer Mundo, a adquirir sus excedentes agrícolas y a cambiar su régimen alimentario. Los cereales han sido históricamente el alimento principal de la humanidad. Para Lenin: "El cereal es la divisa de las divisas". Y Mao Tse Tung, el gran dirigente del pueblo chino, advertía que quien controlara los cereales controlaría el mundo. El gobierno estadounidense puso sus mayores esfuerzos en la producción y control del comercio mundial de cereales.

La Ley Pública 480, instrumento imperialista

En el VI Congreso Nacional de Ingenieros Agrónomos, ya mencionado, Fabián Ramírez presentó una magnífica ponencia, *Aspectos negativos de PL 480*, que nos muestra en toda su desnudez a quién servía el Idema al acoger esa ley para distintos negocios de importación de productos agrícolas: "La Ley Pública 480 no puede considerarse como 'ayuda' puesto que el país donante obtiene ganancias". En otra ponencia, *Problema nacional y agrario* de Carlos Naranjo y Héctor Julio Ruiz, decíamos:

"En 1970 el Idema importó aproximadamente 25.000 toneladas de maíz cuyo costo final (según documento de Roberto Morales, gerente del Fondo Financiero Agrario) fue superior a \$2.300.00 la tonelada, es decir, más costoso que los mayores precios que tuvo el producto nacional cuando se tildaron de especulativos" (el destacado es nuestro). (Nota: estas y otras informaciones del VI Congreso pueden consultarse en el libro *La tierra para el que la trabaja II*. Editorial Punto y Coma, Bogotá, 1975).

Harold D. Cooley, presidente del Comité Agrícola del Senado de los Estados Unidos, citado por Ramírez, aconseja a los representantes norteamericanos en el exterior: "*Nosotros estamos interesados principalmente en deshacernos de estos excedentes, no importa cómo lo hagan y bajo qué autoridad. Queremos que sean vendidos en dólares, en moneda extranjera o aun regalados*" (El destacado es nuestro). Y Tweeten, también citado por Ramírez, concluye: "es más antieconómico para los EEUU almacenar los excedentes por dos o más años, que donarlos y pagar el transporte". Pero el Idema pagó precios más que especulativos en las compras que le hizo en la época a Estados Unidos.

"Los países subdesarrollados subsidian la economía norteamericana a través de PL 480 y de trigo que es un alimento que podría ser reemplazado por un producto doméstico, especialmente en los países tropicales", nos dice Ramírez, y él mismo expresaba en la ponencia citada: "El trigo constituye el mayor componente de la ayuda". No es casual, pues, que sea el trigo en Colombia el segundo producto agrícola de mayor importación y que casi se haya terminado con su cultivo desde los años sesentas.

Ramírez, anota: "Funcionarios de la FAO concluyen que el desarrollo agrícola necesario y deseable en los países subdesarrollados o en desarrollo no podrá ocurrir si continúa la PL 480, pues la parte agrícola de su economía se ve sometida a fluctuaciones de precios debido a la "ayuda". Con la aplicación de esta política el Idema presentó año por año grandes pérdidas que el gobierno llamaba "subsidios al pueblo consumidor", pero que eran realmente regalos a la potencia americana, regalos que pagó el pueblo colombiano, para que acabaran con su producción agrícola.

Se llegó a extremos inconcebibles cuando el Idema importó cigarrillos americanos como excedentes agrícolas, poniendo en aprietos a la industria tabacalera del país, que igual que los agricultores de

trigo, maíz, frijol, cebada, sufrió los golpes demoleedores de esa antipatriótica política del gobierno colombiano.

Algo de la historia triguera nacional

En los últimos decenios, con la política neoliberal, Estados Unidos logró el monopolio mundial de la producción y el comercio de toda clase de alimentos. En nuestro país el neoliberalismo ha tenido su mayor desarrollo a partir de 1990, pero tenemos antecedentes bien importantes. Como en el campo agrícola el aspecto fundamental es la producción de cereales, y no la producción de flores, pitaya, mora de Castilla, higos o morera para alimentar gusanos de seda, el primer golpe se le da a Colombia precisamente en su producción de trigo.

En 1954 prácticamente nos autoabastecíamos de este cereal. Pero en desarrollo de la política norteamericana, en esos años vinieron al país una serie de funcionarios gringos, hicieron firmar un “convenio triguero” según el cual comprábamos barato el cereal y lo pagábamos con buenos plazos y bajos intereses, hasta el punto que los gobernantes nuestros argumentaban que “era más barato comprárselo a Estados Unidos que producirlo en Colombia”, de la misma manera, por la misma causa y por la misma época en que el Chian Kai-shek propagaba en Taiwan: “Comer trigo es patriótico”. Obedeciendo los lineamientos de la Ley 480, Colombia empezó a cambiar sus hábitos alimenticios, se consumieron más pan y galletas, hamburguesas y perros calientes, y se elevó paulatinamente el consumo de trigo hasta llegar a importar alrededor de un millón de toneladas al año.

Es bueno anotar que al terminarse en 1960 el “convenio triguero”, se terminó también el trigo barato y tuvimos que pagarlo caro y de contado, lo que hemos hecho durante las últimas cuatro décadas. Esto llevó a que su producción apenas llegue a unas 40 mil toneladas anuales (40.245 toneladas en el año 2005, según Fenalce), en pequeñas siembras familiares de Nariño y Boyacá, y que incluso parte de la política agraria sea eliminar esos reductos.

Fue el primer golpe directo a la producción agrícola nacional. Si saltamos unos años, encontramos que a finales de la década de los 60 y comienzos de los años setentas viene la ofensiva contra otro producto nuestro, completamente nuestro, de gran consumo para la alimentación humana, para la ceba de animales y para la industria de alimentos concentrados. Hablamos del maíz. Hoy, para mantener los consumos de este grano tenemos que importar anualmente más de tres millones de toneladas (3.3 millones de toneladas, datos de Fenalce)

Desde el año agrícola 1969-1970 empezó a declinar la producción maicera; en ese año se produjeron en Colombia 1.250.000 toneladas. En el año 2007 la cosecha fue de 1.370.000 toneladas, pero para un consumo anual de 4 millones 500 mil toneladas. Es decir, el mayor consumo de maíz en Colombia ha sido suplido con importaciones, a pesar de que tenemos suelos, climas y conocimientos para producir más, mucho más.

Valga la pena señalar que un buen porcentaje del avance investigativo y tecnológico de Estados Unidos en la producción maicera tiene como base el germoplasma que se llevaron de nuestros países. Desde hace unos años está de moda hablar de la biodiversidad, del germoplasma, de los genes, pero hace 25 años, a 99.9% de la gente le parecía extraordinario que Estados Unidos viniera a investigar, que montara sus centros de investigación, que nos “ayudara” en la tarea de desarrollar el campo. No nos creían que esa investigación era para robarse nuestra riqueza genética, como ocurrió con la del maíz.

Los cereales y la disputa USA-URSS

Algunos investigadores y “políticos” señalan que el avance aceleradísimo de Estados Unidos en la producción agropecuaria de la posguerra precipitó la caída de la Unión Soviética y la pérdida de la carrera por el control del mundo, pues esta se dedicó a producir armas y se olvidó de la producción agrícola. Sobre eso hay un enfoque importante y es que a mediados de la década de los años setentas, cuando estaba más aguda la confrontación entre las dos grandes superpotencias, se produjo por los gringos lo que se conoció como el “embargo cerealero”. A la débil agricultura soviética

se le agudizaron los problemas, la sequía causó graves daños a los granos sembrados, el noveno Plan Quinquenal entró en dificultades y, por tanto, se desvanecía la esperanza de una mejor alimentación para los soviéticos, a menos que se acudiera a multimillonarias compras de cereales extranjeros, y sólo Estados Unidos podría disponer de tales cantidades.

Después de largas e intensas negociaciones en las que participó el gobierno norteamericano al más alto nivel (el presidente Gerald Ford y el secretario de Estado Henry Kissinger estuvieron pendientes de ellas, dando orientaciones personalmente a sus negociadores), le impusieron sus condiciones a la URSS. Por eso algunos plantean que ahí empezó el declive de la superpotencia del Este.

El hecho concreto es que desde ese momento Estados Unidos pudo hacer y deshacer en el sector agropecuario y, especialmente, en la producción cerealera. No hay quien le compita. Se da el caso del arroz, por ejemplo. Estados Unidos está en un puesto secundario entre los productores de arroz, pero es el tercer exportador mundial (solo produce el 1.5% del total en el mundo). ¿Por qué? Porque los gringos solo consumen una mínima parte de lo que cosechan. Al contrario, en China prácticamente se utiliza todo el que se cultiva. En Colombia sucede lo mismo: somos importantes productores de ese grano, pero todo se queda para el consumo interno. Igual ocurre con Tailandia, Japón, Vietnam. En cambio los gringos colocan en el mercado internacional la mayor parte del arroz que cosechan.

Hace varios años señalábamos que después de acabar con el trigo, de golpear mortalmente el maíz, de ponernos a importar la inmensa mayoría de la cebada que se consume en el país y debilitar la producción de sorgo, los gringos vendrían por el único cereal que nos quedaba, el arroz. ¿Por qué querían acabar o por qué pretenden acabar con la producción de arroz?

Se debe señalar que en 1997 entraron más de 400 mil toneladas de arroz a Colombia e incluso en 1999 se importaron legalmente alrededor de 200 mil toneladas, sin contar el de contrabando que entra por Venezuela y por Ecuador, pero que viene es de Filipinas, Indonesia y Tailandia. La Asociación Nacional por la Salvación Agropecuaria advirtió que el objetivo era quebrar la producción nacional arrocerá. En las bolsas agropecuarias se manejaban por esos años unos diez o doce millones de toneladas de arroz al año que, comparadas con la bolsa de maíz o la bolsa de trigo, eran una suma ridícula. Pero para el comercio exterior el mercado colombiano era y es muy importante porque aquí estamos consumiendo dos millones y medio de toneladas de arroz paddy (lo que equivale a 1.8 millones de arroz blanco). En los cálculos económicos de las grandes comercializadoras mundiales quebrar nuestra producción arrocerá y lograr que Colombia tenga que importarlo es un buen bocado.

Ofensiva neoliberal de Estados Unidos

Después de derrotar a la Unión Soviética y quedar solo en el mundo como superpotencia, Estados Unidos arremetió a comienzos de los años noventa, como para cerrar bien el siglo XX, su ofensiva de política aperturista. En Chile iniciaron su aplicación en 1973, a partir del golpe de Estado de Pinochet contra Salvador Allende. Pero en Colombia fue después del desplome del "socialismo", después de 1989, ya que los gringos saben que este es un país difícil de manejar y necesitan hacerlo con cuidado.

La propaganda de la *apertura económica* se lanzó a finales del gobierno de Barco, pero su aplicación fue a partir de la administración Gaviria. E inicialmente plantearon *apertura económica* solamente para la industria, porque según ellos la industria era monopolística en Colombia y había sido protegida durante las últimas cuatro o cinco décadas, por lo cual se conformaron unos grupos económicos muy poderosos y era necesario romper esos monopolios. Pero en 1991 también le apretaron todo el acelerador a la *apertura* en el campo

Los elementos principales de esa *apertura* fueron:

1. Se abrió el mercado nacional para las importaciones agropecuarias. Se bajaron al mínimo las tasas arancelarias, respetando algunos de los acuerdos sectoriales, con el Pacto Andino por ejemplo,

países a los cuales también Estados Unidos les aplicó la *apertura* y bajó los aranceles. Por ese camino, además, dio con frecuencia la conocida “triangulación”, para eludir las barreras de esos acuerdos sectoriales, pues el producto llegaba de un tercer país a alguno de los firmantes del pacto, y luego éste lo enviaba a cualquiera de sus compañeros de convenio.

2. De esa manera a Colombia ha llegado arroz de Indonesia, Tailandia o Vietnam. Hoy se importa toda clase de productos agropecuarios. Inclusive es importada una buena parte del café consumido en el país. Y nos ha llegado papa de Canadá, Holanda o el Perú.

3. Se acabó el crédito de fomento. Tenemos un crédito con tasas confiscatorias. Inicialmente dejaron unos puntos diferenciales entre los pequeños agricultores y los grandes y entre el crédito agropecuario y comercial o industrial, pero eso lo acabaron.

La Caja fue convertida primero en un banco comercial más, compitiendo por rentabilidad con los pulpos financieros y luego la cerraron, para abrirla luego como Banco Agrario de Colombia, pero con una importancia muy reducida. Luego, cuando presuponían que el TLC sería aprobado con rapidez, Álvaro Uribe Vélez creó el Agro, Ingreso Seguro, con los resultados conocidos por todo el país y que, es bueno recordarlo, fueron anunciados por el senador Jorge Robledo, cuando en el Congreso se discutía el proyecto para darle nacimiento a ese engendro.

En una de sus intervenciones señaló que Agro, Ingreso Seguro sólo serviría para “aceitar la maquinaria clientelista de Uribe”. Los hechos le dieron la razón, y fue él precisamente quien años más tarde empezaría a destapar esa olla podrida.

En la comercialización eliminaron las pequeñas ayudas. Hoy los agricultores viven en “el sálvese quien pueda”. Acabaron con los precios de sustentación. Inclusive el café es sometido al vaivén del cambio internacional de los precios.

4. Hasta 1991 el Estado cumplía con el Idema una función reguladora de precios, así fuera en una mínima parte. Este instituto, debe recordarse, fue acabado en el gobierno de Ernesto Samper. Para reemplazarlo se estableció la Bolsa Agropecuaria, que hoy es la Bolsa Mercantil de Colombia, en la cual los productores deben pagar altas comisiones por los negocios que se hagan por su intermedio.

Acabaron con la investigación y la transferencia de tecnología para el campo. El ICA fue “reestructurado” y le quitaron toda responsabilidad en la investigación, después de haber sido su tarea principal durante más de treinta años. Y le dejaron un presupuesto miserable para proteger la sanidad agropecuaria nacional de la entrada de plagas nuevas no existentes en el país, de enfermedades, de virus, de nematodos etc. Dejaron el campo a la deriva. En el país han aparecido plagas y enfermedades nuevas, que han puesto en aprietos al ICA y al país.

La investigación, es bueno que nosotros lo recordemos, tiene un complemento, la transferencia de tecnología. En el ICA acabaron la asistencia técnica a los pequeños agricultores y los programas de publicaciones; lo mismo habían hecho en la Caja Agraria. En general toda investigación es costosa. En el capital privado sólo pueden hacerla las multinacionales. Desarrollan sus paquetes tecnológicos para venderlos a altísimos precios y a nivel mundial, porque no tienen otro interés que las grandes ganancias.

Corpoica fue creada como la solución para la investigación rural, con estructura de empresa mixta, pero terminó haciendo investigación por demanda y, lógico, quienes la hacen son las grandes plantaciones. La asistencia a la producción financiada con créditos de Finagro fue eliminada desde 1993..

De reforma agraria ni para qué hablar. Desde apenas entrados los años noventa el Incora se convirtió en una pequeña empresa o bolsa de propiedad raíz rural. Y últimamente, cuando pretenden hacer creer en la “reparación a las víctimas” y en el retorno a sus tierras de los campesinos desplazados por la violencia, cambiaron el Incora por el Incoder. “Cucarachas del mismo calabazo”, dicen los agricultores costeños; “la misma perra con distinta guasca”, repiten los del interior.

Lo grave de esta nueva pantomima es que los “reparados” serán enganchados a los planes de grandes empresas controladas por el capital financiero. Ya lo han dicho cínicamente varios funcionarios del Ministerio de Agricultura: “Con el capital financiero vamos a quebrarle el espinazo al feudalismo”. Dentro de unos años oiremos decir a nuestros pobladores rurales: “Salimos de Guatemala para caer en Guatepeor”.

En gracia de discusión aceptemos que se logra aplicar la “reparación” que defiende el ministro Juan Camilo Restrepo. ¿Será una verdadera solución? No lo creemos. Juan Manuel Santos habla de devolver dos millones de hectáreas.

Sin embargo, datos oficialmente aceptados, informan que los terratenientes, con el apoyo paramilitar, se han tomado más de seis millones de hectáreas y las pocas que han restituido han sido a costa de asesinatos a los líderes agrarios que han acompañado esos reclamos. El plan de desarrollo de Santos, plantea entregar los baldíos de la nación a los grandes propietarios (solo en la altillanura son más de seis millones de hectáreas).

Cuando se mantiene la política neoliberal, e incluso se anuncia su fortalecimiento con la aprobación en Washington del TLC con Estados Unidos; cuando del exterior siguen entrando anualmente millones de toneladas de productos agrícolas; cuando miles de campesinos están embargados o al borde del embargo; cuando se cuentan por miles los agricultores quebrados; cuando la violencia proveniente de distintos flancos se pavonea por los campos; cuando no hay vías, ni sistemas de mercadeo, ni tecnología ni investigación que apoyen a los productores; cuando el crédito se desvía en beneficio de unos cuantos, ponernos a hablar de que la solución es entregarle una parcela a un campesino es una burla, es un chiste cruel, que nos recuerda al buzo que recibe en el fondo del mar un aviso del barco: “Súbete que nos hundimos”.

La única posición seria en la época que vivimos en Colombia es organizar a la gente y a los agricultores, inclusive a los empresarios agrícolas y a sectores pequeños y mediados de los terratenientes, organizar lo más ampliamente posible el sector agropecuario para enfrentar la política neoliberal que busca quebrar totalmente la agricultura colombiana. Dejarnos, si acaso, una agricultura regional de subsistencia.

Agricultura campesina vs agricultura empresarial

La propaganda imperialista de esta época, la del Banco Mundial y las agencias gringas y de las entidades nacionales que les hacen el juego, está dirigida a que la gente crea que lo correcto es defender la agricultura campesina, de subsistencia, y atacar la agricultura empresarial.

Es lo que en general la gente entiende o acepta, pues es muy bonito y relativamente fácil plantear que primero se debe defender al campesinado. Casi que por tradición católica, por aquello de la caridad, se dice “sí, claro, hay que defenderlos; cómo no vamos a defender a un pobre campesino que no alcanza a mantener a su familia en la pequeña parcela que tiene, o que no tiene parcela y debe trabajar como arrendatario, como conuquero, al servicio de un terrateniente”.

Es cierto, debemos apoyar las medidas que defiendan al campesinado. Pero lo que debemos tener muy claro es que la política imperialista busca enfrentar los sectores de agricultura campesina con los de agricultura comercial, con el sector empresarial colombiano. “Divide y reinarás”. Y es igual en los demás países de América Latina y del mundo subdesarrollado, vale para todos.

¿Qué es lo engañoso de esa política? Lo que ocurría al empezar a imponer la *apertura económica*. Los articulistas del gobierno separaban la agricultura de la industria: “Acaben con la industria, con esos monopolistas, pero al sector agropecuario no le toquen un pelo”, alcanzaron a decirnos varios de los más “ilustres” dirigentes del sector agropecuario colombiano. Les respondimos con un dicho popular: “Si rasuran al vecino, pon tu barba a remojar”. Ahora nos plantean: Defendamos a los pobres agricultores que no tienen con qué comer ni con qué sembrar, hagamos una política caritativa, una política de subsistencia, de apoyo a la agricultura campesina.

A los que tienen 20, 50 ó 100 hectáreas en arroz o maíz no deben ser defendidos porque hacen parte de los ricos. ¿Y cuál es la esencia de esa posición? Que el pequeño agricultor de subsistencia no les compite a las multinacionales, porque no alcanza a sacar sus productos al mercado, y si lo logra hacer no importa porque son el tomate de árbol, la mora de Castilla, la uchuva, productos que no les interesan al imperialismo y a las multinacionales comercializadoras de productos agrícolas.

Incluso cuando compiten también son víctimas, como en el caso del fríjol sometido a la competencia de las importaciones o como la lenteja y el garbanzo destruidos con la producción foránea

Pero el arroz, el maíz, el trigo, la cebada, el sorgo y la soya, esos sí les interesan. Su política es acabar con ellos. Atacan la agricultura relativamente desarrollada existente en el país, y mientras tanto hacen demagogia defendiendo al pequeño campesino que no es factor de competencia. Pero, además, el imperialismo y las clases dominantes necesitan que la agricultura de subsistencia se mantenga, sobreviva, porque en determinado momento va a servir como un colchón de seguridad para la sociedad o para inmensas capas de la población, empezando por los mismos agricultores de subsistencia que no se van a morir de hambre porque pueden comerse así sea las raíces de los árboles de su pequeña parcela.

La empresa agropecuaria tiene ese problema: no sirve como alimento cuando en determinado momento la quiebran. Usted no puede comer tierra o tamo de arroz. Por eso la falta de ese colchón de seguridad, de ese amortiguador, de unos millones de campesinos en agricultura de subsistencia, puede llevar a las más explosivas movilizaciones y levantamientos en estos países subyugados por el imperialismo. En la situación conflictiva del mundo actual, de agudización de contradicciones crecientes, el imperialismo tiene que mantener esos colchones de seguridad que no le cuesten mucho mientras obtiene cada vez mayores ganancias en la medida en que elimina competidores en la producción de cereales y alimentos estratégicos.

Es muy importante no dejarnos meter gato por liebre. Esa propaganda miserabilista de defensa del campesino paupérrimo y de ataque a los agricultores y empresarios agrícolas y ganaderos es una política contra la nación, es una política contra la producción agropecuaria, es una política claramente imperialista.

Al campesino tenemos que decirle que debe unificarse con los demás sectores de la producción agraria para luchar por la agricultura, por investigación, por crédito de fomento, para que se cierren las importaciones masivas de productos agrícolas, primera medida que debería tomarse para una reactivación en este país. No solo en el sector agropecuario, sino una reactivación en general pues al recuperarse el campo irradia desarrollo para el resto de la economía y de la sociedad. *Todas las palabrejas de reactivación que se suelten, son pura y física mentira mientras no se tomen las medidas de proteger el mercado interior; que los 40 millones de colombianos consuman los productos de la nación.*

Con la propaganda imperialista que muchos aceptan, se dice: ¡maldita sea! es mejor comprar lo de afuera, pues es de más calidad y más barato. Pero Estados Unidos en el siglo XIX y en buena parte del siglo XX, en su disputa con las potencias europeas, y especialmente con Inglaterra, unificó el país para defender su economía, protegió su mercado interior, así lo de afuera llegara más barato y de mejor calidad. ¿Por qué Estados Unidos es hoy una potencia? Porque fue inmensamente proteccionista frente a la Europa más desarrollada de la época, y especialmente frente a Inglaterra.

Alemania tuvo conflictos grandes con Inglaterra en el siglo XVIII porque aplicó una política proteccionista frente a la amenaza de las invasiones de mercancías y cereales de Inglaterra. En la situación de hoy, Estados Unidos hace propaganda por todos los medios y en todas las formas y tiene intelectuales y gobernantes fletados para defender la libertad de mercado y combatir el proteccionismo de los demás países, pero ellos son altamente proteccionistas.

Se protegen en mil formas: controlan el crédito a los países y empresas que quieran o intenten producir para la exportación y que compitan con los productos norteamericanos.

Pero a nosotros nos imponen la *apertura*. Y nuestros gobernantes dicen: ábranse. Lo peor es que una inmensa cantidad de personas y dirigentes, inclusive del sindicalismo, aceptan que tenemos que abrirnos, y cuando no se atreven a decirlo así pretenden meterse por la puerta de atrás con posiciones vacilantes, dizque de concertación, cuando lo que se requiere para el país y especialmente para la clase obrera es ponerse al frente de la lucha contra el neoliberalismo y por la defensa de la producción nacional.

Un caso especial

Colombia tiene una industria azucarera importante, eficiente, alcanza para exportar y atiende todo el consumo nacional. Aquí no se ha importado una tonelada de azúcar. Este mercado ha estado altamente protegido por los distintos gobiernos desde su nacimiento. Es una industria que se ha desarrollado sobre la base del mercado interno. El Valle del Cauca es económicamente una de las regiones más importantes de nuestro país. Y esa importancia se le debe principalmente al azúcar.

Pero a los colombianos no se les dice, en esta época de aperturas, que el crecimiento del Valle y de su industria azucarera se ha dado es con el mercado nacional. Es con el consumo nacional como se han enriquecido y modernizado los ingenios. A ninguno de los dirigentes de los gobiernos de los últimos veinte años les ha dado por importar azúcar, mucho más barata en el mercado mundial. Es decir, “resultaría más barato traerla del exterior que producirla acá”.

Pero para los potentados del azúcar eso no es aplicable. Tenemos que aclarar que no estamos pidiendo que eso se haga, sólo mostramos cómo la política es para unos y para otros no. Lo que pedimos es que esa política de protección se aplique para todos, así los productos salgan temporalmente más caros aquí, porque es la única manera de impulsar el desarrollo nacional. No hay país que haya logrado su desarrollo sin la protección de su mercado. “Es mejor la cizaña del país que el trigo del extranjero”, dice un proverbio oriental.

Y cuando el azúcar colombiano empezó a sentir pasos de animal grande con el Área de Libre Comercio de las Américas, ALCA, primero, y luego con el TLC que Estados Unidos pretende imponer para todo el continente a partir del año 2005, Álvaro Uribe Vélez les montó el gran negocio de los agrocombustibles, con fuertes garantías y cuantiosos subsidios estatales.

El otro punto de dificultades para la agricultura nacional es el de los insumos. En 1992 y 1993 nos hacían propaganda en el sentido de que la *apertura* era muy buena porque los agricultores iban a ver cómo los insumos, los productos necesarios para la producción agropecuaria, se iban a rebajar y que así se podría producir con menos costos y, por tanto, se conseguirían condiciones para competir con el productor extranjero. Falso de toda falsedad. Los insumos agropecuarios han continuado su marcha hacia arriba en precios y hacia abajo en calidad.

Inclusive las multinacionales estuvieron muy contentas en los primeros años de la *apertura* porque como había libertad de precios, los pudieron subir a su arbitrio. El producto activo, que tenían que importarlo de la casa matriz, lo traían con arancel cero o muy bajo, pero el precio de venta al agricultor no bajó.

Los gobiernos no se han preocupado nunca por el costo de los insumos; han aplicado la plena libertad de explotación, de saqueo. La quiebra de la producción agropecuaria nacional hace que la demanda de agroquímicos disminuya y buscan compensarla con el aumento del precio y vender menos pero más caro. Lo que no se sabe es hasta cuándo podrán seguir estirando el caucho.

Volvamos a la historia y a los avisos no atendidos

El 4 de octubre de 1972, Octavio Franco y Carlos Naranjo, en ese momento presidente y secretario general de la Asociación Colombiana de Ingenieros Agrónomos, ACIA, respectivamente, señalaron en una carta dirigida a Asohuevo, la entidad gremial de ese sector avícola: “En la ACIA hemos analizado en varios documentos cómo los distintos institutos y organismos oficiales del sector agropecuario solamente son instrumentos de una política agraria que golpea a los campesinos

pobres y medios, a los empresarios agrícolas no monopolistas, a los pequeños y medianos ganaderos y, entre ustedes, principalmente a los pequeños y mediano avicultores...

Hemos dicho claramente que esta política favorece y fortalece a los grandes propietarios de las distintas ramas del sector agropecuario y a los monopolios norteamericanos... Hemos repetido, casi hasta el cansancio para quienes no comprenden nuestra posición, que la política agraria colombiana (oficial) es una política imperialista (impuesta, dictada por los monopolios norteamericanos) y proterrateniente (que favorece a los terratenientes colombianos, pues éstos deben ser beneficiados por esa política imperialista para servir de soporte y fachada a la explotación y dominación norteamericana sobre nuestro pueblo y nuestra nación)...

Decimos, por ejemplo, que en Colombia, en ningún momento deberíamos importar maíz, ni aceites vegetales, ni trigo, ni torta de soya, ni... nada, pues Colombia tiene condiciones óptimas, en todos los aspectos, para producir lo que necesitamos. Otra cosa es que el monopolio de la tierra en manos de los grandes terratenientes, el alto costo de los fertilizantes, los pesticidas y la maquinaria, lo deficiente y caro del crédito agrícola y las importaciones de excedentes agrícolas por parte del Idema no permitan nuestro desarrollo agrícola (¿Sabían ustedes que el Idema ha importado excedentes de maíz a través de la ley pública 480 de los Estados Unidos, pagando los precios más altos que se han pagado en Colombia por este producto, muchísimo más altos que los que se han pagado a cultivadores nacionales cuando esos precios se han calificado de especulativos? ¿Y sabían ustedes que los gringos ganarían regalando esos excedentes agrícolas y, sin embargo, “nuestro” Idema los paga muy por encima del precio vigente en el mercado internacional?).

... Entendemos que el maíz, el sorgo, la soya, el algodón, el ajonjolí, son elementos necesarios para la producción de concentrados, “alimento” de la industria avícola. Y entendemos también que la producción de dichos concentrados está monopolizada por unas pocas firmas norteamericanas. Y sabemos, además, que el precio de los concentrados sube y sube y sube... Los productores agrícolas, los avicultores, los productores de leche, los cunicultores, no son sino parte de un todo, la economía colombiana. Y el enemigo es totalmente identificable: Estados Unidos y sus servidores en el país.

... La ACIA cree, señores de Asohuevo, que la solución para sus problemas está no en implorarle al gobierno “la importación de determinadas materias primas que el país no produce en cantidad suficiente...” sino en luchar por la defensa de toda la industria colombiana y en contra de los grandes monopolios norteamericanos y los grandes “propietarios” criollos que generalmente lo único que hacen es servir de intermediarios a aquellos. Detrás de la *crisis avícola* (crisis significa ruina para muchos pequeños y medianos avicultores y la conversión en *empresas mixtas* de algunos un poco mayores) está, lo aseguramos, la concentración de la industria avícola en un número cada vez menor de grandes propietarios”.

En ese mismo año, el lunes 16 de julio, en la página 7B de *El Tiempo*, habíamos leído que el doctor Luis Guillermo Vélez, gerente del Idema, declaraba: “La producción de trigo ha rebajado en los últimos 10 años, mientras los consumos se han incrementado en proporciones sustanciales. En 1962 el país producía 120.000 toneladas, con lo cual prácticamente se autoabastecía. Hoy la producción es apenas de 50 mil toneladas y la demanda es de 400 mil. Hubo una serie de factores que influyeron en la merma de la producción. El fomento se dio a la producción de cebada y Estado Unidos entregaba volúmenes grandes de trigo a Colombia, en los llamados acuerdos de excedentes agrícolas, con financiación a 20 años e intereses bajísimos”.

Por primera vez un directivo del Gobierno confesaba que la importación masiva de excedentes agrícolas era una de las causas (¿la principal?) de la menor producción triguera, pues lo que nos decían siempre nuestros “inefables” colegas directivos del ICA era que todo se debía a problemas agronómicos.

En 1972 se exportaron, según el informe oficial de Minagricultura, un total de 535.600 toneladas de distintos productos agrícolas (ajonjolí, algodón fibra, arroz, azúcar, banano, frijol, tabaco y flores). En 1973 esas exportaciones (adicionando hortalizas) llegaron solamente a 388.400 toneladas. Es decir, las exportaciones bajaron 147.200 toneladas en 1973, con relación a 1972.

Con las importaciones ya se vivía algo diferente: entre 1971 y 1973 se importaron anualmente 559.100 toneladas de diversos productos agrícolas (algodón fibra, cacao, cebada, maíz, sorgo, soya, tabaco, trigo, y aceites). De esos mismos productos, en 1974 se importaron 648.400 toneladas; quiere esto decir que se aumentaron las importaciones en 89.300 toneladas, con relación al promedio de los dos años anteriores.

Cada vez se exportaba menos y se importaba más. La política del Ministerio de Agricultura no respondía a las necesidades del país. Era una política dependiente cada vez más de las orientaciones del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos.

Con fecha 10 de mayo de 1974 aparecieron en las páginas agrícolas de *El Tiempo* varias informaciones y comunicados sobre la producción cerealera nacional e internacional.

Una de ellas, bajo el título *Critica situación en cultivos de cereales*, anota que “los dirigentes de este sector de la agricultura señalan que promediando las cifras de la última década, se llega a la conclusión de un descenso en la producción sin que se hayan tomado medidas oficiales efectivas para contrarrestar este desaliento”. Sobre *trigo* dicen que “durante 1963 se cultivaron en el país 150 mil hectáreas, para una producción de 162 mil toneladas. Diez años más tarde, en 1973, el área disminuyó a 56.500 hectáreas con una producción de 76.400 toneladas”... “Se considera que el subsidio a las importaciones de este cereal le vale al país \$1.500 millones por año y que el precio del producto nacional se vino a reajustar a partir del año 1972 cuando “ya el enfermo no tenía cura”.

Agrega que “en Colombia se le derrota (al trigo) al seguir con la política de importaciones”. Sobre la *cebada* comentan que debe estar “también haciendo frente al espectro de las importaciones y a la política oficial del no hacer excedentes exportables” Sobre el *maíz* “los dirigentes cerealistas culpan del desánimo en los cultivadores de maíz a la política seguida por el Idema”. Sobre el *sorgo* “los cerealistas afirman que, como a los demás cereales, al sorgo también se le ha aplicado ‘un freno’ al tomarlo como instrumento para controlar el alza del huevo y la carne de pollo, al abolirse el crédito para bonos de prenda y comprar sorgo gringo para desbanicar al sorgo nacional”.

En *El Tiempo* del 19 de mayo, y bajo el título “EEUU aumentó la exportación agrícola”, encontramos la causa fundamental de la crisis en la producción nacional de cereales: *la política agraria oficial está al servicio de la economía norteamericana, interesada en el fomento de las exportaciones de los productos básicos de la dieta alimentaria.*

Por ello la importación de excedentes agrícolas norteamericanos aumentará notoriamente cada año, pues a Colombia la necesitaban convertir en una gran importadora de la producción agrícola norteamericana. *El Tiempo* lo decía: “Estados Unidos duplicó con creces sus exportaciones agrícolas a la América Latina, debido en gran parte a los cuantiosos aumentos en los volúmenes y precios de los granos que vende a la región. El Departamento de Agricultura de los EE.UU. estimó hoy que las exportaciones agrícolas a la América Latina posiblemente alcancen un valor de 2.500 millones de dólares al terminar el año fiscal de 1974, el 30 de junio”.

El Idema fue refinanciado para hacer grandes importaciones agrícolas de los EE.UU., lo que significó la ruina de miles de agricultores colombianos y, a la larga, un mayor precio de estos productos y una mayor alza en el costo de la vida.

La Carta de ACIA escribía en ese entonces (1974): “Una de las primeras medidas tomadas por el gobierno fue precisamente la de suspender el subsidio que sobre el trigo, y a través de las importaciones de este cereal, existía desde años atrás...La historia de esta situación la hemos denunciado repetidamente. Pero sería bueno recordar que la producción de trigo, como posteriormente con el maíz (el pan dizque lo van a reemplazar por arepa, pero, ¿dónde está el maíz para esas arepas?), se empezó a quebrar en el país precisamente con las importaciones de excedentes norteamericanos a finales de la década de los cincuentas.

Importaciones que el gobierno defendía en 1957 con las declaraciones de Raúl Varela Martínez, jefe de Planificación del Ministerio de Agricultura: “La parte noble del convenio – entre los gobiernos de

Colombia y Estados Unidos para importar trigo y sus derivados, aceites y algodón durante 1957, 1958 y 1959 por un valor de US\$20.400.000 - está en que el pago que debe hacer Colombia a EE.UU se hace en moneda colombiana. Otra ventaja es que del valor total de las importaciones el gobierno de Colombia puede tomar el 60% para empréstitos a 30 años y 4% de rata con destino a obras de fomento agrícola e industrial. Y otra ventaja más es la de que el trigo, la harina y la sémola se pueden vender a 30% más barato que el precio nacional”.

...Con estos argumentos: `Empréstitos para importar excedentes, a largos plazos, bajos intereses y un precio mucho menor, fue como terminaron con la producción triguera nacional, que en 1955 casi abastecía el consumo interno: `Es más barato importarlo que producirlo aquí. Y además en condiciones *ventajosísimas*´.

Así hablaban los magos de la política nacional. Los magos de la entrega nacional. Los magos de la quiebra nacional, hoy muy clara cuando después de pocos años lógicamente no producíamos trigo y lo tenemos que seguir importando a precios *altísimos* y en condiciones *desventajosísimas*. Los resultados fueron muy concretos. Alza tremenda en el precio del trigo y del maíz. Alza en el pan y en la arepa, mayor hambre para el pueblo.

...Y mayor enriquecimiento para los monopolios importadores y panificadores que si bien a través de los subsidios obtenían muy buena tajada, ahora con las medidas tomadas por el `Mandato Caro´ sacarán doble ganancia, pues hay libertad de importación (y libertad de explotación y especulación) y el presidente López ha dicho claramente que los precios son incontrolables... Claro que rápidamente se apresuran los sectores oficiales a hacer propaganda en el sentido que al suspender el subsidio se estimulará la producción de trigo nacional. Nosotros decimos: ¡mamola! Con subsidio o sin él la política agraria oficial (como lo repetimos miles de veces) está orientada es a los negocios especulativos aunque se quiebre la producción colombiana.

En muchas ocasiones los ingenieros agrónomos nos referimos a las desastrosas consecuencias que para el desarrollo de la agricultura colombiana tuvo (y sigue teniendo) la política de importación de excedentes norteamericanos.

Denuncias concretas y oportunas hicimos sobre cómo la importación de maíz y frijón ha causado la ruina a gran cantidad de agricultores y el desestímulo a otros muchos que ven disminuidas sus ganancias por la baja en el precio del producto, a causa de la importación de grandes cantidades cuando llega precisamente la cosecha en el país. El cultivador, ya explotado y golpeado con el alza en el precio de maquinaria, semillas y fertilizantes, insecticidas, arrendamientos y distintos servicios para su producción, encuentra que todavía debe soportar más, pues al momento de vender, la baja en los precios es vertical.

El arrasamiento no ha sido total por las luchas de los productores

Lo escrito hasta aquí muestra la base de la política aplicada y defendida por los gobiernos de Colombia desde la década de los sesentas, política que se ha venido haciendo más fuerte y abierta en contra de los intereses nacionales y a favor de la política estadounidense y las grandes empresas multinacionales.

Pero sin ninguna duda el año 1990 representa un salto inmenso en esa tendencia: la *apertura económica* aceleró notoriamente el proceso. En el caso de los agrónomos, algunos nos dimos a la tarea de desenmascarar tan nefastos designios, y para tal efecto volvimos a publicar *Agricultura Tropical*, la revista del gremio, y durante siete años (21 ediciones) publicamos en ella un gran número de declaraciones de organizaciones agrarias, entre ellas, lógicamente, la de la ACIA; hicimos crónicas de las luchas y movilizaciones que nuestros agricultores (cafeteros, maiceros, arroceros, paperos, paneleros) impulsaron a lo largo y ancho del país para buscar soluciones a sus crecientes problemas.

Como consecuencia de ello vimos cómo nacían y ganaban amplio apoyo la Unidad Cafetera, al Unidad Panelera, asociaciones regionales de maiceros y paperos y como iban confluyendo en la Asociación Nacional por la Salvación Agropecuaria, la que sin ninguna duda ha sido la entidad que

con más claridad y decisión ha defendido los intereses de los productores nacionales del campo, tanto del sector agrícola como del pecuario.

La última gran batalla en la que está empeñada la asociación nacional por la Salvación Agropecuaria es la defensa de los miles de pequeños productores y comercializadores de ganado, en especial de los lácteos y sus derivados, y también de la porcicultura, la avicultura y de otras especies menores, pues estos gobiernos neoliberales se han empeñado en eliminarlos por medio de una serie de medidas restrictivas de sus actividades, con la disculpa de la defensa de la sanidad.

Poco les interesa que eso signifique la pauperización y el hambre de centenares de miles de colombianos que históricamente se han alimentado y sobrevivido en las laderas de nuestras montañas mediante el producto de sus pequeñas parcelas con unas pocas reses, cerdos y aves de corral. Detrás de esta nueva ofensiva neoliberal están, no nos cabe la menor duda, las grandes multinacionales como Danone, Parmalat, Nestlé-Fonterra, las que, es bueno decirlo desde ahora, terminarán absorbiendo o controlando financieramente a empresas hasta ahora nacionales (¿) como Colanta o Alpina.

La política imperialista hoy

Resumamos, repitiendo que las políticas antiagrarias han predominado en el país, especialmente a partir de 1990, desde cuando Estados Unidos, el FMI y las demás instituciones financieras internacionales impusieron la *apertura neoliberal*.

Han venido marchitando nuestra producción rural. Son más de veinte años de graves problemas, pues fueron eliminados o debilitados en gran medida los programas de apoyo o estímulo a la producción agropecuaria mientras se aumentaban las importaciones de alimentos, los precios de los insumos agrícolas, los tributos, las tarifas y los intereses. Se acabó con el crédito de fomento, con la asistencia técnica a los pequeños agricultores, con la investigación, con el apoyo al mercadeo.

Fueron cerradas varias instituciones oficiales que en algo ayudaban al sector rural: el Idema y la Caja Agraria, el Inderena y el DRI, el Incora y el INAT, entre otras. Centenares de miles de empleos desaparecieron, y centenares de miles de hectáreas se dejaron de sembrar. Se acabaron prácticamente los cultivos de trigo, cebada, algodón, sorgo, ajonjolí, la producción de maíz suministra hoy una mínima parte de lo que requieren la industria y los consumidores nacionales, obligando a importar anualmente más de 3.3 millones de toneladas de este grano.

E incluso el café ha sido fuertemente golpeado, y se importa para el consumo interno, lo que ha llevado miseria y retroceso social y económico a gran número de regiones que años atrás eran prósperas. Los datos de los últimos años nos permiten hablar de importaciones agropecuarias cercanas a los 10 millones de toneladas anuales, propiciado este desbarajuste por la aplicación de la *apertura económica*.

Pero como si fuera poco, el imperio norteamericano, con la complicidad de los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez, y del actual bajo el mando de Juan Manuel Santos, se empeña en profundizar su política colonialista para apropiarse de nuestras riquezas naturales, nuestro mercado interno, nuestra biodiversidad y hasta del agua y el conocimiento ancestral de nuestros indígenas. Eso es lo que pretende con su nefasto Tratado de Libre Comercio, TLC, que sólo traerá más quiebras, embargos, remates de parcelas y fincas y nuestra economía agraria tendrá que limitarse sólo a lo que Estados Unidos no esté en capacidad de producir, o sea, lo que ellos llaman cultivos tropicales, con el agravante que lo mismo les está ocurriendo a decenas de países con los cuales tendremos que competir por los estrechos mercados mundiales de borjón y palmito, pitaya y maracuyá, granadilla y mora, por ejemplo. Con motivo de los ruegos personales del presidente Santos para la aprobación del TLC con Estados Unidos, más explícitos en su reciente encuentro en Wasinghton con el presidente Obama, el gobierno norteamericano le ha explicado a su opinión pública que el TLC con Colombia representará un aumento de unos mil millones de dólares anuales en la venta a nuestro país de sus excedentes agropecuarios.

Y esto se hace y se dice en los mismos días en que los datos oficiales, vía DANE, reconocen que el agro colombiano tuvo un crecimiento cero en el año 2010. ¡Al caído caerle!

Con el TLC se intensificará la entrega de nuestro mercado interno, y con ello la negación de cualquier posibilidad de construir una economía propia. Será la continuación de políticas y programas que les dan a los extranjeros lo que les niegan a los nacionales, serán más numerosas las importaciones de los productos básicos, vegetales y animales, y lo mismo sucederá con la producción industrial.

Desempleo, hambre, pobreza, cinturones de miseria en las ciudades, descomposición e inseguridad social se multiplicarán a la par que las grandes riquezas de nuestra nación (carbón, oro, petróleo, coltán, recursos naturales, entre otras) y las utilidades de nuestra economía (vale mencionar las que se obtienen en la explotación de los servicios públicos, hoy en su gran mayoría en poder de empresas foráneas) serán para las empresas multinacionales y un puñado de vendepatrias a su servicio.

La concentración de la tierra

En Colombia continua el proceso de creciente concentración de la tierra en grandes latifundios improductivos o en grandes plantaciones controladas por el narcotráfico y el gran capital financiero, mientras hay centenares de miles de habitantes del campo que carecen de ella, otros tantos son desalojados después de embargarles y rematarles sus propiedades, son desplazados a las grandes ciudades por distintas formas de violencia o se debaten en la miseria amarrados a sus minifundios antieconómicos.

Pero la concentración de la tierra no es solo causada por el desalojo violento de sus propietarios. Las consecuencias de la política aperturista de estos últimos veinte años han llevado a miles y miles de compatriotas a perder sus tierras al no poder pagar sus deudas bancarias mientras los gobiernos hacen demagogia con planes de refinanciación que les dan más ganancias a los banqueros y que apenas aplazan el momento del remate de los endeudados, prolongando sus dificultades; o amarran a los parceleros de por vida, sometiéndolos a las cadenas y "alianzas" productivas, en las que el pequeño productor produce para la gran empresa, según sus normas, exigencias, precios y plazos o, a lo sumo, recibe sumas ridículas por fungir como propietario de una tierra a la cual ni se puede asomar. Esta situación se multiplicará ahora con la política de "reparación" impulsada con gran demagogia por el gobierno actual.

"La *apertura económica* globalizó el problema agrario. El campo ya no enfrenta sólo ni principalmente la 'vía terrateniente', sino en especial al capital transnacional y su modelo de acumulación, que necesita 'limpiar' el territorio de la gente que considera ineficiente y poco competitiva". Cuando no son arruinados por la *apertura*, sufren el desplazamiento causado por la violencia, sin dejar de señalar que en muchos casos son afectados tanto por la violencia como por la *apertura*.

Esto ha llevado a que "la participación de la agricultura en el PIB total pasara de 9,6% en el año 2000 a 8,5% en 2009. Con la particularidad que los únicos cultivos con aumento en sus áreas sembradas y en volúmenes de producción fueron los tropicales, tal como a comienzos de este siglo lo había recomendado el Plan Colombia" (ver. Suárez Montoya, Aurelio. *Confianza inversionista*. Ediciones Aurora, Bogotá, 2010).

Según estadísticas y estudios del mismo gobierno, un reducido número de grandes terratenientes (0.4% del total) acapara más de la mitad de la tierra del país (61.2%) mientras el campesinado (57.3% de los propietarios rurales) sólo cuenta con 1.7% del área predial rural registrada, distribuidas en parcelas de menos de 3 hectáreas por propietario. Hay cerca de 40 millones de hectáreas de pastizales en ganaderías extensivas o en rastrojos, mientras la producción campesina y la agricultura comercial se confinan en apenas cuatro millones de hectáreas.

Quince mil grandes latifundistas poseen casi cincuenta veces más tierra que casi dos millones de familias campesinas. Un estudio auspiciado por la Contraloría General de la República (*Colombia: entre la exclusión y el desarrollo*, 2002, edit. Alfaomega), señala que mientras en 1992 sólo 1.4% de

la población era propietaria de 46% de las tierras, en el año de 2002 ya un número menor de terratenientes (1.08% de la población) acaparaba 53% de los suelos, y que había más de un millón de campesinos desposeídos de ella. A todas luces esta tendencia de concentración de la tierra se mantiene en lugar de revertirse.

No queda más salida, por tanto, que oponernos decididamente a la firma y aplicación de los Tratados de Libre Comercio, o de cualquier acuerdo que se le parezca y defender con entereza la producción nacional, recuperar la soberanía alimentaria y rechazar todas las políticas imperialistas que le impone Estados Unidos a nuestro país y que han mantenido con servil obediencia los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez y Juan Manuel Santos.

Como hemos señalado, hoy es necesario insistir en que se debe:

Rechazar la política neoliberal y los Tratados de Libre Comercio, TLC, de Colombia con Estados Unidos y con la Unión Europea, resguardar y fortalecer el mercado interno, proteger la producción nacional frente a las arremetidas de las grandes multinacionales.

Exigir que el Estado elimine de manera inmediata las importaciones agropecuarias que lesionan nuestra economía.

Recuperar la soberanía y la producción alimentaria del país. Apoyar a los campesinos en sus luchas democráticas en contra de la concentración de la tierra y por su democratización. Respetar los derechos históricos y las costumbres ancestrales de las comunidades indígenas y afro descendientes.

Condenar el desplazamiento forzado y propiciar el retorno de los desplazados a sus territorios, con plenas garantías de tierra, seguridad, respeto a su vida y a su integridad, y respaldo para su desarrollo económico y social.

Eliminar las exigencias abusivas en los proyectos productivos rurales, y todos los mecanismos y normas que los supeditan a las cadenas productivas al servicio de las transnacionales.

Rechazar las privatizaciones y el desmonte de empresas estratégicas para el control nacional sobre la biodiversidad, los bosques, la fauna, los recursos marinos y acuícolas y, en general, sobre nuestros recursos naturales. Rechazar la exigencia sobre el uso de semillas transgénicas e insumos predeterminados y el control monopólico y especulador de las multinacionales sobre ellos.

Proteger los recursos naturales renovables y no renovables del país frente a la voracidad de las multinacionales y sus megaproyectos.

FOTO

Presidente Evo Morales de Bolivia llama a defender la tierra con el cambio del modelo de desarrollo causante del cambio climático y desastre ambiental que amenaza la humanidad entera.

EL NEGOCIO DEL HAMBRE Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA.

Lilliam Eugenia Gómez Álvarez Ph.D.¹ & Alejandro Henao Salazar²

¹Ph.D. Ecología y Etología I. A. ²Biologo, aspirante a Maestría Universidad Federal de São Carlos

...Las bancarrotas se socializan, las ganancias se privatizan. Es más libre el dinero que la gente. La gente está al servicio de las cosas. Eduardo Galeano

Un pequeño homenaje a un visionario

Vincent Labeyrie (1924-2008), investigador y humanista francés quien marco en la Europa de la segunda mitad del siglo XX uno de los hitos más importantes, al darle a la ecología, un enfoque político. Ya para 1975 como visionario, previo los problemas que el desarrollo de los agrocombustibles acarrearían y en una de sus conferencias denunciaba: "No podemos dejar que los estómagos famélicos de los niños del tercer mundo, pasasen luego de los motores de los automóviles de los países desarrollados". Luego afirmaba que: "de las catástrofes del cambio climático, no se podía culpar a la ciencia de ella, ya que el análisis era necesario hacerlo siempre desde lo político, es decir desde el sistema económico e ideológico dominante, comparándolo con el único verdaderamente existente sobre el planeta La Tierra, ese de la Economía de la Naturaleza". En ello no se equivoco el maestro y hoy la realidad de los hechos le da la razón.

Con la comida no se juega, la historia detrás de la crisis.

La especulación con los alimentos es tan vieja como la propia agricultura, pero su atractivo como instrumento de lucro se disparó en la década pasada al descubrirse como una oportunidad de inversión única. La rentabilidad está asegurada porque la demanda mundial, en línea con la aumento de la población y el mayor poder adquisitivo de los países emergentes, garantiza su crecimiento de forma consistente. "No hay prácticamente otro producto en el que invertir en estos momentos cuya demanda real sea tan clara, es decir, que tenga tan buenos fundamentos" (Carreño, 2011).

Esta rentabilidad resulta proporcionalmente opuesta a los intereses de la casi totalidad de la población mundial. Hoy día, nos enfrentamos a una Crisis Alimentaria Mundial cuyas razones son más complejas que un problema de producción o de sobrepoblación.

Para develar un poco estas razones debemos contar la historia detrás de esta crisis. Comenzaremos dando una lectura desde la Bolsa de valores de New York, más conocida como "Wall Street". Durante los años 2001 y 2002, después de la explosión de la burbuja financiera en el sector de las telecomunicaciones, los capitales se dirigieron hacia los mercados inmobiliarios, que como "daño colateral" dejó sin techo a millones de familias en los EEUU, que hoy deambulan sin vivienda por las calles con el lema: "*homeless revolution*". A continuación, cuando la burbuja de los mercados inmobiliarios explotó, estos se desplazaron nuevamente, esta vez hacia los mercados de materias primas, esencialmente el petróleo y los productos de la agricultura provocando así una demanda artificial y una violenta subida de los precios de los alimentos. Mientras que en 2003 se invirtieron 13 mil millones de dólares en materias primas en la bolsa de los Estados Unidos, en 2008 esta cantidad llegó a los 260 mil millones.

Los actores

Los causantes de esta especulación tienen nombre propio, *los Fondos de Alto Riesgo, los Grandes Bancos de Inversión y los Fondos de Pensiones* estudian variables como el clima, la demanda y las cosechas y en base a ello deciden que producto es susceptible de escasear y por ende subir su precio y es allí donde apuestan por un precio y adquieren opciones de compra «futuros» varios meses antes de la producción ver la luz. Con esto causan que el mercado vaya a la alza al comprar en una sola transacción miles de toneladas de un producto disparando así su precio; y es allí donde ejecutan sus opciones de compra al precio establecido meses atrás que es lógicamente mucho

menor al precio actual, finalmente venden al precio del mercado, precio que es superior al que pagaron por las opciones de compra, quedándose obviamente con la diferencia. Es decir, que compran las cosechas de los próximos meses, no para adquirir productos agrícolas, sino para ganar dinero en la reventa posterior, y así obtener una mayor ganancia. El capital de la plusvalía ficticia cobra identidad, se establecen ganancias con los productos del suelo que aun no se han sembrado, pero que ya están vendidos; es el neoliberalismo en acción y ganando por adelantado.

Un solo fondo de inversión compró el 7% de la producción mundial en un día Un sólo 'hedge fund' tiene agarrado por el cuello desde hace meses a todos los productores de chocolate del mundo. El fondo Armajaro, pilotado por un conocido ejecutivo británico, Anthony Ward, apodado como 'Chocfinger' (dedo de chocolate), compró el pasado julio hasta 240.000 toneladas de cacao, el equivalente al 7% de la producción mundial, en una sola operación. La compra, que se hizo en el mercado Euronext, donde no hay límites sobre este tipo de materia, disparó el precio del cacao hasta sus máximos desde 1977. Las miles de toneladas de cacao siguen acumuladas, según confirmaron fuentes conocedoras de la operación a este periódico, en los almacenes de Hamburgo, Amberes y Ámsterdam. Ward ha apostado por el cacao, ya que uno de sus principales productores, Costa de Marfil, está virtualmente en guerra civil, con lo que escaseará el producto en breve. Según el diario británico 'The Daily Telegraph', George Soros invierte en este fondo de inversión.

Las consecuencias

Las consecuencias de estas apuestas muy del estilo de un casino podemos verlas en el incremento del precio de los alimentos que subieron un 83% entre 2005 y 2008 según el Banco Mundial, Igualmente la FAO maneja cifras de aumento del 45% para solo nueve meses del 2008. Finalmente Un índice similar maneja la influyente revista The Economist's.

Tres años después de la crisis financiera y de los alimentos de 2008, los precios de estos últimos están de nuevo aumentando vertiginosamente en los mercados internacionales (Grafico 1).

Los precios locales del maíz subieron abruptamente en varios países durante los últimos tres meses: México 37%, Brasil 15% y Argentina 14%. Esta misma tendencia se observa en otros productos agrícolas como el trigo, el cacao y el azúcar blanco.

La sobreproducción

En respuesta a esta alza de precios, la producción mundial de cereales alcanzó en 2008 un máximo histórico de 2.286 millones de toneladas producidas, lo suficiente para satisfacer las necesidades anuales previstas y para permitir una modesta reposición de las existencias mundiales. Esta tendencia de alta producción se mantiene hasta el día de hoy (ver Tabla1).

Bajo esta lógica productiva queda una inquietud grande sobre los problemas de hambre en el mundo, ya que la producción no parece ser el limitante sino la distribución inequitativa de esta producción. Si hacemos un pequeño ejercicio matemático encontramos que en el año 2008 el mundo produjo 2285 millones de toneladas de cereales que si dividiéramos de manera igualitaria a los cerca de 7000 millones de habitantes del planeta obtendríamos que cada ser humano contaría a su disposición con 326 kilogramos al año; lo que representa unos 0,846 kilogramos por persona al día. Develándose así, que el problema del hambre en el mundo no es un problema de producción sino de distribución. Según afirmaciones de Jossette Sheeran, la directora ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos de la ONU, dice que hoy día "Estamos viendo más gente con hambre que antes. Hay comida en los estantes pero la gente no tiene con qué pagar".

Tabla 1. Producción Mundial de cereales (FAO, 2011)

	2008/09	2009/10	2010/11	Cambio: 2010/11 a 2009/10 (%)
		estimado	Previsión	
PRODUCCIÓN (millones de Toneladas)				
Mundo				
Países Desarrollados				
Países en Desarrollo				

La FAO calculó que la agricultura en los países en desarrollo necesita una inversión anual de 30.000 millones de dólares para ayudar a los agricultores. Tal nivel de inversión es necesario para alcanzar la meta de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación de 1996, para reducir el número de hambrientos a la mitad para el 2015. La cantidad es baja si se compara con los 365.000 millones dólares gastados en 2007 en apoyo de la agricultura en los países ricos, los 1,340 billones dólares gastados cada año en el mundo en armamentos y los 17,000 billones de dólares movilizados en poco tiempo en 2008–2009 para apuntalar el sector financiero.

La Mujer y El Hambre, desmantelando la Soberanía Alimentaria

No hay suficientes recursos – se nos ha dicho – para superar la pobreza, pero sobran los recursos para satisfacer necesidades superficiales. Qué pasa si dividimos esos 17 trillones de dólares por los 30.000 millones de dólares anuales que la FAO estima con los cuales se superaría el hambre en el mundo, Si se hace esa simple división, el resultado que se obtendrá será 566,7 años de un mundo sin hambre.... ¿Dónde estaba esa plata? ¿Quién la tenía? ¿Si siempre nos han dicho que no alcanza? Y de repente casi de la noche a la mañana hay más de medio milenio de un mundo sin hambre y sin pobreza. Difícilmente puede concebirse una realidad más obscena que esa, más repugnante. Y esto, evidentemente es la decepción más profunda que uno puede tener con quienes tienen influencias de dirigir el mundo en el cual estamos... simplemente repugna (Max-neef, 2009).

Las cifras del Hambre

A nivel mundial, el 75% de los pobres vive en zonas rurales y la mayor parte depende de los cultivos para su subsistencia (FAO, 2011). Actualmente con un incremento estimado de 105 millones de hambrientos en 2009, hay ahora 1020 millones de malnutridos en el mundo, lo que significa que casi una sexta parte de la humanidad padece hambre. El tercer mundo nos muestra que el número de hambrientos — quienes consumen menos de 1.800 calorías diarias — es de 642 millones en Asia y el Pacífico y 265 millones en el África subsahariana. En América Latina y el Caribe se registraron 53 millones de personas con hambre, un aumento del 12,8% con respecto al año 2010.

La Mujer y El Hambre

La crisis alimentaria tiene un rostro especialmente femenino: siete de cada diez de las personas con hambre son mujeres y niñas. Esto representa según el Fondo de las Naciones Unidas para las Mujeres (UNIFEM), el 70% de los hambrientos del mundo. De Hecho, dos de cada tres mujeres en el mundo podrían estar en riesgo de sufrir hambre. Y como si esta cifra ya de por sí, no fuera absurda, las mujeres constituyen actualmente el 60% del total de los 550 millones de trabajadores y trabajadoras pobres del mundo; además de representar la mayoría de los trabajadores a tiempo parcial y del sector informal. Finalmente si comparamos las cifras anteriores con el hecho que las mujeres aportan el 70% de la producción alimenticia mundial, vemos que las campesinas sólo poseen el 1% de la propiedad y tenencia de las tierras del mundo.

Causas y consecuencias de jugar con la comida

La causa del alza en el precio de los alimentos se debe a una combinación de cinco factores:

1. El precio alto del petróleo
2. La expansión de los agrocombustibles
3. La producción de carne de animales a partir de granos
4. Cosechas fallidas debido al mal clima
5. La especulación en los precios de los alimentos

Los precios agrarios en los mercados internacionales pueden volver a bajar brutalmente en cualquier momento, ya que, como se ha visto, están esencialmente ligados a los mecanismos bursátiles y a la especulación. La burbuja especulativa en los mercados agrarios puede explotar en cualquier momento. Tanto las subidas como las bajadas brutales de los precios agrarios tienen dramáticas consecuencias para los campesinos y para los consumidores.

Sin ser demagogos queda claro que existe suficiente alimento para dar de comer a toda la población mundial y todas las pretendidas soluciones basadas en el aumento de los rendimientos de la producción agrícola mediante el mayor uso de abonos o de transgénicos para «dar de comer a la población» no son más que engañosas excusas para promover un modelo productivo que incremente el poder de las industrias agroquímicas.

Es necesario tomar medidas para hacer frente a estas situaciones. Resumiendo la Crisis: Susan GEORGE, en su libro “Como muere la otra mitad del mundo” afirma que el problema más grave del hambre, es el control ejercido por aquellos que poseen el poder económico de los alimentos.

La miopía del Sistema de producción impuesto en el mundo actual no le interesa comprender los beneficios económicos de la erradicación del hambre. Si dicha situación se juzga desde el punto de vista moral ello parecería criminal, pero desde un punto de vista económico, muestra que la producción alimentaria de los países desarrollados está ligada solamente a una demanda solvente y no a las necesidades de los seres humanos.

Desmantelamiento de la Soberanía Alimentaria

En esta súbita subida de los precios agrarios en los mercados mundiales, Colombia y muchos países se encontraron desabastecidos, ya que para alimentar a sus poblaciones habían abandonado su producción nacional y aumentado su dependencia de importaciones agrarias durante los años 80 y 90. Durante los dos últimos decenios, El Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y luego la Organización Mundial del Comercio (OMC), han obligado poco a poco a todos los países a desmantelar todas las herramientas de política pública que permitían mantener una producción alimentaria capaz de cubrir las necesidades de las poblaciones. Los países se han visto empujados a producir para la exportación y a abandonar la producción alimentaria local.

Colombia

En el caso de Colombia el 40,8 por ciento de los hogares está en estado de inseguridad por falta de alimentos. El dato se establece a través de preguntas a las familias como si en el último mes faltó el dinero para comprar comida o si alguien en la casa dejó de comer por falta de alimentos (Ensin, 2009).

En Colombia viven 20 millones de personas en la línea de pobreza y 8 millones en la indigencia. Alrededor de 500 mil niños colombianos (13 % de la población infantil), sufren de desnutrición crónica, según lo indica un informe del Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (Cede) de la Universidad de los Andes (Para entender lo grave de la situación sirve aclarar que el desarrollo de un ser humano se da en sus tres primeros años de vida). En la tierra del frijol, el maíz, la papa y la caña de azúcar, cada vez hay menos brazos para sembrar y más bocas para consumir.

Estudios de 2007 de la Gobernación de Antioquia señalan que la línea de pobreza en la región se ubica en 54,9 por ciento, y la de pobreza absoluta en 19 por ciento. Es decir, que de los 5.700.000 habitantes que tiene el departamento, más de la mitad presenta serias dificultades para acceder a los alimentos básicos que proporcionan los requerimientos de nutrientes y energéticos necesarios para un buen desarrollo. Dicha situación se agrava en los niveles 1 y 2 del Sisbén, donde existe mayor prevalencia de desnutrición crónica y aguda en los niños.

Soberanía Alimentaria: un mundo mejor sí es Posible

El alimento es un DERECHO, no sólo una mercancía. Lo afirman así:

- La Declaración Universal de los Derechos Humanos, 1948.
- El Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, 1966.
- La Conferencia Mundial de la Alimentación, 1974.
- El Pacto Mundial de Seguridad Alimentaria, 1945.
- La Conferencia Internacional sobre Nutrición, 1992.
- La Declaración del Foro Mundial sobre la Soberanía Alimentaria, 1996.

La comida no es global, la comida es local. Vinculada a unas ciertas semillas, a un modelo de producción y a una cultura. La identidad de un pueblo es su comida y la gestión de sus tierras.

Basados en esta premisa, encontramos que la Soberanía Alimentaria es el derecho de los pueblos a los alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica. Se trata del derecho de los pueblos a decidir el propio sistema de alimentación y producción. Esto coloca a quienes producen, distribuyen y consumen alimentos en el centro de los sistemas y de las políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas. El concepto de Soberanía Alimentaria fue la definición lanzada por Vía Campesina en la reunión alterna al momento en que se daba la Cumbre Mundial de la Alimentación de 1996 en Roma en la FAO, en este Foro Mundial paralelo se acuña un concepto que involucra el concepto de Soberanía. Es bueno recordar que en la Cumbre Mundial de la Alimentación se hablaba de Seguridad Alimentaria, que es la que existe cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y para llevar una vida activa.

Por el contrario la Soberanía Alimentaria se define como la facultad de cada Estado para definir sus propias políticas agrarias y alimentarias de acuerdo a sus objetivos de desarrollo sostenible y de seguridad alimentaria. Ello implica la protección del mercado doméstico contra los productos excedentarios que se venden más baratos en mercados internacionales y contra las prácticas del “dumping” (venta por debajo de los costos de producción).

En la definición de seguridad alimentaria no se mencionan las responsabilidades de los actores y se centran en la disponibilidad de los alimentos y el acceso a los mismos, ya sea por la producción y la compra en el mercado. Es una definición que enfatiza lo técnico (Revolución Verde), la relación de los factores sin un contexto en particular, dejando su interpretación a cada país.

La Soberanía Alimentaria ubica al Estado como responsable y destaca el rol de las políticas públicas para el logro de la seguridad alimentaria. Introduce el concepto de desarrollo sostenible incluyendo los conceptos básicos de seguridad en cuestión. Por último la FAO en la cumbre de 1996 en su concepción de seguridad alimentaria no hace propuestas de políticas específicas que tengan que ver con el logro de ella. Enfatiza que hay grupos vulnerables en cada país y reconoce a las mujeres en el centro de la seguridad alimentaria; Especialmente como protectora y responsable de la alimentación familiar.

Mientras que la Soberanía Alimentaria establece relaciones con temas como la reforma agraria, el control del territorio, los mercados locales, la biodiversidad, la autonomía, la cooperación, la deuda, la salud y otros relacionados con la capacidad de producir alimentos localmente. En ese sentido, es una definición más amplia y sin la miopía de Sistema Económico Capitalista, es una mirada desde la Economía de la Naturaleza y como esta forma parte de la sostenibilidad del Sistema.

Punto de Quiebre

Vivimos un momento sin precedentes en la historia de la humanidad, con una emergencia conjugada en tres crisis: La crisis Energética, La crisis Alimentaria y la crisis Climática. Ahora, el modelo productivo agroecológico, diversificado y ahorrador de insumos, se coloca claramente en oposición al modelo dominante, controlado por el agro negocio en el que se utilizan fuertemente las energías fósiles. Conceptualmente la Agroecología no es nada más que la agronomía de los años 40/50 del siglo pasado, con la incorporación de los extraordinarios avances científicos y sociales de los últimos 60 años. La agronomía convencional hoy enseñada en las escuelas, salvo honrosas excepciones, abandono las técnicas de respeto a la naturaleza y a partir de la revolución verde paso a ser en la práctica, un brazo de las industrias de agrotóxicos, fertilizantes de síntesis química y de otros insumos y maquinas sin ninguna preocupación social o ambiental.

La Agroecología hoy en día se ha transformado en la estrategia clave de la producción campesina latinoamericana. Existen en el mundo más de 30 millones de hectáreas manejadas con sistemas agroecológicos y los resultados son espectaculares. Por ejemplo, en zonas marginales con suelos y climas malos, y donde más se concentra la pobreza rural, se ha logrado incrementar producción de cultivos alimenticios en más de 100%. ¿Queremos seguir con una agricultura que es dependiente y orientada a la agroexportación? ¿O el pueblo quiere una agricultura más familiar, biodiversa, que produce para los mercados locales alimentos sanos y baratos? ¿No sería mejor una agricultura de pequeña y mediana escala, soberanamente independiente de multinacionales y de insumos químicos/transgénicos caros y ambientalmente peligrosos?

Semillas robadas

¿Una bóveda de semillas en el Ártico? La Bóveda Global de Semillas de Svalbard tiene capacidad para almacenar 4,5 millones de muestras de diferentes semillas, cada muestra contiene en promedio 500 semillas. Guardan más de 7000 especies de plantas que históricamente han sido usadas en la dieta humana. Los patrocinadores de esta iniciativa son el Gobierno Noruego y The Global Crop Diversity Trust (conformada por Bill & Melinda Gates Foundation, Rockefeller Foundation, Monsanto y Syngenta). Bajo esta iniciativa en apariencia altruista se encuentra en juego la soberanía alimentaria y cultural de la humanidad, ya que la posibilidad de que estas semillas sean clonadas, genéticamente modificadas y patentadas, llevan a la apropiación de los patrocinadores de dicha bóveda de los futuros alimentos del mundo. Ante semejante amenaza la única alternativa viable es que los campesinos del mundo coleccionen sus propias semillas y constituyan bancos de vida, como parte de la soberanía alimentaria de sus pueblos.

Los problemas de las familias campesinas no quedaran resueltos por ningún organismo internacional, de las grandes reuniones y convenios solo queda las fotos de los gobernantes asistentes, pero los problemas de las familias campesinas quedan sin resolver, es a nuestros propios campesinos los que finalmente acuerdan los mecanismos organizativos para tratar de resolver sus propias problemáticas.

Bibliografía; BANCO MUNDIAL, 2011. *Crisis Precios de los Alimentos.*
<<http://www.bancomundial.org/temas/preciosalimentos/>>

Carreño, B. 2011. El hambre de las ganancias infla el precio de la comida. Periódico en línea [publico.es](http://www.publico.es). <<http://www.publico.es/dinero/364865/el-hambre-de-ganancias-infla-el-precio-de-la-comida>>

FAO, 2011. *Hambre.* <<http://www.fao.org/hunger/hunger-home/es/>>. **LA VIA CAMPESINA, 2008.** *Las luchas del campesinado en el mundo.* <<http://viacampesina.net/downloads/PDF/viacas.pdf>>

Max-neef, Manfred. 2009. *El mundo en rumbo de colisión.* Conferencia dada en la Universidad Internacional de Andalucía.

4. EL NEGOCIO DEL HAMBRE: UNA RESPUESTA A LA CRISIS DE SOBRE ACUMULACION DE CAPITAL.

Diana María Peña García. Economista de la U.Nal de Colombia, sede Bogotá

Quiero comenzar con una reflexión que hace Eduardo Galeano en “Patatas arriba”, a propósito del uso del lenguaje: “En la época victoriana, no se podían mencionar los pantalones en presencia de una señorita. Hoy por hoy, no queda bien decir ciertas cosas en presencia de la opinión pública:

El capitalismo luce el nombre artístico de economía de mercado; El imperialismo se llama globalización; Las víctimas del imperialismo se llaman países en vías de desarrollo, que es como llamar niños a los enanos; El oportunismo se llama pragmatismo; La traición se llama realismo; Los pobres se llaman carentes, o carenciados, o personas de escasos recursos; La expulsión de los niños pobres por el sistema educativo se conoce bajo el nombre de deserción escolar;

El derecho del patrón a despedir al obrero sin indemnización ni explicación se llama flexibilización del mercado laboral; El lenguaje oficial reconoce los derechos de las mujeres, entre los derechos de las minorías, como si la mitad masculina de la humanidad fuera la mayoría; (...) El saqueo de los fondos públicos por los políticos corruptos responde al nombre de enriquecimiento ilícito; (...) Un negro es un hombre de color; (...) Nunca se dice muerto, sino desaparición física; tampoco son muertos los seres humanos aniquilados en las operaciones militares: los muertos en batalla son bajas, y los civiles que se la ligan sin comerla ni beberla, son daños colaterales (...)

Es así como este escritor uruguayo retrata la manera en que la Es sociedad nuestra disfraza con eufemismos la exclusión y la injusticia... Afortunadamente, existen personas con las agallas necesarias para seguir llamando las cosas por su nombre, como estos dos científicos brillantes y comprometidos con la gente: Alejandro Henao, o “*Alejito*” como lo llaman familiarmente los hombres y mujeres que se dedican a promover la agroecología desde la academia; y la doctora Lilliam Eugenia Gómez, una mujer valiente y consecuente, que ha hecho de la defensa de la vida y la justicia social, el motor de sus acciones, profesionales y cotidianas.

Así pues, Alejandro y Lilliam nos presentan una tesis fuerte, exenta de maquillaje: el hambre es un negocio, hecho que van demostrando a lo largo de su exposición, para malestar de los hacedores de política, y para desconsuelo de quienes creemos en la posibilidad de construir una sociedad justa.

Con esta intervención busco complementar esta tesis, con base en las argumentaciones de David Harvey acerca de la acumulación de capital, para contribuir al entendimiento de la crisis alimentaria, como consecuencia de la especulación financiera en sectores que por su naturaleza no deberían obedecer a la lógica del mercado, como lo son la salud y la comida. Sin embargo, el pensamiento acrítico sigue reproduciendo la lógica neoliberal, adscribiendo generaciones enteras en esta “Escuela del mundo al revés”.

Hacen bien los autores en buscar en la Bolsa de Valores la raíz de la crisis alimentaria del 2008, si bien cabe ampliar un poco más el tema de la especulación, a propósito de los cinco factores que ellos reconocen como causantes del alza en el precio de los alimentos, que caracterizó dicha crisis:

1. El precio alto del petróleo; 2. La expansión de los agrocombustibles; 3. La producción de carne de animales a partir de granos.; 4. Cosechas fallidas debido al mal clima; 5. La especulación en los precios de los alimentos (GÓMEZ, L; HENAO, A; 2009: p. 4)

De entre estos cinco factores, quiero resaltar dos: 2. La expansión de los agrocombustibles; y 5. La especulación en los precios de los alimentos; no sin antes mencionar, que tanto las consecuencias del cambio climático sobre la agricultura, como la extensión del área dedicada a la ganadería (tanto para el mantenimiento de los animales en sí, como para la producción de su alimento), son asimismo síntomas de la *crisis de sobreacumulación del capital*, concepto que pasaré a desarrollar a continuación.

La especulación en los precios de los alimentos

Para comenzar, y como señalan los propios autores, debemos partir del reconocimiento del carácter sistémico de la crisis, es decir, que no sólo se trata del aumento desmedido en los precios de UNO de los sectores de la economía global, sino que se trata de la conjugación de por lo menos tres crisis: La crisis Energética, La crisis Alimentaria y la crisis Climática (GÓMEZ, L; HENAO, A; 2009: p. 8), a las cuales debemos sumar un cuarto e importantísimo factor: la crisis financiera.

Ahora bien, como anota el geógrafo británico David Harvey, existe “(...) *un problema crónico de sobreacumulación extendido a la totalidad del capitalismo desde la década de los setenta*”, hecho que obedece principalmente a la naturaleza *molecular de la acumulación del capital en el espacio y el tiempo* (HARVEY; 2007: 80), es decir, al carácter individualista del proceso, en el que cada capitalista se ocupa sólo de sus propios intereses, buscando sacar el mejor provecho a las situaciones que surjan, en los marcos regulatorios del estado (HARVEY; 2007: 40). De ahí que este proceso “(aparezca) *como algo perpetuamente expansionista y, por lo tanto, permanentemente huidizo de cualquier tendencia hacia el equilibrio*” (HARVEY; 2007: 84), condición que supone las crisis *desobreacumulación*.

Harvey plantea tres posibles salidas a esta crisis (HARVEY; 2007: 93), pero antes de revisarlas, resulta provechoso repasar un par de conceptos previos: en primer lugar, y aunque parezca obvio, el concepto de *capital*. Es importante entender las repercusiones de una idea ya naturalizada, a saber: que el capital es “*valor que se valoriza*”, detrás de esto hay una serie de connotaciones sociales, con una raíz histórica que –aunque no revisaremos aquí, conllevan la lógica de que los capitales que no reporten ganancia están *ociosos*, y que esto es una condición indeseable que debe ser corregida.

En segundo lugar, es útil exponer la diferenciación de la economía en tres circuitos, que hace este autor: el *circuito primario*, que tiene que ver con la producción y el consumo inmediatos; el *circuito secundario*, que es el del capital fijo y la formación de fondos de consumo; y por último, el *circuito terciario*, responsable del gasto social, la investigación y el desarrollo (HARVEY; 2007: 93). Así, “*el punto de partida de la crisis de 1973-1975 fue un colapso a escala mundial de los mercados de la propiedad inmobiliaria, seguido poco después por la virtual bancarrota de la ciudad de Nueva York*” (HARVEY; 2007: 95), esto habría obedecido a una inversión excesiva en los circuitos secundario y terciario del capital (Ídem.), condiciones que parecen haberse replicado en el caso que aquí nos convoca.

De este modo, ante escenarios de *sobreacumulación de capital*, esto es, capitales excedentarios – que no encuentran salidas lucrativas, se puede actuar de alguna de estas tres formas:

Desplazamientos temporales, “*mediante las inversiones de capital en proyectos de largo plazo o gastos sociales (tales como educación e investigación)*”, los cuales difieren hacia el futuro la entrada en circulación de los excedentes de capital actuales.

Desplazamientos espaciales, o sea, la apertura de nuevos mercados.

Mediante una combinación de los anteriores.

Sin embargo, no debe perderse de vista que “*el problema de la sobreacumulación se alivia sólo a corto plazo*” (HARVEY; 2007: 98)

Así pues, vemos que la lógica que opera detrás de los llamados *mercados de futuros*, es la necesidad de dar salida a los capitales ociosos a través de *desplazamientos temporales*; y de manera análoga, el paso de capitales especulativos del sector de las telecomunicaciones al mercado inmobiliario, y de éste, a los agro-negocios, es la búsqueda de *salidas espacio-temporales* para capitales improductivos.

Aunado al concepto *sobreacumulación de capital* está otro constructo teórico de Harvey – *acumulación por desposesión*, cuya introducción nos permitirá ahondar aún más en la dinámica que opera en la especulación financiera.

Una de las principales bases teóricas de este concepto, es una revisión de la argumentación que hizo Marx, *acerca de que el pillaje que permitió la acumulación primitiva u originaria de capital era un hecho superado*; en contraste, el análisis que hace Hanna Arendt a las depresiones de los años sesenta y setenta del siglo XIX en Gran Bretaña, en las que la especulación financiera como forma moderna de robo jugó un papel importante, presupone que las formas de acumulación originaria no sólo siguen vigentes, sino que se constituyen “(en) una fuerza importante y permanente en la geografía histórica de la acumulación de capital mediante el imperialismo” (HARVEY; 2007: 115).

De esta manera, la depredación, el fraude y la violencia siguen siendo reproducidas hasta el día de hoy, y durante las últimas tres décadas se han acelerado procesos como la privatización de industrias nacionalizadas, el desplazamiento de granjas familiares por grandes empresas agrícolas, y de poblaciones campesinas (hecho que conlleva a la formación de un proletariado sin tierra), sometidos a las lógicas de producción capitalista, en detrimento de formas de producción y consumo alternativas (HARVEY; 2007: 117). En este proceso no sólo se arrebató a los campesinos sus tierras, sino también su dignidad y soberanía, al despojarles sus semillas y conocimientos tradicionales.

Las reformas neoliberales a que hacen referencias los autores, y que han llevado al desmantelamiento de las políticas públicas “que permitían mantener una producción alimentaria capaz de cubrir las necesidades de las poblaciones” (GÓMEZ, L; HENAO, A; 2009:5), a través de organismos multilaterales como El Banco Mundial –BM, el Fondo Monetario Internacional –FMI y la Organización Mundial del Comercio –OMC, se inscriben en estos procesos de acumulación por desposesión. Una de las principales consecuencias de esto sobre el agro, es la definición de la matriz agroalimentaria mundial, basada en una particular división del trabajo agrícola.

Es así como a principios de la década de los noventa, la OMC impuso una plantilla agrícola, cuyas repercusiones sobre las naciones de rentas media y baja, “(...) las ha convertido en altamente dependientes para alimentar su población en los géneros básicos; además de especializadas en la producción de bienes agrícolas tropicales (...) y sometidas a las leyes que rigen esos mercados en los cuales predominan las ventajas absolutas, en particular los bajos salarios con los que se remunera a la fuerza laboral” (SUÁREZ; 2008: 182).

Incluso antes de la creación de la OMC, en el marco de las negociaciones de la Ronda de Uruguay, se definió el Acuerdo sobre la Agricultura –AOA, que condujo a la liberalización del mercado agrícola, como consecuencia de esto se reforzó el predominio en la producción de alimentos en los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico –OCDE, cuyos subsidios para este sector han llegado a 314.88 millardos de dólares, lo que no tiene equivalente entre los países no pertenecientes a dicha organización, precisamente aquellos con rentas media y baja (SUÁREZ; 2008: 182-183).

Los agrocombustibles en el negocio del hambre.

“¿Cómo enriquecerse con el calentamiento del planeta?” Anuncio en el periódico estadounidense *US Today*, abril de 2007.

Si bien los agrocombustibles son un tema complejo, aquí se centrará todo el análisis en las consecuencias de éstos sobre la producción de alimentos, relegando aspectos como el balance energético mundial, pese a su importancia. Por lo anterior, se utilizará el término agrocombustibles y no biocombustibles, ya que el primero pone de relieve el hecho de que estos carburantes son generados a partir de monocultivos de maíz, caña o palma (URIBE; 2008: 40), lo que necesariamente crea una presión negativa sobre la producción de alimentos.

Como exponía de manera profética el doctor Vincent Labeyrie en la cita que se presenta en la conferencia, el desarrollo de los agrocombustibles se sustenta en relaciones geopolíticas (es decir, de poder), en las que las necesidades agroalimentarias de los países del llamado tercer mundo, “pasan luego de los motores de los automóviles, de los países desarrollados” (1). Esta brillante apreciación nace de una correcta lectura del contexto de la época, y de dos eventos en particular: Las crisis petroleras de los setenta y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático – CMNUCC.

El primero de estos aspectos, las crisis del petróleo, marcaría el fin de un periodo que Harvey denomina “la segunda etapa de dominio político de la burguesía” (HARVEY; 2007: 59), que comprende el periodo entre 1945 y 1970, cuando surgió el liderazgo estadounidense tras la Segunda Guerra Mundial. En el ámbito internacional, la consolidación de la pax americana se había dado a partir de los acuerdos de Bretton Woods, que establecían “(...) un marco internacional para el comercio y el desarrollo económico dentro y entre Estados independientes, a fin de estabilizar el sistema financiero mundial” (HARVEY; 2007: 57). Una de las medidas más importantes del nuevo orden económico mundial que se pactó con Bretton Woods, fue la adopción del patrón-oro, que fijaba una equivalencia entre este metal y el dólar, que era la referencia para las monedas de los estados capitalistas. Esto conllevó “(...) un sistema monetario desmaterializado” (HARVEY; 2007: 62).

El segundo aspecto tiene que ver con el Cambio Climático y el deterioro de la capa de ozono como consecuencia de acciones humanas, que generan gases de efecto invernadero –GEI. Por esto, ya en 1979 (cuando estalló la Segunda Crisis Petrolera), se celebró la Primera Conferencia Mundial sobre el Clima, para alertar sobre las influencia antropogénica en esos fenómenos. De esta manera: “(...) Los ambientalistas del mundo hicieron pública su preocupación por dos problemas globales e interrelacionados: uno, el previsible descenso y escasez de combustibles fósiles como el petróleo; y otro, los cambios climáticos asociados a la elevación de la temperatura del planeta como consecuencia del incremento en GEI, como el CO₂. A partir de los informes del Club de Roma, el mundo se preocupó por buscar alternativas a estos problemas y se iniciaron esfuerzos para estudiar las ventajas y desventajas de fuentes alternativas de energía incluyendo la acumulación en biomasa vegetal y animal” (LEÓN S.; 2008: 29).

En 1988 la Organización Meteorológica Mundial –OMM, y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente –PNUMA, crearon el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático –IPCC, adoptándose posteriormente la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático –CMNUCC, el 9 de mayo de 1992, en la ciudad de Nueva York, a la que se adicionó una serie de compromisos y acciones concretas para reducir las emisiones de GEI, en el año 1997, lo que se conoce como Protocolo de Kyoto. Según lo dispuesto en el Protocolo de Kyoto, entre los años 2008 y 2012, deberá haberse reducido la emisión de dichos gases en un 5%, respecto a las emisiones registradas en el año 1990. En este contexto surge un mercado mundial de activos de carbono, o Comercio de Derechos de Emisión – IET, en el que se prevé la transferencia de unidades de reducción de emisiones desde los centros más industrializados hacia países como Colombia, que poseen importantes reservas forestales.

En el protocolo se establece que la responsabilidad de las Partes firmantes de la CMNUCC –en su mayoría países industrializados, sea equivalente a sus niveles de emisión, sin embargo, Estados Unidos –responsable del 36,1% de las emisiones mundiales en el año 1990, no ratificó este acuerdo, e incluso se había retirado en el año 2001, bajo la presidencia de George W. Bush, quien arguyó que de lo contrario la economía de su país se vería gravemente afectada, optando por el desarrollo de energías más limpias. Resulta interesante el viraje en el discurso del presidente Bush, quien había sostenido que “(...) el Protocolo de Kyoto era una amenaza para el modelo de vida estadounidense (anunciando) que desarrollaría aún más su industria con el uso de mayores cantidades de petróleo y combustibles fósiles” (ÁLVAREZ; 2008: 154), pero a partir del 2006 comienza progresivamente a invocar las voluntades para mitigar las secuelas del cambio climático, hecho que reflejó el momento de auge que atravesaba la industria de los agrocombustibles (RIBEIRO; 2007: 53), ya a principios del siguiente año decide subsidiar la producción de etanol a base de maíz, beneficiando a las empresas de cereales ARCHER-DANIELS-MIDLAND –ADM, CARGILL Y BUNGE, responsables de más del 75% del comercio global de los principales cereales en el mundo (trigo, maíz, arroz, avena y cebada) y el 30% de la producción de etanol en los Estados

Unidos (RIBEIRO; 2007: 53-54). La industria del agroetanol de maíz había resurgido en el año 2002, y con el contexto favorable que comenzó a partir del 2007, pudo dar salida al excedente de maíz que tenía ese país, lo que conllevó a un alza en los precios de este cereal, tras la euforia inversionista por la naciente industria (ÁLVAREZ; 2008: 155).

En la Décimo Quinta Conferencia Internacional sobre el Cambio Climático, mejor conocida como COP 15 –Conferencia de las Partes, celebrada en Copenhague –Dinamarca, entre el 7 y el 18 de diciembre de 2009, el actual presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, reactivó las responsabilidades de su país con el Cambio Climático; este es un gesto importante, pero no debe perderse de vista que la industria de agrocombustibles requiere de cuantiosas inversiones, lo que la hace rentable sólo para los grandes capitales, de ahí que siempre esté latente la posibilidad de que se conformen poderes monopolísticos, capaces de menguar la soberanía de los estados periféricos, en los que usualmente se instalan las plantaciones destinadas al agrodiésel y el agroetanol. De esta manera, los beneficios ecológicos que podrían obtenerse gracias a la utilización de este tipo de combustibles (que en todo caso son relativos), no compensan los perjuicios que traen a las sociedades en las que se producen.

Así, parece más correcto enmarcar este tipo de industrias en el ámbito de la financiarización de la agricultura, más que en las acciones ambientalistas, sin embargo, bajo este último argumento países como Estados Unidos pueden subsidiar la producción de cultivos como el maíz, eludiendo el esquema de prohibiciones de la Organización Mundial del Comercio –OMC (RIBEIRO; 2007: 54- 55). En el desarrollo del sector de los agrocombustibles se ha fomentado su producción alrededor del mundo, por esto el G829 planteó al Banco Mundial –BM y al Banco Interamericano de Desarrollo – BID, que subsidiaran esta industria (RIBEIRO; 2007: 55). Lo anterior ha generado fuertes cuestionamientos acerca de las consecuencias sobre la soberanía alimentaria, debido a que se están destinando cultivos de alimentos como la caña de azúcar, el maíz, la soya, la remolacha, etc., para producir carburantes.

Bajo esta lógica, se ha dado la especialización de la agricultura de países como Colombia, en proyectos forestales y minero-energéticos, que más que menguar el Calentamiento Global, sirven de *motor para el negocio del hambre* ; nuestro deber como académicos y ciudadanos conscientes es denunciar este estado de injusticias, y trabajar por la construcción de una sociedad en la que la vida prime sobre la ganancia económica y el afán de lucro.

REFERENCIAS.

GÓMEZ, LILLIAM; HENAO, ALEJANDRO. “El negocio del hambre y la soberanía alimentaria”,

HARVEY, DAVID, “El nuevo imperialismo”. Ed. Akal; Madrid, 2007.

ÁLVAREZ ROA, Paula. “Una mirada sobre la transformación del campo: el caso de los agrocombustibles en Colombia” En: La cuestión agraria hoy: Colombia, Tierra sin campesinos. Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos –ILSA, Textos de aquí y ahora, Bogotá, 2008.

LEÓN S., TOMAS. “Biocombustibles en Colombia: las cuestiones relevantes” En: GALLINI, STEFANÍA (Compiladora). “Los biocombustibles en Colombia a debate” Memorias del foro: Biocombustibles en Colombia a debate, Bogotá, 24 de abril de 2008, Congreso de la República de Colombia. Disponible en: http://issuu.com/biocombustiblesadebate/docs/los_biocombustibles_en_colombia_a_debate Con visita el 13 de marzo de 2010.

RIBEIRO, SILVIA. Combustibles “ecológicos”: las crisis propician los negocios. En: <http://www.iade.org.ar/modules/noticias/article.php?storyid=2183>

SUÁREZ, AURELIO. "Agricultura y libre comercio en Colombia" En: La cuestión agraria hoy Colombia, Tierra sin campesinos. Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos –ILSA, Textos de aquí y ahora, Bogotá, 2008.

PEÑA, DIANA. "Megaproyectos, desagrarización y soberanía alimentaria: El caso de la palma aceitera en el Bajo Atrato". MONOGRAFÍA DE GRADO PARA EL TÍTULO DE ECONOMISTA 2010-1, Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá.

5. Agricultura Industrial y crisis del agua - Séptimo Diálogo Interamericano sobre la Gestión del Agua

Lilliam Eugenia Gómez Álvarez* Y Alejandro Henao Salazar**, CORANTIOQUIA/La Pluma

RESUMEN

El agua ha sido un elemento fundamental para el bienestar material y cultural de las sociedades en el mundo entero. Lamentablemente, este preciado recurso se encuentra ahora amenazado. Las políticas impuestas por el Banco mundial (BM) y las reglas liberadoras diseñadas por la Organización Mundial del Comercio (OMC) están extendiendo por todo el mundo una cultura arrolladora estado–empresa. La crisis del agua entonces, es una crisis ecológica provocada por motivos comerciales pero no se arregla con soluciones de mercado. Las soluciones dictaminadas por el mercado destruyen la tierra y agravan la desigualdad. La resolución de una crisis ecológica pasa por la ecología. Es allí donde la Agroecología adquiere su real dimensión demostrando como los sistemas tradicionales e indígenas, poseen las claves para una agricultura adaptada al cambio climático, por ello las soluciones a la crisis del agua se dan desde adentro y no desde afuera, como el Modelo dominante pretende imponerlo.

La cantidad de humedad en la tierra no ha cambiado. El agua que los dinosaurios bebieron hace millones de años es la misma que hoy cae como lluvia. Pero ¿habrá suficiente agua para un mundo regido por Estados al servicio del Mercado?

La Crisis del Agua

El agua es el principio de la vida y el origen de las culturas. En árabe, urdú y en indostani el agua es llamada *ab*. El saludo *Abad raho* expresa deseos de prosperidad y abundancia [1]. La etnia kuna que habita Panamá y Colombia usa en su lenguaje la palabra *dó* que hace referencia al *rio*, es por ello que encontramos ciudades a orillas de los ríos como Juradó, Quibdó entre otras [2]. El agua ha sido un elemento fundamental para el bienestar material y cultural de las sociedades en el mundo entero. Lamentablemente, este preciado recurso se encuentra ahora amenazado... La crisis del agua es la faceta más extendida, más grave y más imperceptible de la devastación ecológica de la tierra [3].

La crisis del agua se explica mediante dos paradigmas contradictorios: el paradigma del mercado y el paradigma ecológico. El paradigma del mercado considera la escasez del agua como una crisis derivada del no comercio del agua. Si esta pudiera trasladarse y distribuirse libremente en los mercados libres, afirma este paradigma, se transferiría a las regiones de escasez y el alza de los precios conduciría a la conservación. Los supuestos del mercado respecto al agua son ajenos a los límites ecológicos que fija el ciclo del agua y a los límites económicos que fija la pobreza. La explotación excesiva y la interrupción del ciclo del agua causan una escasez absoluta que los mercados no pueden reemplazar con otras mercancías [4].

La crisis del agua entonces, es una crisis ecológica provocada por motivos comerciales pero no se arregla con soluciones de mercado. Las soluciones dictaminadas por el mercado destruyen la tierra y agravan la desigualdad. La resolución de una crisis ecológica pasa por la ecología, y la solución a una injusticia pasa por la democracia real. Poner fin a la crisis del agua requiere rejuvenecer la democracia ecológica [5].

Frente a este panorama, debe ser claro que el principal enfoque de un “diálogo sobre la Gestión del Agua” está mediado por el entendimiento de las políticas económicas globales del Modelo Dominante, ya que éstas van en contravía no sólo de la *Economía de la Naturaleza* [6] sino de más del 85% de los 7000 millones de seres humanos que habitamos el planeta. En el caso del agua, este Modelo la considera como una mercancía inserida en la ley de mercado y no como lo que realmente ha sido históricamente, un derecho colectivo de los pueblos. La influencia de este Modelo implantado en la Conferencia Bretton Woods, en 1944 presenta en nuestros días sus mayores repercusiones, cuando presenciamos un ataque frontal a los derechos colectivos como acceso al agua, a la alimentación, salud, educación, entre otras, convirtiéndolas paulatinamente en mercancías. Por ello, es necesario

desenmascarar primero el Modelo antes de hablar de la toma de decisiones, ya que estas estructuras de poder, de antemano permitirán una real protección del agua y los servicios ecosistémicos.

Derechos sobre el agua: el estado, el mercado y la comunidad[\[7\]](#)

A lo largo de la historia, las sociedades se han planteado estas preguntas fundamentales ¿A quién pertenece el agua? ¿Es propiedad privada o comunitaria? ¿Qué tipo de derechos tiene o debería tener el pueblo? ¿Cuáles son los derechos del estado? ¿Cuáles son los derechos de las corporaciones y de los intereses comerciales?

La economía globalizada está cambiando la definición del agua: de ser un bien comunal a ser uno privado que puede extraerse y comerciarse libremente. El orden económico global exige tanto la remoción de todos los límites y reglamentos sobre la utilización del agua como la creación de mercados del agua.

Más que cualquier otro recurso, el agua debe seguir siendo un bien comunal cuyo manejo esté en manos de la comunidad. Tan es así, que en muchas sociedades se ha prohibido la propiedad privada del agua. Textos antiguos como la *Instituta* del Código de Justiniano muestran que el agua y otras fuentes naturales son bienes públicos: “Por ley de la naturaleza, estas cosas son comunes a la humanidad: el aire, el agua corriente, el mar y, en consecuencia, la costa” [\[8\]](#).

Los primeros derechos ribereños se basan en la idea de compartir y preservar una fuente de agua común. No estaban vinculados a los derechos de propiedad. Como señala el historiador Donald Worster:

En la antigüedad, la doctrina ribereña no era tanto un método para comprobar los derechos de propiedad individual como la expresión de una actitud de no interferencia con la naturaleza. En su forma más antigua, este principio consideraba al río como propiedad de nadie. Quienes vivían en sus riberas tenían derecho de utilizar el flujo para fines naturales como beber, lavar o abreviar su ganado, pero se trataba solo de un derecho usufructuario, un derecho que podía ejercitarse siempre y cuando el río no disminuyera [\[9\]](#).

El secuestro del agua por los intereses del mercado

Cuando logramos aclarar la mirada, luego del aturdimiento inicial de las destellantes luces del desarrollo, encontramos que la mayoría de los proyectos hidráulicos benefician a los poderosos y despojan a los más débiles. Incluso cuando dichos proyectos son financiados con fondos públicos, los principales beneficiarios suelen ser las constructoras, la industria y los grandes empresarios agrícolas. Aunque la privatización suele disimularse con grandes discursos sobre la desaparición del estado, la realidad suele ser una mayor intervención del estado en las políticas del agua, usurpando el control de las comunidades locales sobre el recurso hídrico [\[10\]](#), caso que se confirma en el departamento de Quindío, donde la multinacional KEDAHDA S.A, la misma Anglogold Ashanti solicitó la exploración de más de 10.000 hectáreas en la zona de Cajamarca y Salento reserva forestal según la ley 2 de 1959, algo que –según Usocoello [\[11\]](#)- vulnera los intereses colectivos de los usuarios de los distritos de adecuación de tierra. Es de anotar que según la directora de la Corporación Autónoma del Tolima, Carmen Sofía Bonilla cerca del 98% de los 113 títulos mineros que hay en Ibagué, le pertenece a la multinacional sudafricana. Títulos adjudicados por el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial sin previa consulta a las comunidades agricultoras y a las CARS.

No debemos dejar atrás el embotellamiento del agua, puesto que es un negocio que supera en ganancias a la industria farmacéutica. El origen de esta comercialización del agua habría que buscarla en noviembre de 2001, cuando los recursos naturales al igual que la salud y la educación, empezaron a ser objeto de negociaciones en la Organización Mundial del Comercio (OMC) [\[12\]](#).

Las políticas impuestas por el Banco mundial (BM) y las reglas liberadoras diseñadas por la Organización Mundial del Comercio (OMC) están extendiendo por todo el mundo una cultura arrolladora estado–empresa.

Coparticipación público–privada: ayuda internacional para la privatización del agua [13]

A los proyectos de privatización financiados por el Banco Mundial y otras agencias de ayuda al desarrollo se les suele poner la etiqueta «coparticipación pública-privada». El mensaje de esta etiqueta es muy potente tanto por lo que sugiere como por lo que esconde. Implica participación pública, democracia y responsabilidad ante la sociedad. Pero oculta el hecho que este tipo de acuerdos de cooperación público-privada suele implicar que se destinan fondos públicos para la privatización de bienes (también) públicos... El Banco Mundial, partiendo de la base que el tercer mundo estará urbanizado para el 2025, calcula que se van a necesitar inversiones por importe de 600 mil millones de dólares para infraestructura[14]. Estas inversiones son evidentes en Colombia, que en 2011 cuenta con 37 actividades financiadas por un valor total de 3.080 millones de dólares, de los cuales 474 millones corresponden al saneamiento de agua y protección contra inundaciones y 1201 millones para Transporte[15]. No sería de extrañar que megaproyectos como Pescadero – Ituango y Autopistas de la Montaña, entraran a engrosar esta lista en un futuro cercano. Es claro entonces, que la urbanización del tercer mundo, como privatización es consecuencia de las políticas del Banco Mundial, no de un acontecimiento inevitable.

La pérdida de los derechos sobre el agua es en la actualidad un fenómeno universal. Desde principios de los años noventa se están aplicando programas de privatización muy ambiciosos en Argentina, Chile, México, Malasia y Nigeria, promovidos por el Banco Mundial. El Banco ha introducido también los servicios de privatización en Colombia[16]. En Chile, ha impuesto la garantía de un margen de beneficio del 33% a la compañía francesa Suez Lyonnaise des Eaux como condición de los préstamos[17]... la carrera de privación de las aguas sigue adelante, a pesar de su impopularidad en todo el mundo. Agobiados por endeudamiento desorbitado, muchos países están siendo obligados a privatizar sus aguas. Es muy habitual que el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) exijan la liberación de los servicios de agua para conceder préstamos. De cuarenta desembolsados por la corporación financiera internacional en el año 2000, 12 incluían cláusulas obligatorias de privatización parcial o total del abastecimiento e insistían en la necesidad de instaurar políticas que estimularan «la recuperación de todos los costos» eliminando las subvenciones públicas.

La venta de agua en los mercados mundiales: La OMC y el GATT [18]

El Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) fue creado, junto con el Banco Mundial y el FMI, con el fin de administrar la economía global en la era de la postguerra. Ambas instituciones y el mencionado acuerdo se diseñaron en la Conferencia de Bretton Woods, en 1944. En un principio estaba previsto que el GATT se convirtiera en la Organización Internacional del Comercio, pero en 1948 Estados Unidos bloqueó este paso, considerando que las reglas de comercio favorecían al sur. El GATT, continuó funcionando como simple acuerdo hasta 1995, año en que se establece la Organización Mundial del Comercio (OMS) sobre la base de los acuerdos firmados en la Ronda de Uruguay.

Hasta 1993, el GATT se ocupaba exclusivamente del comercio transfronterizo de mercancías. La ronda de Uruguay negociada entre 1986 y 1993, amplió el ámbito del comercio regulado por el GATT y su poder, incorporando a los acuerdos normas que van más allá del comercio internacional de mercancías. Se introdujeron normas sobre propiedad intelectual, agricultura e inversiones. Los servicios pasaron a ser tratados como artículos de comercio, a través de un Acuerdo General sobre Comercio de Servicios (GATS). Cuando en 1995 se constituyó la OMC todo estaba dispuesto para que el poder incontrolado de esta institución avasallara las políticas internas de los países y secuestrara los recursos comunes.

Mientras el Banco Mundial promueve la privatización del agua a través del ajuste estructural y las condiciones de los préstamos, la OMC está propiciando la privatización del agua a través de las normas de libre comercio del acuerdo GATS. Este acuerdo promueve el libre comercio en el sector de

servicios, que incluye agua, alimentación, medio ambiente, salud, educación, investigación, comunicaciones y transporte. La OMC vende el GATS como un acuerdo impulsado “desde abajo”, aludiendo a la libertad de los países para liberalizar el comercio de forma progresiva y a desregularizar los distintos sectores gubernamentales. En realidad el GATS es un acuerdo que no respeta los procesos democráticos nacionales ni responde ante la sociedad en muchos casos, en las negociaciones de la OMC a los gobiernos ni siquiera se les permite plantear cuestiones culturales en defensa de sus posiciones.

El acuerdo GATS no solo elude las restricciones impuestas por los gobiernos sino que permite además a las compañías demandar un país si sus políticas internas le impiden la entrada en régimen de libre mercado.

La OMC se refiere al GATS como «el primer Acuerdo Multilateral sobre Inversiones (AMI)». Aunque la resistencia en todo el mundo logró derrotar el AMI, el GATS ha resucitado el orden del día de esta negociación. El acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) es un acuerdo similar. Acogiéndose al TLCAN, Metalclad, una compañía estadounidense de tratamiento de residuos consiguió 17 millones de dólares de indemnización del gobierno mexicano de una demanda interpuesta ante los tribunales, a raíz del cierre de sus instalaciones. La planta de Metalclad en Guadalupe en el estado central mexicano de San Luis de Potosí, había sido cerrada por funcionarios locales por considerar que no reunían condiciones de seguridad ambiental. Lamentablemente, el TLC permite a las compañías demandar a los gobiernos por daños y perjuicios si un país aplica legislaciones que «priva» a la compañía de futuras ganancias. Metalclad invocó esta cláusula en su demanda contra el gobierno mexicano, ganando el caso. La enérgica oposición de la comunidad local a estas instalaciones no merecía ser tenida en cuenta[19]... Los derechos concedidos a las compañías mediante acuerdos de comercio como el TLC y el GATS son aplicables también en el caso que una compañía ostente la propiedad del control de agua. El TLC incluye de forma explícita «las aguas, incluyendo las aguas naturales, las aguas artificiales y las aguas gaseosas» como mercancía y, por desdoblamiento como señalaba el representante estadounidense Mickey Kantor en 1993, «cuando se comercia con agua, en tanto se trata de una mercancía, está sujeta a todas las disposiciones del acuerdo relacionado con el comercio de bienes».

Agricultura industrial y crisis del agua [20]

La agricultura industrial ha promovido unos métodos de producción de alimentos que reducen la capacidad de retención de agua del suelo y aumentan la demanda hídrica. Al no reconocer que el agua es un factor limitante en la producción de alimentos, la agricultura industrial ha potenciado el derroche. La escasez extrema de agua, la desertización, el encharcamiento y la salinización de los campos son consecuencias lógicas del cambio de los abonos orgánicos a los químicos, y la sustitución de cultivos poco exigentes por otros voraces de agua.

Las sequías pueden verse agravadas por el cambio climático y por la reducción de la humedad del suelo. La sequía provocada por el cambio climático está asociada a la falta de precipitaciones [21]. Pero incluso en años normales de lluvia la producción agrícola puede sufrir si la capacidad de retención de humedad del suelo se ha deteriorado. En las zonas áridas, donde los bosques y cultivos dependen totalmente de la recarga de humedad del suelo, la mejora de suelos aportando materia orgánica es la única solución [22]. La falta de materia orgánica, necesaria para conservar la humedad provoca el desecamiento del suelo. Antes de la llamada revolución verde, la conservación del agua era un componente esencial del manejo agrícola de los sistemas indígenas. La revolución verde sustituyó la agricultura indígena por el monocultivo, plantando variedades enanas en lugar de la de tallo largo, sustituyendo los abonos orgánicos por productos químicos, y desplazando a los cultivos de secano por los grandes regadíos. El resultado ha sido un empobrecimiento de los suelos, privados del aporte de materia orgánica y sequías reiteradas.

La llegada de la revolución verde impulsó la producción de arroz y de trigo en el tercer mundo. Los nuevos cultivos demandaban más agua que el millo y consumían tres veces más agua que las variedades indígenas de trigo y arroz[23]. La introducción del trigo y del arroz también ha tenido unos costos sociales y ecológicos considerables. La gran cantidad de agua que consumen ha desestabilizado los equilibrios hídricos regionales. Los grandes proyectos de regadío y la agricultura

basada en un consumo intensivo de agua que incorpora a los ecosistemas más cantidad de agua de la que su sistema natural puede manejar (capacidad de campo), han provocado problemas de encharcamiento, salinización y desertización. Cuando el nivel freático asciende entre 1,5 y 2,1 metros, los suelos se encharcan. Si en una cuenca se introduce agua a un ritmo mayor de la capacidad de drenaje, el nivel freático sube.

La salinización es un problema muy relacionado con el encharcamiento de las tierras. La acumulación de sales que envenenan la tierra de cultivo es consecuencia inevitable de la puesta de regadíos en regiones áridas. En las regiones con lluvias escasas abundan los suelos poco lavados[24]; cuando estos suelos se encharcan por el riego el agua disuelve las sales minerales y las sube a la superficie donde se deposita al evaporarse el agua. Más de la tercera parte de regadío en el mundo tiene actualmente problemas de salinización [25].

A ello se agregan los problemas de las multinacionales que hacen explotación de los subsuelos en el tercer mundo, como es el caso de la minería que incide directamente sobre el recurso agua. Un ejemplo de esto es el caso acaecido en el norte de Perú donde había una laguna "Yanacocha", en el departamento de Cajamarca, rodeada de redondos cerros, manantiales y campesinos. La laguna hoy ya no existe. En su lugar, hoy está la mina de oro más grande de Suramérica, los cerros resquebrajados y un enorme hueco. A su alrededor, desolación, al menos humana. No hay campesinos, no hay vacas, no hay ovejas. ¿Por qué? La empresa Yanacocha les compró la tierra, a alrededor de 150 soles (100.000 pesos) la hectárea y muchos de ellos se fueron a la ciudad de Cajamarca, en donde el servicio de agua es de tres horas diarias. Lo que más fluye en la región es la escasez de agua y el miedo a su agotamiento: Yanacocha pretende explotar el cerro Quilish, en donde nacen varios manantiales importantes. Las 247 lagunas del Alto Perú también están en riesgo [26].

La Huella hídrica de los sistemas de riego modernos [27]

La crisis del clima, que afecta a todas las formas de vida, se manifiesta a través de múltiples fenómenos relacionados con el agua, como las inundaciones, los huracanes, las olas de calor y de sequía. La furia del agua sólo se puede aplacar si se reduce la saturación atmosférica de dióxido de carbono... La contaminación atmosférica y el cambio climático, externalidades ambientales de la economía del petróleo, determinarán el futuro del agua más que ningún otro factor y, a través del agua el futuro de la vida en la Tierra [28]

El riego es fundamental para los alimentos del mundo: sólo el 17% de las tierras del mundo son de regadío, pero estas tierras producen alrededor del 40% de los alimentos del mundo, ya que los rendimientos tienden a ser dos o tres veces mayores que en las tierras de secano. Como consecuencia los ríos se han vuelto sistemas completamente explotados, también el bombeo de agua subterránea de los acuíferos ha tomado cada vez más importancia, sobre todo en Asia Meridional y Occidental y el norte de China. En la India, el agua está bajando tanto que los perforadores ahora tienen que usar modificaciones con tecnología para perforación de petróleo para encontrar agua, a veces a profundidades de un kilómetro por debajo de la tierra [29].

Arabia Saudita es un buen ejemplo de cómo el uso insostenible del agua ya está provocando caídas en la producción de alimentos. Durante la década de 1980 el bombeo de agua de los acuíferos del subsuelo permitió a los agricultores aumentar en gran medida la producción nacional de trigo. El país alcanzó la autosuficiencia y, por la década de 1990, se convirtió en el sexto exportador más grande de trigo. Pero el agua empezó a escasear y como resultado, el gobierno decidió eliminar las caras subvenciones para el programa de riego. La producción de trigo se redujo a la mitad entre el 2000 y el 2008 y terminará por completo para el año 2016. Como resultado, Arabia Saudita es ahora un importante importador de trigo, comprando cerca de 3 millones de toneladas por año (alrededor del 2-3% de la producción mundial de trigo) [30].

A través de la deforestación, la tala de la vegetación, el drenaje de los humedales y la labranza, la agricultura también tiene un impacto negativo sobre la regulación de las cuencas naturales, lo que aumenta el riesgo de sequías e inundaciones. Esto afecta la producción local de alimentos y también tiene un gran impacto en los usuarios finales, como por ejemplo, los consumidores urbanos o la

potencia de las instalaciones hidroeléctricas. La agricultura también puede ser una causa importante de contaminación del agua. En particular, la escorrentía de nutrientes puede llevar a la eutrofización de los cursos de agua: un estudio realizado por la Comisión Europea concluyó que la eutrofización representa casi el 60% de todos los costos ambientales asociados con la cadena de suministro de alimentos en la Unión Europea [31].

Mirando hacia el futuro, en el año 2030, según la investigación de *McKinsey&CompanyfortheWaterResourcesGroup* se indica que las necesidades mundiales de agua serán un 40% mayores que el suministro corriente sostenible del momento, asumiendo las tasas actuales de crecimiento económico (figura 1).

Esto se debe en gran parte a la agricultura, ya que se espera que la demanda crezca de 3.100 millones de m³ al año a 4.500 millones de m³ por año, mientras que el uso urbano e industrial también tendrá un fuerte crecimiento. La necesidad de mantener el medio ambiente y los requerimientos de flujo para evitar el colapso de importantes ecosistemas ribereños pondrá límites adicionales sobre el agua disponible. Un tercio de la población mundial, sobre todo en los países en desarrollo, vivirá en cuencas donde el déficit es más del 50% [32]. Esto está en línea con una previsión de la Organización Mundial de la Salud que establece que la escasez de agua afectará a más de 1,8 millones de personas para el 2025 [33]. Representando esto una de las más grandes amenazas a la producción de alimentos en algunos de las partes más pobladas del mundo. En muchas de estas áreas esta amenaza se verá magnificada por el cambio climático.

Respuestas al cambio Climático [34]

La amenaza del cambio climático global ha causado preocupación entre los científicos ya que los factores climáticos indispensables para el crecimiento de los cultivos, como son la precipitación y la temperatura, se verán severamente afectados e impactarán sobre la producción agrícola. Aunque los efectos de los cambios en el clima sobre la producción de cultivos varía de una región a otra, se espera que los cambios pronosticados tengan efectos de gran alcance principalmente en los países con zonas tropicales que, por su régimen de precipitación, se clasifican entre semiáridas y húmedas. Estos impactos ya se sienten en los países del Sur, donde también se espera un aumento en las precipitaciones que producirán daños en los cultivos por erosión de los suelos o, en algunos casos, por inundaciones. El incremento en la intensidad de los ciclones tropicales causará daño en los cultivos de ecosistemas costeros, mientras que al subir el nivel del mar los acuíferos costeros se salinizarán. En zonas semiáridas se espera una mayor frecuencia y severidad de sequías y calor excesivo, condiciones que pueden limitar significativamente el crecimiento y rendimiento de los cultivos.

En muchos países, la población rural más pobre vive en áreas expuestas y marginales, y en condiciones que los hacen muy vulnerables a los impactos negativos del cambio climático. Para estas personas, aun los menores cambios en el clima pueden tener un impacto desastroso en sus vidas y medios de sustento. Las consecuencias pueden ser muy profundas para los agricultores de subsistencia ubicados en ambientes frágiles, donde se esperan grandes cambios en su productividad, pues estos agricultores dependen de cultivos que potencialmente serán muy afectados; por ejemplo, alimentos básicos como maíz, frijoles, papas o arroz. Muchos investigadores expresan mayor preocupación por aquellas zonas donde la agricultura de subsistencia es la norma, pues la disminución de tan solo una tonelada de productividad podría llevar a grandes desequilibrios en la vida rural. Sin embargo, resultados de investigaciones recientes sugieren que muchos agricultores se adaptan e incluso se preparan para el cambio climático, minimizando las pérdidas en productividad mediante la mayor utilización de variedades locales tolerantes a la sequía, cosecha de agua, policultivos, agroforestería, desyerbe oportuno, recolección de plantas silvestres y una serie de otras técnicas. Estos resultados hacen necesario reevaluar la tecnología indígena y tradicional como fuente imprescindible de información sobre la capacidad adaptativa que exhiben algunos agricultores para enfrentar el cambio climático. Aun hoy, en la primera década del siglo XXI, hay en el mundo millones de pequeños agricultores tradicionales o indígenas que practican tipos de agricultura que proporcionan a los agroecosistemas una capacidad de resiliencia notable ante los continuos cambios económicos y ambientales, además de contribuir sustancialmente con la seguridad alimentaria a nivel local, regional y nacional.

Se predice que el calentamiento global dará lugar a una variedad de efectos físicos que afectarán negativamente la producción agrícola. Entre estos habría que destacar:

- El aumento en la temperatura del agua del mar, junto con la pérdida parcial de glaciares, cuyo resultado será un incremento del nivel del mar. Ello podría plantear una amenaza en las áreas costeras, donde se verá afectado el drenaje de agua superficial y subterránea, y habrá una intrusión del agua de mar en los estuarios y acuíferos.
- La pérdida de materia orgánica del suelo por calentamiento; las temperaturas más altas del aire pueden acelerar la descomposición de la materia orgánica y afectar la fertilidad del suelo.
- Las estaciones de crecimiento más largas pueden permitir a varias especies de insectos plaga completar un mayor número de generaciones por año y también propiciar la proliferación de enfermedades de las plantas, con el consecuente incremento de pérdidas en las cosechas.

La mayoría de los modelos del cambio climático predicen que los daños serán compartidos de forma desproporcionada por los pequeños agricultores del tercer mundo, y, particularmente, por los agricultores que dependen de regímenes de lluvia impredecibles. Hay autores que predicen una reducción total del 10% en la producción del maíz en el año 2055 en África y América Latina, equivalente a pérdidas de dos mil millones de dólares por año. Estas pérdidas de la producción se intensificarán de acuerdo con el incremento en las temperaturas y las diferencias en la precipitación. Algunos investigadores predicen que el cambio climático reducirá la producción de cultivos, por lo que los efectos sobre el bienestar de miles de agricultores familiares serán muy severos, especialmente si el componente de la productividad de subsistencia se reduce. Estos cambios en la calidad y la cantidad de producción pueden afectar la productividad del trabajo de los agricultores e incluso afectar negativamente la salud de sus familias.

Las estrategias de adaptación de los pequeños agricultores

En muchas áreas del mundo los campesinos han desarrollado sistemas agrícolas adaptados a las condiciones locales que les permiten una producción continua necesaria para subsistir, a pesar de cultivar en ambientes marginales de tierra, con variabilidad climática no predecible y un uso muy bajo de insumos externos. Parte de este desempeño está relacionado con el alto nivel de agrobiodiversidad que caracteriza a los agroecosistemas tradicionales, lo cual tiene efectos positivos en el funcionamiento del agroecosistema. La diversificación es, por lo tanto, una estrategia importante para el manejo del riesgo de la producción en sistemas agrícolas pequeños. En general, los agroecosistemas tradicionales son menos vulnerables a la pérdida catastrófica porque, en caso de pérdidas, la amplia diversidad de cultivos y variedades en los diferentes arreglos espaciales y temporales generan compensaciones. En la mayoría de los casos, los agricultores mantienen la diversidad como seguro para enfrentar el cambio ambiental o futuras necesidades sociales y económicas.

· Sistemas de cultivos múltiples o policultivos

Los policultivos exhiben una mayor estabilidad y menor declinación de la productividad durante una sequía que en el caso de monocultivos.

· Uso de la diversidad genética local

Muchos agricultores pobres explotan la diversidad intraespecífica mediante la siembra simultánea y en el mismo campo, de diversas variedades locales que, en general, son más resistentes a la sequía.

· Colecta de plantas silvestres

En muchos países, el sector campesino todavía obtiene una parte significativa de su subsistencia a través de la recolección de plantas silvestres alrededor de los cultivos. En muchas sociedades africanas agropastoriles, la recolección de hojas comestibles, bayas, raíces, tubérculos y frutas en los

matorrales alrededor de las aldeas es una estrategia importante para la diversificación de su régimen alimenticio básico. Durante sequías u otras épocas de estrés ambiental muchas poblaciones rurales recolectan plantas silvestres como alimento para la familia. Para grupos indígenas de la sierra mexicana, cuando sus cosechas son destruidas por el granizo o la sequía, las especies silvestres o “quelites” constituyen la única fuente de alimento alternativo.

- Sistemas de agroforestería y mulching

Muchos agricultores siembran sus cultivos en arreglos agroforestales utilizando la cobertura de los árboles para proteger los cultivos contra fluctuaciones extremas en microclima y humedad del suelo. Al conservar y plantar árboles, los agricultores ejercen influencia en el microclima, porque la cobertura forestal reduce la temperatura, la velocidad del viento, la evapotranspiración y protege los cultivos de la exposición directa al sol, así como del granizo y la lluvia. La presencia de árboles en las parcelas agroforestales constituye una estrategia clave para la mitigación de los efectos impredecibles debidos a las variaciones microclimáticas, especialmente en sistemas de agricultura minifundista.

Muchos agricultores familiares aplican mulch sobre el suelo o siembran plantas de cobertura para reducir los niveles de radiación y calor en las superficies recién plantadas, también lo hacen para conservar la humedad, y para absorber la energía cinética de la lluvia y del granizo que cae. Cuando se espera una helada nocturna, algunos agricultores queman paja u otros materiales de desecho para generar calor y producir humo, el cual atrapa la radiación. Los camellones elevados que se encuentran a menudo en sistemas tradicionales sirven para controlar la temperatura del suelo y reducir la inundación mejorando el drenaje.

Conclusiones

No hay duda de que el sustento de miles de comunidades de agricultores familiares, de agricultores tradicionales y de los pueblos indígenas en países en desarrollo se verá afectado seriamente por los cambios climáticos [35]. También es cierto que miles de agricultores tradicionales en muchas áreas rurales se han adaptado a los ambientes cambiantes, desarrollando sistemas diversos y resilientes en respuesta a las diversas restricciones que han enfrentado a través del tiempo. Observaciones del desempeño agrícola después de eventos climáticos extremos, realizadas durante las dos últimas décadas, han revelado que la resiliencia a los efectos de los desastres climáticos está íntimamente relacionada con los niveles de biodiversidad de las fincas. Las mediciones realizadas en laderas después del huracán Mitch demostraron que los agricultores que usaban prácticas de diversificación tales como cultivos de cobertura, cultivos intercalados y agroforestería sufrieron menos daño que sus vecinos convencionales con monocultivos.

Muchos de los sistemas agrícolas tradicionales alrededor del mundo sirven como modelos de sostenibilidad que ofrecen ejemplos de medidas de adaptación que pueden ayudar a millones de pobladores rurales a reducir su vulnerabilidad al impacto del cambio climático.

Algunas de estas estrategias de adaptación incluyen:

Uso de variedades/especies adaptadas localmente mostrando adaptaciones más apropiadas al clima y a los requerimientos de hibernación o resistencia incrementada al calor y la sequía.

Incremento del contenido de materia orgánica de los suelos a través de la aplicación de estiércol, abonos verdes, cultivos de cobertura, entre otros, para una mayor capacidad de retención de humedad.

Un uso más amplio de tecnologías de “cosecha” de agua, conservación de la humedad del suelo mediante mulching, y un uso más eficiente del agua de riego.

Manejo adecuado del agua para evitar las inundaciones, la erosión y lixiviación de nutrientes cuando la precipitación pluvial aumenta.

Uso de estrategias de diversificación como cultivos intercalados, agroforestería, entre otros, e integración animal.

Prevención de plagas, enfermedades e infestaciones de malezas mediante prácticas de manejo que promueven mecanismos de regulación biológica y otros (antagonismos, alelopatía, entre otros), y desarrollo y uso de variedades y especies resistente a plagas y enfermedades.

Uso de indicadores naturales para el pronóstico del clima para reducir riesgos en la producción.

El desafío ahora es cómo movilizar rápidamente este conocimiento de modo que pueda aplicarse en la restauración de áreas ya afectadas o para preparar aquellas áreas rurales con pronóstico de ser afectadas por el cambio climático. Para que esta transferencia horizontal ocurra rápidamente, el énfasis debe estar en involucrar directamente a los agricultores en la extensión de innovaciones a través de redes agricultor a agricultor bien organizadas. La consolidación de la investigación local y el desarrollo de capacidades para resolver problemas deben ser los focos principales de acción para enfrentar los retos del cambio climático. La organización de productores y otros interesados, alrededor de proyectos para promover la resiliencia agrícola al cambio climático, debe hacer un uso eficaz de las habilidades y conocimientos tradicionales, ya que ello proporciona una plataforma para el aprendizaje y la organización local, mejorando así las posibilidades de empoderamiento de la comunidad y de estrategias de desarrollo autosuficientes frente a la variabilidad climática.

REFERENCIAS

[1] Shiva, V. 2002. *Las Guerras del Agua: Contaminación, privatización y negocio*. Icaria Editorial. Barcelona – España. P.17

[2] Espinosa, E. 2011. *Municipio de Juradó (Río de Kunas) – Chocó*. Artículo en Línea:

[3] Shiva, V. 2002. *Las Guerras del Agua: Contaminación, privatización y negocio*. Icaria Editorial. Barcelona – España. P.17

[4] *Ibid.*, p. 32.

[5] *Ibid.*, p. 33.

[6] *La Economía de la Naturaleza* “no es otra cosa que las múltiples relaciones de todos los organismos vivientes que viven en un mismo sitio, su adaptación o medio ambiente y lucha por la supervivencia, sobre todo los fenómenos de parasitismo, depredación, migración, emigración, muerte y nacimientos” (E. Haeckel, 1884)

[7] Shiva, V. 2002. *Las Guerras del Agua: Contaminación, privatización y negocio*. Icaria Editorial. Barcelona – España. P.35

[8] *Institutes of Justinian 2.1.1*.

[9] Donald Worster. *River of empire: Water, Aridity, and the growth of the American West*, Nueva York, Pantheon Books, 1985. P. 88.

[10] Shiva, V. 2002. *Las Guerras del Agua: Contaminación, privatización y negocio*. Icaria Editorial. Barcelona – España. P.101

[11] Distrito de riego en las zonas de influencia del río Coello (El más grande distrito de riego del país).

[12] Frers, C. 2004. *La guerra del Agua*. Eco portal. Artículo en Línea:

[13] Shiva, V. 2002. Las Guerras del Agua: Contaminación, privatización y negocio. Icaria Editorial. Barcelona – España. P.104

[14] Portrella, R. El manifiesto del agua. Icaria, Oxman, Barcelona. 2002.

[15] Banco Mundial. 2011. MappingforResults. Mapa en línea en:

[16] *Proyectos financiados en Colombia por el Banco Mundial dentro del marco de Agua potable y saneamiento ambiental*: Proyecto de Servicios Urbanos de Bogotá, Proyecto de Abastecimiento de Agua, Saneamiento y Gerencia Medio Ambiental, Reducción de Vulnerabilidad de Desastres; Primera fase APL, Proyecto de Reducción de Carbono de Rio Frio, Proyecto de Infraestructura para Agua y Saneamiento y Gerencia de Servicios en La Guajira, Proyecto de Apoyo del Sector de Agua Potable y Saneamiento; Primera fase APL, Proyecto de Inversión en Desarrollo Sostenible, Proyecto de Asistencia en la Reforma del Sector de Agua, Servicios Ambientales en el Río Amoyo.

[17] Maude Barlow, Blue Gold, San Francisco, 2001.

[18] Shiva, V. 2002. Las Guerras del Agua: Contaminación, privatización y negocio. Icaria Editorial. Barcelona – España. P.108.

[19] New York Times, 31 de julio del 2000.

[20] Shiva, V. 2002. Las Guerras del Agua: Contaminación, privatización y negocio. Icaria Editorial. Barcelona – España. P.122.

[21] Vandana Shiva et al. 1991. Ecology and the politics of Survival, Sage, Nueva Delhi.

[22] Kovda, V.A. 1980. *Land Aridization and Drought Control*, Westview Press, Boulder, Colorado; Peat, M.M. y Teare, I.D. 1983. *Crop-Water Relations*, Wisley, Nueva York.

[23] Shiva, V. 2002. Las Guerras del Agua: Contaminación, privatización y negocio. Icaria Editorial. Barcelona – España. P.123.

[24] *Los suelos no lavados acumulan sales minerales que no son arrastrados por el agua lluvia.*

[25] Vandana Shiva, *Violence of Green Revolution*, Zed Books, Londres. 1971. Pag. 128

[26] Orduz, N. 2011. *No todo en el crecimiento peruano es oro*. RevistaSemana. Artículo Online. 23 de septiembre de 2011.

[27] The Prince's Charities' International Sustainability Unit (ISU). 2011. *What Price Resilience? Towards Sustainable and Secure Food Systems*. Clarence House. Londres.

[28] Shiva, V. 2002. Las Guerras del Agua: Contaminación, privatización y negocio. Icaria Editorial. Barcelona – España. P.56.

[29] Evans, A. (2009) Feeding the Nine Billion. London, Chatham House

[30] Rice, A. (2009) Is there such a thing as agro-imperialism? The New York Times; Lidstone, D. & George-Cosh, D. (2009) Saudi Food Adventure Needs Rethink. The National.

[31] IPTS, 2006. EU Environmental Impact of Products

[32] Water Resources Group. (2009) Charting our water future: Economic Frameworks to inform decision-making. London, Water Resources Group.

[33]UNEP. (2008) The Environmental Food Crisis: The environment's role in averting future food crises. UNEP/GRID ARENDAL.

[34]Altieri, M. A. y Nicholls, C.I. 2009. *Cambio climático y agricultura campesina: impactos y respuestas adaptativas*. Revista de AgroecologíaLeisa.Volumen 24, número 4. Perú.

[35]Morton, J. F., 2007. *The impact of climate change on smallholder and subsistence agriculture*. PNAS 104: 19697-19704.

6. SITUACION INTERNACIONAL AGROALIMENTARIA.

El crítico caso de E.U. y su internacionalización.

El reciente análisis de la situación del sector agropecuario en E.U., hecho por un selecto grupo de más de 20 investigadores, líderes sociales y periodistas resumido en la película y libro ***“Food Inc”*** (Alimentos controlados por unas pocas transnacionales) ha puesto el dedo en la llaga sobre la crisis no solo de su sistema productivo, sino todavía mas grave, de su sistema alimentario.

Ese modelo se viene transfiriendo a Colombia desde hace cerca de 100 años cuando nacen las profesiones universitarias para el sector, precisamente aquí en Medellín, con nuestra querida Facultad de Ciencias Agropecuarias de la U. Nacional (1914-2014). Un modelo que continúa con la revolución verde, en la que priman las agriculturas química y transgénica como su base fundamental, sin la suficiente comprobación científica y experimental. Se basa en el interés de la supervivencia de seis o siete transnacionales que controlan todo el sistema de la producción hasta la venta de sus hamburguesas, perros calientes y pizzas, con materias primas alimentarias de dudosa sanidad química y transgénica que envenenan y enferman al pueblo estadounidense y colombiano e inundan al mundo globalizado.

La imposición de estas políticas se acelera con los TLC con E.U., la Unión Europea (UE), Canadá y otros países controlados por el capital monopolista internacional.

Tanto en E.U., como en la U.E. y demás países desarrollados surge un gran movimiento internacional de resistencia contra ese modelo de muerte de la humanidad. Luchas de los trabajadores, los campesinos, los empresarios pequeños, medianos y aún grandes miran nuevas alternativas con base en la agricultura orgánica en E.U., con mas de 50 de millones de consumidores involucrados. Igualmente se presentan destacamentos avanzados en pro de la producción ecológica, reivindicando el conocimiento mas avanzado para ponerlo al servicio de una producción limpia y saludable para los consumidores del campo y de la ciudad.

CLINTON, HAITI Y NUESTRA SOBERANIA ALIMENTARIA Sacramento, California, abril de 2010.

La grave situación de soberanía aliamentaria que vive Haití, como consecuencia del terremoto del 12 de enero pasado, pone sobre el tapete el tema que revive Bill Clinton con una ***“bufonada”*** de su arrepentimiento por haber acabado con la producción de arroz, en uno de países mas pobres del mundo..

El informe ***“Con alimentos baratos Haití no se puede alimentar”*** de Jonathan M. Katz publicado en **The Huffington Post** de Puerto Principe, Haiti, del pasado 21 de marzo (Anexo), Clinton se autocriticó : ***“públicamente pidió perdón por haber abanderado las políticas que destruyeron las producciones... de arroz de Haití”***.

El país mas empobrecido de América importaba en el 2005, el 51% de sus alimentos y dentro de estos, el 80% del arroz. Hace 30 años solo importaba el 19%. Las presiones del neoliberalismo de E.U. y Europa, los obligó a bajar los aranceles del cereal al 3%.

Un desastre similar o peor ha ocurrido en Colombia con el trigo y el maíz.

Del trigo nos autoabastecimos mas de 250 años, hasta 1954, cuando comenzaron las importaciones, con base en la Ley de Comercio, PL 480 de E.U. Para 1966 importábamos 140.000 toneladas frente a una producción nacional de 160.000 toneladas. Ahora importamos 1,5 millones de toneladas, mas del 90% de nuestro consumo interno.

Con el maiz se repite la historia. Nos autoabastecimientos desde los tiempos precolombianos, hace mas de 5.000 años, cuando los primeros indígenas poblaron el norte de Colombia, procedentes de México, de donde trajeron el maiz. En 1991 importamos las primeras 20.000 toneladas, en virtud de las mismas imposiciones de E.U. a Haití. Ahora importamos anualmente, mas de 4 millones de toneladas, es decir, mas del 90% de nuestro consumo interno.

Con el TLC impuesto por E.U. a Colombia se duplicará la actual importación anual de mas de 10 millones de toneladas de productos alimenticios que perfectamente podemos producir en Colombia, con el necesario apoyo del Estado. De paso incrementamos el desempleo y el subempleo y se afectará el ingreso a millones de compatriotas.

Y que dijeron los candidatos Presidenciales ante esta grave situación? Apoyan el TLC y las bases militares de E.U. en Colombia, que amenazan nuestra soberania alimentaria y nacional y las de nuestros vecinos. Esperan que los Clinton, los Bush y los Obama se autocritiquen con **“bufonadas”** como la de Haití, ante cualquier desastre en Colombia y el vecindario ?

Solo el Polo Democratico Alternativo, ha tocado con mayor amplitud este problema que tiene que ver con nuestra soberania alimentaria, la paz negociada al conflicto armado, la democracia, un mejor empleo y calidad de vida para millones de Colombianos y relaciones con todos los paises en pié de igualdad, respeto mutuo y asistencia reciproca..

Pero ese Programa de la recuperación del campo tendrá que hacerse, sin los TLC impuestos por E.U y Europa, sin bases militares extranjeras en nuestro territorio, con nuestras propias decisiones y esfuerzos soberanos y no con las falacias neoliberales gringas que solo les interesan sus negocios y los de sus transnacionales financieras y comerciales, para que ellos sean mucho mas ricos y los colombianos seamos cada vez mas pobres, desempleados y esclavizados por el imperio.

MADRES Y POLITICA AGROALIMENTARIA COLOMBIANA.. Monterey, California, mayo de 2010.

Rendimos homenaje a más de diez millones de nuestras madres gestoras de la vida. Celebramos su **Dia** y mes de mayo, en medio de enormes contradicciones en el seno de las sociedades Colombiana, Estadounidense y de la humanidad entera. Y tenemos que interrelacionar estos temas con la política. Si no nos metemos con la política, la política se mete contra nuestras madres, sociedad, patria Colombiana y contra el mismo pueblo de los E.U.

Rememoramos nuestra madre patria España que nos originó hace 500 años, contra la que tuvimos que adelantar una gesta emancipadora que se inició hace 200 años. También con nuestra situación actual en la que luchamos por liberarnos del yugo de E.U., el imperio que nos convierte en su colonia, para oprimirnos, con sus políticas comerciales y armamentistas (TLC y Bases Militares). Benefician a unas pocas transnacionales, que pretenden que los mas ricos sean mas ricos y los pobres seamos mas pobres y esclavizados.

Ahora, lo que esta en juego no es solamente la existencia de nuestras madres, sino la existencia del hombre, de la especie humana como tal, por la puesta en práctica de la principal contradicción en la sociedad, entre el conocimiento científico al servicio de las fuerzas dominantes, con su puesta al servicio de las relaciones de producción mas atrasadas, amenazando la humanidad.

El creciente cambio climático, la aceleración de las guerras, las crisis económicas, hasta el simple problema de la alimentación diaria de los hogares, ponen en grave peligro al género humano. Con primacia del interes individual, sobre el colectivo, se superexplota a los trabajadores, pequeños y medianos productores nacionales de Colombia y de los mismos E.U.,el epicentro de estas situaciones.

Luchamos contra las enfermedades cancerígenas y de todo tipo; por oportunidades de producción limpia para una alimentación sana en la que prime la salud; por el conocimiento científico y

tecnológico mas avanzado, no para el interes de unos pocos, sino para el beneficio general de toda la humanidad; por la educación mas avanzada para nuestros hijos y pueblo; por servicios públicos como el agua, como derecho humano fundamental; por el trabajo digno que nos permita poner nuestro grano de arena en la solución de las angustias que viven nuestras madres, patria y la humanidad.

El polémico libro y película **“Food Inc”** (Alimentos S.A.) de un amplísimo grupo de periodistas y defensores de los trabajadores, los consumidores y la humanidad, sintetiza una de las mas espectaculares denuncias sobre como se desarrolla la producción, el manejo de la industria y la promoción de los alimentos hasta su monopolización en E.U.(1).

Esto se expande con las políticas de la globalización de la economía y el libre comercio. Indican que en los últimos 100 años y especialmente en los últimos 60 anos, despues de la II Guerra mundial, prima el interes particular de unas pocas empresas, sobre la salud y la vida de las grandes mayorias de trabajadores y consumidores.

Sus denuncias se basan en el análisis crítico de miles de documentados estudios e investigaciones de Universidades y entidades públicas del Gobierno de E.U. y de los paises mas avanzados en ciencia y tecnologia.

Analisis reportados de la U. de Arkansas, predicen que “ si el crecimiento humano fuera tan rápido como lo es hoy el crecimiento de las aves de carne (pollos brioler) tendríamos hijos de 349 libras inglesas de peso (158,68 kilos) para su segundo aniversario” .

Quiere esto decir que si se aplican los mismos procesos tecnológicos de alimentación animal en confinamiento usados en avicultura, que se extienden a la ganaderia, la lecheria, los cerdos, los pavos y otros animales, con la agricultura de superexploación de la mano de obra esclavizada de los inmigrantes mejicanos y de otros paises latinoamericanos, asiáticos y del mundo, como ocurre en California y el resto de E.U., con el procesamiento agroindustrial monopolizado de alimentos, centralizado en los supermarkets y grandes cadenas de restaurantes de comida rápida y barata, basada en la química y los transgénicos, sin suficiente investigación científica, tendríamos**“monstruos”**. Esto como producto del uso indiscriminado de hormonas aceleradoras del crecimiento, antibióticos, fertilizantes, semillas transgénicas, generadoras de la alimentación **“chatarra, envenenada y transgénica”** que hoy prima en las comidas y mercados de E.U. en difusión por el mundo con las políticas neoliberales que se aplican.

En otras palabras, con estos procesos químicos y transgénicos, lo que se tiene es una alimentación de muerte y de extinción de los trabajadores y de la gran mayoría de la población de E.U. y de la humanidad. La solución desesperada que se implementa y que ya comprende a unos 50 millones de estadounidenses (una sexta parte de su población) es la agricultura y alimentación con productos orgánicos, que tienen el problema de basarse parcialmente en la producción química y transgénica denunciadas.

Ante esta grave situación, que involucra a las madres del mundo y a todo el género humano, esta la alternativa de la agricultura ecológica (2), es decir, aprovechar el conocimiento acumulado por la humanidad, hasta que aparecieron las agriculturas química y transgénica y ahora la orgánica basada en la alimentaciónn amenazante de la vida.

La agricultura y la ganaderia ecologica son un gran desafio para la nación y el pueblo Colombianos y demas pueblos del mundo, tanto para la comunidad científica, como para los trabajadores y demas sectores populares.

Nos corresponde enfrentar a quienes siguen las orientaciones de Washington, con proyecciones de muerte y de guerra, como las que desarrollara en nuestro pais, en los últimos 8 años, el Gobierno de Uribe Velez y que continúa con mayor intensidad el de Juan Manuel Santos, como defensores de esa continuidad.

Dentro de las salidas a esta problemática tendremos que tener en cuenta la agricultura ecológica, como la solución a los problemas de las masivas importaciones de más de 10 millones de toneladas anuales para una mejor alimentación y salud de los Colombianos y como una gran esperanza para la humanidad, amenazada por el imperio con sus imposiciones de la alimentación proveniente de las agriculturas química y transgénica, para la destrucción del género humano.

Referencias:

(1). Weber Karl (Editor), Kenner Robert (Director de la película), Shlosser Eric (Codirector), Food and Water Watch, Hirshbweg Gary, Pringle Peter, Bryce Robert, The Cool Foods Campaign, Rodriguez Arturo (Presidente Union Trabajadores Agricolas, UTW), Delwiche Alexa (UTW), Kooosji Sheheryor (UTW), Foods First Information and Action Network, American Community Gardening Assotiation, White Nelson Shrri, Center for Science in the Public Interest, Robert Wood Johnson Foundation, Maring Preston y otros. **Food, Inc.** Public Affairs, a member of Perseus Books Group, New York. Participant Media. First edition. 2010. Pp 1-324.

(2). Planteamientos del finado profesor U.Nal Palmira Hernando Patino Cruz, de Carlos Naranjo Ossa y la Asociacion Colombiana de Ingenieros Agronomos, ACIA, entre otros.

¿COMIDA SANA EN LA CRISIS GLOBALIZADA?

Las críticas al sistema agroalimentario de E.U. de periodistas best sellers como Eric Schlosser, Michel Pollan y otros en su libro y película *Food Inc (Alimentos S.A.)* encuentra hoy una respuesta en la publicación del nuevo libro del escritor agrónomo Ph.D. Oran B. Hesterman que se identifica con el título *Fair Food (Comida sana)*

Coinciden en la tremenda gravedad de la “*comida chatarra, envenenada y transgénica y antinatural*” controlada por menos de seis o siete transnacionales que con el único interés de sus superganancias, han convertido el sistema alimentario globalizado en un enorme problema de salud pública.

El documento de Oran B. Hesterman profundiza en soluciones al problema con base en sus experiencias como agricultor, profesor de la U. de Michigan State y asesor técnico de organizaciones sociales y filantrópicas interesadas en la grave problemática que es parte de la actual crisis económica globalizada.

Enfatiza en correctivos basados en principios como la equidad, la diversidad, la integridad ecológica y la viabilidad económica como salida a sus planteamientos fundamentales de la producción agroalimentaria de tipo “orgánico”. Eso sí, de la mano de las grandes empresas transnacionales y el gobierno de E.U. que han propiciado la crisis vigente con las políticas neoliberales del Consenso de Washington.

La polémica es de interés para los colombianos y demás pueblos de mundo que enfrentan no solo sus crisis agroalimentarias, sino también los de su soberanía y desarrollo con soluciones independientes de la dominación imperial de la que somos objeto por parte de los países más ricos del planeta, como E.U. líder de la política neoliberal que se nos impone con los TLC, “*a las buenas*”, o las guerras de sometimiento, “*a las malas*”.

Con las masivas importaciones actuales de más de la tercera parte de la dieta alimentaria de los colombianos y su previsible duplicación en los próximos años, si se implementan los TLC con E.U., Canadá, Suiza y la Unión Europea, y con la entrega de más de 7 millones de hectáreas de nuestras tierras a las transnacionales agroalimentarias como ejecuta el actual gobierno de Juan Manuel Santos, vamos hacia un abismo peor que el que viven los propios consumidores estadounidenses y demás consumidores de “*los desechos*” que nos envían con el beneplácito de nuestros actuales gobernantes.

Referencia

Hesterman, Oran B. Ing. Agr. Ph.D. Fair food (Alimentos sanos). Public affairs. Member of Perseus group. 2011.

7. LA INTERVENCION DE E.U. EN LA POLITICA AGROALIMENTICIA NACIONAL

Del autoabastecimiento alimenticio al libre comercio neoliberal.

El fracaso de las políticas de producción y desarrollo impuestas al país en los últimos 60 años de existencia del Minagricultura.

El Senador Jorge Enrique Robledo Castillo, cofundador de Unidad Cafetera y Salvación Agropecuaria, con algunos de los presentes, ha mostrado recientemente como deben diferenciarse las personas, de las políticas que orientan a un país como Colombia. Pone el ejemplo de un ferrocarril guiado por excelentes maquinistas. Si la carrilera conduce hacia un abismo, por bueno que sea el maquinista, vendrá la hecatombe.

Hoy tenemos un despertar de las luchas por la defensa de nuestra producción en Colombia. El 4 de agosto, mas de 4.000 arroceros del Tolima, Huila, Llanos Orientales y otras regiones productoras marcharon en Bogotá para reclamarle protección al Minagricultura. Otro tanto hicieron los maiceros de Córdoba en su marcha del 17 de agosto entre Cereté y Montería. El martes 24 de agosto lo hicieron los lecheros de Cundinamarca en su exitosa marcha desde la Plaza de Toros hasta el Capitolio. Se preparan los productores de todo el país: cafeteros, paperos, paneleros, ganaderos, pescadores, campesinos, indígenas, afrodescendientes (que somos todos), agroecologistas, desempleados, desplazados y lógicamente los consumidores nacionales.

Clamamos por lo mismo. Protección y apoyo al campo. No a las importaciones. Precios rentables para todos los productores nacionales. Enfoque en la producción alimentaria. Investigación orientada hacia la satisfacción de esas necesidades por una producción limpia para una alimentación sana y con empleo a 10 millones de Colombianos que pueden con su trabajo contribuir al autoabastecimiento de nuestras necesidades alimenticias, locales, departamentales y nacionales.

Se trata nada mas, ni nada menos que de la defensa de nuestra soberanía alimentaria y de nuestra soberanía y autodeterminación nacional. También nuestra seguridad alimentaria con base en nuestra producción y mercado interno. Lógicamente, que le jalamos al apoyo a la producción exportable, pero enfatizando principalmente en políticas en pro de nuestra soberanía alimentaria.

El mundo de hoy se debate en grandes expectativas con la crisis económica mundial. Ya el mundo pasó por las grandes depresiones de 1870, la mas prolongada; la gran depresión de 1929 y siguientes años, la mas grave; y la que se inicia con la crisis hipotecaria y de Wall Street en los tres últimos años, que no termina, que mantiene el dólar y al mundo en constante preocupación y zozobra. Es la peor amenaza contra la humanidad, en la que esta en juego nuestra supervivencia, con los peligros del cambio y deterioro climático y alimentario mundial.

El sector cafetero.

El café ha sido la base del desarrollo del campo y la sociedad colombiana a 200 años del grito de la independencia del dominio colonial de España.

Llegamos a producir hace apenas cuatro lustros, 18 millones de sacos de 60 kilos. La producción del año cafetero que culmina el 30 de septiembre apenas completa 8.100.000 sacos. La producción mundial se reduce de 128,4 a 120 millones de sacos, de acuerdo con informes de la Organización Internacional del Café. OIC (El Tiempo, sept. 14 y 19 de 2010).

Los cafeteros concurren a la Asamblea Agropecuaria de Antioquia con sus reivindicaciones mas sentidas: rechazo al aumento en 5% de la retención cafetera; precio rentable al grano; exigencia de eliminar las importaciones y contrabando del café que sobrepasa un millón de sacos anualmente; condonación de deudas impagables de los cultivadores; pago de los controles de roya y broca por parte del Fondo Nacional del café; restablecer los programas de diversificación en las regiones

cafeteras, con el fomento de productos alimenticios que se importan masivamente apoyando el empleo en otros países, en vez de estimular la producción y el empleo nacional; crédito suficiente, oportuno y a bajo costo.

La reciente comunicación pública de Unidad Cafetera Nacional a Juan Valdéz resume la actual situación crítica de los cultivadores del grano:

Carta a Juan Valdéz.

Por Aurelio Suárez Montoya, Director Ejecutivo de Unidad Cafetera y Salvación Agropecuaria Nacionales. Bogotá, 9 de septiembre de 2010

Señor Juan Valdez, Laderas cafeteras de Colombia

Le escribo esta carta con sentimientos encontrados. Por una parte, con uno de reconocimiento y admiración al esforzado trabajo de millones de agricultores que por varias generaciones dedicaron vidas enteras a cultivar café en las cordilleras generando riqueza para toda Colombia. Sin embargo, con otro de dolor por las condiciones inmerecidas en las cuales viven actualmente unos quinientos mil de ellos. Empezando, Juan, porque usted ya no sirve al patrimonio nacional como otrora sino que es esclavo de una firma privada (donde supuestamente participan todos los cafeteros) que lo usufructúa sin que haya repartido dividendos y sólo genere pérdidas.

Resulta triste que en 2009 más de la mitad del café que tomamos en Colombia fuera importado y que la cosecha se equiparara a la de hace 35 años; que el patrimonio del Fondo Nacional del Café esté en riesgo por las obligaciones contraídas que pesan sobre él; que los inventarios se hayan evaporado; que ya no seamos el segundo exportador del mundo sino el cuarto, o el quinto si se contabilizan las reexportaciones alemanas.

Es patético que las instituciones cafeteras se convirtieran en una ONG y que sólo intervengan como comprador de última instancia. Las altas cotizaciones bursátiles del grano suave colombiano obedecen a su escasez y esa escasez se origina primeramente en la falta de fertilización de los plantíos de café caturra por la carencia de recursos para aplicarla.

Para colmo de males, la constante revaluación del peso, fruto de la política económica de libre flujo de capitales, impide el mínimo disfrute de las *"vacas gordas"* y hoy muchos Juan Valdez no obtienen siquiera un ingreso neto igual al salario mínimo.

Lo más irritante, Juan, es que el actual gobierno de Santos, volviendo una panacea el minifundio en ladera, como son el 95% de los cafetales, tiene como proyecto convertir al resto de campesinos en minifundistas. Omite que el Índice de Calidad de Vida de los hogares cafeteros está por debajo del promedio del sector rural; que la tasa de deserción escolar en Caldas se acerca a la de Putumayo y Chocó; y que decenas de miles de jóvenes emigraron a las ciudades y a otros países para ayudar al sostenimiento de sus familias que permanecen en el campo.

Estimado Juan: varias organizaciones independientes, como Unidad Cafetera, mantienen la brega por transformar esa cruda realidad, que se oculta engañosamente ante la opinión, y por construir otra donde la familia cafetera - al fin- disfrute plenamente de la riqueza que produce. No nos desesperamos, ***"No hay mal que dure cien años ni cuerpo que lo resista"***.

Carta a los cafeteros de Concordia y Antioquia.

Bogotá, septiembre 23 de 2010

Señor Guillermo Gaviria. Cafeteros . Concordia – Antioquia

Estimado Guillermo y demás compañeros:

La cosecha cafetera, que se está empezando a recolectar, no sólo estará mermada sino que además por razones de la disminución del valor del dólar frente al peso les habrá significado a los caficultores colombianos perder no menos de 100 millones de dólares. Como si fuera un sino trágico, nunca podremos disfrutar plenamente y como lo merecemos, de las “vacas gordas”.

A esa deplorable situación le acompaña el que el gobierno de Juan Manuel Santos, con el apoyo de la Federación de Cafeteros y de ASOEXPORT, han vuelto a revivir la funesta idea de revivir el incremento de la contribución cafetera hasta 12 centavos de dólar por libra, con lo cual le sacarán del bolsillo a los Juan Valdez, a quienes dicen venerar, algo más de 70 millones de dólares adicionales.

Es menester discutir estos temas y tomar acciones concretas al respecto. Para ello estaremos en Medellín en la asamblea de Asociación Nacional por la Salvación Agropecuaria el próximo viernes 24 de septiembre esperando recoger sus iniciativas al respecto y perfilando un movimiento que, alcanzando dimensión a escala nacional, pueda revertir tan injusta decisión del gobierno.

Cordial saludo, Aurelio Suárez Montoya. Presidente Unidad Cafetera.

¿LOS TLC Y LA LOCOMOTORA DE LA AGRICULTURA LLEVAN LA ASISTENCIA TECNICA AL FRACASO?

La Tertulia sobre política y asistencia técnica realizada en la Sociedad de Ingenieros Agrónomos de Antioquia, SIADA, el lunes 10 de octubre DE 2011, puso sobre el tapete las críticas a los “TLC y la Locomotora de la Agricultura” que nos llevan al abismo, según el Colectivo de apoyo a Vía Campesina y Salvación Agropecuaria, que llama a “no tragar entero nada a nadie” citando al finado dirigente e historiador Alfonso Palacio Rudas.

Rafael Hoyos Peña, Sonia Jaramillo, Sergio Correa Peláez y Jaime Tobón Villegas informaron sobre la implementación del Subsistema de Asistencia Técnica Agropecuaria del MinAgricultura. Lillian Eugenia Gómez, Alejandro Henao, Diana Peña y el autor de esta columna criticamos ese modelo basado en la continuidad de la revolución verde, la masiva importación de alimentos al país con la apertura y los TLC con E.U. y otros países.

Se adujo que podría haber una línea férrea despejada y los mejores conductores para la denominada “locomotora de la agricultura”; con las políticas neoliberales aplicadas desde 1991, nos lleva directamente al abismo, con gravísimas repercusiones para los técnicos del agro y especialmente para los productores y consumidores nacionales.

El debate planteado cobraba vigencia para los análisis del XVIII Congreso de Ingenieros Agrónomos convocado del 9 al 11 de noviembre de 2011 en Apartadó, y para los analistas que confrontan las fallidas políticas de libre comercio agroalimentario acogidas por el Estado Colombiano.

Los informantes de la política del Gobierno de Juan Manuel Santos, llamaron a hacer las propuestas directamente a sus gestores en el MinAgricultura y Planeación Nacional. Estos impulsan la “locomotora de la agricultura” con una escandalosa feria de políticas como la repartición de tierras a los grandes monopolios multinacionales, entrega de nuestro mercado interior, investigación y desarrollo rural con la mira puesta en las exportaciones y revivir la asistencia técnica de los mas de 200.000 profesionales y técnicos del sector, con una inconsecuencia que sobrepasa todos los límites de lo antiagrario, antinacional y antipopular continuando las políticas de sus antecesores en el Gobierno.

La política para la asistencia técnica, anunciada el 23 de septiembre de 2011, por el Ministro Juan Camilo Restrepo, promueve una acción virtual de asistencia técnica a través de internet, con tecnología a pequeños y medianos productores que experimenta Corpoica y divulga el SENA, con miras a la exportación y en contra de la soberanía agroalimentaria.

Se anuncia un presupuesto “*michicato*” que descarga su peso sobre los municipios y departamentos que tendrán que incrementar sus impuestos, continuando con la libre importación con los TLC y la globalización en favor de las transnacionales y los especuladores de la que se denomina desde ahora la nueva pirámide global agraria.

Se consideró necesario analizar los resultados de la Asistencia Técnica con la Ley 5ª de 1973 (Finagro), que empleó decenas de miles de técnicos en todo el país. Los empresarios nacionales se quebraron con las importaciones de 10 millones de toneladas anuales de productos que se pueden producir en el país con el apoyo del Estado.

Además, en casos como el algodón, que empleó a millares de asistentes técnicos, se tuvieron 370.000 hectáreas sembradas en 1977, que produjeron 485.000 toneladas. Se pasó a solo 14.008 hectáreas con una producción de 36.000 toneladas en 2010 (Tobar, 2010, citado por Mondragón, Rev. Deslinde 49, oct.-nov.2011: www.deslinde.org.co).

Finagro, de un solo plumazo, suprimió la obligatoriedad de la Asistencia Técnica, llevando al desempleo y subempleo a millares de asistentes técnicos.

Ahora continúa la misma política neoliberal con el TLC con E.U. y otros países desarrollados. Se incrementa la apertura de las importaciones. Los primeros serán los lecheros y productores de carne. Están en las prioridades los avicultores (carne de pollo y huevos), los arroceros y los mismos cafeteros. Siguen las importaciones de maíz, trigo, cebada, sorgo, soya, plátano, frijol, pescado y demás productos alimenticios. Se pone en el más grave peligro la SOBERANÍA AGROALIMENTARIA que queda, ubicada en los municipios y áreas de producción de pequeños y medianos productores de capital nacional.

Tanto la política de Asistencia Técnica, como los demás programas del Minagricultura quedan expuestos a la libre importación que se duplicará en poco tiempo con los TLC con E.U., la Unión Europea, Canadá, Suiza, Mercosur y otros países. Ya importamos la tercera parte de nuestra dieta alimentaria. Vienen por el resto.

Sigue la política a favor del gran agronegocio especulador con entrega de nuestras tierras y mercado interior para beneficio de transnacionales estadounidenses, europeas, latinoamericanas y aún nacionales con pretensiones globalizadoras.

Así como con las políticas de la apertura de las importaciones y la frustrada Asistencia Técnica de la Ley 5ª de 1973, acabaron con gran parte del empresariado nacional, la nueva política de asistencia técnica “*michicata*” en estímulos mínimos desde 2012, busca recargar sus costos a los 32 Departamentos, a más de 1.000 Municipios, a los técnicos del agro, a los pequeños y medianos productores nacionales y a los consumidores del país. El Estado tiene la mira puesta en acabar de arruinar la producción campesina y de los medianos productores nacionales, para continuar la entrega de nuestras tierras y soberanía al capital monopolista internacional.

“*No tragar entero, nada a nadie*”; luchar por la defensa de lo nuestro, la autodeterminación y soberanía agroalimentaria; defender el trabajo de los asistentes técnicos, la educación estatal al más alto nivel y la investigación agropecuaria en favor del sector agroalimentario para propiciar el abastecimiento interno; impulsar una agricultura agroecológica para una alimentación sana de los Colombianos; son los grandes desafíos que tenemos que confrontar contra los TLC y las políticas antinacionales de Estado Colombiano...

SIN INVESTIGACION no hay soberanía ni seguridad alimentaria. Medellín, enero 22 de 2004

Prueba fehaciente de que la política agropecuaria gubernamental nos conduce a la mayor de las catástrofes, es la reducción de la investigación y la transferencia de tecnología a su mínima expresión. Igualmente, la abolición del énfasis en los productos básicos para nuestra soberanía y

seguridad alimentaria, para priorizar los *productos tropicales* exportables, que Estados Unidos no puede producir baratos en la zona templada.

La privatización de la investigación y la transferencia de tecnología del ICA, con la creación y acción de Corpoica (Corporación Colombiana para la Investigación Agropecuaria) en los últimos diez años, cambia la orientación de estas actividades.

Hace 30 años, en el ICA, éramos más de 7 mil funcionarios, incluidos 1.500 investigadores de alta capacitación. Hoy, son 1.700 empleados, con solo 385 en la experimentación, en 28 centros y estaciones experimentales. Todos están preavisados. Ya se hicieron los primeros despidos a fines del año pasado en Tibaitatá, el principal centro nacional experimental. En pocos días será igual con otros 600.

Mientras se protegen salarios de \$15 millones para el director ejecutivo y de \$9,5 millones para sus asesores y subgerentes, los 383 investigadores experimentados ganan solo \$2 millones y los 1.200 trabajadores que sirven de apoyo a la investigación y transferencia de tecnología, ganan menos de dos salarios mínimos mensuales. Contra éstos dos últimos sectores se prioriza la masacre laboral.

Los programas de Corpoica enfatizan en productos de exportación como frutas tropicales, forestales, cacao, plátano, palma africana y yuca. La orientación anterior en el ICA, desde su fundación en 1962, enfatizó en productos de la dieta básica alimentaria nacional. Ahora estos productos pasaron de un segundo plano, a su desaparición. Los casos del trigo, maíz, frijol, papa, arroz, avicultura y demás ramas pecuarias, son ejemplos concretos.

Importamos más de 1.300.000 toneladas anuales de trigo. Compañías transnacionales nos invaden con derivados del cereal, como el pan. Más de 95% de nuestras necesidades internas provienen del exterior. Traemos más de 3 millones de toneladas de maíz al año, siendo Colombia uno de los centros mundiales de origen del rico cereal.

Traemos más de 66% de nuestras necesidades internas. Tenemos los aportes investigativos más avanzados de latinoamérica, así como materiales genéticos abandonados y sin transferencia a los productores. Eso sí, saqueados por las entidades transnacionales estadounidenses.

Hemos llegado a importar más de diez millones de toneladas de alimentos por año con la apertura económica que se viene aplicando en los últimos 18 años. Con el ALCA-TLC con Estados Unidos, nos imponen la meta de 0% arancel para dentro de diez años. Terminaremos importando la totalidad de productos alimenticios altamente subsidiados y protegidos por el imperio. Se golpea de muerte nuestra soberanía y seguridad alimentarias.

El presupuesto de Estados Unidos para agricultura, que es de US\$180 mil millones, alcanzaría para 6 mil años en Colombia pues el de nuestro país es de sólo US\$30 millones. Y el de investigación y desarrollo, que es de US\$1.700.000 millones, comparado con los US\$30 millones del Sistema Nacional de Ciencia y Tecnología (Colciencias-Corpoica-Universidades) alcanzaría para cerca de 57 mil años en Colombia. Así, es imposible competir en condiciones de igualdad, como nos impone Washington, con el ALCA-TLC.

Un país que no produce sus alimentos, está condenado a ser esclavo de sus abastecedores. Si le va mal a la investigación agropecuaria y a la transferencia, los productores no podrán mejorar su productividad y eficiencia. No serán competitivos. No nos abasteceremos. Por tanto, les irá mucho peor al campo y al país.

La investigación y la transferencia de tecnología agropecuaria, abandonadas por el Estado, con su antinacional política agropecuaria, requieren un tratamiento adecuado, como lo sustentan los trabajadores e investigadores de Corpoica, para la salvación de la investigación y la transferencia, para la salvación de la soberanía y la seguridad alimentarias para los colombianos.

EL CASO DEL TRIGO: COMO ACABARON CON EL CEREAL EN COLOMBIA.

La situación de los productores de trigo es la más desastrosa hasta el momento. Se aceleraron las importaciones desde 1960, en virtud de la Ley Pública 480 de los E.U. Primero nos suministraban el producto en pequeñas cantidades. Hoy se importa un millón quinientas mil toneladas anuales. Entre 1990 y 2003 se han importado 13 millones de toneladas que nos han costado US\$2.131 millones, de acuerdo con las denuncias del Senador Jorge Robledo en la Comisión Quinta del Senado de la República.

De cebada se han importado en el mismo período 2,3 millones de toneladas que nos han costado US\$392 millones. Se trata de productos que perfectamente podemos producir en el país con el apoyo del Estado.

Se acabaron los cultivos de trigo en la mayor parte de las zonas frías y medias del país. Nos abastecemos del trigo más de 250 años. Desde que los españoles lo trajeron de Europa. Ahora importamos más del 95 % del trigo que consumimos. Solo queda una pequeña producción en el Departamento de Nariño.

Cuando iban en aumento las importaciones, el Gobierno a través del ICA, realizaba exitosas experimentaciones para cultivar trigo en clima caliente y mejorar las de las zonas frías. Fernando Peñaranda Gerente del ICA afirmó en el Primer Congreso Nacional de Trigo en Bogotá en 1966 que podríamos producir todo el trigo que necesitáramos.

Se hicieron importantes estudios en el Valle del Cauca, en el Tolima, en los Llanos Orientales y en la Costa Atlántica. En esta última región se hicieron promisorios ensayos en Montería y Cereté, en Codazzi y en la Guajira. Se continuaban los exitosos trabajos investigativos en Cundinamarca, Boyacá y Nariño.

Existía la técnica, como en otros países en los que se cultiva trigo de clima caliente, de la rotación del trigo con la producción de arroz. Pueden usarse los mismos suelos, equipos y maquinarias. En esta forma se planteaba una solución al problema de las importaciones y al autoabastecimiento de todo el trigo necesario para el país.

Los E.U. intervinieron a través de diversas iniciativas con su programa de exportaciones de alimentos. Nos lo fiaron para pagar a 20 años, con tasas de interés del 2% anual y a precios por debajo de sus costos de producción subsidiados en más del 50%. La consecuencia de estas políticas fue la quiebra de los productores de trigo nacional.

Ahora no solo nos venden el trigo, sino que también nos venden el pan y gran parte de los alimentos derivados del trigo. Transnacionales como la firma mexicana-norteamericana Bimbo recorren barrios y veredas ofreciendo un pan costoso y de dudable calidad, contaminado con químicos y transgénicos sin suficiente comprobación científica, después de haber acabado los E.U., nuestra producción triguera, con la complicidad de los Gobiernos antinacionales y antiagrarios Colombianos

LA CONSPIRACION CONTRA EL TRIGO. agosto de 2000.

“Es mejor el barbecho propio que el mejor trigo extranjero”. Proverbio árabe

El ingeniero agrónomo, M.Sc. y Ph.D., Mario Zapata Belalcázar, originario de San Jerónimo, Antioquia, el más destacado fitomejorador de trigo en la historia nacional, estuvo en su Facultad de Agronomía de la U. Nacional, reunido con estudiantes, profesores y miembros de la Asociación por la Salvación Agropecuaria, analizando la historia negativa del cultivo del trigo en el país.

Con más de 50 años de esfuerzos como investigador y director nacional del Programa de Trigo en el Centro de Investigaciones Agropecuarias Tibaitatá, en Mosquera, Cundinamarca, al frente de un destacado grupo de profesionales y estudiantes, Mario Zapata Belalcázar coordinó las más importantes experimentaciones genéticas hechas en el país, cuando el ICA era modelo en América Latina, en la coordinación de la investigación, la enseñanza y la extensión.

Se crearon y experimentaron centenares de variedades de trigo para las zonas frías del país. Se experimentó en los cultivos del cereal en clima cálido, como se hace en muchas zonas cálidas del mundo. Hubo producciones experimentales hasta de diez toneladas por hectárea en zonas frías y de tres toneladas en el clima cálido del Valle del Cauca, en comparación con producciones promedio de 1,3 toneladas en Colombia. Esos esfuerzos no se continuaron por parte del Estado, ni fueron difundidos a los productores suficientemente, porque la política triguera no tenía interés en el desarrollo del cultivo.

Cuando hicimos en 1966 el Primer Congreso Nacional Triguero en Bogotá, con más de 600 participantes, fueron entregadas a los cultivadores seis variedades mejoradas.

Fernando Peñaranda Canal (13), gerente general del ICA, sustentó la tesis de que con la tecnología desarrollada se podía producir todo el trigo que necesitaba Colombia. En ese año se producían 160 mil toneladas del cereal y se importaban 120 mil.

El gobierno colombiano, a través de un convenio impuesto por E.U., aceleró las importaciones. Los precios de sustentación a los productores fueron congelados durante 10 años por el Idema (Instituto de Mercadeo Agropecuario). Pero los costos de producción sí se incrementaron. El trigo importado, al principio era fiado, para ser pagado a largo plazo y con una tasa de interés de 2% anual.

El efecto fue la ruina de la gran mayoría de los productores. Solo quedaron pequeños sectores en Boyacá, Cundinamarca y Nariño. Cuando el presidente Alfonso López Michelsen liberó en 1976 los precios del grano, ya no había cultivadores que adelantaran la recuperación del producto para abastecernos.

Y con la aceleración de la apertura económica, desde 1990, hemos llegado a importar más de un millón 300 mil toneladas anuales de trigo. Importamos igualmente toda clase de pastas y derivados del trigo. La producción nacional ha disminuido a niveles ínfimos, que no superan las 30 mil toneladas. Se acabaron los precios de sustentación del Idema.

Se eliminaron los créditos para la gran mayoría de cultivadores. La comercialización, la investigación, la extensión y el fomento del cultivo se redujeron a su mínima expresión.

Esta historia se repitió con el maíz. En 1990 importábamos 20 mil toneladas. Actualmente importamos más de tres millones 300 mil toneladas anuales. También se observa el mismo fenómeno de las importaciones con el resto de la producción agropecuaria. Hemos pasado de importar 700 mil toneladas en 1990 a más de 6 millones de toneladas en el año 2001, que le cuestan al país más US\$2.000 millones anuales.

Con el ALCA, un programa impuesto por E.U. y sus transnacionales, se pretende bajar a 0% el arancel y que no se tengan en cuenta los subsidios que por US\$190 mil millones anuales acaba de aprobar la Ley de Protección a la Agricultura de los E.U., frente a la total desprotección a los productores colombianos. Si en la primera fase de la apertura se acabó con más de la mitad de la producción agropecuaria en Colombia, con el ALCA, la segunda fase de la apertura económica, vamos a sufrir las peores consecuencias de estas políticas que minan nuestra producción, nuestro trabajo y la soberanía nacional.

La conspiración contra el trigo en Colombia debe servir de ejemplo para evitar unidos que se repita esa misma historia con lecheros, paperos, arroceros, paneleros, avicultores, ganaderos, azucareros, cafeteros y lo que queda de la producción rural. Igualmente, para recuperar los renglones que han sido eliminados como consecuencia de las importaciones.

Para ello se requiere el concurso y la voluntad política del Estado, lo que no se vislumbra por ninguna parte. Solo la resistencia civilizada y democrática de productores, trabajadores y el resto del pueblo colombiano podrá salvarnos de mayores catástrofes de conspiraciones como la del trigo, la del maíz, la del algodón y la que se viene con el ALCA y el TLC.

QUE BELLO ES EL MAÍZ.

El maíz ha ido de la mano de la conquista, colonia y poblamiento de todos los climas del país y del continente. Su cultivo permitió a las comunidades primitivas y a las llegadas de España a extender el cultivo por doquier.

Hoy se puede afirmar que no hay colombiano que no sepa como cultivar y consumir ampliamente el maíz. Gregorio Gutiérrez González, el poeta de la raza, dedicó hermosas páginas al Instructivo para el cultivo del maíz, en una de las composiciones más hermosas de la literatura española y universal. Decía nuestro poeta:

Que bello es el maíz / Mas la costumbre/ No nos deja admirar su bizarría/ Solo porque se da todos los días.

El Gobierno Colombiano con la participación de los técnicos nacionales, impulsó la experimentación del maíz y el trigo por lo menos unos 70 años en sus granjas.

Entre ellos participaron el hijo de un campesino del corregimiento de Mal Abrigo, Cerro de San Antonio en el Departamento del Magdalena, el Investigador Manuel Torregroza Castro, y su profesor antioqueño, el destacado experimentador Eduardo Chavarriaga Misas, que se convirtieron en dos de los mayores expertos en el mejoramiento del cultivo del maíz en el continente y en el mundo.

Con su grupo de trabajo coleccionaron todas las 25 razas de maíz de todos los climas en Colombia. Se constituyó un BANCO MUNDIAL DE SEMILLAS DE MAÍZ. Aún debe mantenerlo el Gobierno con Corpoica en la Sabana de Bogotá. Se tenían más de 6500 semillas seleccionadas sobre la base de los maíces nativos de nuestros indígenas y campesinos y los maíces resultantes de sus experimentos.

Se tienen dos sistemas de explotación del cultivo del maíz. El uno, el tradicional que tiene menores rendimientos y utiliza semillas ancestrales. El otro, el tecnificado que utiliza semillas mejoradas y sistemas más modernos de cultivo. El primero mantiene rendimientos que no llegan a los 1500 kilos por hectárea. El segundo sistema tiene rendimientos de más de 2.500 kilos por hectárea. En algunos casos más tecnificados, sus rendimientos sobrepasan los 5.000 kilos por hectárea.

Las misiones y compañías transnacionales de los Estados Unidos que han intervenido en el país se han llevado la mayor parte de esos valiosos materiales genéticos. En algunos casos las han patentado con algunas modificaciones secundarias, como es el caso de la variedad de maíz ETO (Estación Tulio Ospina), la más importante variedad producida en Colombia y una de las más importantes producidas en el mundo. Servió para calmar el hambre en la India y en 38 países más, según su creador el investigador Eduardo Chavarriaga Misas.

Una Universidad de los E.U. se apropió de esos materiales naturales, patrimonio de los colombianos y de la humanidad. Con algunas pequeñas modificaciones patentó la semilla del Maíz ETO. Quien la quiera cultivar y comercializar tendrá que pagar regalías a esa Universidad. Muchos otros maíces mejorados, incluidos los transgénicos se han producido con base en nuestras semillas nacionales. En E.U. con su moderna tecnología, ampliamente financiada por el Estado, los rendimientos de maíz sobrepasan en muchos casos los 20.000 kilos o más, por hectárea.

Colombia llegó a tener uno de los más avanzados sistemas de investigación y experimentación en maíz entre 1930 y 1990. Con las imposiciones de las políticas neoliberales se ha eliminado gran parte de esa experimentación. Ya no reproducen y distribuyen las semillas e híbridos como lo hacía la Caja

Agraria. La investigación en ingeniería genética y biología molecular para crear variedades mejoradas, híbridos y transgénicos se ha reducido a su mínima expresión. Tampoco se compran las cosechas a los productores como lo hacía el IDEMA. Ni se presta a los productores suficiente y oportuno crédito que con bajos intereses que ayudaban a la producción nacional tras la eliminación de la Caja de Crédito Agrario que era denominada el Banco de los campesinos.

Desde 1990 empezamos las importaciones de maíz de los E.U. con 20.000 toneladas anuales. Ahora importamos más de cuatro millones de toneladas anuales.

Solo queda una producción de menos de un millón de toneladas en las zonas campesinas y empresariales de la Costa Atlántica, principalmente en el Departamento de Córdoba. Esa producción y las de los campesinos colombianos en sus pequeñas y medianas parcelas están condenadas a su desaparición por la competencia desigual con los maíces producidos y subsidiados por más de 220 años de los E.U. E.U. nos vende al principio un producto subsidiado y más barato mientras se quiebran los productores nacionales.

Después vienen todas las maniobras para evitar el cultivo de los países de origen del maíz y que sean ellos, los estadounidenses y sus transnacionales los que nos vendan sus semillas mejoradas y las cosechas al precio que ellos quieran y con las condiciones que nos impongan. La situación se agrava actualmente por la creciente utilización del maíz para producir etanol que ha hecho que los precios aumenten considerablemente y tengamos que pensar en importar el producto desde Tanzania en África y de otros países productores.

Los mexicanos, a raíz de la quiebra de la producción maicera, por las importaciones desde E.U. a raíz de su tratado de libre comercio con Norteamérica enarbolan ahora la consigna: **sin maíz, no hay país.**

Se ha presentado un común denominador en estas políticas con el trigo y el maíz: desprotección del Gobierno a los productores, al campesinado, a los trabajadores del campo, a los consumidores y sobre todo se ha minado la soberanía alimentaria y la autodeterminación nacional que lleva implícita la producción y abastecimiento de nuestra propia alimentación.

Así se nos recoloniza por parte de E.U. y se nos somete a experiencias de hambre, miseria y muerte como las experimentadas por los pueblos africanos, asiáticos y en los últimos tiempos como en el caso de nuestros compatriotas del Departamento del Chocó.

Solo con la defensa de nuestro agro, de nuestras profesiones del agro, de nuestra investigación agropecuaria y negando el TLC con las condiciones impuestas por E.U. y la Unión Europea, podremos ser una patria libre y soberana para beneficio de la gran mayoría de nuestros compatriotas.

LA VERGÜENZA DE IMPORTAR MAÍZ A COLOMBIA. diciembre 9 de 2007

La Sociedad de Agricultores de Colombia, SAC, acaba de reportar en uno de sus estudios, la importación de 2.341.826 toneladas de maíz amarillo y 103.689 toneladas de maíz blanco, entre los meses de enero y septiembre del presente año (*El Mundo*, dic.9 de 2007, págs. 1 y A5).

En solo nueve meses fueron importadas 2.445.515 toneladas, que perfectamente se hubieran podido producir en Colombia. Como si fuera poco, las importaciones agropecuarias ascendieron a 6.088.775 toneladas en el mismo período.

Estas importaciones son una verdadera vergüenza nacional. Son la mejor prueba del fracaso de la política agropecuaria del gobierno de Álvaro Uribe Vélez y su ministro de Agricultura Andrés Felipe Arias. Se ubica el país muy por encima de los peores períodos de importación de alimentos de los últimos 16 años, como resultado de la aplicación de las políticas neoliberales de la apertura económica y de la libre importación.

En el caso del maíz, importamos 20 mil toneladas en el año de 1991. Se han incrementado las importaciones 12.227,57% en los primeros nueve meses del año 2007 en comparación con las importaciones de todo el año de 1991. Y eso que no se ha completado la aprobación del TLC impuesto al país por E.U.

En *El Pueblito* del Parque Tayrona (Ciudad Chayrama) existen vestigios de civilizaciones que vivían de una dieta a base de pescado y maíz. Fuimos autosuficientes hasta que se nos impuso la apertura económica. Los 93 años de la Ingeniería Agronómica nacional han tenido el maíz como la base de la formación profesional en genética y fitomejoramiento.

De resonancia mundial fueron los estudios de Eduardo Chavarriaga Misas, creador de la Variedad ETO (Estación Tulio Ospina) que se difundió por 38 países del mundo y que según su autor sirvió para calmar el hambre en la India. Del Banco de Plasma Germinal, con más de seis mil colecciones de semillas de maíz, “desapareció” el maíz ETO, que con algunas modificaciones fue patentado en una Universidad de los E.U. de donde se importa la mayor parte del cereal a Colombia.

Un país que no produce su propia comida está sometido a los dictámenes de quien le vende. En este caso de E.U. Por eso, estas políticas de libre importación de alimentos, incluido el maíz, minan la soberanía nacional de Colombia. Y todavía es más grave con el creciente uso del maíz para agrocombustibles.

DEL PALACIO DEL MAÍZ EN DAKOTA AL REINO DE LA ESTUPIDEZ EN COLOMBIA

Mitchell, Dakota del Sur, Estados Unidos, julio de 2008

Las zonas desérticas de Dakota del Sur en E.U. fueron consideradas en 1805, en los relatos de Lewis y Clark, como tierras solamente aptas para búfalos. No obstante, a los escasos residentes de la localidad de Mitchell, se les ocurrió en 1892 construir el denominado Único Palacio del Maíz en el mundo (www.cornpalace.com).

Con pocas excepciones (en la gran depresión, y en las I y II guerras mundiales), durante el verano hacen hermosas y coloridas exhibiciones con base en las cosechas de maíz, que atraen anualmente a más de 500 mil visitantes. En los restantes nueve meses del año, el Palacio se utiliza en actividades culturales y deportivas, con mucho éxito.

Un Comité cívico, apoyado por la comunidad y el gobierno de la ciudad de Mitchell programa cada año la temática a exhibir. Una gran construcción mantiene el relato de las exhibiciones hechas por más de 100 años. Cherie Ramsdell, Dean Stranf, Calvin Schultz y Oscar Howe, entre otros, han dedicado sus mejores esfuerzos con decenas de colaboradores, para preparar los murales y festivales de la cosecha y las promociones con los visitantes que mueven la vida alegre y hospitalaria de gentes laboriosas.

El maíz y el trigo se han convertido en importantes renglones de la producción de inmensas y ricas zonas agrícolas de Dakota del Sur, al igual que en los casos de Iowa, Illinois y Minesota. Han contado con grandes subsidios oficiales, desde 1790 hasta la fecha. Gobiernos como los de Washington, Adams, Jefferson, Lincoln y Bush, con sus políticas de considerar la producción de alimentos un problema de soberanía y seguridad nacional, han apoyado la producción de alimentos de ese país.

Su producción ha sido muy abundante, con grandes excedentes agropecuarios exportables. En los últimos ocho años han pasado de 53 a más de 87 millones de toneladas.

El presidente Álvaro Uribe Vélez, en su lobby en el Congreso de E.U. se comprometió hace más de cuatro años con los legisladores de Dakota del Sur, a comprarles cuatro millones de toneladas anuales de maíz y trigo, si aprobaban el TLC, que “negociaba” con el gobierno de George Bush.

Mientras los agricultores del medio oeste de E.U. reciben todo el apoyo y subsidios del Estado para desarrollar una abundante producción de cereales, como lo ha manifestado recientemente el propio presidente Bush, el presidente Uribe no solo ha cumplido con todas las peticiones del gobierno norteamericano, sino que se ha excedido en el otorgamiento de lo solicitado.

Los más de siete años de gobierno uribista lo han llevado a exhibir como uno de sus trofeos más destacados, tener el récord de importar anualmente más de 10 millones de toneladas de productos agrícolas, sobrepasando a todos los gobiernos anteriores. Entre esas promesas cumplidas está la de importar más de tres millones de toneladas de maíz y 1,5 millones de toneladas de trigo hechas a los legisladores de Dakota.

Seguramente que el Comité del Palacio del Maíz, de Mitchell, encontrará un tema para sus próximas exhibiciones, en esta aplicación de la teoría de la estupidez de un presidente como Álvaro Uribe Vélez, que le cumple sus promesas al imperio, a costa de la ruina y miseria de sus propios cultivadores nacionales. Y que de paso entrega la soberanía nacional para depender del suministro de nuestra dieta alimentaria de una potencia a la que solo le preocupan los intereses de sus multinacionales financieras y comerciales.

EL MAÍZ EN IOWA Y EN COLOMBIA .Ames, Iowa, julio de 2008.

Iowa State University (ISU) está celebrando 150 años de existencia. Sus gentes laboriosas la han llevado a convertirse en una institución agraria que con sus 25 mil estudiantes de Estados Unidos y 100 países más, incluida Colombia, dan vida a la ciudad de Ames, desde la cual se proyecta su educación para el avance de la humanidad.

Desde la época del gobierno progresista de Abraham Lincoln (1861-1865), con la Ley (Act) Morrill, ISU se estableció como un Land Grant College (Colegio de Tierras Donadas) para integrar el modelo de educación con investigación y proyectar el conocimiento a la sociedad a través de la extensión.

Allí se construyó el primer gran computador que existió en el mundo, el Atanasoff-Berry-Computer (ABC), en la década de los años 30 del siglo pasado.

No obstante, una de sus experiencias más impactantes fue proyectar el conocimiento sobre el cultivo del maíz. El estado de Iowa se transformó con los programas de extensión agrícola de ISU, financiados por el Gobierno, en el primer productor del cereal en Estados Unidos y demás países productores del grano en el mundo.

El modelo integrador de educación, investigación y extensión se promovió en todo el universo. En Colombia tuvo vida en la Facultad de Agronomía de Medellín desde 1914. Con la Estación Experimental Tulio Ospina formó miles de profesionales sobre la base de los trabajos de investigación en maíz adelantados por Eduardo Chavarriaga Misas, quien logró uno de sus mayores hallazgos con la creación del maíz ETO.

Aunque Colombia había sido autosuficiente en la producción y abastecimiento del maíz, las investigaciones continuaron con el liderazgo de los genetistas Manuel Torregroza Castro, Daniel Sarria, Clímaco Cassalet, Fernando Arboleda y Julio César Toro, entre otros. Se desarrolló la producción tecnificada con semillas mejoradas reproducidas y distribuidas por la Caja de Crédito Agrario y el fomento del cultivo por parte del Ministerio de Agricultura, las Zonas Agropecuarias y las Secretarías de Agricultura Departamentales.

Hoy, Estados Unidos, con más de 219 años de protección y subsidios del gobierno a los productores, incluidos los apoyos a las universidades, como la de Iowa State, tiene la mayor producción del cereal en el mundo.

Mientras tanto, Colombia abandonó a su suerte a los productores nacionales del cereal. Hoy importamos más de tres millones de toneladas anuales de maíz amarillo, es decir, más de 90% de nuestro consumo. Los apoyos a la educación, la investigación y la extensión se han disminuido a su mínima expresión. El maíz se convirtió en un producto exótico en las 18 Facultades de Agronomía y demás instituciones que tienen que ver con la cultura agropecuaria, incluidos los colegios y escuelas rurales de primaria, secundaria y vocacionales.

Estamos ante una auténtica vergüenza nacional. Tienen toda la razón el columnista Antonio Caballero de la revista *Semanay* el senador Jorge Enrique Robledo cuando denuncian la pésima gestión del ministro de Agricultura Andrés Felipe Arias, y la califican como la peor de todas las administraciones en 59 años de existencia de esa importante cartera.

Y si se consolida el TLC como nos lo impone E. U. con el total apoyo del gobierno de presidente Álvaro Uribe Vélez, se profundizará no solo la hecatombe para uno de nuestros productos insignia, el maíz, sino también para toda nuestra producción de alimentos, y entraremos a depender de lo que nos quiera suministrar E. U. con sus condicionamientos recolonizadores y con los precios que más convengan a sus monopolios comercializadores y financieros.

LAS EXITOSAS MARCHAS DE ARROCEROS EN BOGOTA Y DE MAICEROS EN CÓRDOBA.

Mas de 4000 arroceros del Meta, Huila y Tolima marcharon el 4 de agosto en Bogotá, entre la Plaza de Bolívar y el Ministerio de Agricultura, para exigir al Gobierno precios rentables para el grano, eliminar las importaciones, controlar el contrabando, investigar sus principales problemas sanitarios y garantizar mejores condiciones de las molinerías para su producción. La movilización estuvo respaldada por la Asociación Nacional por la Salvación Agropecuaria presidida por el arrocero Angel María Caballero. El Senador Jorge Enrique Robledo también se hizo presente en la marcha y ofreció su total respaldo a los cultivadores del grano.

En Colombia hay 30.000 productores en 17 departamentos y 210 municipios. Emplean directa e indirectamente 500.000 trabajadores.

Después de la exitosa movilización de los arroceros se realizó la de millares de pequeños, medianos y grandes productores del Departamento de Córdoba del martes 17 de agosto. Desfilaban pacífica y democráticamente por las principales vías de Montería para expresar su inconformidad con la desprotección del Estado Colombiano a sus cultivos, que sacan la cara por la producción del grano, del que nos hemos autoabastecido mas de 5.000 años. .

A pesar del ancestral abandono del Estado a los productores de maíz, ha subsistido en nuestra alimentación en los mas de 500 años desde que fuimos colonizados por los Españoles. Hacia el año 1991 se importaron las primeras 20.000 toneladas, mientras nuestros pequeños, medianos y aún grandes productores del Valle y Córdoba y del resto del país producían mas de 1.600.000 toneladas. Actualmente con el apoyo de los Gobiernos de turno, se importan mas de cuatro millones de toneladas que perfectamente se pueden producir en Córdoba y mucho mas en el resto del país, con un decidido apoyo del Gobierno Nacional.

La apertura de las importaciones, generalizada desde hace dos décadas, nos ha llevado hasta el abandono total a los cultivadores. No cuentan con precio rentable a su producción, que compite deslealmente con el maíz importado desde E.U. que subsidia su producción en mas del 50% de sus costos. E.U. le ha impuesto estas importaciones para la aprobación del TLC que acabará con lo que nos queda de la producción nacional de alimentos, tanto en el caso de nuestros cultivos mas importantes como el arroz y la papa, sino también con nuestros productos de la ganadería de carne y leche, la porcicultura, la avicultura, la pesca y demás renglones de nuestra alimentación nacional.

Por estas razones las justas marchas de protesta de los arroceros y maiceros merecen la atención del Gobierno y de la opinión pública. Estamos a las puertas de un alza generalizada de precios. Ya el trigo, que se acabó con las mismas políticas que se aplican al maíz, ha alcanzado niveles crecientes en sus precios por las sequías en Rusia. Esa situación influye en el caso del maíz y otros granos y

commodities que son base de la alimentación en Colombia y en el mundo. La utilización del maíz como materia prima para el etanol en las más de 200 industrias que se han establecido en E.U. en los últimos 5 años, va a agravar más el panorama.

El Gobierno debe atender decididamente las peticiones de precios justos para la actual y próxima cosecha de los cultivadores de Córdoba no solo en su interés como productores sino por su importancia en la garantía de nuestra soberanía alimentaria amenazada por las importaciones, las alzas del precio internacional de los granos, los TLC que el nuevo Gobierno de Santos insiste en que sea aprobado por E.U. y la Unión Europea.

Hemos sustentado que SIN MAÍZ NO HAY PAÍS y sin el apoyo decidido del Gobierno a los productores nacionales no tendremos una patria independiente y soberana para beneficio de las grandes mayorías de nuestros compatriotas

LA MULTINACIONAL ANGLOGOLD ASHANTI AMENAZA LA SOBERANÍA AGROALIMENTARIA

El Gobierno Colombiano es muy generoso con las compañías multinacionales. A la sudafricana AngloGold Ashanti le han hecho concesiones para explotar más de 850.000 hectáreas de terrenos para extraer oro en todo el territorio nacional.

Utiliza testaferros para obtener las concesiones o para comprar terrenos que tienen yacimientos de oro, como los de las zonas paneleras del Departamento de Antioquia.

La crisis económica mundial ha llevado el viernes pasado 19 de agosto de 2011, a la venta de la onza troy de oro por la suma de US\$1.852. Expertos extranjeros estiman que en poco tiempo el oro tendrá precio hasta de US\$5.000 la onza troy de oro. Esa es la razón fundamental por la que ésta y otras compañías imperialistas se están apoderando del territorio nacional con la ayuda de los gobernantes de turno.

Países como Brasil han prohibido hacer concesiones y ventas de sus tierras a los extranjeros. Todo para defender su soberanía nacional. Lo que están haciendo la transnacional AngloGold Ashanti es comprar tierras a bajos precios en regiones paneleras como la de Cisneros y municipios vecinos. Atentan contra nuestra soberanía agroalimentaria y contra el empleo de cosecheros, pequeños, medianos y aún grandes propietarios de la región.

La panela tiene un gran valor histórico, desde que Don Juan de la Cosa la trajo a Colombia. Ingresó por la región de Urabá hace ya 500 años. Se ha convertido en el segundo renglón en importancia en el agro colombiano, después del café.

Hay una razón histórica para valorar la importancia de la panela. Ha sido con el maíz, el frijol y la lechería, uno de los cuatro productos básicos de la alimentación de nuestro pueblo. Todo por su enorme valor como fuente de vitaminas, minerales y aminoácidos componentes de la proteína (22 a 28%).

Por eso *"nuestra agua de panela"* tiene un gran valor alimenticio como el maíz, el frijol y la leche. Por ello tenemos que defender nuestra producción panelera. La venta de las tierras a la multinacional o a sus testaferros saca de la producción todas estas áreas de trabajo. De la explotación minera no nos quedará sino el hueco y la miseria.

Aquí muy cerca, en el nordeste de Antioquia, la empresa forestal *"La Sierra"* de Chile, se ha apoderado de 26.000 hectáreas en los municipios de Maceo, Yolombó, Vegachi, Amalfi y Yondó. Las está reforestando y seguramente siguiendo el camino de las demás transnacionales de superexplotar nuestros recursos naturales y nuestros trabajadores y campesinos para acabar con el sagrado territorio de nuestra patria para beneficio del capital extranjero.

Por todas estas razones debemos mantener nuestras tierras y hacer un gran frente unitario para exigir al Estado Colombiano no entregar nuestras tierras a las compañías imperialistas. También debemos exigir el apoyo de los Gobiernos municipales, departamentales y nacional a la producción agropecuaria, base de nuestra soberanía agroalimentaria en Colombia. El maestro José A. Morales, en su composición *A la caña*, nos decía:

“Una noche le cortaron

el corazón a la caña

y desde entonces se escuchan

lamentos por los trapiches,

lamentos que van diciendo...

para qué le cortaron

el corazón a la caña.

Lo mismo cortan las vidas

por el placer de cortarlas

para que quede la tierra,

con dolores en el alma...

porque las manos labriegas

que suelen acariciarlas...

las cortan como a la caña

por el placer de cortarlas”.

Con los cosecheros, empresarios y consumidores paneleros evitemos que le corten el corazón a la caña y con ello a nuestra querida patria colombiana.

8. LAS LEYES DE SEMILLAS, ANIQUILAN LA SOBERANÍA Y AUTONOMÍA ALIMENTARIA DE LOS PUEBLOS.

Germán Alonso Vélez, Grupo y Revista Semillas. german@semillas.org.co - www.semillas.org.co

La semilla fundamento de la cultura y soberanía alimentaria de los pueblos

Desde los orígenes de la agricultura, las semillas se han constituido en un componente fundamental de la cultura, de los sistemas productivos, de la soberanía y la autonomía alimentaria de los pueblos. Las semillas, son el resultado del trabajo colectivo y acumulado de cientos de generaciones de agricultores, que las han domesticado, conservado, criado, utilizado e intercambiado desde épocas ancestrales. Múltiples grupos humanos en diferentes regiones han mejorado y adaptado variedades a un amplio rango de ambientes, condiciones de suelos, climáticas, sanitarias y requerimientos culturales, productivas y socioculturales.

La característica fundamental de estas semillas es que caminan libremente de la mano de los agricultores y no tienen un dueño definido, porque son patrimonio colectivo de todos los pueblos. Es por ello que para los pueblos y las comunidades locales es inaceptable que cualquier forma de vida y específicamente las semillas, pueda ser controlada monopólicamente mediante patentes o protección de obtentores vegetales.

Las semillas producidas en los centros de fitomejoramiento convencional, se basan en el estrechamiento de su base genética de la especie, a partir de la selección de variedades que expresan unas características específicas, tanto los híbridos como las variedades transgénicas. El resultado de esta forma de manipulación, se ha denominado “semillas 8 Grupo Semillas:

pero en realidad estas se deberían llamar “semillas de alta respuesta” a insumos, porque funcionan en condiciones óptimas; es por ello que los campesinos las consideran “semillas desmejoradas”, puesto que no se adoptan para sus condiciones ambientales, productivas y culturales. Este sistema de mejoramiento genético y protección de semillas, se basa en el desarrollo de semillas que sean *nuevas, estables, homogéneas y distinguibles*; pero el mejoramiento que hacen los agricultores locales se basa en fundamentos totalmente contrarios a estos requisitos.

Foto Grupo de Semillas.

Semillas como instrumento de control y dominación

Las empresas biotecnológicas en las últimas décadas han identificado el enorme valor que tienen las semillas en el control de la agricultura mundial. Son conscientes de quién controle las semillas y los paquetes tecnológicos asociados, va a controlar los sectores productivos y en sistema alimentario. Se calcula que el posible valor de mercado de todos los alimentos que consume la humanidad, es más grande que el mercado conjunto del petróleo y de la industria automotora.

Pero gran parte de ese mercado potencial no está aún en manos del capital y hoy el objetivo del capital es primero, forzarnos a comprar los alimentos y luego, por supuesto, controlar ese mercado de alimentos. Para lograr este objetivo las empresas necesitan terminar con las semillas independientes que no controlan las corporaciones y también con la capacidad de los campesinos y los indígenas de producir independiente los alimentos (GRAIN, 2010)9.

Actualmente el mercado de semillas comerciales está controlado por un puñado de empresas transnacionales, El ETC Group, 200810, calcula que diez empresas controlan el 77% del mercado de semillas; de estas solo tres; Monsanto, Dupont y Syngenta, controlan el 47% del mercado. Señala además, que el 82% de estas semillas están patentadas, de las cuales el 79% corresponde a cultivos agrícolas, el 17% a vegetales y flores y el 4% a pastos y leguminosas forrajeras.

Hoy más que nunca las empresas biotecnológicas de Estados Unidos y Europa, están presionando a sus gobiernos, para que impongan en todo el mundo leyes que permitan ampliar el control global de estos mercados. Para lograr este objetivo, actualmente en el mundo se están imponiendo sistemas de propiedad intelectual que permiten privatizar todas las formas de vida, los recursos naturales, los territorios y los sistemas productivos.

En muchos países del Sur se están modificando las leyes de semillas, adecuándolas a las necesidades de la industria y del comercio, que buscan entregar a un puñado de empresas el control de toda la cadena de la agricultura y la alimentación. Incluyen normas de protección de variedades vegetales y patentes; normas de control y certificación obligatoria de la agricultura orgánica, de registro y certificación de semillas, y normas de bioseguridad que facilitan comercio semillas transgénicas. Estas leyes buscan regular la comercialización de semillas, y definen que semillas se pueden vender y cuáles no. Pero en el fondo lo que pretenden es romper el sistema de semillas criollas conservadas por milenios y que han generado la autonomía de los pueblos, buscan que las variedades tradicionales no puedan circular libremente, aniquilan la diversidad genética en el mercado y generan pérdida del poder de los agricultores (GRAIN, 2005)¹¹.

El dolor de cabeza para las empresas semilleras, es que aún no controlan todo el mercado de semillas; y sueñan con que en el mundo solo se utilicen unas pocas semillas propiedad de estos monopolios; pero el obstáculo que aun ven, es la complejidad ecosistémica y cultural de nuestros países, expresada en una enorme biodiversidad que esta incrustada en nuestros sistemas tradicionales de agricultura, y que hace muy difícil aniquilarlas, homogenizar y controlar totalmente el sistema de semillas y alimentario en nuestros países.

Es evidente la profunda crisis por la que atraviesan los sectores productivos agropecuarios en Colombia, en donde en los últimos veinte años hemos pasado de ser un país autosuficiente en la producción de alimentos a ser un importador de la mayor parte de la alimentación básica, es una vergüenza que un país con el potencial productivo como Colombia para el año 2010 se importó 9,5 millones de toneladas de alimentos, de estos por ejemplo 3.500.000 toneladas de maíz¹².

Pero a pesar de esta crisis, la mayor parte de lo que queda de la producción nacional de la alimentación básica, todavía está en manos de los pequeños agricultores. Es así como ellos siembran el 70% del área cultivada de maíz, el 89% de la caña panelera, el 80% del Fríjol, el 75.5% de las hortalizas y 85% de la yuca, entre muchos otros productos, que garantizan lo que queda de la soberanía y la autonomía alimentaria del país.

Foto Grupo Semillas.

Las leyes de semillas, acaban con la agricultura local y la soberanía alimentaria

El gobierno de Colombia en su afán de cumplir con los requisitos impuestos por Estados Unidos y la Unión Europea en el marco de los Tratados de Libre Comercio, que desesperadamente quiere suscribir, esta adecuando la legislación nacional en todos los ámbitos del comercio, para crear las condiciones que requieren los inversionistas para ampliar el control global de los sectores productivos estratégicos.

Uno de los ejes fundamentales que son prioritarios en estas negociaciones, es la adecuación y homologación de las normas de propiedad intelectual que se aplican en los países del Norte. Es de especial interés las leyes sobre biodiversidad y conocimientos asociados, por el gran potencial que representan los recursos genéticos presentes en países megadiversos como Colombia.

También las transnacionales les interesa poder ampliar el control monopólico de las semillas y de toda la cadena productiva agrícola.

El país desde hace varios años viene adecuando estas normas de propiedad intelectual y también implementando normas de certificación semillas, sanitarias, para el control de la producción agroecológica y normas de bioseguridad para cultivos transgénicos; adecuándolas a los estándares legales implementados en Estados Unidos y la Unión Europea. El objetivo es acabar con la agricultura y la producción de alimentos independiente, y pretenden que las empresas controlen las cadenas productivas agrícolas y alimentarias. Entre estas normas se destacan:

· **La Decisión 345/93 de la CAN, sobre el Régimen Común de Derechos de Obtentores**

Vegetales: Esta norma protege los derechos de los fitomejoradores, mediante la aplicación de los lineamientos de la Unión para la Protección de Obtentores Vegetales (UPOV)

· **La Ley 1032/2006, que modifica el artículo 306 del Código Penal: se refiere a la usurpación de derechos de propiedad industrial y derechos de obtentores de variedades vegetales;** dice: El que, fraudulentamente, *usurpe derechos de obtentor de variedad vegetal, protegidos legalmente o similarmente confundibles con uno protegido legalmente, incurrirá en prisión de 4 a 8 años y multa de 26.6 a 1.500 salarios mínimos legales mensuales vigentes.* Esta norma que ha pasado casi desapercibida en el país, es extremadamente lesiva, puesto que pretende que todos los agricultores utilicen solo semillas registradas y certificadas y finalmente volver las semillas criollas ilegales y criminalizar su uso.

· **La Resolución 187/2006 (ICA).** Reglamenta la producción, procesamiento, certificación, comercialización y control de la producción agropecuaria ecológica. Esta norma pretende controlar y establecer restricciones para que los agricultores agroecológicos y orgánicos no puedan seguir controlando autónomamente la cadena productiva, desde sus semillas y animales, el manejo de las parcelas productivas, el procesamiento y la comercialización de sus productos.

Se establecen condiciones irrealizables e inaceptables que obliga a que los productores agroecológicos a que se registren en el ICA y obtengan un aval y certificación por una entidad autorizada. Se pretende con esta norma quitarles el control a los pequeños agricultores del mercado de la producción agroecológica y orgánica y entregarle su control a las empresas certificadoras y comercializadoras.

· **El decreto 4525/2005.** Reglamenta la implementación en Colombia del Protocolo de Cartagena sobre Bioseguridad. Es una norma muy perversa que crea las condiciones para facilitarle a las empresas la entrada de semillas y alimentos transgénicos en el país. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2010, AGRONET, www.agronet.gov.co

Entre los aspectos más críticos de este decreto se destacan:

1. Crea tres CTNBio, que aprueban de forma independiente el uso y comercialización de OGM, asignados a cada uno de los tres Ministerios: Ministerio de Agricultura (OGM de uso agrícola, pecuario y forestales); Ministerio de Ambiente (OGM de uso ambiental) y Ministerio Protección Social (OGM de uso para la salud y para alimentación humana).

Las evaluaciones de riesgo que debería hacer las autoridades, son realizadas por el solicitante, convirtiendo al interesado en “en juez y parte”. 4. En el proceso de aprobación de esta norma no fueron consultadas las comunidades indígenas, y afrocolombianas.

La Resolución 970/2010, del ICA. Una estocada mortal a las semillas criollas El ICA recientemente expidió esta norma sobre semillas¹³, la cual ha pasado desapercibida en el país y especialmente en las comunidades locales, que aun no han dimensionado el impacto de esta resolución y de otras normas que se relacionan con el control de las semillas.

El gerente del ICA ha dicho en su comunicado oficial, (ver recuadro anexo), que la Resolución 970 fue sometida a “consulta pública”, lo cual es totalmente falso, puesto que el ICA no tiene como sustentar que se haya realizado consulta previa a los pueblos indígenas y comunidades negras, a quienes la Constitución y las leyes vigentes en el país, obliga que actos legislativos y administrativos

que puedan afectar los territorios y la cultura de estas comunidades, debe realizarse consulta previa. Este hecho es extremadamente grave, puesto que es evidente que cualquier norma que se refiera a las semillas, afecta irremediablemente los patrimonios culturales, los sistemas productivos y la soberanía alimentaria de estas comunidades.

Esta argumentación se sustenta en la jurisprudencia existente en el país, en donde la Corte Constitucional declaró en 2008 inexecutable la ley Forestal y la ley del Estatuto de Desarrollo Rural, en 2009, porque el gobierno en el proceso de aprobación de estas leyes no realizó la consulta con los pueblos indígenas y comunidades negras.

Aspectos críticos de la Resolución sobre semillas

A primera vista esta norma no genera una preocupación y en una lectura rápida queda la impresión que solo se refiere a una reglamentación mas que se aplica para la producción de semillas de las empresas que producen y comercializan semillas certificadas en el país; puesto que extrañamente a pesar que en todo el texto no menciona las semillas nativas y criollas, lo que llevaría a un lector desprevenido a pensar que esta norma no pretende regular este tipo de semillas; pero en realidad si se aplica a estas semillas y se convierte en un claro instrumento para criminalizar el uso de las semillas de los agricultores. Veamos con detalle el trasfondo de esta perversa norma.

El Objetivo de esta resolución es reglamentar y controlar la producción, importación, exportación, almacenamiento, comercialización y transferencia a título gratuito y/o uso de la semilla sexual, asexual, plántulas o material micropropagado de todos los géneros y especies botánicas para siembras de cultivares obtenidos por medio de técnicas y métodos de mejoramiento convencional, incluyendo los OGM, con el fin de velar por la calidad de las semillas y la sanidad de las cosechas.

El campo de aplicación son todas las personas naturales o jurídicas que investiguen en mejoramiento genético, evalúen cultivares, produzcan, acondicionen, importen, exporten, almacenen, comercialicen, transfieran a título gratuito y/o usen semillas, plántulas o material micropropagado de todos los géneros y especies botánicas para siembra.

Esta norma se presenta como una reglamentación orientada a mejorar la calidad y sanidad de las semillas certificadas, registradas y protegidas por DOV y patentes, utilizadas en el país. Pero en realidad su alcance e impacto va mas allá de la calidad de las semillas, puesto que lo que se pretende es entregarle el control de todo el sistema de semillas a las grandes empresas, y especialmente se constituye en un instrumento para ilegalizar el uso, manejo, intercambio y comercialización de semillas nativas y criollas. Claramente la norma en su ámbito de aplicación dice que la regulación es sobre todo el sistema de producción y comercialización de semillas, y no hace la excepción respecto a las semillas que poseen las comunidades indígenas y campesinas

RESOLUCIÓN 970 DE 2010, (marzo 10). Diario Oficial No. 47.648 de 11 de marzo de 2010. Instituto Colombiano

Agropecuaria. Por medio de la cual se establecen los requisitos para la producción, acondicionamiento, importación, exportación, almacenamiento, comercialización y/o uso de semillas para siembra en el país, su control y se dictan otras disposiciones.

Para el ICA, las semillas nativas y criollas no existen

La norma define siete tipos de semillas, todas ellas obtenidas a partir de programas de fitomejoramiento, de tal forma que mantienen la pureza e identidad genética. Pero se desconoce la existencia de semillas obtenidas por métodos de mejoramiento genético no convencional, realizado por los agricultores; es decir a pesar que regula todas las semillas, no considera que existen semillas nativas y criollas y no se reconoce el papel que han desempeñado las numerosas generaciones de agricultores y agricultoras en el desarrollo de la agrobiodiversidad; aspectos que han sido claramente reconocido por la FAO en los "derechos del agricultor", mediante la Resolución 5/89/FAO.

Solo son legales las semillas certificadas

El ICA considera que las únicas “*semillas legales*” son las registradas y certificadas; es decir, por deducción todas las demás semillas que los pequeños agricultores campesinos e indígenas, producen, utilicen, intercambien y comercialicen, son ilegales. En el fondo lo que busca esta norma y otras relacionadas es crear el escenario para criminalizar la producción, el uso, y comercialización de las semillas que aun poseen los agricultores. Se pretende quitarles el control ancestral que han tenido sobre sus semillas; lo que es una evidente violación de los derechos fundamentales de los pueblos indígenas y comunidades negras y campesinas.

El ICA considera que solo existen dos sistemas para la producción y comercialización de semillas: *Certificada*: semilla de origen sexual y asexual destinada a comercialización; y *Seleccionada*: Corresponde a un sistema de producción sin supervisión del ICA, pero la comercialización si será supervisada por el ICA.

Foto Grupo Semillas.

Los productores de semillas están obligadas a cumplir con los requisitos de calidad de las semillas, en todo el proceso desde la producción hasta la comercialización, estableciendo su propio control interno de calidad, considerando parámetros genéticos, fisiológicos, sanitarios, industriales, culinarios. Solo puede comercializarse semillas en los empaques originales de las empresas productoras, debidamente rotuladas o etiquetas.

La norma impone el concepto de semilla de buena calidad y certificada, debe ser uniforme, es decir igual e invariable y además estable, que no cambia en el tiempo. La calificación de semilla de buena calidad, no incluye para nada el comportamiento agronómico. Sabemos que solamente la semilla producida por las grandes empresas semilleras es toda igual, pero esto no significa que sea mejor. (GRAIN, 2010).

Registro nacional de cultivos nacionales

Se crea el “*Sistema de información de cultivos*”; manejado por el ICA; en el cual debe registrarse toda persona natural o jurídica que se dedique a la producción, importación, exportación, almacenamiento, fitomejoramiento de semillas, transferencia a título gratuito y/o uso de semillas, del producto de su cosecha y sus transformaciones. Se debe registrar en el Sistema de Registro de Cultivos. El productor debe inscribir los cultivos comerciales, los lotes de producción y reportar semestralmente a esta entidad la información sobre el material a sembrar, número de hectáreas, ubicación, fecha de siembra, categoría de la semilla, producción y venta de semillas y deben seguir las recomendaciones técnicas para la siembra y manejo de las semillas para cada subregión agroecológica.

Adicionalmente debe cumplir con la reglamentación sobre bioseguridad, en el caso de ser cultivos modificados genéticamente y deben mantener las características del cultivo registrado. Esto significa que el gobierno pretende regular todas las semillas en el país, tanto las certificadas y patentadas, como también las semillas criollas que están por fuera del mercado formal.

Se prohíbe producir semillas sin autorización del ICA

Esta resolución establece prohibiciones, señalando claramente que las personas naturales o jurídicas, *se abstendrán de registrar cultivos*, cuyos nombres induzcan a error o a confusión sobre su lugar de origen; induzcan a confusión por las características o con otros materiales que ya se encuentren en el mercado; o presenten similitud o induzcan a confusión respecto variedades protegidas y/o registradas. Igualmente se prohíbe almacenar, realizar tratamiento semillas con insumos no aprobados. Estas prohibiciones son inaceptables para los agricultores, puesto que muchas de las semillas criollas y nativas pueden presentar características fenotípicas similares a las semillas protegidas, y se podrían en algunos casos confundir con las variedades protegidas.

Esto podría tener implicaciones judiciales y los agricultores ser penalizados con multas exorbitantes o incluso con la cárcel, como lo determina la ley **1032/2006**, que dice que la sanción se aplica al uso de “*variedades protegidos legalmente o similarmente confundibles con una protegida legalmente*”.

El ICA establece que el agricultor interesado en *reservar* semillas *de su propia cosecha* para sembrarlas en su misma explotación, debe solicitar autorización al ICA. Esta reserva de semillas sólo podrá ejercerse por una sola vez en el ciclo agrícola; indicando la ubicación y el área del predio, la cual debe tener máximo de cinco hectáreas; debe tener en el predio una distancia mayor a mil metros respecto del predio donde otro agricultor esté usando el mismo género o especie vegetal; y utilizarla para su propio uso y no puede entregarla a terceros bajo ningún título; debe demostrar que en la explotación en su último cultivo solo ha usado solo *semilla legal*, certificada o seleccionada.

Esta autorización para reservar semillas no procede para especies o géneros frutícolas, ornamentales, forestales y semillas modificadas genéticamente u obtenidas por mutaciones. Estas restricciones hacen imposible que los agricultores puedan conservar, mejorar, usar, intercambiar y comercializar sus semillas, lo que es una clara violación del derecho del agricultor y rompe con el derecho consuetudinario que ancestralmente han ejercido los agricultores, sobre sus semillas.

¡Escondan las semillas que llegó la policía!

Se establece que toda persona natural o jurídica estará en la obligación de permitir la inspección o el ingreso a cualquier inmueble de los funcionarios del ICA o a aquellos debidamente acreditados, para ejercer el control de todas las actividades realizadas con las semillas en el país. El ICA podrá cancelar el registro cuando se compruebe que el cultivar ha perdido su estabilidad, homogeneidad o cuando sus características y su comportamiento agronómico constituyan riesgos en el equilibrio ambiental, sanitario y económico.

En estos casos se impondrán medidas de control y sanciones, de conformidad con lo establecido en el Capítulo X del Decreto 1840 de 1994, sin derecho a indemnización alguna.

Es inaceptable que el ICA no considere que las semillas nativas son bienes patrimoniales fundamentales de estas comunidades y que determine que solo se pueden comercializar las semillas registradas y certificadas, por lo que guardar, conservar, producir y utilizar las semillas por los agricultores es un acto ilegal que debe ser sancionado.

¿Qué podemos hacer frente a estas perversas normas de semillas?

Respecto a cómo podemos enfrentar estas leyes de semillas, GRAIN, 2010, señala “No es fácil para los Estados implementar estas leyes porque es mucha la gente a la que tienen que controlar: gente que lleva siglos resistiendo, batallando y produciendo comida. Por lo tanto estas leyes, a pesar de lo terribles que son, son aún sólo papel y letra y seguirán siéndolo en la medida que sigamos produciendo comida de manera independiente. En la medida que soltemos la producción de alimentos y dejemos que esa producción sea controlada por las transnacionales, estas leyes van a ser sumamente reales. La pelea va a ser dura, pero por otro lado no hay que olvidar que el ataque es así de feroz e implacable, porque la capacidad que hoy día tienen los pueblos campesinos e indígenas del mundo de seguir produciendo comida es sumamente importante.

Si la comida que producen los pueblos campesinos e indígenas fuese marginal, no se necesitarían estas leyes, dejarían que las comunidades campesinas e indígenas murieran por sí solas. La intensidad del ataque tiene que ver con la importancia de lo que todavía mantienen en sus manos las comunidades indígenas y campesinas. Por eso hoy en día es más importante que nunca mantener las semillas propias y todos los sistemas colectivos que permiten que esa semilla se mantenga viva y se mantenga caminando”.

Para enfrentar estas normas regresivas, debemos fortalecer los procesos de recuperación y usos de las semillas criollas y los sistemas tradicionales basados en el manejo de la biodiversidad, como estrategia para valorar y defender nuestras semillas, porque el día que dejemos perder las semillas

que están en manos de los agricultores, quedaremos en manos de las transnacionales que nos dirán que podemos sembrar y comer. No podemos aceptar que las semillas se privaticen y que sean controladas por unas pocas empresas y mucho menos permitir que se criminalice el uso y la producción de semillas.

Los agricultores y agricultoras de todo el país debemos hacer todo lo contrario de lo que imponen las leyes de semillas; frente a la privatización y monopolización, tenemos que garantizar que las semillas no tengan un solo dueño y que caminen con los agricultores en todas las direcciones; frente a las semillas homogéneas, mantendremos toda la diversidad de semillas en nuestras parcelas y dejemos que ellas convivan y fortalezcan sus múltiples características adaptativas y productivas como siempre ha ocurrido.

Es evidente que esta norma viola los derechos especiales que la Constitución de Colombia, los tratados internacionales y las leyes nacionales le conceden a los pueblos indígenas y comunidades negras sobre sus territorios, sus recursos y sus bienes culturales. Es una clara violación a los derechos de los agricultores y de las comunidades indígenas y afrocolombianas, por la no realización de la consulta previa antes de su aprobación, lo hace que sea una norma inconstitucional, y perfectamente cabría una acción judicial para derogarla.

No podemos dejar que se impida el flujo horizontal de las semillas entre los agricultores y que se rompa la relación de interdependencia entre los pueblos con sus semillas; puesto que ellas son fundamentales como el aire que respiramos, es así como las consideran los pueblos ancestrales andinos que sabiamente dicen: *“las semillas nos crían a nosotros y nosotros criamos a las semillas”*.

¡A LO QUE LLEGAMOS! SEMILLAS DELINCIENTES.

Ana Milena López de Vélez*

Cómo habrá sido eso de horrible. Siquiera no estuve ahí para verlo. El ICA hizo ocho brigadas de control a “semillas ilegales” - a quienes también se refiere como “semillas de costal” - y decomisó más de un millón de kilos el año pasado.

Sucedió en el Tolima, Huila, Casanare, Boyacá, Córdoba y Cesar. Eran semillas de arroz, papa, maíz, trigo, pastos, arveja, cebada, frijol y habichuela. Hoy acaba de informar la radio que el ICA decomisó 70 toneladas de semilla de arroz a los agricultores de Campoalegre en el Huila.

¿Qué les habrán hecho a esas semillas fuera de la ley? ¿Tal vez quemarlas para que dejaran de delinquir? Y fuera de la ley, también ¡por andar metidas en costales! Las semillas modernas, las legales, son empacadas en hermosos sacos de papel con etiquetas, código de barras y cosidos a máquina con hilaza de tres hebras.

¡Abajo los tres rayas!

Lo sucedido hoy viene desde años atrás, cuando a mediados del siglo 20 la Organización de las Naciones Unidas abrió el escenario de la FAO para trabajar sobre Alimentación y Agricultura, en un esfuerzo supranacional por acertar y dirimir conflictos a nivel global.

Para fatalidad de los agricultores de todo el planeta, un nuevo hito sucedió en 1980, hace 31 años, cuando Monsanto consiguió que el Senado de los Estados Unidos atendiera su solicitud de Patentes Genéticas en La Ley de Patentes. Al día de hoy cuenta con 23 genes patentados. Durante estos 30 años ha sido tanto el lobby realizado por Monsanto, que algunos de sus vicepresidentes y altos funcionarios han sido jueces, funcionarios de la FDA y de altos cargos gubernamentales con injerencia en temas de seguridad alimentaria.

¿Participarán de la idea de dominar el mundo? Hoy día el 90% de toda la semilla de soya sembrada en los Estados Unidos es Monsanto y contiene genes patentados de Monsanto. Desde entonces, la semilla de maíz incrementó su precio en 135% y la soya de 108%. De la Ley HR875 (Monsanto) se dice: “Esta ley tiránica pone toda la producción de alimentos bajo la autoridad del Departamento de Seguridad Nacional”.

La ONU y la FAO, viendo por donde venían aguas pues habría una guerra entre los sistemas de semillas campesinas y los que sabemos, abrieron un nuevo espacio promoviendo el “Tratado Internacional para Recursos Fitogenéticos para la Agricultura y la Alimentación – TIRFAA”, Y éste fue ratificado por 127 países.

Contiene algunas perlas como estas: promueve patentes genéticas, cuando la Dra. Vandana Shiva, autoridad en defender la vida y su mayor expresión que es la semilla - regeneradora y multiplicadora – dice: “las patentes genéticas han desatado una epidemia de piratería de la creatividad de la naturaleza y de milenios de innovación indígena”. VidaCampesina.org dice: “El Tratado debe dar prioridad a los derechos campesinos, donde los derechos de los agricultores sean vinculantes y los de los fitomejoradores subordinados a ellos. No lo hace así, por el contrario, privilegia los derechos de propiedad industrial sobre las semillas. El Tratado está dirigido para legitimar el acceso de la industria a las semillas campesinas. Y, para abreviar, el resultado es un Tratado que legitima las leyes de la Organización Mundial del Comercio, OMC.”

Del Proyecto Matrix, dice el respetado analista Simon Hart: “con esta legislación, las semillas orgánicas tradicionales, transmitidas de generación en generación, se consideran de hecho “semillas contaminantes”, una amenaza para la “seguridad” en los alimentos.” Por eso es que el ICA, institución encargada de hacer cumplir las leyes de Convenios internacionales, las de la OMC, las del Senado de Colombia, los Tratados y demás en el sector agropecuario, sale en patrullas volantes a vaporizar las semillas orgánicas. Y pregunta algo parecido a los poseedores de las semillas: ¿tiene usted derechos de obtentor?

Porque la industria semillista si los tiene. ¿Si iba a reservar una parte de su cosecha para semilla, por qué no solicitó autorización al ICA? La industria semillista siempre lo hace”.

“Demuéstrenos que ha habido agotamiento del derecho de obtentor respecto a la primera siembra; éste es un material protegido por la ley”. “Oiga, no puede hacer reserva de semilla para la próxima cosecha si es OGM (Organismos Genéticamente Modificados). Será multado y demandado por Monsanto si es maíz o soya;, o por Bayer si es algodón o por BASF, Syngenta, DOW si es por... Y no vaya a contaminarles con genes los cultivos de ellos. ¿OK?”

El ICA ha cumplido su función al expedir y aplicar la Resolución 970 de marzo del 2010, que legisla sobre los requisitos para producción, acondicionamiento, importación, exportación, almacenamiento, comercialización y uso de semillas en el país, su control y otras.

¿Qué tal si no? Si algo pasa en Colombia ¿será porque las semillas orgánicas nos han contaminado! Y expidió otras 23 Resoluciones en estos 18 meses: Organismos Vivos Modificados (OVM), Organismos Genéticamente Modificados (OGM), semillas transgénicas, permisos de importación, permisos para probarlas en diferentes regiones, permisos para multiplicarlas como semilla.

Maíz, remolacha, soya, algodón. Y para no quedarnos rezagados, la Federación Nacional de Cafeteros obtuvo también la autorización para trabajar OGM con Café, con tabaco enano y con el hongo - control biológico – Bauveria.

¿Por qué tanto movimiento de esas transnacionales? Por ambición. No les basta que el negocio sea muy bueno. Hay que desaparecer del planeta las semillas orgánicas y los agricultores y campesinos que las cultivan. Y se apoyan en la Ley de Propiedad Intelectual - por la que abogó el Presidente Obama en su encuentro con nuestro Presidente-, en la Ley de Patentes Genéticas y en el Tratado TIRFAA. Después de la aprobación de la Ley, los proyectos de Monsanto y sus otros compañeros Templarios como Bayer, BASF, Syngenta, DOW han quedado dentro de la Ley. Y todos los demás

productores de semillas – hombres, árboles, arbustos, pasturas, frutales, flores, cultivos de pan coger, tubérculos, - han quedado fuera de la ley. Sí señores. Para que veamos qué tan visionarios y buenos administradores de empresas son estos empresarios trans-fronterizos, y unos cuantos criollos avisados. Hermosa manera de hacer negocios.

El camino para llegar hasta este momento tiene la huella del hombre. Que tal, señores Senadores, legisladores, si retornamos, haciendo eco y equipo con más de 150 organizaciones en 70 países representantes de 200 millones de agricultores y campesinos del medio rural?

*Ing. Agrónoma, Universidad Nacional de Colombia. Mestre Agrónoma, Universidad Federal da Bahía, Brasil. lopezdevelez@yahoo.com

DEBATE SOBRE TRANSGENICOS: PONGAMOS CUIDADO, “Semillas delincuentes”. _Alejandro Rodríguez Meisel, Biólogo U.Nacional, Bogotá

El estudio e investigación sobre Organismos Genéticamente Modificados (OGM), está sometido a una estrategia de monopolio. La ciencia, con raras y aisladas excepciones, infortunadamente, está al servicio de esos intereses monopolistas.

Además, aún persiste un lastre estructural de religión e iglesia sectaria que sólo apunta a reivindicar el feudalismo, el monopolio de las tierras y de la naturaleza, un atraso del cual se benefician señores feudales que en la modernidad atan sus negocios al capital financiero (1), especuladores y Multinacionales de gobiernos imperialistas en los cuales funcionan universidades privadas y otras ya no tan públicas, aunque el nombre diga otra cosa.

En ningún caso los transgénicos han llevado a un aumento de la producción y mucho menos de la productividad y la eficiencia. Los cálculos financieros y económicos no incluyen los balances energéticos de los ciclos ecológicos, pues siempre van a resultar en(-) menos (Caso de la soya transgénica roba nutrientes <http://bit.ly/orgFZP>). El caso del algodón transgénico de Monsanto con tecnología BT en la India (<http://bit.ly/9vSAVR>) es otro ejemplo importante de mencionar para deslegitimar la denominada eficiencia de los transgénicos hasta ahora comercializados.

La tecnología y el conocimiento hasta ahora vislumbrado por la manipulación genética es incipiente y son contados con una mano los casos exitosos de marcadores genéticos que han influenciado la productividad de una planta, pero no representan en nada un balance costo beneficio positivo y mucho menos han ayudado en la guerra contra el hambre, argumento usado hasta la saciedad por los gobiernos para apoyar el negocio de las transnacionales.

Los transgénicos en si son una herramienta, un avance científico sin precedentes en la historia de la humanidad que genera conocimiento e información de manera acelerada pero hasta ahora imprecisa, puesto que aún solo poseemos información genética, pero no de lo que está más allá de esos genes, es aún una nube oscura por descubrir.

Hasta hace muy poco los científicos y su rígida estructura eclesiástica y sectaria, se dieron cuenta de este error y aceptaron que no solo lo que se hereda son los genes y no todo lo que importa es el ADN, o sea en últimas asumieron el fin del dogma central de la biología molecular (La unidireccionalidad en la expresión de los genes).

La epigenética, el degradoma, el transcriptoma, etc.. son sólo algunos términos que se están usando ahora para tratar de denominar todo aquello que interfiere de manera directa o indirecta en la expresión de los genes y por ende en la real funcionalidad que tienen los genes o genoma.

Esto lo menciono, para mostrar que no es la tecnología el problema, sino la política de monopolio, un modelo que manipula la ciencia generando por ejemplo: semillas knockout que imposibilita al agricultor utilizar las semillas del fruto que producen. La gran mayoría de plantas transgénicas se han desarrollado para aguantar el efecto de herbicidas y pesticidas de la misma casa matriz que vende las semillas transgénicas, haciendo de este el mejor negocio posible para la multinacional monopolizando gran parte de la cadena.

El modelo de cultivo de los transgénicos para ser eficiente económicamente tiene que utilizar un sistema de monocultivo, con poco manejo del suelo, esto es diversificación y descanso del suelo. Requiere grandes extensiones de tierra ampliando la frontera agrícola, inversionistas ligados a plantaciones de largo período vegetativo que destruyen el bosque, la selva, desvían o desaparecen fuentes de agua y especies asociadas a estos ecosistemas.

El monocultivo transgénico requiere menos jornales de trabajo y más maquinas. Es un desplazamiento forzado, fenómeno que aumentará el conflicto social derivado de la improductividad de estos cultivos para el desarrollo agrícola campesino y la seguridad alimentaria, es decir, estamos hablando de un problema de soberanía.

Y por si todo esto no fuera suficiente, las multinacionales en contubernio con gobiernos sometidos a sus intereses, fomentan el cultivo de transgénicos cerca a ecosistemas donde la biodiversidad genética es muy alta y por ende bastante frágil. La contaminación génica es un efecto secundario que no se ha estudiado con seriedad y posee las características de catástrofe ambiental si en términos de conservación ecológica se habla.

La tecnología de los transgénicos u organismos modificados genéticamente, debe ser empleada para resolver el flagelo de las hambrunas y en beneficio directo de los agricultores y campesinos, no para la corruptela del estado y la vagabundería de los monopolios y multinacionales. Son ya miles de millones de dólares, gran parte de nuestro bolsillo, gastados en la ingeniería genética para beneficio de unos pocos y sus ansias de poder. Pongámosle freno a esto de manera radical sin desconocer el avance de la ciencia pero siempre criticando el modelo sectario y monopolizado del conocimiento.

(1). Aurelio Suárez Montoya en su libro, "El infarto de Wall Street: 2008", página 219, comenta a Eric Janszen, acerca del sector que curiosamente denomina FIRE (Fuego. Por Finance, Insurance, Real Estate, que equivale a finanzas, seguros y finca raíz) se tomó el control del Estado, en tanto la manufactura declinaba. Los medios, los bancos y la política les pertenecen. Es una "maquina", así la describe, de soportar "astronómicos" flujos de capital y generar con ellos billones de dólares adicionales de valor.

LA GRAVE SITUACION DE LOS LECHEROS.

El productor Mariano Alberto Restrepo, Presidente de la Federación de Lecheros de Antioquia, FEDELAN, informa sobre la problemática del sector y la presencia de delegaciones de las principales zonas lecheras del Departamento en la Asamblea Agropecuaria del 24 de septiembre. Ya efectuaron una importante marcha el pasado 19 de mayo frente a La Alpujarra. Concurrieron 700 productores. Trajeron 27 camiones con ganado y distribuyeron 16.000 litros de su producción láctea entre la población desposeída de Medellín.

Se encuentran en crisis desde hace 15 años. Les bajaron su rentabilidad. Antes les pagaban con la fórmula 70-30, es decir, el 70% del precio pagado por el consumidor para el ganadero y 30% para los procesadores. Actualmente esa relación es de 44% para el productor y 56% para el procesador. El miércoles 15 de septiembre presentaron detalladas peticiones al Ministro de Agricultura Juan Camilo Restrepo en Bogotá.

El Gobierno pretende lavarse las manos con las conciliaciones del Consejo Nacional de productividad y competitividad de la leche, mientras acelera los procesos de firma de los TLC con la Unión Europea y E.U. en los que abre dócilmente la entrega del mercado lechero en el país, a los altamente subsidiados sectores de la producción de esos países, protección que en el solo E.U. ya completa 220 años, desde su independencia en 1790. Se amenaza de muerte a 466.000 familias, en su gran mayoría, 70% pequeños y medianos lecheros que tienen cada uno menos de 10 animales en sus hatos.

¿POR DENUNCIAS DE LECHE CON LACTO SUEROS SON INVESTIGADAS POR LA SUPERINDUSTRIA MAS DE 16 EMPRESAS POR “COMPETENCIA DESLEAL”.

Informe de la Asociación por la Salvación Agropecuaria, Cundinamarca

Las Cadenas Exito, Olímpica y Carrefour, 16 EMPRESAS LACTEAS, y cinco personas naturales serán investigadas por la SUPERINDUSTRIA por competencia DESLEAL. Son investigadas por añadir a la leche LACTO SUERO, del cual se obtiene un aporte muy bajo en proteínas y calcio.

SEGUN LA RESOLUCION 15304 DE 2011 las empresas Lácteas objeto de investigación son: Pasterizadora La Pradera, Danone Alqueria, Inversiones la Postretera, Compañía lechera del Mortino Ltda, Compañía procesadora y distribuidora de Lácteos Ltda., PRODILACTEOS, Pasterizadora Santo DOMINGO, Proleche – PARMALAT, Procesadora de leche MUNDILECHE, Lechecol, Pasterizadora HATO GRANDE, Lácteos Villa Aurora, Doña Leche Alimentos, INDUSTRIA Y PASTERIZADORA EL POMAR, Algarra S.A.y La Bonest. Personas Naturales: José Albeiro Arcila Duque, Tropical Gel, Indulácteos y Productos Panco

Alvaro Rodríguez Soto, Coordinador de Salvación Agropecuaria en Cundinamarca expresó:

“Por fin se empieza hacer eco de lo que tanto reclamamos, pero al igual hay que difundir la información y hacer que se haga justicia, por que al productor y comercializador se le pide una calidad de leche para que ellos la puedan rebajar! Ojo y por favor denuncie!

SOBRE LA CRISIS LECHERA EN COLOMBIA.

Colombia, una pieza más en la conquista de un “nuevo Mundo” lácteo. Aurelio Suárez Montoya, Bogotá, noviembre de 2010.

El presente texto se propone evaluar el impacto que tendrá el TLC suscrito con la Unión Europea en la producción láctea colombiana. Se hará énfasis en los pequeños y medianos productores, en los comercializadores de las cadenas populares de distribución y en los consumidores. La evaluación del Tratado que rubricó el gobierno del presidente Uribe Vélez en mayo de 2010 empezará por revisar las contradicciones que se presentan en el sector a escala global, expresadas en sus hechos más relevantes, pasará a examinar la cadena de la leche en Europa y en Colombia y analizará al final las cláusulas pactadas en el capítulo lácteo del acuerdo.

Para comprender el alcance de las negociaciones sobre el tema en el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Colombia y la Unión Europea se requiere aclarar las formas presentes que adoptan las leyes básicas de la economía del sector lácteo, desentrañando las características del mercado mundial; analizando la oferta y su desagregación entre los productos más transables de la cadena y observando el comportamiento del consumo, dónde se expande y dónde ha llegado a niveles de madurez, para tener un panorama general que ayude a explicar el verdadero sentido de lo pactado, inferir los aspectos particulares que persiguen sus promotores y estimar las previsibles implicaciones una vez sea puesto en marcha.

Para leer el documento completo utilice el siguiente vínculo:

Colombia, una pieza más en la conquista de un “nuevo mundo” . Tambien en la página web: www.recalca.org.co

“TENEMOS QUE DEFENDER LA PRODUCCION NACIONAL DE LECHE Y ARROZ”. Propuesta de Salvación Agropecuaria al Foro **PRODEFENSA DE LA CADENA LACTEA EN SAN PEDRO DE LOS MILAGROS**.

Apartes de intervención en nombre de la Asociación por la Salvación Agropecuaria ante un centenar de participantes en el Foro Prodefensa de la Cadena Láctea Nacional en San Pedro de los Milagros el jueves 10 de febrero de 2011.

“1. Hagamos un minuto de silencio en honor a la **Memoria de la Periodista AMPARO GIRALDO DE ZAPATA**. Participó 37 años como periodista y gestora del Canal de TV en San Pedro de los Milagros. Partió para siempre, después de una de sus agotadoras jornadas al servicio de esta comunidad.

2. Aclarar a todos los participantes que este **FORO es un evento eminentemente gremial en defensa de la Cadena Láctea del Norte de Antioquia y del país**. Quiere esto decir, que ésta no es una reunión de ninguna agrupación política. Busca analizar detalladamente, con todos los sectores de opinión, la grave situación que viven 500.000 productores y otro tanto de trabajadores, procesadores, comercializadores y consumidores nacionales, frente al libre comercio internacional con los TLC.

3. Concentraremos el análisis de la problemática basados en las conclusiones del **CONGRESO DE UNIDAD DE LA CADENA LACTEA NACIONAL** realizado el 24 de noviembre en Bogotá. Tambien nos basamos en las recomendaciones de la Reunión de delegados de las principales regiones lecheras del país que se cumplió en Bogotá el Lunes 7 de febrero convocada por la Asociación Nacional por la Salvación Agropecuaria.

Partimos de la base que **Colombia es un país que produce suficientemente las necesidades del consumo nacional** y por lo tanto no hay razón para que ese capítulo, como también ocurre en el caso del arroz, se incluya como parte de los TLCs. De continuar con esos acuerdos, hasta su implementación inmediata, se somete a la ruina a estas cadenas básicas para la soberanía alimentaria de los Colombianos. Y los primeros perjudicados serian las grandes mayorías de los actores de las Cadenas, que comprenden a unos cinco millones de colombianos que quedarían sin su trabajo, sin sus tierras y sometidos a la mayor pobreza e indigencia.

Las experiencias con productos como el trigo y el maíz son ejemplos que debemos tener en cuenta. No solo se ha acabado la casi totalidad de estas explotaciones, sino que hoy vemos cada vez mas palpables las consecuencias de la importación masiva de esos productos. Con la actual alza generalizada de precios a nivel mundial, se refleja una grave situación de alza en esos productos y sus derivados, a niveles cada vez mas inalcanzables para la mayoría de nuestra población.

Igual podemos afirmar de las 10 millones de toneladas de alimentos que se traen del exterior anualmente y que podemos producir en nuestro país, con el necesario apoyo del Estado.

Ahora el turno es contra lecheros y arroceros, los dos mas importantes renglones alimentarios que nos quedan en las zonas frias y cálidas de Colombia.

Antes de ceder el turno a la Zootecnista **Ana Milena Hinestroza** integrante de Salvación Agropecuaria, al diputado **Jorge Gómez Gallego**, cofundador y exdirigente de Salvación Agropecuaria en Antioquia y a nivel nacional, sobre el estado de las negociaciones de Colombia con el TLC con la Unión Europea y a **Mariano Alberto Restrepo**, Presidente de la Federación de Lecheros de Antioquia, FEDELAN, quienes resumirán la situación internacional y nacional de los TLC en los que el Gobierno Colombiano se ha comprometido, quiero recordar un hecho histórico sobre lo que ocurrió en E.U. con una situación parecida a la del sector lechero y arrocero de hoy en Colombia.

Dos sectores discutían con el **Presidente Abraham Lincoln** de Estados Unidos, por allá entre 1861 y 1865, durante su Gobierno. El primero, de grandes **comerciantes**, defendía las importaciones de

cereales y especialmente de trigo desde Europa. Sostenían que era de mejor calidad y mas barato que el producido en E.U.

El otro sector, era el de **los productores** de cereales. Le decían al Presidente que si se apoyaba por parte del Gobierno a la producción nacional, se podrían utilizar las ricas tierras de E.U. y se daría empleo a muchísima gente.

El Presidente Lincoln expresó: los comerciantes tienen razón. Los cereales europeos son de mejor calidad y son mas baratos. Pero también los agricultores tienen razón: si los producimos ocupamos nuestras ricas tierras y damos empleo a muchísima gente.

Qué hacemos?.

Yo creo, dijo Lincoln, que si apoyamos desde el Estado a los agricultores no solo aprovechamos nuestras tierras y nuestras gentes, sino que no tendremos que sacar el dinero para pagar a los Europeos, sino que el dinero se queda en nuestros bolsillos.

En efecto, el Presidente de E.U. decidió apoyar a los agricultores. Al cabo de mas de 150 años, E.U. produce el mejor trigo del mundo y lo produce suficientemente no solo para abastecer sus necesidades internas y las de su industria procesadora, sino también que ha contribuido decisivamente al desarrollo de su país.

Estamos ante una situación similar. No hay razón para acabar con nuestra producción lechera y arroceras, como ya ocurrió con los trigueros y maiceros y muchos otros renglones.

El Gobierno Colombiano debe proteger definitivamente nuestra producción agropecuaria nacional como parte fundamental de nuestra soberanía alimentaria y autodeterminación nacional.

VIENEN POR LOS LECHEROS, LOS ARROCEROS Y LAS TIERRAS.

Tiene razón Daniel Samper Pizano en su comentario “El hambre, esa revoltosa” (El Tiempo, feb. 20, 2011, pag. 7) al atribuirle a los altos precios de los alimentos una de las causas fundamentales de las movilizaciones en el mundo árabe, que ya han derrocado los Gobiernos de Túnez, Egipto, Libia y van por varios mas.

Las políticas neoliberales de entrega de nuestra dieta agroalimentaria a las transnacionales financieras y comerciales se constituyen en el preámbulo de lo que empezamos a vivir en Colombia siguiendo la consecuencia lógica de la hecatombe en desarrollo, con síntomas similares a los de países como Haití y Bolivia, sometidos a la amenaza de las 6 o 7 transnacionales que controlan el negocio de la comida en la economía globalizada de hoy.

La que denominamos “falso positivo” de la política agropecuaria nos ha conducido a importar mas de 10 millones de toneladas anuales de alimentos que perfectamente podemos producir en Colombia, con el absolutamente necesario apoyo del Estado. Los altos precios internacionales actuales del trigo, el maíz, la soya y el petróleo, entre otros, son presagio de una nueva situación caótica en nuestro abastecimiento dependiente de los monopolizadores de los alimentos.

Ahora vienen por las cadenas lechera y arroceras. Van por la quiebra de mas de 550.000 productores de los dos últimos renglones de los que nos abastecemos plenamente. Al arruinarlos tendrán que entregar las tierras a los beneficiarios de esas políticas de la libre importación que implementa el Gobierno J.M. Santos-J.C. Restrepo. Y encima de esto preparan la entrega de 12 millones de tierras de los Llanos Orientales, además de las que dejarán los lecheros y arroceros arruinados por las importaciones con los TLC con E.U., la Unión Europea y otros países, desfavorables a nuestra producción nacional, abandonada a su suerte por las políticas antiagrarias y antinacionales gubernamentales.

Las marchas del miércoles 9 de marzo en Bogotá y Barranquilla y en otras regiones productoras, prodefensa de las Cadenas Láctea y Arroceras Nacionales, son movilizaciones patrióticas y democráticas que buscan la salvación agropecuaria para la salvación nacional de nuestra patria Colombiana.

Las multinacionales, apoyadas por el Gobierno Santos-Restrepo, vienen por todo. Vienen por la plata, la producción y las tierras de los ricos y por el sudor y la sangre de los pobres. Solo la resistencia civilizada y democrática podrá salvarnos de la hecatombe que viene para las grandes mayorías de nuestros compatriotas.

Una nación que no defiende su soberanía y seguridad alimentaria está condenada a la dictadura y a la esclavitud más oprobiosa como es la de quienes representan el neoliberalismo que utiliza la alimentación y el hambre de los pueblos como una de sus armas más indignantes contra la autodeterminación nacional.

9. LOS TRATADOS DE LIBRE COMERCIO, TLC, sometidos a los intereses de las multinacionales de E.U.

RECALCA participa en Coalición Nal NO AL TLC con Corea del Sur.

Las organizaciones que conforman Recalca, proceso de articulación que desde el año 2003 ha liderado las acciones de lucha contra los tratados de libre comercio, se sumó en el día de hoy (13 de dic. 2011) a la coalición de empresarios, trabajadores y demás organizaciones que han decidido unirse para frenar las negociaciones del TLC con Corea del Sur.

La reunión tuvo lugar en el Hotel Centro Internacional, convocada por los empresarios de Proindustria, que reúne a autopartistas, ensambladoras y comercializadores de la industria automotriz. Los empresarios estuvieron con las dos centrales obreras más importantes del país: CUT y CTC, y un número importante de sindicatos de esta cadena, que conjuntamente trabajarán en esta coalición.

Los senadores Armando Benedetti del partido de la U, Jorge Enrique Robledo del Polo Democrático Alternativo y Luis Fernando Velasco del partido Liberal, asistieron a la reunión y se comprometieron a invitar a todos los partidos políticos del país, sin importar diferencias ideológicas, a trabajar unidos por esta causa que tiene como propósito defender la producción industrial y el trabajo del país en áreas como electrodomésticos, calzado, farmacéutico, agropecuario y, por supuesto, automotriz.

El TLC con Corea del Sur se está negociando desde el año 2009 sin que el gobierno nacional tenga un solo estudio sobre los impactos que tendrá en la industria colombiana. De concretarse, la cadena automotriz se vería enfrentada a competir con una de las poderosas del mundo. Una sola planta de Hyundai, por ejemplo, produce 11 veces más que todas las ensambladoras del país.

Recalca hace un llamado para que otros sectores de la sociedad colombiana, académicos, empresarios y gremios de la producción se unan a la coalición. Para dar a conocer su conformación, objetivos y acciones, se realizó una rueda de prensa el jueves 15 de diciembre a las 3:00 p.m. en el Capitolio del Congreso de la República.

EL “INTERES DE COLOMBIA” EN UN TRATADO DE LIBRE COMERCIO QUE NOS ARRUINA.

Por Mario Alejandro Valencia, Cedetrabajo..

En mayo de 2010, en plena campaña electoral, al preguntársele sobre el TLC con la Unión Europea el entonces candidato Juan Manuel Santos declaró que estos “siempre dejan ganadores y perdedores” y añadió que aún así “lo firmaría”.

Consecuente con su promesa, el 6 de octubre el vicepresidente de Colombia, Angelino Garzón, emprendió una gira de catorce días por Europa para buscar la aprobación de un Tratado de Libre Comercio que arruina a los lecheros colombianos, no solo a los pequeños y a los medianos, sino a todos los lecheros.

Un TLC que terminará de quebrar lo que queda de la producción alimentaria y que le entregará en bandeja de plata a las transnacionales europeas (ejemplo: BP, Hocol, Unión Fenosa, Endesa, Gas Natural, AngloGold Ashanti) las riquezas naturales no renovables de nuestro territorio, como es evidente en la política minera, petrolera y ambiental que dejó el anterior gobierno y que ha prometido continuar y profundizar el de Santos, bajo la figura de las “locomotoras”.

Para que no quede duda, el pasado 8 de octubre en Madrid, Angelino Garzón intervino durante una hora en el Foro de la Nueva Economía de The Wall Street Journal, patrocinado por Endesa, en el que declaró que “es un buen negocio invertir en Colombia”, porque es “una tradición de Estado garantizar

la seguridad no sólo a nivel jurídico sino administrativo, político y de seguridad para la inversión nacional y extranjera”.

Discurso en el que no se ahorro en elogios al Presidente de Endesa por la *“labor que cumple en Colombia”* y en el que, para tranquilidad de los inversionistas españoles presentes en el evento, agrega: *“vamos a mantener todas las políticas que fueron valoradas positivamente por el pueblo colombiano, del presidente Álvaro Uribe”*, incluida la firma de *“tratados de libre comercio con el mayor número de países posibles”*.

Con el cuento de los *“ganadores y perdedores”* en el TLC se han entregado vitales sectores de la producción colombiana, con la quimera de ganar acceso en otros productos que ni siquiera produce el país. Del lado del gobierno colombiano no existe un solo estudio que demuestre cuáles son los famosos productos nuevos que vamos a vender en el mercado europeo, ni cuáles son las empresas colombianas que invertirán en ese continente.

Pero como se pregonaba la reciprocidad en estas supuestas negociaciones, valdría la pena preguntarle al gobierno ¿cuáles son los sectores de la producción europea que se van a arruinar por cuenta de firmar un TLC con Colombia? ¿Alguien ha escuchado alguna vez a un funcionario europeo decir: *“habrá ganadores y perdedores”*? yo no, sencillamente porque los únicos perdedores serán los de este lado del *‘charco’*.

El vicepresidente Angelino Garzón fue a Europa a manifestar el *“interés de Colombia en que el Parlamento Europeo apruebe el acuerdo comercial”*. Cuando se conmemoran 518 años de la llegada de los conquistadores españoles a América, habrá que preguntarle a Garzón ¿cómo puede ser del interés de los colombianos un TLC que nos recoloniza?

¿EL TLC CON E. U. ES BUENO PARA COLOMBIA?

Mario Alejandro Valencia, Cedetrabajo, Recalca.

Ante la eventual aprobación del TLC con Estados Unidos, este repaso del texto del Tratado, de los informes oficiales y de las declaraciones de funcionarios colombianos pone de presente que el TLC no aumentará nuestras exportaciones y traerá graves daños para el medio ambiente, la salud y el sector agropecuario mientras beneficia a Estados Unidos.

Volver a lo esencial

Durante los años de la negociación, 2004 a 2006, el TLC fue un asunto central de la agenda colombiana. Los gremios de la producción, los sindicatos, las fuerzas políticas y los medios fijaron sus posiciones y hubo cientos de estudios, debates, análisis y proyecciones sobre el impacto económico y social del tratado.

Pero hoy en día la discusión no se refiere al contenido ni a los efectos previsibles del TLC sino a las estrategias del gobierno Santos para lograr su aprobación -lo cual deja de lado la cuestión más importante: ¿el TLC es bueno para Colombia? Por eso vale la pena recordar lo que concluyeron los mismos estudios oficiales.

No exportaremos más

Uno de esos informes, elaborado por el Departamento Nacional de Planeación (DNP) y publicado en julio de 2003, sostuvo que con el TLC las compras colombianas a Estados Unidos aumentarían 11,92 por ciento, mientras las ventas tan sólo lo harían en 6,44 por ciento.

Otro estudio del Banco de la República de 2006 indicó que las importaciones desde Estados Unidos aumentarían en 1.629 millones de dólares, mientras que las exportaciones colombianas lo harían en tan solo 1.016 millones de dólares.

Y otro estudio realizado para el Ministerio de Agricultura concluyó que no era cierto que el TLC permitiría comprar comida barata: “no hay evidencia que sustente la hipótesis según la cual las reducciones en el precio de la materia prima básica importada se transfieran... al consumidor final”. [1]

Los daños colaterales

El ex-ministro Rudolf Hommes comentó: “no han podido entender que el beneficio del comercio proviene más de poder importar que de exportar”. Pero fuera de este argumento peregrino, en realidad no existen investigaciones que demuestren que el TLC traerá beneficios para la economía colombiana. Por el contrario, todas llegan a la conclusión de que el tratado beneficia a las multinacionales estadounidenses pero acarrea pérdidas para los trabajadores, productores y consumidores colombianos.

Esta conclusión se sigue del propio texto final del TLC en sus 23 capítulos y más de 1.600 páginas:

-En materia ambiental, de gran importancia para Colombia, puesto que es la tercera potencia en biodiversidad del mundo, el TLC indica que los dos países realizarán “todos los esfuerzos razonables” para otorgar patentes sobre plantas y animales.

Este capítulo establece que “las políticas comerciales y ambientales se apoyen mutuamente”, es decir, de manera que la legislación ambiental no afecte el comercio y que cualquier protección ambiental se catalogue como un obstáculo injustificado al comercio. El TLC allana el camino para expoliar los recursos naturales no renovables, en lo que el gobierno ha llamado la “locomotora minero-energética”, que hoy tiene solicitadas en concesión 39 millones de hectáreas del territorio nacional.

-En materia de salud, hoy en el ojo del huracán ante el fracaso de la ley 100, el TLC incluye medidas de propiedad intelectual que dejan a más de cinco millones de colombianos por fuera del acceso a medicamentos genéricos [2]. “Datos de prueba”, “patente de usos”, “linkage”, “excepción bolar”, “licencias obligatorias”, son algunos de los tecnicismos que contiene el TLC y cuya consecuencia será aumentar el precio de los medicamentos en 919 millones de dólares anuales [3].

El TLC no permite el control de precios, por ejemplo en los medicamentos, como en forma populista ha declarado el presidente Santos. De ejercerse este control, las farmacéuticas demandarían al Estado ante un tribunal de arbitramento internacional, obligando a indemnizarlas por un monto igual o superior a las expectativas de ganancias que tuvieran los inversionistas.

En el sector agropecuario, Estados Unidos no acordó ningún tipo de desmonte de los subsidios a su producción, mientras que Colombia abandonará el sistema andino de franjas de precios, que regula los precios internos de los alimentos; eliminó el mecanismo público de administración de contingentes y cedió la protección arancelaria de todos los productos.

No es verdad que Colombia haya conseguido un acceso real al mercado estadounidense, porque lo único que negoció en materia de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias fue una carta adjunta donde se comprometen a “cooperar” y realizar los “esfuerzos” para promover la “implementación del Acuerdo MSF de la OMC”. El estudio de Luis Jorge Garay para el Ministerio de Agricultura muestra que en el primer año de vigencia del TLC Estados Unidos venderá 4,6 millones de toneladas más de alimentos, mientras que Colombia sólo aumentará sus exportaciones en 63.000 toneladas. Según el estudio, el TLC provocará la pérdida de por lo menos 365.000 hectáreas dedicadas a la agricultura y más de 86.000 puestos de trabajo, aumentando la miseria en campos y ciudades.

En minería e hidrocarburos, que representan el 64 por ciento de las ventas totales de Colombia, tampoco se ganó nada pues ya hay libre acceso al mercado estadounidense, aún sin TLC.

Bueno para Estados Unidos

Las evidencias son tan contundentes que incluso funcionarios gubernamentales reconocen que el TLC beneficia solamente a los Estados Unidos.

-En noviembre de 2008, en plena crisis financiera, el viceministro de comercio (¡de Colombia!) Eduardo Muñoz dice que la aprobación del TLC: “es un tema central dentro de la discusión de reactivar la economía de los Estados Unidos... Los acuerdos comerciales juegan un papel importante para mantener e incluso incrementar las exportaciones estadounidenses”.

-En enero de 2009, la embajadora de Colombia en Washington, Carolina Barco, manifestó: “Los Tratados son importantes para la economía Americana... Esto representa el crecimiento de sus empleos; vamos a tener que trabajar... y buscar que dentro de esa apertura que requieren los Estados Unidos para el crecimiento de su economía, avance el TLC de Colombia.” De nuevo, en enero de 2010, la funcionaria expresó: “me saltó el corazón cuando escuché Colombia”, al referirse al discurso de Obama sobre el estado de la Unión, donde dijo que iba a duplicar las exportaciones de su país, valiéndose de aliados como Colombia.

-En enero de 2011, en gira por Washington, el vicepresidente Angelino Garzón dijo: “A quien más le conviene en los actuales momentos el TLC de Estados Unidos con Colombia es al gobierno de los Estados Unidos y al pueblo de los Estados Unidos... Los productores agrícolas de los Estados Unidos en los últimos tres años, han dejado de exportar a Colombia cerca de 800 millones de dólares... Y ¿usted se puede imaginar nosotros con TLC con Canadá y sin TLC con los Estados Unidos? Por eso le reitero que el que más gana hoy con la firma del TLC entre Estados Unidos y Colombia es Estados Unidos.”

Ya ni siquiera se cuidan de guardar las apariencias ni de insistir en el engaño. Estados Unidos se encuentra en una de las situaciones económicas y sociales más difíciles de su historia, luchando contra una profunda crisis sistémica. En el terreno económico, quienes gobiernan buscan nuevos mercados, como los que se abren a sus corporaciones con el TLC y la confianza inversionista. El gobierno colombiano conoce y sirve a esta estrategia, profundizando el modelo, a pesar de que los hechos prueban el desastre causado y el que está por venir.

El documento que recoloniza a Colombia

Mario Alejandro Valencia. Centro de Estudios del Trabajo, Cedetrabajo, Bogotá, [12 de oct.](#) de 2011

Un día como [hoy](#) hace 519 años los españoles llegaron a este territorio y posteriormente lo colonizaron. Durante tres siglos nuestros hombres, mujeres y niños, nativos y esclavos fueron humillados, desterrados y asesinados. Nuestras riquezas naturales, culturales y sociales arrasadas y saqueadas. El [7 de agosto](#) de 1819, tras años de valiente lucha, el último soldado español fue derrotado y Colombia logró su independencia.

La aprobación del TLC entre Estados Unidos y Colombia, el [12 de octubre](#) de 2011, no es una noticia más para los colombianos. Se trata de la decisión política más trascendental en toda su historia republicana. Con el TLC se decreta legalmente la recolonización de Colombia, esta vez a manos de las multinacionales estadounidenses, las más poderosas que hayan existido.

Quienes negociaron el TLC, quienes lo aprobaron en el Congreso, quienes lo declararon constitucional y, por supuesto quienes promovieron su aprobación en Estados Unidos, son traidores a la patria; no les cabe otra definición. Son traidores porque con un documento renunciaron a la

obligación constitucional de controlar la economía y el territorio. No los derrotó un ejército; firmaron a voluntad un tratado supraconstitucional que no tiene fecha de vencimiento.

A partir de la implementación del TLC con Estados Unidos, las personas que dirigen esta nación no podrán tomar ni una sola medida que afecte a una empresa estadounidense en sus expectativas de ganancia. Dentro del tratado esto es considerado como un “obstáculo injustificado al comercio”, delito económico que se resolverá en un tribunal de arbitramento internacional del Banco Mundial, controlado por Estados Unidos.

La producción colombiana en campos y ciudades tendrá que competir con los monopolios agrícolas, industriales y financieros más grandes del planeta, pero no en igualdad de condiciones. Mientras Colombia renunció a cualquier medida de protección, Estados Unidos mantendrá sus ayudas internas, multimillonarios subsidios que permite a sus productores vender más baratas sus mercancías. Se acabará lo que queda de maíz, arroz, pollos y lo que queda de industria. Obviamente también los empleos que generan. Con una economía sin control estatal, Colombia se inundará de capitales especulativos que extraerán el ahorro interno, obligando a vender cada vez más recursos naturales para conseguir los dólares que comprarán cada vez menos celulares, computadores y comida. A esto le llaman ventajas comparativas. ¿Cuántos bananos hay que vender para comprar un blackberry? Esta fórmula, según los áulicos neoliberales, desarrollará a Colombia.

El TLC con Estados Unidos provocará un saqueo más atroz que el producido por la colonia española. El oro que se llevaron los españoles lo sacaron con palas y picas. Ahora extraen carbón, petróleo, níquel y, claro, el oro que queda, con toneladas de explosivos, enormes retroexcavadoras, trenes, camiones de 320 toneladas, bolsas de valores y todo el gobierno a su servicio. A esto Juan Manuel Santos lo llama “locomotora minero-energética”. Cuando se agoten los recursos minerales no habrá con qué comprar más comida. A esto el Presidente lo llamó hoy “el tratado más importante que hemos firmado en nuestra historia” y “un día histórico para los trabajadores colombianos”.

No existe ni un solo estudio serio, ni una sola cifra que pruebe los beneficios para Colombia. Si los hay, que los muestren. No habrá un solo sector que sea capaz de competirle al agro y a la industria gringa. Los supuestos ganadores no son más que un mito. Al supuesto mercado de 300 millones de personas no le cabe una taza más de café, ni una rosa más.

El mismo gobierno se ha encargado de clarificar esto. Quedarán en la memoria frases como: “Los acuerdos comerciales juegan un papel importante para mantener e incluso incrementar las exportaciones estadounidenses”. “Buscar que dentro de esa apertura que requieren los Estados Unidos para el crecimiento de su economía, avance el TLC de Colombia”. “A quien más le conviene en los actuales momentos el TLC de EE.UU. con Colombia es al gobierno de los EE.UU”, todas pronunciadas por funcionarios colombianos que hoy celebran su aprobación. Tienen motivos para hacerlo: su felicidad viene acompañada de las prebendas que deja la traición.

Para el resto de los colombianos vendrá hambre, miseria y atraso. Será la triste prueba de las advertencias realizadas en centenares de debates, conferencias, escritos y constancias del senador Jorge Robledo, Aurelio Suárez, y las acciones de miles de colombianos patriotas y decenas de organizaciones reunidas en Recalca. Inevitablemente todos los colombianos sufriremos las consecuencias del TLC, incluso quienes por dogmatismo o desconocimiento lo respaldan.

“No puede haber empresas sanas en un país enfermo”, dice Emilio Sardi, industrial que ha sido leal a su país. Pero los nefastos resultados que traerá el TLC vendrán también acompañados de la lucha del pueblo colombiano que se organizará y se unirá, como hace dos siglos, para recuperar la soberanía y la dignidad de sus gentes.

EL TLC: CAMBIAR LA SOBERANÍA POR “OPORTUNIDADES DE NEGOCIOS” PARA UNOS CUANTOS : DENUNCIA RECALCA. Enrique A. Daza Gamba, Vocero de la Red Colombiana de Acción frente al Libre Comercio, Recalca y Secretario de la Alianza Social Continental, ASC.

Con el TLC se pone a competir, en condiciones desventajosas para Colombia, a nuestro débil aparato productivo con la primera economía del mundo, fuertemente exportadora de productos agrícolas, industriales y de servicios y decenas de veces más grande.

El texto del tratado establece un proceso rápido de desgravación arancelaria, única forma de protección de la producción nacional. Con ello peligran no solo los arroceros, avicultores, lecheros, cerealeros, algodóneros, sino los pequeños y medianos industriales. También se da pleno acceso a los capitales estadounidenses sin la posibilidad de establecer unos mínimos condicionamientos, de tal forma que en lugar de la depredación ambiental y el saqueo de los recursos y el trabajo nacionales, contribuyan al desarrollo. Los exportadores de ese país se están frotando las manos y los productores colombianos deberían estar seriamente preocupados.

Con el TLC el Estado Colombiano se priva de la posibilidad de controlar los flujos especulativos, los precios de los medicamentos, y se sustrae de promover el fortalecimiento del mercado interno, la industrialización y el desarrollo social. Esto se debe a que en todos los campos se instaura el predominio de la iniciativa privada y el afán de lucro, el Estado colombiano limita su radio de acción y debe adaptar su legislación a las normas estadounidenses.

Durante los años en que estuvo vigente el ATPDEA, que eliminaba aranceles en E.U. para miles de partidas, Colombia sólo exportó a ese país unas decenas de productos, principalmente básicos y sin mayor elaboración, lo cual demuestra las limitaciones estructurales de nuestra oferta exportable. En ese tiempo no sólo no se desarrolló una nueva capacidad exportadora sino que aumentó sensiblemente la pobreza, el desempleo y la concentración de la tierra.

El gobierno colombiano en lugar de estar elevando el nivel de vida de la población para fortalecer la producción agraria e industrial, ha decidido, apostar todo el futuro del país a que algunos empresarios tengan "oportunidades de negocios". El precio que paga es la pérdida de la soberanía nacional. (Subrayado nuestro)

El "Plan de Acción" Obama-Santos, no fue sino un pretexto para atenuar la oposición de sectores del partido demócrata al TLC, pero la realidad laboral no ha cambiado. Más allá de los asesinatos de sindicalistas, las sucesivas reformas laborales han deteriorado las condiciones laborales y debilitado a los sindicatos. Las cooperativas de trabajo que burlan los derechos de los trabajadores se mantienen en otras formas.

El TLC consiste en la profundización de un modelo económico que condujo al mundo a la crisis que se vive desde 2008 y representa la consolidación, mediante un tratado internacional, de las políticas de apertura económica que han llevado al país a la grave situación que vivimos.

APROBACIÓN DEL TLC EN E.U., NADA QUE CELEBRAR: RECALCA.

La culminación del trámite del TLC en el Congreso de E.U. ha permitido revelar quién se beneficia realmente de éste. El presidente Obama, en la carta que presentó para la aprobación del TLC, señaló "El Tratado es una parte importante de los esfuerzos de mi Administración para estimular el crecimiento económico, aumentar las exportaciones y crear empleos en los E.U., al tiempo que promovemos nuestros valores fundamentales.

El Tratado creará nuevas oportunidades enormes para los trabajadores, granjeros, hacendados, comerciantes y consumidores estadounidenses mediante la apertura del mercado colombiano y mediante la supresión de todas las barreras a los productos, servicios e inversiones de las empresas de los E.U."

... "Según el Tratado, los aranceles de más del 80 por ciento de las exportaciones de productos industriales y de consumo de los E.U. serán eliminados inmediatamente. Muy especialmente las exportaciones agrícolas se beneficiarán substancialmente con nuevas mejoras en el acceso al mercado Colombiano. Actualmente ningún producto de exportación agrícola de los E.U. goza de exenciones de pago de impuestos. Tan pronto entre en vigor el Tratado, medido en dólares, casi el 70

por ciento de las exportaciones agrícolas de los E.U. podrán entrar inmediatamente a Colombia libres de impuestos.

Además el Tratado les otorgará a los proveedores de servicios mayor acceso al mercado de servicios de Colombia que asciende a 134 mil millones de dólares. Esto servirá para nivelar la situación actual, porque el 91 por ciento de nuestras importaciones de Colombia han gozado de acceso libre de impuestos a nuestro mercado según lo establecido en varios programas comerciales estadounidenses” (SN).

..... “Este Tratado forma una parte integral de la estrategia extendida de mi Administración para duplicar las exportaciones de aquí a finales del 2014 mediante la apertura de mercados por todo el mundo.”

Un estudio reciente señala que exportadores estadounidenses se quejan de que pagaron 654 millones de dólares en aranceles en 14 meses. También el estudio señala que en los 7 primeros meses de 2010, 15.306 empresas de EEUU pagaron 334 millones por sus exportaciones a Colombia y durante el mismo periodo de 2011 pagaron 320 millones de dólares. Con el TLC, las grandes empresas exportadoras de EEUU se ahorrarán estos dineros, que son los impuestos que recibe Colombia por aceptar esas exportaciones. Empresarios estadounidenses han confesado que van detrás de los 3 millones de toneladas de granos que Colombia importa anualmente.

El MinAgricultura colombiano tuvo un lapsus del cual se arrepintió prontamente al reconocer que el país no está preparado para aplicar el tratado. Gremios como los lecheros, arroceros y otros, denuncian que no se ha hecho nada para mejorar la competitividad y que el atraso en la infraestructura aumenta enormemente los costos de producción, impidiéndoles competir con los productos que llegan y llegarán de E.U.

El gobierno renuncia a esos ingresos arancelarios y como Santos sólo piensa en dar exenciones tributarias a los grandes capitales, seguramente aumentarán los impuestos sobre el pueblo. Desde el comienzo de las negociaciones se habló de la necesidad de modernizar la infraestructura para exportar tarea que nunca se hizo y que no alcanzará a realizarse antes de la entrada en vigencia el TLC.

Miles de productores nacionales serán perjudicados y E.U. aprovechara la fase de implementación para extraer nuevas concesiones al gobierno Colombiano que las otorgará gustosamente. Los graves impactos no se limitan al comercio sino que incluyen aumento en los precios de los medicamentos, profundización de la desnacionalización de la economía, aumento de la vulnerabilidad a las crisis internacionales, entre otras

No hay nada que celebrar. Es el comienzo de una nueva lucha en la cual los impactos se concretarán y provocarán un aumento en la resistencia social. Muchos colombianos y colombianas no aceptaremos una dominación prácticamente colonial por parte de los E. U.

APROBACIÓN DEL TLC EN SU PEOR MOMENTO.

Por: Eduardo Sarmiento. Remitido por RECALCA.

El TLC cada vez aparece más extemporáneo. Cuando la iniciativa empezó a discutirse en el gobierno de Clinton, se consideraba que el libre mercado era una bendición que favorecía a todos los participantes.

Se esperaba que la reducción de los aranceles y el libre movimiento de capitales propiciaran una elevación de la productividad y salarios que favorecía a los dos socios.

La experiencia de apertura en Colombia contravirtió la creencia. En veinte años que siguieron a su adopción, la economía experimentó el menor crecimiento del siglo, las tasas de desempleo más altas y un severo retroceso de la distribución del ingreso.

A nivel mundial las cosas tampoco evolucionaron de acuerdo con los deseos. Los ingresos laborales bajaron con respecto a la productividad y la brecha entre trabajadores calificados y no calificados aumentó. La nivelación de los salarios se hizo hacia la baja. En todos los países disminuyó la participación del trabajo en el PIB y se ampliaron las desigualdades.

El desbalance no sólo acentuó las desigualdades, sino que interfirió con el crecimiento y la estabilidad mundial. Los bajos ingresos del trabajo y las enormes ganancias del capital dieron lugar a un exceso de ahorro que quebró el orden económico internacional. Y como la población no está en capacidad de adquirir los bienes que pueden elaborar, la economía evoluciona por debajo de sus posibilidades en materia de producción y empleo y está expuesta a una gran inestabilidad. La resistencia a aceptar esta realidad y enfrentarla constituye la principal explicación de la recesión 2008 y de la posterior recaída.

El TLC no es otra cosa que la profundización de la apertura, agravada por la pésima negociación del acuerdo. La reforma arancelaria es totalmente asimétrica; la mayor reducción se da en el país de menor desarrollo, que requiere más de la protección. Colombia baja los aranceles de 13% a 0 y Estados Unidos de 3% a 0. El sumo se da en la agricultura. Mientras Colombia abandona la protección de los aranceles, E.U. mantiene los subsidios.

El régimen de patentes es mucho más estricto que el existente a nivel internacional. El país renuncia a los mecanismos de control de capitales y regulación cambiaria. Todo esto constituirá una severa limitación para la agricultura de cereales, la diversificación industrial, el aprendizaje en el oficio y la estabilidad de la balanza de pagos.

Los TLC con E.U. representan una interferencia con la integración latinoamericana orientada a ampliar los mercados internos y propiciar la industrialización. Los países quedan en condiciones de triangular el intercambio comercial, adquiriendo las importaciones en E. U. y colocándolas a mayores precios en la región. Se convierten en facilitadores de las importaciones y las multinacionales en contra del valor agregado y el empleo nacional.

La aprobación del TLC se inició cuando las teorías de comercio internacional estaban en todo su furor y la aprobación se da cuando están totalmente desprestigiadas. Todas las evidencias señalan que el libre comercio envilece los salarios y amplía las brechas entre trabajadores calificados y no calificados, propicia desbalances financieros entre los países y regiones y torna más frecuentes las recesiones y las crisis cambiarias.

En la forma como está concebido, el Tratado le significará a Colombia el alejamiento de la industrialización, la agricultura temperada y al avance tecnológico. El país mantiene la estructura subalterna de mediados del siglo XX, dominada por la minería y los servicios, que redundará en crecimiento modesto, empleo inadecuado y deterioro de la distribución del ingreso.

TLC Y LA INTENSIFICACION RECOLONIZADORA DE E.U.

El historiador inglés J.M. Roberts en su último libro "*HISTORIA DEL MUNDO, de la prehistoria a nuestros días*", impreso en 1222 páginas en España para el mundo en nov. 2010, describe en detalle como todos los países imperialistas han sometido a las "buenas" o con la guerra a los países oprimidos por sus designios. Todos los imperios han desaparecido porque su base era la opresión. Y donde hay opresión hay resistencia.

El TLC recientemente aprobado por E.U., simula haberse logrado sin un sometimiento guerrillero. Se acordó con el beneplácito de los dos últimos Gobiernos Colombianos que han aceptado ser cada vez

mas colonia del país del norte, para beneficio de las mas grandes empresas financieras y comerciales, del imperio mas grande y poderoso que ha tenido la humanidad, según la dramática historia descrita por J.M. Roberts.

El Presidente Juan Manuel Santos, continuador de la administración de Alvaro Uribe Vélez que hizo la entrega de nuestra patria a la voracidad del capital monopolista estadounidense y de sus satélites en Canadá, la Unión Europea, Suiza, Mercosur y demás socios del país del norte de América. Ha calificado el TLC con E.U. como que *"es en términos comerciales el más importante que hemos firmado en nuestra historia"*.

El Embajador Michael McKinley en un extenso y cínico reportaje de "El Tiempo" (Oct. 16, 2010, pág. 8, Sección Debes leer) con Yamid Amad indica que *"El TLC no es ninguna amenaza para Colombia"*.

El Senador Jorge Enrique Robledo quien desde los debates contra el ALCA y el TLC desde 1990, ha sostenido que estas imposiciones del libre comercio con E.U. representaban el mas grande atentado contra la nación y el pueblo Colombiano en los últimos 500 años, ha alertado al país de hechos como los anotados por el actual mandatario y contrarios a la farisaica expresión del representante del imperio en Colombia, que como una mansa paloma y falaces aseveraciones trata de que los Colombianos aceptemos como "bobos" e "idiotas" la esclavitud a la que nos somete el TLC aceptado por la clase dirigente nacional que ha entregado nuestra soberanía, nuestra autodeterminación, indefinidamente a los mas grandes potentados de la historia universal.

La historia de Colombia es muy rica en acontecimientos. Primero, del dominio español sobre nuestro territorio. Segundo, de nuestra independencia incompleta del dominio extranjero y de acciones mas recientes como la toma de Panamá por E.U., el enclave y masacre en las bananeras y todo el proceso de sometimiento de la economía Colombiana al capital financiero en los últimos 60 años, en los que los E.U. vienen sometiendo nuestro territorio y nuestro pueblo, a través del endeudamiento externo y la imposición de todas sus políticas de toma y saqueo de nuestros recursos naturales, nuestro petróleo, oro, platino, carbón y nuestro agro con el café y demás productos de exportación. Con la apertura económica de las importaciones nos ha llevado a ir agotando nuestra soberanía agroalimentaria, privatizando nuestra educación y los servicios básicos de salud, agua potable, telecomunicaciones y demás servicios públicos domiciliarios.

Todos los imperios se han caído por estar basados en la opresión de las naciones y de las masas populares. En nuestro caso no debemos aceptar ser una neocolonia de E.U. ni de ninguna otra potencia extranjera que pretenda aprovecharse de nuestras riquezas naturales y del trabajo de nuestros compatriotas. Como pregonaba el finado dirigente y mártir del magisterio antioqueño Froilán Peláez Zapata:

"NO QUEREMOS Y NO NOS DA LA GANA SER UNA COLONIA NORTEAMERICANA.. Y SI QUEREMOS Y SI NOS DA LA GANA SER UNA COLOMBIA LIBRE Y SOBERANA."

TLC CON E.U.: LO PEOR PARA COLOMBIA EN 192 AÑOS.

Por Jorge Enrique Robledo C., Bogotá, [14 de octubre](#) de 2011.

El TLC con Estados Unidos es lo más malo que le ha ocurrido a Colombia luego de la Independencia de España, el [7 de agosto](#) de 1819. Porque lleva las relaciones entre los dos países a unas muy parecidas a las que tuvo la Nueva Granada con la Corona española, le arrebató al país toda posibilidad de resolver sus graves problemas económicos, sociales y políticos, condenándolo, mientras dure el Tratado, a la pérdida de la soberanía, el atraso científico y productivo, la

desnacionalización económica, la concentración de la riqueza, el maltrato laboral y ambiental, la corrupción, el desempleo y la pobreza. Ganarán, sí, los pocos colombianos que logren separar su suerte personal de la de la nación, al conectar sus intereses con los de las trasnacionales que avasallan a Colombia.

El Tratado tiene 23 capítulos y 1.300 páginas que reglamentan en detalle toda la economía colombiana: exportaciones e importaciones, agro, industria y servicios, inversiones extranjeras, sector financiero, telecomunicaciones, propiedad intelectual, compras públicas, asuntos culturales, laborales, ambientales y sanitarios, en fin, todo. Ninguna norma nacional podrá contener nada que contradiga su texto, pues este equivale a la Constitución económica de Colombia.

El TLC, además, no podrá modificarse sin permiso de E.U. y su derogatoria unilateral por parte de Colombia, que puede darse, tendría que obligar a las trasnacionales a soltar la presa.

Los TLC están montados sobre mentiras. No es cierto que para venderle a E.U. haya que tener un TLC con ese país: nadie en Europa lo tiene, ni China, ni Japón, ni Brasil. También es falso que a los países los desarrollen los extranjeros, y más si solo invierten cuando les garantizan monopolios y materias primas, impuestos y mano de obra baratos. Tampoco es verdad que los estadounidenses desmontarán sus descomunales subsidios industriales y agrarios. Y es falaz afirmar que a Colombia se le impone lo que hicieron norteamericanos, europeos y japoneses para desarrollarse. Por el contrario. El TLC le quita los principales instrumentos que esas naciones usaron para construir sus economías.

Colombia no negoció un TLC con E.U.. Los llamados “negociadores” fueron un grupito de “hombres sí”, a cuyo director, el ministro de Comercio, no le dio vergüenza salir del cargo para irse a Washington a un puesto en el Banco Mundial. Que todos los TLC de América sean iguales obedece a que las trasnacionales le indican a la Casa Blanca cuáles son sus intereses y esta se los convierte en tratados. Las diferencias se limitan a establecer el plazo en el que la industria y el agro de los países víctimas perderán toda protección, es decir, a darles orden a las quiebras: quiénes en el primer año, quiénes en el quinto y quiénes el décimo, que suele ser la desprotección más tardía.

El libre comercio no va a empezar en Colombia con los TLC. Lo inició César Gaviria y avanzó en los gobiernos siguientes. Lo nuevo es que buscan profundizarlo y hacerlo irreversible. Y dos décadas de ruina y retrocesos industriales y agropecuarios por las mayores importaciones, de desempleo y pobreza, al igual que de unas exportaciones limitadas a los mismos productos agropecuarios y mineros de siempre, muestran la falacia de los pajaritos de oro que pintan con el TLC con E.U, a cuyos daños se sumarán los tratados con Canadá, la Unión Europea y Corea.

Si este TLC era malísimo en 2006, cuando se negoció, ahora es peor. Primero, por la grave crisis estadounidense y mundial. Y segundo, porque la revaluación ha disminuido en 20% la competitividad nacional, revaluación que tiene como causa principal que E.U. reducirá las importaciones y aumentará las exportaciones como sea, incluso imprimiendo dólares sin parar, en algo así como una gran falsificación de moneda.

Las privatizaciones son parte del libre comercio.

Por eso Santos no desmonta el sistema de las EPS, estrangula financieramente a las U. públicas y busca legalizar el lucro en la educación, negocio impuesto por el capítulo de inversiones del TLC con E.U. Y otra vez se demostró, esta vez con Obama y sobre el caso de los crímenes contra los sindicalistas colombianos, que Washington permuta negocios por derechos humanos (Libro “El TLC recoloniza a Colombia” en <http://bit.ly/jho8XW>).

EL EMPALAMIENTO.

Antonio Caballero. Rev. Semana del 17 al 24 de Oct. de 2011. Pág- 138.

El empalamiento

OPINIÓN. El TLC con los Estados Unidos no es un tratado: es un acta de sometimiento. tras años de súplicas, Uribe y Santos consiguieron por fin entregar a Colombia.

Sábado 15 Octubre de 2011

Dijo eufórico, como está siempre desde que es presidente, el presidente Juan Manuel Santos a propósito del TLC:

-Es el tratado más importante que hemos firmado en nuestra historia.

Comparto su opinión. Creo que es más importante aún que aquellos que firmaron hace quinientos años, sin saber firmar, los caciques indios que eran los presidentes Santos de tiempos de la Conquista. Cuentan los cronistas de Indias que los conquistadores españoles les mostraban espejitos, y ellos, eufóricos al verse tan buenos mozos, les entregaban Eldorado a cambio: la tierra, el oro, el agua, su trabajo, sus niños como esclavos.

("Nuestros niños no son un destino turístico", reza en Eldorado de hoy, bobaliconamente, un letrero para darles ideas a los turistas).

El TLC con los Estados Unidos no es un tratado: es un acta de sometimiento. Tras años de súplicas, cambiando los términos una y otra vez ante las exigencias crecientes de la contraparte, acatadas siempre y a veces incluso solicitadas con abyección obscena, los gobiernos de Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos consiguieron por fin entregar a Colombia. Al ver el resultado se angustia ahora, ya demasiado tarde, el ministro de Agricultura Juan Camilo Restrepo: "¡No estamos preparados!", gime. Y si lo menciono en primer lugar a él -heredero del Agro Ingreso Seguro que en teoría estaba destinado a "prepararnos" y por el cual su predecesor está en la cárcel- es porque el TLC será nefasto en primerísimo lugar para el campo: ese campo en donde nacen todas las violencias colombianas, guerrillas y paramilitares combinados en sus respectivas formas de lucha.

También la industria sufrirá, la poca industria que todavía subsiste. Aunque he leído, y parece un chiste, que se abren grandes posibilidades de ganancias en el mercado inmenso de los Estados Unidos para los fabricantes colombianos de paraguas, de quitasoles, de tableros de parchís. Pero la producción agrícola y pecuaria será aniquilada al tener que competir sin ayuda (Colombia renuncia a subsidiarla) con los poderosos (y ellos sí por añadidura fuertemente subvencionados, pues los Estados Unidos se reservan ese derecho) productores norteamericanos de carne, de pollo, de huevos, de leche, de arroz, de maíz. Y de café.

He leído que bajo el TLC Colombia importará café de marca estadounidense, así no lo sea de origen sino venido de Vietnam o de Costa de Marfil. O de la propia Colombia, a menosprecio, de ida y vuelta: de contrabando a la ida, legal a la vuelta. ¿Por qué no? ¿Acaso no importamos ya una vez millones de hectolitros de leche de Curazao, una isla árida que carece de producción lechera pero que sirvió de puente para la en ese momento abundante y barata leche radioactiva prohibida por la catástrofe nuclear de la central de Chernobyl?

Ah: y las armas. Que les pregunten a los mexicanos cómo les ha ido en el tema de las armas y en el de la harina para las tortillas gracias a su propio tratado de apertura, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

Nos queda la droga, eso sí. Aunque es el único rubro de verdad importante en las exportaciones colombianas hacia los Estados Unidos, no lo menciona el tratado. Lo cual quiere decir que se mantiene.

Volviendo a los caciques de hace cinco siglos: a los que no quisieron aceptar la conquista, los

empalaron. Pero a los que sí, a los Santos, les fue todavía peor, porque los empalaron más despacio. Y el empalamiento duele. Consiste en que al condenado se le introduce por el ano una gruesa estaca afilada clavada en el piso y, tirando de las piernas, se hace que la punta suba recto arriba despedazando los órganos que estorban su paso hasta que asoma por la boca, destrozando lengua y dientes. Momento en que el empalado calla.

Y el que ayudó al empalamiento, literalmente el mamporrero del TLC, el que mostró con el dedo por dónde había que meter el palo, ese doctor Hernando José Gómez que fue el negociador principal del tratado bajo el gobierno de Álvaro Uribe, ¿qué hará entonces? Los cronistas de la Conquista cuentan que Francisquillo, el niño "lengua" o intérprete que ayudó a los españoles de Pizarro a penetrar en las entrañas de Perú, lloraba cuando vio cómo Pizarro, tras capturar al Inca y extorsionarle todo el oro del Imperio, lo hizo empalar. El niño, dicen, "se arrancaba a puñados los cabellos".

Tal vez haya llorado también el doctor Gómez. En estos días publicaron unas fotos de cuando firmaba de rodillas los tratados, y es visible que está ahora algo más calvo: se habrá arrancado los cabellos a puñados. Pero ¿y qué? Su cargo actual, bajo el empalado presidente Santos, es el de jefe de Planeación Nacional. Sabe Dios qué nuevos suplicios estará planeando

10. LA EDUCACION Y LA AGRICULTURA.

De la privatización a la financiación estatal con democracia.

MINISTRA DE EDUCACION CON PROBLEMAS DE PERTENENCIA

La Ministra de Educación de Colombia María Fernanda Campo Saavedra expresó a través del periódico La Republica de Bogota, del pasado 4 de agosto que " *los jóvenes presentan problemas de pertenencia porque estudian disciplinas que el Estado no está demandando como ciencias básicas y agricultura*"

Para cualquier ciudadano del universo esta expresión en representación del Gobierno de Juan Manuel Santos, quien hasta hace poco la había encargado de la Alcaldía de Bogotá, es un anuncio de que las ciencias básicas y la agricultura no son importantes para Colombia.

Las ciencias básicas y la agricultura son el producto del conocimiento y el trabajo de la humanidad en mas de 10.000 años, para el desarrollo económico y social de todos los pueblos, como lo demuestra el historiador ingles J.M. Roberts en su Historia del Mundo (1a edición. impresa en España, en nov. 2010, con 1.222 pags.). Análisis como el citado no los debe conocer la funcionaria del MinEducación.

Lo que si debe conocer es el Plan de Desarrollo 2010-2014, del Gobierno Colombiano, guiado por el modelo neoliberal. Se priorizan las denominadas locomotoras de la minería y la agricultura, principalmente, para entregar las riquezas, el trabajo y las necesidades alimenticias de los Colombianos, a las más grandes multinacionales financieras y comerciales de E.U. y del mundo globalizado.

Podran saquear nuestras riquezas, si el pueblo Colombiano lo permite. Pero el absurdo de que los jóvenes le hagan caso a la MinEducación de no estudiar ciencias básicas y agricultura, no se había visto en ningún otro país del planeta tierra.

Con la denominada locomotora de la agricultura, nos dejaran destruidas las mas de 7 millones de hectáreas de nuestros suelos concesionados a las multinacionales, como ocurre con la locomotora de la minería a la que el Gobierno entrega en concesión el resto de nuestro territorio.

Con las masivas importaciones de alimentos crecerá el desempleo y la desnutrición. La locomotora de la minería dejará saqueadas nuestras riquezas naturales de las que no nos quedará ni el hueco, porque tambien lo podran seguir saqueando con el beneplácito del Estado.

Quienes realmente tienen problemas de pertenencia a la patria Colombiana son al alto Gobierno del Presidente Santos y su equipo de colaboradores, entre los que se encuentra su Ministra de Educación y sus Ministros de Agricultura y de Minas que actúan en consecuencia con la entrega de nuestras tierras a las multinacionales.

foto Estudiante y policias

La protesta estudiantil muestra las presiones de la Ministra de Educación que ha afirmado en declaraciones al periódico La República que los "jóvenes de hoy no tienen sentido de pertenencia por estudiar ciencias básicas y agricultura" áreas en las que no encuentran empleo con las locomotoras del Plan Nacional de Desarrollo del Presidente J.M. Santos. Foto enviada por nuestro colega y colaborador Alvaro Lopera.

EL LIBRE COMERCIO....TIENE SUS OJOS PUESTOS EN LA EDUCACIÓN.Informe de , RECALCA

El modelo de libre comercio que imponen los países más poderosos del planeta a través de sus instituciones: OMC, FMI y Banco Mundial, y con los tratados de libre comercio, considera a la educación como un nicho más de negocios del capital financiero y monopolista.

La educación no se excluyó del TLC entre Estados Unidos y Colombia, ni de ningún otro, lo que significa que será un área de interés de las multinacionales, como quedó contenido en el capítulo once referido al “comercio transfronterizo de servicios”. Esto le permitirá a compañías del país del Norte establecer sucursales reales o virtuales en nuestro territorio y participar de las licitaciones públicas. A partir de la implementación del TLC con EE.UU., el Estado colombiano no podrá adoptar ninguna medida que se considere un “obstáculo técnico al comercio”, como lo define el capítulo siete, por ejemplo impidiendo capitales privados en sectores como la educación.

Si lo anterior ocurre, el capítulo diez del TLC determina que una empresa estadounidense podrá -y con toda seguridad lo hará- demandar a Colombia en el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a la Inversión, CIADI, que controla el Banco Mundial.

Desde Recalca consideramos que la Mesa Amplia Nacional Estudiantil, MANE, y las acciones de movilización y protesta que han adelantado en los últimos meses exigiendo financiación pública y educación de alta calidad, son necesarias en las circunstancias actuales de la crisis del sistema global. Salvar la educación de las fauces de los especuladores financieros es una batalla que debemos librar los sectores democráticos del país.

Por tales consideraciones, hemos venido respaldando las jornadas pacíficas de resistencia, y lo seguiremos haciendo. Invitamos a los colombianos a salir a las calles nuevamente este jueves 24 de noviembre para participar en Jornada Continental de Movilización en Defensa de la Educación. *

¿HACIA DONDE NOS LLEVAN EL TLC Y LA LOCOMOTORA DE LA AGRICULTURA?

La Tertulia sobre política y asistencia técnica realizada en la Sociedad de Ingenieros Agrónomos de Antioquia, SIADA, el lunes 10 de octubre DE 2011, puso sobre el tapete las críticas a los “*TLC y la Locomotora de la Agricultura*” que nos llevan al abismo, según el Colectivo de apoyo a Vía Campesina y Salvación Agropecuaria, que llama a “*no tragar entero nada a nadie*” citando al finado dirigente e historiador Alfonso Palacio Rudas.

Rafael Hoyos Peña, Sonia Jaramillo, Sergio Correa Peláez y Jaime Tobón Villegas informaron sobre la implementación del Subsistema de Asistencia Técnica Agropecuaria del MinAgricultura. Lillian Eugenia Gómez, Alejandro Henao, Diana Peña y el autor de esta publicación criticamos ese modelo basado en la continuidad de la revolución verde, la masiva importación de alimentos al país con la apertura y los TLC con E.U. y otros países.

Se adujo que podría haber una línea férrea despejada y los mejores conductores para la denominada “*locomotora de la agricultura*”; con las políticas neoliberales aplicadas desde 1991, nos lleva directamente al abismo, con gravísimas repercusiones para los técnicos del agro y especialmente para los productores y consumidores nacionales.

El debate planteado cobra vigencia para los análisis del XVIII Congreso de Ingenieros Agrónomos convocado del 9 al 11 de noviembre en Apartadó, y para los analistas que confrontamos las fallidas políticas de libre comercio agroalimentario del Estado.

Los informantes de la política del Gobierno de Juan Manuel Santos, llamaron a hacer las propuestas directamente a sus gestores en el MinAgricultura y Planeación Nacional. Estos impulsan la “*locomotora de la agricultura*” con una escandalosa feria de políticas como la repartición de tierras a los grandes monopolios multinacionales, entrega de nuestro mercado interior, investigación y desarrollo rural con la mira puesta en las exportaciones y revivir la asistencia técnica de los más de 200.000 técnicos del sector, con una inconsecuencia que sobrepasa todos los límites de lo antiagrario, antinacional y antipopular continuando las políticas de sus antecesores en el Gobierno.

La política para la asistencia técnica, anunciada el 23 de septiembre, por el MinRestrepo, promueve una acción virtual de asistencia técnica a través de internet, con tecnología a pequeños y medianos productores que experimenta Corpoica y divulga el SENA, con miras a la exportación y en contra de la soberanía agroalimentaria.

Se anuncia un presupuesto "*michicato*" que descarga su peso sobre los municipios y departamentos que tendrán que incrementar sus impuestos, continuando con la libre importación con los TLC y la globalización en favor de las transnacionales y los especuladores de la que se denomina desde ahora la nueva pirámide global agraria.

Se consideró necesario analizar los resultados de la Asistencia Técnica con la Ley 5ª de 1973 (Finagro), que empleó decenas de miles de técnicos en todo el país. Los empresarios nacionales se quebraron con las importaciones de 10 millones de toneladas anuales de productos que se pueden producir en el país con el apoyo del Estado.

Además, en casos como el algodón, que empleó millares de asistentes técnicos, se tuvieron 370.000 hectáreas sembradas en 1977, que produjeron 485.000 toneladas. Se pasó a solo 14.008 hectáreas con una producción de 36.000 toneladas en 2010 (Tobar, 2010, citado por Mondragón, Rev. Deslinde 49, oct.-nov.2011: www.deslinde.org.co).

De un solo plumazo, se suprimió la obligatoriedad de la Asistencia Técnica, llevando al desempleo y subempleo a millares de asistentes técnicos.

Ahora continúa la misma política neoliberal con el TLC con E.U. y el incremento de la apertura de las importaciones. Los primeros serán los lecheros y productores de carne. Están en las prioridades los avicultores (carne de pollo y huevos), los arroceros y los mismos cafeteros. Siguen las importaciones de maíz, trigo, cebada, sorgo, soya, plátano, frijol, pescado y demás productos alimenticios. Se pone en el más grave peligro la SOBERANÍA AGROALIMENTARIA que queda, ubicada en los municipios y áreas de producción de pequeños y medianos productores de capital nacional.

Tanto la política de Asistencia Técnica, como los demás programas del Minagricultura quedan expuestos a la libre importación que se duplicará en poco tiempo con los TLC con E.U., la Unión Europea, Canadá, Suiza, Mercosur y otros países. Ya importamos la tercera parte de nuestra dieta alimentaria. Vienen por el resto.

Sigue la política a favor del gran agronegocio especulador con entrega de nuestras tierras y mercado interior para beneficio de transnacionales estadounidenses, europeas, latinoamericanas y aún nacionales con pretensiones globalizadoras.

Así como con las políticas de la apertura de las importaciones y la frustrada AT de la Ley 5ª acabaron con gran parte del empresariado nacional, la nueva política de asistencia técnica "*michicata*" en estímulos desde 2012, busca recargar sus costos a los 32 Departamentos, a más de 1.000 Municipios, a los técnicos del agro, a los pequeños y medianos productores nacionales y a los consumidores del país. El Estado tiene la mira puesta en acabar de arruinar la producción campesina y de los medianos productores nacionales, para continuar la entrega de nuestras tierras y soberanía al capital monopolista internacional.

"No tragar entero, nada a nadie"; luchar por la defensa de lo nuestro, la autodeterminación y soberanía agroalimentaria; defender el trabajo de los asistentes técnicos, la educación estatal al más alto nivel y la investigación agropecuaria en favor del sector agroalimentario para propiciar el abastecimiento interno; impulsar una agricultura agroecológica para una alimentación sana de los Colombianos; son los grandes desafíos que tenemos que confrontar contra los TLC y las políticas antinacionales de Estado Colombiano...

11. EL DESASTRE AMBIENTAL, CLIMÁTICO Y ALIMENTARIO

FOTO HELICOPTERO FUMIGANDA UNA BANDEJA CON HORTALIZAS

COLOMBIA ENVENENADA

Cada colombiano consume en promedio tres tasas de plaguicidas por año. ¿Hasta cuándo vamos a tragar esto?

Un conjunto de organizaciones a nivel mundial, preocupadas por las consecuencias para la salud humana y ambiental, derivadas del uso de plaguicidas, acordaron mantener en la memoria diferentes tragedias ocasionadas por tales sustancias. Fue elegido el día 3 de diciembre, fecha en la que sucedió el aterrador accidente de Bopal, que cobró la vida de 8.000 personas en forma inmediata y un número indeterminado que aún convive con las consecuencias.

El **Consejo Seccional de Plaguicidas de Antioquia** como ente asesor del departamento en este asunto, ha venido uniéndose a las reflexiones que año a año se llevan a cabo en la fecha mencionada.

Para el 2011 el herbicida 2,4 D será el plaguicida que ocupe un lugar importante en los debates. La dinitofenilhidrazina, comúnmente llamada 2,4 D, es uno de los compuestos del ingrato Agente Naranja que tanto daño causó al pueblo vietnamita y del cual aún no se ha recuperado. Hoy en día es conocido que los soldados norteamericanos quienes manipularon el producto fueron indemnizados, en tanto la comunidad afectada no lo ha logrado aún.

A pesar de tan nefasta trayectoria este producto todavía es utilizado en el país. Es menester entonces conocerlo y alertar a la comunidad para que con argumentos veraces pueda propender por el derecho a la salud humana y ambiental.

DICIEMBRE 3: DÍA MUNDIAL DEL NO USO DE PLAGUICIDAS

LAS EMISIONES DE CO2 MARCARON UN NUEVO RECORD EN 2010: 10.000 millones de toneladas

El País (España) / Por Alicia Rivera, Reenvío de Colforestal

La crisis internacional no frena la generación mundial de gases de efecto invernadero

La crisis financiera global no ha reducido las emisiones totales de CO2 en el planeta, como muchos esperaban. Tras una ligera caída de las mismas en 2009 (del 1,4%), se ha retomado la tendencia al crecimiento en 2010 (incremento del 5,9%), hasta el punto de que el año pasado se llegó a los 10.000 millones de toneladas, todo un récord. Son los datos de un análisis científico presentado en la revista Nature Climate Change. Las emisiones globales de dióxido de carbono generadas por la utilización de combustibles fósiles han aumentado un 49% en las últimas dos décadas.

En cuanto a este año, las proyecciones apuntan a un crecimiento del 3,1%, igual a la media anual de incremento en primera década del siglo XXI, que triplica la media de la década anterior. "Muchos vieron la crisis como una oportunidad para desligar la economía global del crecimiento persistente y creciente de las emisiones, pero el regreso a la misma tendencia en 2010 sugiere que no se ha explotado esa oportunidad", señala Glen Peters (del Centro Internacional de Clima y Medio Ambiente, Noruega) y primer firmante del análisis, realizado por el Global Carbon Project.

Estos nuevos datos se presentan precisamente cuando la cumbre anual del clima de Naciones Unidas, que se celebra en Durban (Sudáfrica), entra en su tramo final, el de las decisiones.

"Las emisiones globales desde 2000 se sitúan en el extremo más alto de las proyecciones utilizadas en el Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC), que indican un calentamiento muy por encima de los dos grados centígrados para 2100", señala Corinne Le Quéré (directora del Centro Tyndall para Cambio Climático y profesora de la Universidad de East Anglia, Reino Unido), una de los autores del análisis. "Sin embargo", recuerda, "los gobiernos se han comprometido a [tomar medidas para] contener el calentamiento por debajo de los dos grados y evitar así los aspectos más peligrosos del cambio climático, como la escasez de agua en extensas zonas, el aumento del nivel del mar o el incremento de fenómenos meteorológicos extremos".

¿Qué ha pasado para ese repunte inmediato de las emisiones tras la caída puntual de 2009? El crecimiento hay que apuntárselo tanto a los países desarrollados como a los países en desarrollo, o algunos de ellos. "El impacto de la crisis financiera de 2008-2009 en las emisiones globales ha sido breve debido a los fuertes incrementos en las economías emergentes, al retorno al crecimiento de las emisiones en los países desarrollados y al incremento de la intensidad de los combustibles fósiles en la economía mundial", dicen los científicos en el informe.

Los países desarrollados en su conjunto redujeron sus emisiones en 2008 (1,3%) y en 2009 (7,6%), pero las aumentaron en 2010 (3,4%). Pero el crecimiento es continuo y notable en los países en vías de desarrollo: 4,4% de aumento en 2008; 3,9%, en 2009; 7,6% en 2010. El incremento global del año pasado "fue debido a las altas tasas de aumento de unas cuantas economías en desarrollo clave como China (10,4%) e India (9,4%)? aunque la contribución de algunos países desarrollados fue también sustancial en términos absolutos: por ejemplo, EE UU, 4,1%, Federación Rusa, 5,8% y los 27 países de la UE, 2,2%".

"Con este último estudio vemos que la caída [de las emisiones en 2009] fue demasiado efímera e incluso la floja recuperación económica de 2010 nos ha puesto de nuevo en la trayectoria de altas emisiones", señala David Reay, especialista de la Universidad de Edimburgo. Ahora se está cerrando la oportunidad de evitar un cambio climático a niveles peligrosos. "Se han puesto peor las cosas para quienes pretenden un avance en la conferencia de Durban", añade.

El comercio global exige localizar el origen de las emisiones para obtener un panorama lo más preciso posible de las responsabilidades. Los países desarrollados siguen externalizando parte de sus emisiones a las economías emergentes a través del comercio internacional. Peters y sus colegas señalan que las emisiones correspondientes a los países desarrollados generadas en bienes y servicios producidos en los países en desarrollo han pasado de suponer el 2,5% del total, en 1990, al 16%, en 2010.

El caso británico es un ejemplo de este mecanismo: el CO₂ generado por el uso de combustibles fósiles creció un 3,8% en 2010, pero aun así, el Reino Unido se situó un 14% por debajo de su nivel de 1990 (el año base de la contabilidad del Protocolo de Kioto); sin embargo, las emisiones del comercio de bienes y servicios pasó del 5% del total del país hace 20 años al 46% ahora. Esto significa que las emisiones británicas, contando la cantidad externalizada por el comercio internacional, es decir, el CO₂ generado para producir gran parte de los bienes que se consumen en el país, están ahora un 20% por encima del nivel de 1990.

Hay que tener en cuenta que, en 2009, por primera vez, los países en desarrollo superaron a los desarrollados por emisiones basadas en el consumo (incluyendo las asociadas a las importaciones y excluyendo las de las exportaciones). Ese año China superó a EE UU en este parámetro.

Con los 10.000 millones de toneladas de CO₂, la concentración de este gas de efecto invernadero en la atmósfera se sitúa en 389,6 partes por millón (el nivel anterior a la revolución industrial era de 280 ppm). Los científicos calculan que la mitad de esa cantidad total de carbono permanece en la atmósfera y la otra mitad es absorbida por el océano y por los sumideros terrestres.

“EL CÁNCER” QUE NOS ARREBATÓ A MARIA LUCIA VILLA RENDON

*“En la madrugada del ...jueves 28 de diciembre falleció..... en la Comuna 16 (Belén) de la ciudad de Medellín, **María Lucía Villa Rendón**..... se convirtió en una nueva víctima del criminal sistema de salud fundado en la intermediación financiera, pues los enormes obstáculos para una atención oportuna que le son inherentes, impidieron el diagnóstico oportuno del cáncer que precipitó su deceso..*

***María Lucía** había sido la principal dirigente de la ejemplar lucha ciudadana que dio al traste con la pretensión de la alcaldía de Medellín de adelantar una ampliación de la Carrera 76 mediante el sistema de valorización hace 12 años. Desde entonces había decidido convertirse en militante del MOIR, y en esa condición participó con entusiasmo en el proceso de creación del POLO, partido del que había sido integrante del Comité Ejecutivo Municipal hasta el año anterior y candidata a la Asamblea Departamental en los pasados comicios de octubre. Al momento de su fallecimiento se desempeñaba como funcionaria de la Unión Sindical Obrera USO, subdirectiva Medellín” expresó el Diputado del Polo Democrático Alternativo Jorge Alberto Gómez Gallego*

Se trataba de la más destacada dirigente popular de Medellín de los últimos 100 años. Comparable con María Cano que encabezara las luchas por la dignidad de los trabajadores (as) con la mayor sensibilidad patriótica y dedicación por una nueva Colombia democrática, justa y próspera para las grandes mayorías de nuestros compatriotas. Fue ejemplo de liderazgo del más importante movimiento cívico-popular en la ciudad, contra la nefasta valorización en la carrera 76 de Belén, que movilizó y benefició en dos años de lucha civilizada y democrática, a más de 300.000 residentes del sector.

Hace escasos 3 meses ocurrió igual con el ingeniero agrónomo **Francisco Guerrero Mendoza** en Santa Marta y 25 años con su colega **Hernando Patiño Cruz** en Cali, dos de los más notables defensores de la agricultura ecológica para una alimentación sana para los Colombianos y la humanidad. También corren las mismas dolencias los Presidentes Dilma Russeff y Luis Inacio Lulla (de Brasil), Fernando Lugo (de Uruguay), Hugo Chávez (de Venezuela) y Cristina Fernández de Kirchner (de Argentina). Uno de ellos, Hugo Chávez, sugiere sobre los E.U. “..que no sería extraño que hubieran desarrollado una tecnología para inducir el cáncer y nadie lo hubiera anotado hasta ahora” (El Tiempo, dic. 29/20011, pág. 1 y 8)

Nunca antes en la historia universal se había amenazado tanto la vida humana con enfermedades como el cáncer, entre ellos el de mama que afecta a más de 7.000 mujeres en Colombia y 180.000 en los mismos E.U, cada año. Su sistema alimentario y de salud, controlados por unas pocas multinacionales, funciona con un exclusivo interés de “*sus grandes utilidades económicas*” para sobrevivir a su crisis de superproducción y de rentabilidad, a costa de las grandes mayorías de los pueblos del mundo, incluido el del imperio, que lidera y ejecuta el Consenso de Washington, con las políticas privatizadoras globalizadoras que se imponen a Colombia y a la humanidad.

Estas políticas son el peor “**cáncer**” que ha tenido la humanidad. Solo los movimientos masivos de “**Indignados**” con este absurdo régimen contrario a la civilización y desarrollo de los pueblos, podrá liberarnos de la extinción de la especie humana y del planeta amenazado como nunca por el afán de lucro del puñado de “**amos**” del mundo con sus TLC y demás “**falsos positivos**” que agobian a Colombia y a las más grandes mayorías del país y de la humanidad.

¡ MARIA LUCÍA VILLA RENDÓN.....PRESENTE...PRESENTE...PRESENTE...!

¡ MEMORIA ETERNA..... PARA....MARÍA LUCÍA VILLA RENDON

“FALSOS POSITIVOS” CON CADENA LÁCTEA Y PORCE II. Medellín, septiembre de 2010.

Los 499.000 productores, los comercializadores y procesadores de leche en el país, especialmente los pequeños y medianos de capital nacional, que son la inmensa mayoría, los pescadores y vecinos del Embalse de EPM, identificado como Porce II y la opinión pública regional y nacional, nos avicinamos a confrontar lo que denominamos **“falsos positivos”** frente a acciones gubernamentales que liquidan su trabajo y afectan gravemente el desarrollo ambiental y soberano de nuestra patria Colombiana.

La grave crisis económica mundial, con las devaluaciones del dólar y el euro, que pretenden abaratar aún más las exportaciones de E.U. y la Unión Europea, amenaza con los TLC firmados por los Gobiernos Colombianos, inundarnos en los próximos meses con sus excedentes altamente subsidiados de leche en polvo, quesos, mantequillas, lactosueros y demás derivados lácteos. Se busca repetir con los lecheros, la desaparición y quiebra de los trigueros, maiceros y otros productores de alimentos nacionales.

Para enfrentar esta gravísima amenaza, se ha convocado para el 24 de noviembre en Bogotá, el Congreso de Unidad de la Cadena Láctea Nacional. Se promueven reuniones en las zonas productoras para definir los delegados convocados por la Asociación por la Salvación Agropecuaria, para analizar y decidir acciones civilizadas y democráticas, contra este **“falso positivo”** que liquidaría al segundo renglón más importante de empleo en el agro, después del cafetero.

Simultáneamente, EPM, se apresta a cometer su más grande error histórico. Están secundados por autorizaciones de los Ministerios del Medio Ambiente y de Protección Social para realizar una **“prueba piloto”** con el peligrosísimo herbicida de la muerte identificado como **WEEDAR 64SL 2,4-D** de la multinacional Dow Chemical, en el Embalse Porce II, contra la “Buchón de Agua” (*Eichhornia crassipes*).

El Consejo Seccional de Plaguicidas de Antioquia, CorAntioquia, CorpUrabá y varias organizaciones agroecológicas han analizado exhaustivamente desde abril de 2010 pasado, el delicado problema ambiental, con el letal componente 2,4-D por altísima toxicidad y ser un ingrediente altamente cancerígeno para humanos. Han recomendado a EPM abstenerse de cometer ese atentado contra la comunidad a la que pretende servir y defender.

Otro **“falso positivo”** que le sirve a una transnacional de ingrata recordación por el nefasto **“agente naranja”** con base en 2,4-D utilizado por E.U. en la guerra contra el pueblo en el sureste asiático.

El Concejo de Medellín, la Asamblea Departamental de Antioquia y el Senado de la República serán escenarios de citaciones a los responsables de este atentado contra la población relacionada y con el medio ambiente nacional e internacional.

Nuestro portal, al servicio de la Salvación Agropecuaria y Alimentaria de Antioquia y Colombia, divulga amplia documentación ([www.informativo agropecuario.com](http://www.informativo_agropecuario.com)) sobre estos temas. El amable lector y la opinión pública tienen la palabra sobre estos nuevos **“falsos positivos”** contra la soberanía agropecuaria y alimentaria y contra el medio ambiente regional y nacional. ASOCIACION POR LA SALVACION AGROPECUARIA DE ANTIOQUIA

12.LA SALIDA A LA CRISIS AGROALIMENTARIA.

ANTECEDENTES DE LA ASOCIACION POR LA SALVACION AGROPECUARIA DE ANTIOQUIA Y COLOMBIA.

La Asociación por la Salvación Agropecuaria de Antioquia se constituyó en Medellín, en la Asamblea Agropecuaria realizada en abril de 1999, con la presencia de más de 200 delegados de productores, agremiaciones y académicos que nos unimos a la recién constituida Asociación Nacional por la Salvación Agropecuaria en febrero de ese año Ibagué.

El programa central ha sido la defensa de toda nuestra producción agropecuaria y su mercado interior, especialmente nuestra soberanía alimentaria. Propugnamos por la protección y apoyo del Estado Colombiano al trabajo y producción para el desarrollo de las mejores condiciones de existencia para las gentes del campo y la ciudad. Nuestra premisa ha sido la orientación: ***si le va mal al campo, le va mal a la ciudad y le va mal a la economía soberana de Colombia.***

Coincidimos con el finado dirigente agropecuario y exministro José Raimundo Sojo Zambrano cuando expresara hace dos décadas en un Foro en Barranquilla que Colombia llevaba 500 años de desprotección del campo. Contrariamente, países como E.U., los de la Unión Europea y en general los países más desarrollados del mundo han hecho todo lo contrario. Consideran la protección y defensa del agro no solo como un problema de soberanía y seguridad alimentaria de sus pobladores, sino también como un problema fundamental de toda su seguridad y soberanía nacional.

La situación de Antioquia y Colombia se ha agudizado en los últimos 20 años con la apertura de las importaciones de más de 10 millones de toneladas anuales de productos del agro que perfectamente podemos producir en el país con el absolutamente necesario apoyo del Estado.

Esta situación de abandono se agudiza más desde 1950 con la creciente intervención de la banca internacional y misiones internacionales que propiciaron planes de fomento y desarrollo basados en el endeudamiento externo. Este ha pasado de US\$235 millones en 1960 al reciente registro oficial de más de US\$60.000 millones. Hoy, cada uno de los 46 millones de colombianos está endeudado en más de \$2.600.000. Estamos cada vez mas hipotecados a la banca internacional controlada por E.U.

Atribuimos el fracaso del MinAgricultura en poco más de 60 años de existencia al fracaso en lograr el autoabastecimiento alimenticio, en casos como los del trigo y maíz.

Con el primero nos autoabastecimos cerca de 300 años, desde su traída al país por los españoles, hasta que se iniciaron las importaciones en 1958, en virtud de la PL 480 (Ley Pública de Comercio) de E.U. Nos fió el trigo al bajo interés del 2% anual, a 20 años de plazo y como mecanismo para constituir el Fondo de Inversiones Privadas del BanRepública para abrirle mas el paso a las inversiones de ese país en Colombia.

Con la investigación en el Instituto Colombiano Agropecuario, ICA se demostró en el Primer y último Congreso Nacional Triguero en 1965 en Bogotá, que Colombia podía producir todo el trigo que necesitaba. Hoy importamos cerca de 1.500.000 toneladas anuales, mientras nuestra producción se ha reducido a menos de 30.000 toneladas en unas pocas áreas del sur del país. Aquí en Antioquia se cultivó el trigo con base en las semillas que trajo de Europa el primer gran millonario de las minas de "El Zancudo" en Titiribí y en el resto de Antioquia, el señor Coreliano Amador, hace ya 120 años.

En el caso del maíz se repite la historia del trigo, desde 1991. Nos autoabastecimos desde hace mas de 5.000 años cuando trajeron el grano al norte de Colombia y Venezuela, nuestros hermanos mayores procedentes de México y Centro América, donde fue civilizada y mejorada la valiosa planta. En 1991 importamos 20.000 toneladas. Ahora importamos más de 4.000.000 de toneladas. Es una auténtica vergüenza nacional que un producto que se produce en todos los climas, como puede ocurrir con el trigo, lo estemos importando masivamente.

Con los productores mexicanos, donde se presenta una situación similar, reivindicamos su consigna **“SIN MAIZ NO HAY PAIS”**...y la extendemos a todo el sector agropecuario y alimentario. No habrá SOBERANÍA ALIMENTARIA NACIONAL sino producimos y defendemos nuestra dieta alimentaria básica para nuestros 46 millones de compatriotas.

Con nuestro poeta costumbrista del maíz, Gregorio Gutiérrez González, repetimos :

“! Salve, segunda trinidad bendita... Salve frísoles, mazamorra, arepa!...Con nombraros no más se siente hambre...!No muera yo sin que otra vez os vea ¡“

“Pero hay ¡Gran Dios! Algunos petulantes...que solo porque han ido a tierra ajena... y han comido jamón y carnes crudas...de su comida y niñez reniegan”

Ahora vienen por el arroz, por la leche, por la papa, por la ganadería de carne, por la porcicultura, por la avicultura y demás renglones de nuestra dieta alimentaria. Vienen por todo, por la plata de los ricos y el sudor y la sangre de los pobres, como lo pregonaba el finado dirigente de los trabajadores Felipe Mora.

Dentro de su división internacional del trabajo, los E.U. y la banca internacional nos imponen la política de exportarles productos exóticos que no pueden producir suficientemente los países industrializados. La experiencia del café nos sirve de ejemplo para lo que puede acabar de ocurrir a los palmeros, bananeros, floricultores, cultivadores de madera y demás renglones en los que se concentra la pretensión exportadora en nuestro país. Fuimos el segundo exportador del café. Ahora somos el quinto, después de Brasil, Vietnam, Indonesia y Alemania. Este último, sin producir un solo grano exporta 10 millones anuales de sacos.

Un país como Colombia, que no produce su propia dieta alimentaria, y la importa, tiene que someter su soberanía, a los dictados del país o países que se la suministren. Es lo que ocurre con el sometimiento del Gobierno a los dictados de E.U. y su banca internacional, con sus TLC que benefician a sus transnacionales en profunda crisis manifestada por su superproducción y la exportación de excedentes de la peor calidad y seguridad sanitaria que lleva a las enfermedades amenazando la vida de nuestros consumidores.

DECLARACIÓN DE LA ASAMBLEA AGROPECUARIA DE ANTIOQUIA POR LA SALVACION AGROPECUARIA

Medellín, Septiembre 24 de 2010.

La difícil situación de los sectores agropecuario y alimentario nos pone ante la conveniencia de un pronunciamiento unitario de nuestra ASAMBLEA AGROPECUARIA DE ANTIOQUIA. Pretendemos consolidar una gran alianza para la defensa de nuestros productores, empleo, economía y autoabastecimiento de los mercados internos locales, departamentales y nacionales y exportación de excedentes.

Debemos aunar esfuerzos por un movimiento civilizado, democrático y patriótico que ponga sobre el tapete que la existencia de nuestro agro es fundamental para la defensa de nuestra tierra, comarca y patria colombiana, donde podamos tener una producción rentable, suficiente y enriquecedora de una alimentación sana necesaria para nuestros compatriotas antioqueños y colombianos.

Para trabajar por Colombia es que los convocamos a hacer un gran esfuerzo porque esta ASAMBLEA AGROPECUARIA DE ANTIOQUIA nos permita presentar al Gobierno Departamental, en los Municipios y a nivel nacional, nuestras propuestas por un sector agropecuario en desarrollo para bien de las ciudades y de toda la economía nacional, soberana, autónoma y de defensa de nuestra laboriosidad y recursos naturales para bien de las grandes mayorías regionales y nacionales.

1. LA ASAMBLEA AGROPECUARIA DE ANTIOQUIA reunida en Medellín el 24 de septiembre de 2010 reafirma el programa de luchas civilizadas y democráticas por la defensa de la soberanía alimentaria regional y nacional como parte fundamental de la soberanía de la nación Colombiana que nos lleve al desarrollo de una producción suficiente para la alimentación de los consumidores de la ciudad y el campo.

2. Rechazamos las importaciones masivas de alimentos que se pueden producir en Antioquia y Colombia con el necesario apoyo de los Gobiernos municipales, departamentales y nacional. El Estado debe adoptar prioritariamente políticas de defensa y apoyo permanente a la producción de alimentos para el consumo interno y aún para la exportación, como base integrante de la defensa y consolidación de la soberanía nacional, al cumplirse 200 años de nuestro grito de independencia del dominio de España.

Esta soberanía debe defenderse, contra el dominio de cualquier potencia extranjera, sin excepción, que ejerza o pretenda ejercer su dominio sobre el sagrado territorio de Antioquia y nuestra querida patria Colombiana.

Rechazamos los TLC con E.U., Canadá y la Unión Europa por incrementar esas masivas importaciones provocando la ruina de nuestra producción de alimentos y pretender establecer en nuestras tierras grandes empresas para la exportación a costa del saqueo de nuestros recursos naturales y el trabajo esclavizante, como ocurre en las grandes potencias imperiales y los países que han sometido a través del capital monopolista.

3. El Estado Colombiano debe implementar prioritariamente, políticas de apoyo a los productores agropecuarios nacionales, con precios rentables garantizados a su producción; asistencia técnica integral y permanente a sus unidades de producción; crédito barato, suficiente y oportuno; programas de diversificación con énfasis en la producción alimentaria; investigación y experimentación científica al más alto nivel para ponerla al servicio de las gentes del campo con miras a la más abundante producción para una alimentación suficiente, tanto en el campo como en las ciudades. Igualmente propiciar seguros de cosechas que protejan nuestros productores nacionales.

4. Se debe respetar el trabajo, libertad de expresión y movilización de las organizaciones sociales de productores, trabajadores, indígenas, empresarios pequeños, medianos y aún grandes de capital nacional, agroecologistas y demás actores que luchan civilizadamente en pro del autoabastecimiento de nuestras necesidades alimenticias y de empleo masivo de los actores relacionados con la producción alimentaria. Su base debe ser **“que si le va bien al campo, le va bien a la ciudad y a la economía Colombiana en su conjunto.”**

5. Expresamos y tomamos como de todo el sector agropecuario y del pueblo antioqueño y colombiano las justas peticiones presentadas en la ASAMBLEA AGROPECUARIA DE ANTIOQUIA por cafeteros, lecheros, pescadores, paneleros, agroecologistas, profesionales y técnicos de todas las ramas del sector agropecuario en pro de nuestra auténtica soberanía alimentaria y la defensa del medio ambiente departamental y nacional.

6. Se adopta el periódico virtual INFORMATIVO AGROPECUARIO como órgano de la Asamblea Agropecuaria de Antioquia en apoyo a las organizaciones gremiales y sociales participantes y en apoyo a la difusión de los desarrollos de esta Declaración.

7. Se respalda la realización de Asambleas Agropecuarias Municipales y Regionales para impulsar la defensa de la Declaración Departamental y de los productores del Departamento. Así misma se apoya la propuesta de realizar un Ateneo sobre el tema Ciencias Agropecuarias y Alimentarias del 12 al 13 de mayo de 2011 en Medellín, con la participación de los conocedores mas destacados del país con la orientación de propiciar **“El conocimiento científico y tecnológico mas avanzado, para ponerlo al servicio de la soberanía alimentaria, por una ecológica y una alimentación sana en beneficio del pueblo, la nación Colombiana y la humanidad.”**

EI ATENEO POR LA SOBERANIA ALIMENTARIA.

Medellín, mayo 12 y 13 de 2011.

Culminó exitosamente **EL ATENEO por la soberanía agroalimentaria**. Se cumplió la programación con la participación de 37 ponentes y más de 200 participantes en el Hotel Nutibara de Medellín, entre el 12 y 13 de mayo de 2011. Alberto Caro, Lorenzo Bello Diaz y Rafael Hoyos Peña, Presidentes de la FIAC, del XVIII Congreso Nacional de Ingenieros Agrónomos de Apartadó y del Comité Organizador-SIADA abrieron el certamen:

Alberto Caro, que el día anterior fuera reelegido en la Asamblea Nacional de FIAC realizada en Medellín, respaldó el evento en nombre de 30.000 ingenieros agrónomos Colombianos, como un medio para el examen permanente de la situación del país en la materia.. Lorenzo Bello convocó al XVIII Congreso Nacional de su gremio en Apartadó del 9 al 11 de noviembre de 2011.

Rafael Hoyos Peña expresó : *“Que cien flores se abran y cien escuelas del pensamiento compitan por la verdad y lo mas conveniente para nuestra soberanía y seguridad alimentaria nacional.”*

Se divulgó la película-libro Food Inc (Alimentos S.A.) en la que periodistas, dirigentes de los trabajadores y los consumidores y destacados investigadores estadounidenses denuncian la monopolización de las industrias agroalimentarias en su país, globalizando el vital sector con el único interés de sus enormes ganancias en contra de las inmensas mayorías norteamericanas y del mundo.

Los “ateneístas” coincidieron en la urgente necesidad de profundizar con sabiduría y democracia, la grave situación que vive el sector en Antioquia y Colombia, para que con la salvación del sector rural salvemos la ciudad y la economía soberana de la patria Colombiana, para asegurar una producción y abastecimiento suficiente para la alimentación sana de las grandes mayorías de nuestros conciudadanos.

Los 37 ponentes y moderadores del evento académico-gremial enfatizaron en la perentoria necesidad de que intelectuales y dirigencia gremial del sector agropecuario y alimentario llevemos el análisis a todos los sectores sociales por la salvación agroalimentaria nacional.

Se divulga en CD las ponencias y análisis iniciales sobre el balance altamente preocupante de la debilidad del Estado Colombiano en el abastecimiento interno de las necesidades alimenticias de las grandes mayorías de Colombia.

La libre importación con beneficios para grandes comercializadoras, financieras y productores extranjeros llevan la nación a depender de las importaciones de alimentos, mientras la desprotección de los productores nacionales lleva al desempleo, el atraso en la investigación, la enseñanza y el fomento agroalimentario y en esencia en contra del bienestar de las grandes mayorías de la patria Colombiana..

INFOAGRO COLOMBIA se transforma en EL ATENEO AGROALIMENTARIO para ponerse al servicio de la causa propuesta el 12 y 13 de mayo, para difundir sus planteamientos y constituirse no solo en un amplio medio para la divulgación y el entendimiento sino también en artífice de la verdad para la salvación agropecuaria y alimentaria de nuestra querida patria Colombiana.

PONENCIAS MAGISTRALES EN EL ATENEO

Lillian Eugenia Gómez Alvarez, Alejandro Henao y Diana Peña demostraron que hay producción mundial suficiente para abastecer a los 7.000 millones de personas en el mundo, pero la

especulación comercial y financiera impiden un adecuado abastecimiento a la humanidad. Llamaron a estimular el autoabastecimiento nacional.

Luis Carlos Pardo Locarno, José Iván Zuluaga Carmona y Oscar Rivera Luna llamaron al rescate de la obra académica del finado profesor emérito de la Universidad Nacional Hernando Patiño Cruz, considerado uno de los mayores impulsores de la agroecología y la defensa de nuestro ambiente y recursos naturales en Colombia.

El Profesor Fabio Valencia de la U.Nacional, sede Palmira, con base en el análisis histórico resumió los antecedentes de las ciencias agropecuarias en el país, en los últimos 100 años, y enfatizó en la necesidad de adelantar muchísimo más en los aportes de diversos pensadores y ejecutores de todas las tendencias políticas y profesionales por una Educación Agropecuaria Científica al servicio del autoabastecimiento agroalimentario nacional.

Los especialistas internacionales en agroecología, Francisco Guerrero Mendoza y Oscar Rivera Luna presentaron magistrales análisis sobre las graves consecuencias de las agriculturas químicas y transgénicas y la urgente necesidad de impulsar la agroecología en el país para salvarnos de las importaciones de sobrantes y desechos de alimentos importados y contaminados que no garantizan ni la soberanía, ni evitan el grave deterioro ambiental por tecnologías inadecuadas causantes del desastre ambiental que nos afecta en todo el territorio nacional.

Eudoro Alvarez Cohecha, Presidente de la Asociación de Ganaderos y Agricultores del Meta, AGAMETA, hizo una exhaustiva evaluación de las fallidas políticas impuestas por Washington al Ministerio de Agricultura en los últimos 60 años que no han resuelto los problemas del autoabastecimiento interno. Previno sobre la hecatombe que se viene con los TLC con E.U. y otros países como Canadá y la Unión Europea, que apuntan a incrementar muchísimo más las importaciones anuales de 10 millones de toneladas que se pueden producir en el país con el esfuerzo de campesinos y empresarios nacionales y el necesario apoyo del Estado. Previno sobre el desastre ambiental que se impulsa en la Altillanura de la Orinoquia y el Meta con la entrega de nuestras tierras a los monopolios financieros nacionales e internacionales, con lo que se acelerará el deterioro de nuestras inmensas riquezas nacionales.

Los especialistas Germán Alonso Vélez del Grupo y Revista Semillas, Alejandro Chaparro y Orlando Acosta de la U. Nacional, Bogotá y la moderación de la profesora Sonia Jaramillo de la U. Nacional, Medellín profundizaron en temas como semillas, transgénicos, biología molecular, ingeniería genética y biotecnología por el desarrollo de la producción agroalimentaria interna.

El Entomólogo Rodrigo Antonio Vergara Ruiz, el médico toxicólogo Darío Córdoba Giraldo analizaron la situación del uso de plaguicidas en la producción alimentaria y su incidencia en la salud e intoxicaciones.

Carlos Ernesto Arana y William Vargas Ramírez, del Valle del Cauca y Antioquia, respectivamente analizaron el tema del agroturismo y el impulso a actividades académicas y agroecológicas en pro del desarrollo de esta importante y promisoría actividad en el país.

El ingeniero industrial Aurelio Suárez Montoya, director ejecutivo nacional de Salvación Agropecuaria llamó a profundizar en el análisis de la situación mundial y nacional por la defensa de la Cadena Láctea Nacional ante las masivas importaciones que llegaran al país, al entrar en vigencia el TLC con la Unión Europea y otras naciones, en un renglón en el que nos autoabastecemos totalmente.

Enrique Daza Gamba, Secretario de la Alianza Social Continental, analizó la situación del debate mundial y nacional. Sustentó las conclusiones de los Foros de los Pueblos en Cochabamba y Cancún por la salvación del planeta, ante el deterioro y cambio climático y sus enormes desastres causados por el modelo de desarrollo de la globalización de la economía al que solo le interesan las enormes ganancias de las multinacionales.

Una Mesa Redonda analizó experiencias regionales y nacionales en pro del desarrollo de programas agroecológicos por la soberanía agroalimentaria en Antioquia y Chocó. Intervinieron Miguel Angel Restrepo por el Occidente, Rodrigo Arenas Arenas y Fabio Urrea Pérez por el Oriente, Pedro Pablo Velásquez por el Suroeste, delegados de Cocomacia por el Chocó y Carlos Tulio Gil por CETECA.

El evento culminó con una sesión de clausura y recepción ofrecida por el Restaurante “Mondongos”. Se entregaron certificaciones de participación de ponentes y asistentes y se entregó de la Memoria del Ateneo en CD de 427 páginas con los materiales analizados en los dos días del certamen.

El Comité Organizador impulsa la publicación de un libro de circulación nacional para darle mas vida al debate iniciado en el ATENEO por la soberanía agroalimentaria de Colombia.

VEINTICINCO AÑOS SIN EL MAESTRO HERNANDO PATIÑO CRUZ

Hernando Patiño Cruz (1939-1986), el finado Profesor Emérito de la Universidad Nacional de Colombia, nos dejó un legado académico de enorme trascendencia para el agro, la ciencia y la nación Colombiana. El 28 de agosto se cumplieron los primeros 25 años de su temprana desaparición en Cali, a consecuencia de una afección cancerígena estomacal, contra la que luchó con los mejores especialistas de la época, con el mismo ánimo y fe, con los que dedicó su vida a su profesión como ingeniero agrónomo, biólogo, fitopatólogo, entomólogo, agroecólogo, gremialista con sus colegas y los productores nacionales y ateneistas.

Fue exponente de la defensa de la ciencia única y universal. Buscó y promocionó el conocimiento científico y tecnológico más avanzado al servicio de la nación y el pueblo Colombiano. Propició la integración de las ciencias naturales con la agroecología para tener una visión lo más completa posible de la realidad, sus problemas fundamentales y la búsqueda de soluciones con la ciencia y la defensa de la Universidad Pública, financiada por el Estado.

Como Ateneista, recuperando la metodología de la Antigua Atenas (Grecia) abierta al libre análisis de los fenómenos de la humanidad, caracterizó los procesos físicos, químicos, biológicos y sociales que han tenido ocurrencia en el largo proceso evolutivo en su síntesis “De las Estrellas al ... Hombre”.

Con la editora Tercer Mundo resumió sus incursiones en su trabajo *Ecología y sociedad*, con su Asociación Colombiana de Ingenieros Agrónomos, ACIA, y la segunda edición del libro *La tierra para el que la trabaja*, dejó resumida su disertación sobre la lucha por la ciencia y la democracia en las Facultades de Agronomía y afines, entre otros aportes de su prolífica obra académica y de avanzada.

El reciente Ateneo sobre Ciencias Agropecuarias y Alimentarias realizado en Medellín el 12 y 13 de mayo pasado y un acto pre conmemorativo de su legado el 18 de noviembre de 2010 en la Universidad Nacional, sede Palmira, un autorizado grupo de sus colegas, discípulos y compatriotas han resumido buena parte de sus aportes al desarrollo agropecuario y agroecológico nacional..

Sus planteamientos merecen un permanente análisis en la academia, la Universidad y la sociedad Colombiana en su conjunto. Nos atrevemos a compararlo con los aportes de José Celestino Mutis y sus discípulos con la Expedición Botánica que sirvió de semillero de ideas para la primera independencia de Colombia del yugo extranjero español que frenaba nuestro progreso y el de toda la nación.

FOTO

Hernando Patiño Cruz (1939-1986). Profesor Emérito de la U. Nacional. Ing. Agrónomo, M.Sc. Sanidad Vegetal, Biólogo, Fitopatólogo, Entomólogo,

Agroecólogo, dirigente nacional de ACIA y cofundador de Unidad Cafetera Nacional.

Estamos en desarrollo de una nueva Expedición Botánica, una revolución cultural que enarbola las banderas de la ciencia y la democracia contra la opresión neoliberal que aniquila nuestra producción nacional, nuestra soberanía agroalimentaria, nuestra independencia como nación, que con los TLC y las políticas globalizadoras impuestas por el Consenso de Washington, golpea la cultura, la economía y la felicidad de nuestro pueblo en beneficio de las transnacionales financieras y comerciales que van por todo, por la plata de los ricos, por nuestros recursos naturales, por nuestro trabajo, por nuestra independencia y soberanía del terruño que nos vio nacer.

¡Gloria eterna a la memoria y legado del Maestro Hernando Patiño Cruz!

CARTA A UN INGENIERO AGRONOMO INDIGENA

Señor Ingeniero Agrónomo

LUIS MORA PENAGOS

Caloto, Cauca, Colombia.

Gracias por tus palabras de estímulo por los artículos sobre *“El Arroz Dorado..la soberanía alimentaria”* y la difusión del libro *“Sin Maiz no hay país”* que agotó su primera edición en solo tres meses.

Encuentro de enorme valor el análisis crítico del reciente libro y película **“Food Inc.”** (Alimentos S.A.) de un experimentado grupo de agroperiodistas, intelectuales y organizaciones de productores, trabajadores y consumidores sobre la grave crisis alimentaria en E.U. y en el mundo.

Se cuestiona documentadamente los desarrollos de la agricultura química y transgénica y el papel que juegan unas pocas “agribusneses” (grandes empresas multinacionales) que con la apropiación privada del conocimiento científico y el monopolio de los mercados de alimentos en *“la nación de las comidas rápidas, chatarra y frankenstein”* ponen en peligro la salud, el trabajo y la forma como se produce una comida controlada, en la que rige fundamentalmente el interés por la superganancia.

Plantean la alternativa de *“la comida orgánica”* que se ha extendido ampliamente por este país. Se estima que comprende entre el 20 al 30% del consumo de unos 50 millones de personas, la sexta parte de la población de E.U..

Estos modelos de las agriculturas química, transgénica y orgánica se viene imponiendo en Colombia, desde los programas de educación en las Universidades, hasta los fracasados programas del Minagricultura, en sus primeros 60 años de existencia. Los Gobiernos de nuestro país han aceptado servilmente las políticas norteamericanas y las orientaciones de Washington que llevan a Colombia a importar anualmente, más de 10 millones de toneladas de alimentos, que se pueden producir en el país, con el apoyo del Estado, como solo lo propone el candidato presidencial Gustavo Petro, del Polo Democrático Alternativo.

Tennemos que persistir en el debate amplio propiciado desde las epocas del finado profesor Hernando Patino Cruz de la UN Palmira.. Nos quedan los cimientos para el impulso de una **agricultura ecologica** como solucion a esta problematica, no solo desde el punto de vista cientifico, sino tambien desde el punto de vista socioeconomico y politico.

Las agriculturas quimica y transgenica tienen su crisis en el mundo. Se basan en la muerte. Igual ocurre con la agricultura organica que mantiene parcialmente los anteriores modelos, pero al fin y al cabo, tienen el ingrediente de la muerte involucrado.

La agricultura ecologica se basa en la historia de los 12.000 años de existencia de la agricultura y la ganadería, para abastecer las necesidades alimenticias de los pueblos del mundo. Defiende lo natural, la diversidad, lo social. Logicamente, debemos tener en cuenta el conocimiento científico y tecnológico como un patrimonio de la humanidad. Este no puede ser objeto de apropiación privada. Tiene que tener un carácter social.

El debate tiene ahora más vigencia cuando se cumplen en el 2014 los primeros 100 años de existencia de la agronomía en Colombia. Debemos adelantar ese debate en Universidades, agremiaciones sociales de indígenas, campesinos, empresarios y demás productores y consumidores nacionales.

Debemos impulsar la lucha por el conocimiento científico y tecnológico más avanzado, para ponerlo al servicio de nuestros productores y consumidores, por una producción limpia para una alimentación sana.

La salvación del agro lleva implícita la salvación de Colombia y con la agricultura ecologica, la salvación de la humanidad.

Colega, compatriota y amigo por la Salvación Agropecuaria Colombiana

Hernán Pérez Zapata, Ing. Agr., M.Sc. Comunicaciones, Sacramento, California, abril de 2010

SUBEN LOS PRECIOS INTERNACIONALES DE LOS ALIMENTOS

El cambio climático mundial ha llevado a grandes dificultades a la producción de trigo en Rusia donde se han presentado graves sequías e incendios que han afectado la producción de alimentos, entre ellos el trigo. Su último anuncio de suspender exportaciones hasta fines de 2011 ha provocado alzas del grano en el mercado mundial que llegan al 60% en los últimos tres meses. El año pasado había exportado 17,5 millones de toneladas, el 14% de las ventas mundiales.

Esta situación ha influido en alzas en el maíz, el azúcar, los combustibles, el agua y otros productos. En países como Mozambique y Pakistán, ya se han presentado manifestaciones ante la amenaza de alzas de los alimentos como hace dos años. El precio del pan ha tenido alzas del 25% en el último año, según informes del The Wall Street Journal of Américas, difundidos por el periódico El Tiempo (septiembre 3, 2010, pág.1-10).

Se ha provocado la subida en los precios por las demandas de países como Egipto (9,3 millones de toneladas; Brasil (6,3 m. t.); Unión Europea (6 m.t.); Indonesia (5,8 m.t.); Japón (5,2 m.t.); Argelia (5 m.t.); Nigeria (3,9 m.t.); Irak (3,6 m.t.) Corea del Sur (3,6 m. t.); Marruecos (3,6 m.t.) y Colombia (1,5 m.t.). Ya se reportan alzas del 45,24 en lo corrido del año, cinco veces más que el 9, 3% de las alzas del 2009.

Esta situación es de extrema gravedad por las crecientes importaciones de alimentos propiciadas por las políticas de apertura de importaciones del Gobierno Colombiano que sobrepasan los 10 millones de toneladas anuales. En el caso del trigo y el maíz se traen del exterior más de 5,5 millones de toneladas, que perfectamente se pueden producir en Colombia, con el absolutamente necesario

apoyo del Estado, generando empleo masivo entre los Colombianos desempleados, subempleados y desplazados.

Estas alzas afectan el mercado de maíz, cebada, centeno, harinas y derivados de trigo, entre otros granos. El caso del maíz reviste una gravedad inimaginable. Las 200 fábricas para producir etanol, construidas en los últimos 5 años en E.U., trabajan a media máquina y pretenden abastecerse con el maíz de E.U., como primer productor mundial del cereal.

Entonces, surgen interrogantes como el de donde vamos a abastecer nuestras necesidades de alimentos, especialmente de trigo y maíz, básicos en nuestra dieta alimentaria y de nuestra agroindustria nacional ?. Cómo vamos a hacer para abastecernos de nuestras necesidades de arroz, papa, leche, carne, huevos, hortalizas, frutas y todo el resto de productos de nuestra dieta alimentaria diaria, si los países mas ricos, encabezados por E.U. y la U. E. tienen que priorizar las necesidades propias de su población?

ALTO NIVEL ACADÉMICO EN EL XVIII CONGRESO NACIONAL DE INGENIEROS AGRONOMOS REALIZADO EN APARTADO

El máximo evento gremial de los Ingenieros Agrónomos colombianos realizado del 11 al 13 de noviembre en Apartadó, Urabá, con la nutrida asistencia de 200 delegados de todo el país, se caracterizó por el alto nivel académico de mas de 20 expositores sobre la actualidad y avances científicos para el agro Colombiano.

El Comité Organizador orientado por Lorenzo Bello Diaz, Gerardo Dulcey Murillo y Hans Mosquera Presidente y VicePresidente de la Asociación de Ings. Agrs. de Urabá, INAGRU, Angel Alberto Caro Presidente de la Federación de Ings. Agrs. de Colombia, FIAC y numerosos y eficientes colaboradores se anotaron un éxito ampliamente reconocido por la reanudación de su más importante evento gremial que no se realizaba desde hace 14 años. Contó con la presencia del Minagricultura Juan Camilo Restrepo, del Presidente de AUGURA (Asoc. De Agricultores y Ganaderos de Urabá) y Presidente del Comité Intergremial de Antioquia Roberto Hoyos Ruiz y de autoridades locales y nacionales del Banco Agrario y Fedearroz.

REPRESENTACIONES Y PONENTES

Las delegaciones provenientes de Córdoba, Santander, Boyacá, Casanare, Meta, Cundinamarca, Tolima, Valle del Cauca, Cauca, Nariño, Antioquia, entre otras, atendieron calificadas disertaciones sobre políticas agrarias, actividad gremial, sostenibilidad ambiental, soberanía y seguridad alimentaria y asistieron a un día de campo con visitas a plantaciones bananeras y de palma africana.

POLITICAS AGRARIAS Y GREMIALES

Angel Alberto Caro y Hans Mosquera inauguraron el certamen reclamando al Gobierno acciones que faciliten el ejercicio profesional de la asistencia técnica y sobre todo la defensa y apoyo a la producción alimentaria nacional. **Juan Camilo Restrepo** presentó lánguidamente y sin demostrada convicción, los programas de la "Locomotora de la Agricultura" y la asistencia técnica que se analizan en el comentario del coordinador de INFOAGRO en esta misma edición. **Roberto Hoyos Ruiz** destacó la acción conjunta de empresarios nacionales con Sintrainagro con la negociación exitosa del pliego de peticiones de estos últimos y la presentación de propuestas unificadas al Gobierno Nacional en pro del desarrollo económico y social de Urabá.

La agremiaciones de ingenieros agrónomos de Urabá y Tolima hicieron por separado, reconocimientos al Banco Agrario de Colombia y al Gerente de Fedearroz Rafael Hernández Lozano por sus servicios al campo. Se acordó impulsar la reorganización y fortalecimiento de las Seccionales de FIAC en todo el país y la realización del próximo Congreso nacional en Villavicencio con sede alterna en Bucaramanga para 2013.

ALTO NIVEL ACADEMICO EN PONENCIAS.

Gustavo Jiménez Narváez y José Régulo Cartagena, presentaron informes sobre la actividad con egresados, los actuales programas de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la U. Nacional Medellín, a todos los niveles y áreas de pre y posgrado en momentos en los que se prepara la conmemoración de los primeros 100 años de las ciencias agropecuarias en Colombia (1914-2014). El Decano Cartagena enfatizó en el futuro educativo de los Ingenieros Agrónomos Colombianos.

Oscar Rivera Luna de la U. del Pacífico y **Alejandro Palacio Fernández** de la Subdirección de Agroecología del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, IGAC, ofrecieron conferencias magistrales sobre la Crisis y Cambio Climático Mundial y los intensos trabajos del IGAC sobre la sostenibilidad ambiental y social en Colombia, con base en criterios avanzados de la Agroecología para atender la problemática y programas de desarrollo sostenible en Colombia. El profesor **John Fredy López Pérez** de la U. de Medellín disertó sobre “Nociones de desarrollo y ambiente: ¿Es factible un desarrollo sostenible?” con impactantes análisis históricos y actuales sobre la situación local, regional y universal que requiere enormes esfuerzos intelectuales y del Estado en defensa no solo de la producción rural y sus actores, sino también para la salvación de la humanidad en su conjunto.

El doctor **Malachy Pilgrim Dottin**, Representante de la FAO en Colombia y en el Caribe destacó la urgencia de atender las crisis de hambre y pobreza en Colombia, teniendo en cuenta los constantes análisis y debates promovidos por la FAO a nivel internacional en pro de la soberanía y seguridad alimentaria de los pueblos con el apoyo financiero y técnico de los propios Estados que deben confrontar esa problemática con la participación efectiva de los profesionales del sector agropecuario. El Doctor **Elcio Perpetuo Guimaraes**, del programa de investigación del cambio climático y fortalecimiento de las capacidades del Centro Internacional de Agricultura Tropical, CIAT (Palmira), informó de los modelos que analiza esa institución con la orientación de las entidades financieras que soportan y dedican sus investigaciones hacia factores técnicos.

Los profesores **Alejandro Chaparro y Orlando Acosta** de la U. Nacional, Bogotá, sustentaron la defensa de la investigación con base en la biotecnología y la ingeniería genética para contribuir al debate sobre el tema en pro de la solución de la problemática alimentaria y de salud nacional y universal en favor de los intereses de los agricultores y consumidores nacionales. Se distanciaron de las transnacionales que controlan las semillas en el mundo con el exclusivo interés de sus gigantescas ganancias.

El doctor **Luis Armando Castilla Lozano**, de Asiatol, Fedearoz y la Sociedad Colombiana de la Ciencia del Suelo, destacó el papel del Ingeniero Agrónomo en la crisis ambiental y alimentaria enfatizando en el “manejo agronómico de acuerdo al ambiente”. El doctor **Juan de Dios Jaraba Navas** de la U. de Córdoba, Montería, presentó un detallado informe de estudios en Córdoba y en E.U. sobre “Los efectos del cambio climático en las enfermedades en maíz y algodón”

El doctor **Luis Carlos Pardo Locarno**, Director de la Revista Agricultura Tropical y docente de la U. Nacional Palmira presentó un dramático análisis de “Aspectos básicos de la reconversión agroecológica de los suelos en Urabá” ante los graves problemas del deterioro ambiental con el uso intensivo de agroquímicos y correctivos en las últimas décadas con la producción bananera intensiva.

Hugo Eduardo Castro Franco y Ricardo Peña Decanos de Ciencias Agropecuarias de las U. Pedagógica y Tecnológica de Colombia, UPTC de Tunja y La Salle en Yopal Casanare explicaron sus programas que buscan la mayor vinculación de los futuros Ingenieros Agrónomos y demás profesionales de ciencias agropecuarias al campo. El programa de Yopal denominado UTOPIA tiene su base fundamental en la formación de profesionales provenientes de las zonas campesinas.

Sobre la temática del autoabastecimiento alimenticio con soberanía y seguridad alimenticia se presentó y difundió un extenso análisis y propuestas para enfrentar la situación productiva nacional con base en el documento “**TLC vs SOBERANÍA ALIMENTARIA**” con 40 ponencias y análisis del Colectivo de apoyo a Vía Campesina y a la Asociación por la Salvación Agropecuaria.

DIA DE CAMPO EN BANANO

Con la asesoría y presencia del Ing. Agrónomo costarricense **Adolfo Leiva M**, Director de Calidad y Mejoramiento de Procesos de BANACOL se atendió un exitoso **Día de Campo** en las fincas Yerbazal y Tapartó en Turbo. Se analizó la tecnología avanzada utilizada en las 35.000 hectáreas cultivadas en banano en la región y el importante papel que juegan las comercializadoras nacionales BANACOL y UNIBAN de capital nacional y el apoyo que ofrecen en los procesos de calidad, clasificación, empaque y demás exigencias del mercado mundial para la comercialización de ese destacado renglón de la economía regional y nacional.

INFOAGRO COLOMBIA prepara y difundirá entre nuestros lectores detalles de todos los aspectos esenciales del XVIII Congreso de Ingenieros Agrónomos y de la industria bananera de la cual dependen más de 50.000 trabajadores y 600.000 pobladores en la estratégica región de Urabá y su relación con la situación nacional e internacional de la agronomía y la economía en su conjunto.

PROPUESTA PRODEFENSA Y SALVACIÓN DEL SECTOR AGROALIMENTARIO DE ANTIOQUIA

Por el Colectivo de apoyo a Vía Campesina y Salvación Agropecuaria de Antioquia, coordinado por Miguel Angel Restrepo, Ing. Agr., M.Sc, ExDecano de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la U.Nacional, sede Medellín y del Centro de Investigaciones y Estudios Ambientales Regionales, CIER.

Las propuestas fundamentales por la SOBERANÍA AGROALIMENTARIA de Vía Campesina y sus 200 millones de seguidores a nivel mundial y la de Salvación Agropecuaria de defensa de la Soberanía Agropecuaria oponiéndose a la libre importación de alimentos que podemos producir en Colombia con el apoyo del Estado, se unifican para defender la producción campesina y agropecuaria para beneficio de nuestros consumidores nacionales. (Nota del editor)

El sector agropecuario de Antioquia se encuentra en un creciente abandono por parte del Estado como consecuencia de las políticas neoliberales, que muestran una problemática similar a nivel nacional.

Esta situación afecta el empleo y el progreso de la población en los municipios y zonas rurales del Departamento. En consecuencia afecta la calidad de la alimentación y el bienestar de los pobladores urbanos. La migración y el desalojo se concentran en ciudades como Medellín y el área metropolitana.

Se importa más de la tercera parte de la dieta alimenticia. Los productos de la revolución verde son altamente contaminados, tanto los producidos localmente como los importados.

El problema del campo debe atenderse prioritariamente a nivel local, municipal, departamental y nacional. Se debe dedicar al menos el 10% de los presupuestos públicos para apoyar el trabajo en el campo, enfatizando en la Soberanía Agroalimentaria y el empleo masivo con base en la agricultura, la ganadería, la pesca y la reforestación agroecológicas; todo ello con miras a proteger el ambiente, propiciar una producción ecológica para el logro de una alimentación sana para los antioqueños y los colombianos, y el desarrollo sostenible del sector, para abastecer el mercado interior y exportar excedentes.

Se debe apoyar además, la agricultura empresarial de capital nacional sobre la base de acuerdos entre empresarios y trabajadores, para beneficio de ambos, que permitan el progreso del sector, y se apoye la inversión en las zonas de su ubicación, bajo criterios de sostenibilidad.

La revolución verde, se refiere al afinamiento de las técnicas de hibridación y a la introducción de los agroquímicos a finales del siglo XX. Es a partir de 1946, en la postguerra que el apuntalamiento de la industria de las multinacionales productoras de pesticidas y agroquímicos toma auge, así como el nacimiento los grandes centros de investigación agrícola que ven la luz en los años 1950, 60 y 70 (el G.C.I.A.T crea el IRRI, CIMMYT, ICRISAT, CIAT, ICARDA), instituciones creadas con dineros públicos que apoyan la ciencia con el objetivo de encontrar soluciones a los problemas de hambre en el mundo.

UNA POLÍTICA AGRARIA PARA ANTIOQUIA Y COLOMBIA:

“Antioquia produce sus alimentos, reorienta y dignifica su ruralidad”

El gobierno de Antioquia y todos los gobiernos municipales del departamento están obligados a proponer y aplicar una política agraria que garantice la Soberanía y la Seguridad Alimentaria de sus pobladores. Tal política agraria sólo es posible por medio del fortalecimiento de la ruralidad como escenario para una vida digna; la recuperación del territorio y sus servicios ambientales; y la destinación de la tierra a usos que garanticen la producción alimentaria, la unidad familiar, el orden comunitario y la armonía social para los pobladores rurales de Antioquia.

Una política agraria funcional a los propósitos anteriores requiere:

1. Promover acuerdos de comercio internacional que protejan y fortalezcan la agricultura campesina sostenible regional, cuidando que no degraden el territorio ni sus servicios ambientales, y no vulneren los derechos colectivos
2. Limitar las importaciones de bienes agrarios que lesionen los intereses de la sociedad, la economía local, regional y nacional; con el fin de proteger e incentivar la producción local campesina.
3. Propiciar una reforma agraria integral, que contemple la redistribución de la propiedad rural; el fortalecimiento de la organización campesina; la recuperación del patrimonio natural intangible e inalienable, como lo son las semillas nativas, que nos aseguran la Soberanía Alimentaria; reforzar las capacidades técnicas productivas de las familias campesinas, lo que implica la democratización y acceso a los medios de producción rural.
4. Priorizar la atención a la población desplazada y su vinculación a la vida rural con garantías de seguridad para sus vidas, de atención a sus derechos fundamentales de salud, educación y vivienda, y de inserción a una vida productiva que estimule la producción de sus alimentos y que genere los ingresos necesarios para su desarrollo humano integral y sostenible.
5. Fortalecer la asesoría y la asistencia técnica para la formulación participativa de proyectos de producción de economía campesina sostenible.
6. Rechazar las privatizaciones y el desmonte de empresas estratégicas para el control y protección nacional sobre la biodiversidad, los bosques, la fauna, los recursos marinos y acuícolas y, en general, sobre nuestros recursos naturales, que forman parte del patrimonio colectivo, inalienable e inajenable, de los antioqueños.
7. Rechazar la exigencia sobre el uso de semillas transgénicas e insumos predeterminados y el control monopólico y especulador de las multinacionales, entendida ésta como la garantía de empleo, educación, salud y vivienda de calidad, sobre ellos.

13. “LA REVOLUCIÓN ES INEVITABLE Y SERÁ ECOLÓGICA”

Afirma VANDANA SHIVA, Premio Nobel Alternativo

«...la gente quiere menos capital y más bienestar»

I Entrevista por Nacho Martín Castelló | Tomado de www.levante-emv.com Publicada por Informativo Agropecuario | Año 2, No. 58, Primera quincena de Dic.de 2011.

FOTO VANDANA

Premio Nobel Alternativo y ponente del Festival Rototom. Inspirada por personajes como Einstein o Gandhi, física nuclear y filósofa, esta ambientalista india rechaza la energía nuclear por ser contaminante e inventada para matar. Defiende la ecología como parte inseparable de los derechos humanos y sigue creyendo más que nunca en una alternativa al brutal capitalismo basada en el amor y la no violencia.

Si hay algo que alguien recuerda la primera vez que habla con Vandana Shiva es su sonrisa cautivadora, asombrosamente

constante, siempre dispuesta a compartir los pequeños secretos de la felicidad; esos que hacen que este mundo siga mereciendo la pena.

-¿Puede la ecología parar las guerras?

-¡Sólo la ecología puede parar las guerras! Porque las guerras se hacen por recursos naturales: petróleo, minerales, agua... Y si alguien no respeta la tierra, tampoco puede respetar los derechos humanos. Todo el mundo tiene derecho a los recursos naturales.

-¿Existe alternativa al capitalismo?

-La mayoría del mundo sobrevive fuera del capitalismo; en mi país, el 95% de la población. Y la mayor parte de la historia de la humanidad no ha tenido capitalismo.

-Pero el capitalismo de los países occidentales sí influye en el resto del mundo, para bien o para mal...

-En los últimos 50 años la parte mala se ha hecho más grande. En vuestros países, el capitalismo tenía una cara social y ello ha llevado a muchos a desistir en su lucha contra él. Por eso pasa ahora lo que vemos en crisis como la de Grecia, España, Irlanda o Islandia, y estos son sólo unos pocos de los primeros países donde pasará. También está pasando en Inglaterra. En nuestro mundo, el capitalismo entra y te roba la tierra, con su cara más brutal. En el vuestro la crisis ha hecho que el capitalismo se quite esa careta social y empezáis a vivir el capitalismo brutal.

-En Grecia creen que han empezado una revolución que liderarán con España e Italia para cambiar el mundo, aunque aún no saben cómo...

-Visité la Puerta del Sol y veo que el 50% de la población han sido expulsados por el sistema económico, un 49% de desempleo entre los jóvenes; que es como decirles «no tenemos sitio para ti en el sistema ». Hay gente tirada en las calles, hay inteligencia en la calle, y va a buscar un cambio.

Es inevitable esa revolución; no puedes excluir del sistema al 50% de la sociedad y esperar que nada ocurra. Lo que va a ocurrir no dependerá del sistema financiero. La gente quiere menos capital y más bienestar. Sea cual sea el cambio será ecológico y sostenible. No es ninguna utopía vacía. Es un imperativo ecológico y social.

-En los 70 usted se abrazaba a los árboles para evitar que los talaran. ¿Debería la gente abrazar árboles más a menudo?

-La gente debería abrazar más a menudo todas las cosas valiosas. Los árboles son valiosos, el suelo es valioso, los niños lo son. Tenemos que declarar con amor: «¡tú no vas a destruir estas cosas valiosas!».

-¿Por qué ecología y derechos humanos están vinculados?

-La ilusión de la filosofía mecanicista y el capitalismo han intentado meter en nuestras mentes que están separados y que no somos parte de la naturaleza. Lo cierto es que el capitalismo financiero crece, pero el bienestar humano no. Las cosas más básicas vienen de la tierra. La energía nuclear es la más cara y peligrosa y aún nos dicen que es limpia y segura. La fast-food (COMIDA RÁPIDA) está destruyendo nuestros bosques y matando nuestros cuerpos, desconecta nuestro cerebro para que no pensemos y noelijamos; los fertilizantes contaminan aguas y con los transgénicos estamos contaminando y destrozando la diversidad de miles de especies para que alguien patente un monocultivo.

-¿Qué significa para usted no-violencia? ¿Cree que la Satyagraha de Gandhi (lucha pacífica) es posible hoy en día pese a la violencia de los gobiernos?

-El principio de la no-violencia es no dañar ni a la tierra ni a los seres vivos. En India estamos aplicando la Satyagraha de Gandhi con la defensa de las semillas; y en las calles de India se está practicando no-violencia contra los políticos corruptos. Y sí, los gobiernos son más violentos porque la globalización capitalista exige una acción militar violenta. Hay gente que muere,

pero si tu respuesta es coger una pistola te aseguro que ya habrás perdido, porque los ejércitos capitalistas tienen más armas de las que tú nunca podrás llegar a tener. La no-violencia es más ética, efectiva y evita que se criminalice a un movimiento.

Desde el miedo no lo puedes hacer, sólo con amor, también es una cuestión de conexiones... y el momento mágico llega.

-¿Es la falta de contacto con la naturaleza la causa de tanto estrés, infelicidad, depresiones...?

-Tiene incluso un nombre: Desorden por Déficit de naturaleza. Se ha comprobado con mucha gente que se pone bien nada más tener contacto con la naturaleza.

-¿Cuál es su mayor lección aprendida?

-Que no hay una fuerza más potente que el amor. Como ejemplo te puedo decir que estoy aquí con mi hijo. Soy madre soltera y la mayor parte de las cosas buenas que he hecho han sido guiadas por mi amor por él, por mi deseo de que tenga lo mejor.

Podría haber sido una persona enfadada y descontenta, pero he hecho del amor un enriquecimiento para mi vida. *

SOBRE “EL NEGOCIO MAS GRANDE DEL MUNDO” (1)

El analista agrario Hernando A. Pabón P (2) visualiza el “*negocio mas grande del mundo*”, el mas rentable, humano y noble, basado en una producción agropecuaria ecológica limpia, para una alimentación sana.

Propone enfrentar la nueva crisis alimentaria mundial que se manifiesta en la disminución de la producción desde 2003, ante una creciente demanda de alimentos. Prevé que para los próximos 10 años habrá que nutrir 1.200 millones de personas mas y que en los 10 años siguientes se incrementará la demanda en mas del 50%.

La situación se torna mas complicada ante la creciente evidencia científica de la inconveniencia de la agricultura convencional, basada en la agroquímica y la revolución verde, que cada vez provoca mas envenenamientos y enfermedades cancerígenas devastadoras de la salud humana y animal. Los consumidores se han vuelto mas exigentes por alimentos limpios, certificados, en procura de una alimentación mas saludable.

El Estado de Kerala en el sur de la India le esta apostando a una agricultura ecológica masiva en cultivos de arroz, especias y té, con miras a abastecer sus necesidades internas, abolir las importaciones de alimentos y ofrecer sus excedentes en los mercados internacionales. Genera empleos masivos, incorpora valor agregado a su producción y participa del “*Negocio mas grande del mundo*”.

Los países ricos tendran que recurrir a incrementar su productividad con biotecnología, atmósferas controladas, agroquímica, maquinarias computarizadas, basadas en muy poca mano de obra. Países emergentes como Colombia podran ampliar sus áreas de cultivo y producción pecuaria, incrementando las explotaciones de 5 a 15 millones de hectáreas, con agricultura ecológica diversificada, uso masivo de mano de obra y procesamientos de los productos alimenticios desde clasificación, hasta empaques y ventas en el mercado interno.

Sus excedentes para la exportación a los mercados internacionales deben atender, como los internos, certificaciones de sanidad y calidad, para ventas a precios cada vez mas altos.

Los mas de 10 millones de toneladas de alimentos que importa anualmente el actual Gobierno neoliberal de Alvaro Uribe Vélez tiene postrada la producción agropecuaria. Con el TLC con 0% arancel y la desprotección gubernamental al campo, se presenta el panorama mas incierto para el país de los últimos 500 años de historia. Las políticas oficiales prefieren comprarles a altos precios a las transnacionales extranjeras de alimentos, que impulsar la producción nacional generando empleo masivo y nutrición sana para nuestros consumidores. Esta historia es la vista en Colombia, con la creciente dominación estadounidense, en nuestro sector agropecuario, en los últimos 60 años.

Bien vale la pena tener en cuenta esta grave situación agropecuaria y de soberanía alimentaria nacional. Las propuestas sustentadas por el Senador Jorge Enrique Robledo en el Congreso de la República y las que propone I Gustavo Petro, que buscan la paz negociada del conflicto armado y el rescate del campo para el empleo y la producción masiva de alimentos, deben ser consideradas seriamente por los Colombianos. Se requiere marcarle un nuevo rumbo a Colombia, para autoabastecernos e incursionar en el mejor negocio del mundo en los mercados nacionales e internacionales, generando empleo masivo y progreso para nuestros compatriotas. Claro que sin el TLC, impuesto por Washington, altamente favorable a las multinacionales comercializadoras y financieras de los alimentos chatarra, con los que nos han inundando en los últimos 20 años, con el total beneplácito de los gobernantes de la política vigente, que es antiagraria, antipopular y antinacional.

REFERENCIAS:

(1) Apartes de conversatorios sobre el nuevo libro **“Sin maíz no hay país”** realizados en la Casa de la Cultura de Rionegro y en el Auditorio de la Biblioteca Pública Marco Fidel Suárez de Bello el 3 y 4 de febrero de 2010.

(2) Pabón P., Hernando A. El negocio mas grande del mundo. En : Revista BIA No 82, febrero de 2010. Bogotá.

ALIMENTOS ECOLÓGICOS PARA UNA VIDA SANA (LA OPCIÓN DE VIDA PARA LAS FUTURAS GENERACIONES).

Francisco Guerrero Mendoza (1946-2011), Ing. Agr., M.Sc., Santa Marta

Cuando vamos al mercado a comprar alimentos para nuestras familias, existe la posibilidad que éstos sean:

Producto de la agricultura química.

Producto de las agriculturas “limpias”.

Producto de la agricultura transgénica.

Producto de las anteriores agriculturas (campesinos).

La agricultura química es la más extendida y con la cual hemos convivido los últimos 60 años.

Debido a los daños causados por los químicos, muchos países han optado por las tecnologías denominadas “limpias”; entre las cuales podemos mencionar:

La agricultura orgánica. 2. La agricultura biológica. 3. La agricultura ecológica-

Estas son denominadas también agriculturas alternativas. En los países denominados “desarrollados,” los alimentos están etiquetados de tal manera, que las personas puedan escoger los que ellos deseen.

En los países como el nuestro, no existen estas etiquetas, por lo tanto no sabemos qué tipo de alimentos compramos para consumir. Antes de entrar a detallar cada una de estas técnicas de producción de alimentos, analicemos el concepto de la “energía vivificante”.

CONSERVACIÓN Y TRANSFORMACIÓN DE LA “ENERGÍA VIVIFICANTE”

Es indispensable hacer claridad que en condiciones naturales (sin intervención del hombre), en los ecosistemas existe un flujo permanente de “energía vivificante” que se transforma de manera permanente e incesante para que sea usada por todos los organismos vivos que coexisten armónicamente en dicho ecosistema.

Así por ejemplo, cuando una hoja del bosque llega al suelo, los microorganismos encargados de descomponerla, la usan para su alimentación, extrayendo de ella la “energía vivificante” y depositan en el suelo el material “sobrante”; cuando estos microorganismos mueren, los nutrientes de la hoja vuelven al suelo para reincorporarse al mismo y posteriormente son absorbidos nuevamente por la planta. Así se mantiene el flujo de la vida de manera natural.

En este sentido Eckhart Tolle en la “Unidad con la vida”⁶ dice: “cuando penetramos en un bosque que no ha sido transformado por el hombre nuestra mente pensante ve solo desorden y caos en torno a nosotros... solo si somos suficientemente silenciosos interiormente y el ruido del pensamiento disminuye podemos llegar a hacernos conscientes de que hay ahí una armonía oculta, una sacralidad, un orden superior en el cual todo tiene su lugar perfecto...”

Se hace necesario recordar que mediante este proceso de intercambio de energía, todos los elementos constitutivos de la “vida” se encuentran en forma equilibrada en todas las especies. Por esa razón los alimentos producidos bajo estas condiciones son alimentos nutritivos y sanos, ya que no han sido alterados por el hombre y mantienen el equilibrio “perfecto” entre los diferentes elementos (vitaminas, minerales, proteínas etc.) establecidos desde el comienzo por el Creador, para perpetuar las especies.

Ha sido el hombre que en su afán por dominar la naturaleza para enriquecerse, ha creado los desequilibrios nutricionales produciendo alimentos “muertos” sin ningún valor nutritivo.

Ahora veamos un poco cómo se producen los alimentos en cada una de las tecnologías actuales:

Alimentos producidos mediante la agricultura química (“tecnología de la revolución verde”)

El uso de los productos químicos como insecticida tuvo su auge durante la segunda guerra mundial.

El Dr. Mario Mejía al respecto dice: “en 1939 Müller establece los poderes insecticidas del DDT, que Bayer vende al ejército alemán y Geigy al americano como piojicida”.⁷

Después de la guerra, los países que participaron en ella quedaron con suficiente material “tóxico”, que habían preparado para dicho fin. Fue en la segunda parte de la década de los cuarenta cuando se dio el uso de las sustancias químicas para el control de las denominadas “plagas” en la agricultura.

A partir de entonces se realizó una campaña de difusión y utilización a nivel mundial de tales productos, denominada “Revolución verde” que tenía como objetivo “acabar” con el hambre en el mundo.

Este programa estuvo basado en los siguientes aspectos: - Expansión de la frontera agrícola.; - .Siembra extensiva de monocultivos.; -Uso intensivo de agroquímicos (fertilizantes y agrotóxicos).

-Producción de semillas “mejoradas” (híbridos).; - Uso intensivo de maquinaria agrícola: - Uso intensivo del agua (distritos de riego)

Foto 1. Aplicación aérea de productos químicos.

Cada uno de los aspectos anteriores llevaba el germen de la destrucción y/o eliminación de especies. El proceso de este tipo de agricultura cumple las siguientes etapas:

La **destrucción de los bosques** se cumple en los siguientes pasos:

Tala indiscriminada; durante este proceso se eliminan muchas aves (“pichones”) y otras especies de animales que viven en el bosque.

Quema del material “sobrante”; después de la tala y el aprovechamiento de algún material, se procede a la quema “controlada”; con esta actividad, se aniquilan las especies que no pueden volar, ya que el fuego consume todo lo que se encuentra en esa área.

Preparación de la Tierra (suelo).

El primer paso es la arada que conlleva la remoción de la capa orgánica, con la muerte de las especies que cumplen allí parte de su ciclo reproductivo.

Luego sigue la rastrillada, que conlleva más eliminación de especies y compactación del suelo. En algunos casos es necesario hacer uso del subsolador, el cual destruye las especies que se encuentran a niveles más profundos.

Siembra.

Realizada la preparación del suelo sigue la “siembra” que incluye la aplicación del primer producto químico conocido como “matamalezas”, este tiene por objetivo eliminar del terreno algunas especies de plantas que la “ciencia” ha etiquetado como “malas hierbas”.

Fertilización

En esta actividad se usan otras sustancias químicas conocidas como “sales”, las cuales alteran el proceso fisiológico normal de la planta y por tanto, afectan la composición equilibrada que debe tener el producto final (alimento).

Ana Primavesi sostiene que: “cuanto mayor sea el abonamiento con NPK, mayor es el desequilibrio provocado con los otros nutrientes”⁸

Crecimiento del cultivo.

Durante el crecimiento del cultivo se hacen diferentes labores, pero las más importantes son las denominadas “controles” es decir el de “plagas”, el de “malezas” y el de “enfermedades”. Para estos controles se utilizan las sustancias químicas conocidas con el genérico de agrotóxicos (agroquímicos) entre los cuales están:

Los insecticidas que se usan para eliminar los insectos. Los fungicidas, para eliminar hongos. Los bactericidas para eliminar bacterias. Los nematicidas para eliminar nemátodos. Los acaricidas para eliminar ácaros. Los rodenticidas para eliminar roedores.

Los herbicidas se utilizan para eliminar “malas hierbas”.

Y así sucesivamente existen venenos específicos para las especies que se deseen eliminar.

Estas sustancias a las cuales la “ciencia” las ha denominado genéricamente como “plaguicidas”, son en verdad biocidas; es decir, sirven para matar (eliminar) ¡SERES VIVOS!

Cosecha e industrialización

Durante el proceso de cosecha y almacenamiento también se utilizan sustancias químicas (agrotóxicos) que sirven para proteger los alimentos.

Posteriormente viene la industrialización, en la cual se emplean las sustancias químicas denominadas “conservantes” que se usan para prolongar la permanencia en los mercados y supermercados de los productos “muertos” que llegan a las manos de los consumidores.

Se hace necesario aclarar, que desde el comienzo del proceso de tala del bosque, la producción ha estado sustentada en la eliminación de especies por lo que a este tipo de agricultura también se le conoce como la agricultura de “la muerte”.

Mario Mejía dice: “los insecticidas y los herbicidas fueron creados como armas de muerte; los clorados como gases de la primera guerra mundial y piojicidas para la segunda; los fosforados como instrumentos de matanzas de judíos y “razas inferiores”...”⁹

Además de ser “alimentos muertos” sin ninguna energía vivificante, los alimentos producidos bajo esta tecnología (impuesta por las multinacionales y los gobiernos), están altamente contaminados con agrotóxicos (venenos).

La ciencia logró demostrar que todos los agrotóxicos y otros insumos utilizados en la producción de alimentos como las hormonas (“reguladores de crecimiento”) y los fertilizantes, están asociados con enfermedades específicas. Así por ejemplo los clorinados como el D.D.T. están asociados con los diferentes tipos de cáncer. Los fosforados como el parathion, están asociados con enfermedades del sistema nervioso central como el parkinson y el alzhéimer. Las sales utilizadas en los fertilizantes como la “urea” están directamente relacionadas con las enfermedades de los órganos internos como la diabetes y así sucesivamente, cada químico utilizado produce una cierta enfermedad.

En 1974 Tompkins y Bird publicaron el libro “La vida secreta de las plantas” en donde se puede leer: “... los médicos atribuyen al DDT y a sus derivados más venenosos el aumento de la leucemia, de la hepatitis, de la enfermedad de Hodking y otras dolencias degenerativas. Es aterradora la relación que hay entre el nacimiento del niño mentalmente retardado y el aumento de fertilizantes y productos químicos venenosos”.¹⁰

Los reguladores de crecimiento (hormonas)

Otras de las sustancias empleadas en la agricultura química son los reguladores del crecimiento (hormonas y fitohormonas). Desde cuando la “ciencia” descubrió que los podía utilizar para producción de alimentos, alterando el ciclo de vida de los seres vivos, ha habido un uso indiscriminado de estas sustancias.

El ejemplo más conocido son las hormonas utilizadas para la producción de todo tipo de carnes. En el caso de la producción de carne de pollo, tenemos que en condiciones naturales, cuando nace una “pollito” tarda (7) siete meses (210 días) para llegar a la etapa adulta, en donde alcanza un peso aproximado de tres libras (3lbs), comiendo sustancias naturales.

Con los reguladores de crecimiento (hormonas) aplicado al “pollito” desde el día de su nacimiento, éste alcanza las tres libras de pesos en solo 45 días, es decir que su ciclo natural de vida de 210 días se acortó en un 79%. Esta disminución del ciclo de vida también se ha transferido a las personas que consumen dichos alimentos.

De igual manera, la ciencia descubrió que existe una relación directa entre el consumo de estos alimentos y los cánceres de seno y ovarios en las mujeres y de próstata en los hombres. Así mismo, se sabe que existe una relación directa entre el consumo de estos alimentos (“hormonales”) y la obesidad, que ha llegado a niveles de epidemia. Estas pues, han sido las principales consecuencias producidas a la salud humana.

A raíz de toda esta situación negativa muchos países han optado por la producción de alimentos sin sustancias químicas y fue así como a comienzos de la década de los años 70, aparecieron las campañas para las agriculturas “limpias”. Entre la más difundida de estas agriculturas está la denominada agricultura orgánica.

LA AGRICULTURA ORGÁNICA.

Se conoce con este nombre a la tecnología que en vez de utilizar sustancias químicas para la eliminación de especies (seres vivos) usa sustancias naturales (orgánicas) que sirven para el mismo fin, y es así como, esta tecnología usa los insecticidas orgánicos, para eliminar a los insectos, fungicidas orgánicos para eliminar los hongos, acaricidas orgánicos para eliminar los ácaros y así sucesivamente. También usa herbicidas orgánicos para eliminar las “malas hierbas” y utiliza abonos orgánicos para la fertilización.

En resumen esta tecnología se diferencia de la química, en que en vez de usar sustancias químicas para eliminar los seres vivos, utiliza sustancias orgánicas.

Una de las “ventajas” que aducen los promotores de esta tecnología es que no produce efectos negativos directos en la salud humana y contamina un poco menos el ambiente. Otra es la fertilización, ya que tampoco produce grandes alteraciones en la fisiología de la planta.

Las multinacionales, productoras de los agroquímicos, son las mismas que ahora están produciendo los productos orgánicos, para mantener el mercado y la dominación de la producción de alimentos.

En síntesis, esta agricultura también está sustentada en la eliminación de seres vivos (orgánicamente) por lo que sus productos, también carecen de la “energía vivificante” de la naturaleza. No obstante, los alimentos producidos con esta tecnología son menos dañinos que en la tecnología química, además están libres de venenos (agrotóxicos).

AGRICULTURA BIOLÓGICA.

Se designa con este nombre a la tecnología que usa a unas especies para eliminar a otras. Cuando la especie usada para eliminar es más grande que su “presa,” se denomina “predadores” y cuando la especie usada para eliminar es más pequeña que su presa se denomina “parásito”.

Así por ejemplo se pueden criar gatos que sirvan para eliminar ratones, o se pueden criar especies de pájaros, para eliminar insectos.

Esta tecnología también está basada en la eliminación de seres vivos, mediante el uso de otros seres vivos. Por lo tanto, esta agricultura también está sustentada en la alteración de la “energía vivificante” de la naturaleza, aunque tiene la ventaja que no contamina la salud del hombre.

LA AGRICULTURA TRANSGÉNICA

Actualmente la “ciencia” ha manipulado los códigos genéticos de las especies y ha creado la nueva tecnología de los TRANSGÉNICOS.

Se denomina “transgénico” a todo aquel producto que ha sido el resultado de una manipulación genética previa, utilizando para ello especies de diferentes reinos. Así por ejemplo, se “cruzan” (mezclan) genes humanos con los genes de plantas, o genes de animales con genes humanos, o genes de animales con genes de plantas. Un ejemplo muy conocido es el utilizado para darle al tomate resistencia al frío: se cruzó un gen de un pez del polo norte con un gen de tomate. En la práctica estos cruzamientos han producido “monstruosidades” sin embargo la “ciencia” en su afán de lucro oculta estas realidades.

De allí que, en estos momentos, se desconoce cuáles serán las consecuencias para las nuevas (futuras) generaciones que se vienen alimentando con productos transgénicos, sin que nadie conozca su origen. Un ejemplo del producto transgénico puede ser el “hombre araña” que sería un cruce de genes de araña con genes humanos. Aun cuando aparezca como “ciencia ficción”, es posible que en los laboratorios de las multinacionales existan monstruos desconocidos para nosotros.

Generalmente los daños causados al hombre aparecen 30 ó 40 años después de haber sido usado por primera vez el producto “novedoso”. Así por ejemplo, durante la guerra del Vietnam en la década de los años sesenta (60), se utilizó un producto conocido en ese entonces como “agente naranja”, que era un defoliante hormonal; solo 40 años más tarde los Vietnamitas se percataron que los nietos de aquellos soldados de la guerra estaban naciendo con alteraciones genéticas (monstruosos) debido al “agente naranja”; igual pasó con el uso del D:D:T., que solo 40 años después de su utilización masiva, la “ciencia” se percató que era cancerígeno.

En ese orden de ideas, se espera que dentro de 30 ó 40 años aparezcan los primeros “monstruos” de los transgénicos que hoy estamos consumiendo. Es decir que serán nuestros bisnietos, quienes sufran las consecuencias directas.

LA AGRICULTURA ECOLÓGICA

Se denomina así a la tecnología que usa la convivencia pacífica y armoniosa de todos los seres vivos para producir alimentos llenos de “energía vivificante”.

En esta tecnología el hombre hace el papel de “coordinador” de la armonía, para que todos los seres vivos que se encuentran en ese espacio (finca) puedan desarrollarse libremente. Las características más importantes de esta tecnología son las siguientes:

No hay eliminación de ningún ser vivo. En esta tecnología no existen los conceptos de “plagas,” “malas hierbas” ni “patógenos”.

No existen los monocultivos. La agricultura ecológica, requiere de muchas especies que compartan el mismo espacio. Se utiliza la “simpatía” entre las especies para producir sinergias, es decir, que dos especies se siembran juntas para que ambas crezcan más fuertes que si estuvieran separadas.

Se utilizan abonos producidos en la misma finca, utilizando como materia prima el estiércol de los distintos animales domésticos de la finca.

Bajo ningún pretexto se pueden utilizar “reguladores de crecimiento”; todos los seres vivos deben crecer de manera natural.

Los alimentos obtenidos bajo esta tecnología son alimentos “vivos” con un alto valor energético y nutricional, que permite que todo aquel que lo consuma eleve los niveles de su sistema inmunológico, por lo tanto puede vivir libre de enfermedades.

Se ha querido estigmatizar esta agricultura argumentando que es muy costosa en mano de obra, pero la realidad es que es la única tecnología que está basada en una relación no mecánica ni monetarista entre el hombre y la naturaleza, sino que está sustentada en una relación de “amor” por la vida y en ese sentido los trabajadores no se sienten esclavizados, sino que son un componente más de la convivencia pacífica y armónica con la naturaleza y el universo.

La única opción para tener una comida nutritiva y verdaderamente saludable es que los alimentos sean ecológicos.

REGULACIÓN DEL MERCADO

Para asegurar que las personas consuman los alimentos conociendo su procedencia, y la tecnología utilizada en la producción de los mismos, los gobiernos de muchos países han establecido tanto el etiquetado como la “certificación” de los alimentos. Con ello se persigue que sea la misma persona la que elija el alimento que ella desee, desde luego

que esta elección está mediatizada por el precio de los alimentos, y así se tiene que los producidos con químicos y los transgénicos son los de más bajo precio, y los orgánicos y ecológicos son de precios elevados. Esto hace que las personas de más bajos ingresos y quienes son la mayoría en el mercado mundial, se vean obligadas a consumir los “peores” alimentos y por tanto, son quienes más sufren las consecuencias directas del daño que producen estas comidas.

Las multinacionales que manejan la producción y comercialización de alimentos obtienen grandes ganancias a expensas de la salud de los pobres.

En algunos países están regulados los transgénicos, y en otros países como el nuestro, no existe regulación alguna, siendo además bienvenidos aunque está comprobado que afectan la soberanía alimentaria. Las comunidades ancestrales prefieren seguir consumiendo sus alimentos con tecnología ecológica que les garantiza una alimentación sana.

CONCLUSIÓN

La opción más viable para tener una alimentación ecológica, es la de difundir esta tecnología en todos los niveles educativos, pero fundamentalmente en las universidades dedicadas a formar e instruir profesionales de las carreras agropecuarias.

Vivimos bajo un manto de ignorancia impulsado por las multinacionales, a través de todos los medios, lo cual hace que sigamos “alimentándonos” con la comida “chatarra” y “frankistein” que solo producen enfermedades.

Defendamos el derecho a la vida, debemos exigir para la alimentación de los niños productos ecológicos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS RECOMENDADAS

TOMPKINS PETER,-BIRD CHRISTOPER “La Vida secreta de las Plantas” Editorial Diana, México.

MEJIA GUTIERREZ MARIO “Saber popular y medicina veterinaria herbaria” Edición, Corporación mi nuevo mundo 1997

MEJIA GUTIERREZ MARIO “Agricultura sin agro tóxico”. 2ª. Edición Corporación mi nuevo mundo Cali (Colombia). 1997

MEJIA GUTIERREZ MARIO “Agricultura para la vida” 4ª. Edición Corporación Mi Nuevo Mundo. Bogotá . (Colombia) 1997

PRIMAVESI ANA "Agricultura Sustentable", Manual del productor rural, Editorial Livraria Nobel, Sao Paulo (Brasil) 1992

PRIMAVESI ANA "Manejo Ecológico de Plagas y Enfermedades" Editorial Livraria Nobel, Sao Paulo (Brasil).

PRIMAVESI ANA. "Manejo Ecológico de Pastos" 1. Editorial Livraria Nobel, Sao Paulo (Brasil) 1992.

PRIMAVESI ANA, "Manejo Ecológico de Pastos". Editorial Livraria Nobel, Sao Paulo (Brasil) 1992

MEJIA C. JAIME. "Manual de Aleopatía Básica y Productos Botánicos. Editorial Kingraf Ltda.

KOLMANS ENRIQUE- VASQUEZ DARWIN, Manual de Agricultura Ecológica. 1ª. Edición Maela-Simas. 1996.

RAMIREZ C. GUSTAVO. "Agricultura Orgánica" 1998

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA Y TECNOLOGICA DE COLOMBIA Medio Ambiente y agricultura ecológica, Corporación Bioma.

GUERRERO FORERO EDUARDO. "MICORRIZAS" Recursos Biológico del suelo. Fondo FEN Colombia, 1ª. Edición Bogotá (Colombia) 1996.

4. SOBRE LA LUCHA DE LOS TRABAJADORES Y PRODUCTORES BANANEROS

RODRIGO SALDARRIAGA SANIN PIDE TRATO JUSTO PARA URABA

La grave situación que viven trabajadores y campesinos de la región de Urabá llevó al prestigioso dramaturgo antioqueño RODRIGO SALDARRIAGA SANIN a pedirle al Gobernador de Antioquia un trato justo y democrático para los forjadores de la riqueza del emporio bananero del norte de Antioquia, cuyo texto completo incluimos en éste su INFOAGROCOLOMBIA). Consideramos justas las reclamaciones del ilustre hombre público, Director del Pequeño Teatro de Medellín.

En Apartadó, en preparativos del ATENEO, el 14 de abril pasado, visitamos al Alcalde (Encargado) y Secretario de Agricultura Henry Uribe Sánchez. Nos resumió que la región de Urabá dependía para su desarrollo, casi exclusivamente de los salarios de 28.000 trabajadores del sector bananero. Esos salarios escasamente equivalen al 2% del producto bananero.

Desde el estudio de 1972, de la UNCTAD (Organización de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo) se estableció que las comercializadoras del banano se quedaban con el 88,5% del ponqué y a los productores nacionales y del Caribe solo les quedaba el 11,5%. Y de este a los trabajadores solo les queda ese 2% pactado en los acuerdos laborales.

Esta situación ha empeorado con la profundización de las políticas neoliberales de las tres últimas décadas. Esa distribución del producto bananero es cada vez más desigual y por ello más del 90% del producto bananero va para el exterior.

De ahí una explicación de las reclamaciones de vivienda y servicios públicos de salud, empleo y desarrollo regional de una región que requiere apoyo estatal para orientarse en pro de una solución soberana a su grave problemática.

HOMENAJE A LA LUCHA Y LOS MÁRTIRES DE 1928 EN CIÉNAGA, MAGDALENA, POR UNA COLOMBIA LIBRE Y DEMOCRÁTICA.

La conmemoración de los 80 años de la lucha de los trabajadores de las bananeras del Magdalena, el homenaje permanente a los mártires masacrados el 6 de diciembre de 1928 en la Plaza del Ferrocarril en Ciénaga y el rechazo al terror y exterminio de trabajadores en los cuatro meses siguientes a ese vergonzoso acontecimiento, se constituyen en el objetivo de esta publicación.

El 16 de enero de 1929, Jefferson Caffery, embajador de E.U. en Colombia, escribió al Departamento de Estado en Washington :

“tengo el honor de informarle que el representante de la United Fruit Company en Bogotá, me dijo ayer que el número total de huelguistas muertos por los militares colombianos excede del millar...”

En su vibrante denuncia de los atropellos en Ciénaga, Jorge Eliécer Gaitán expresó en el Congreso de la República, en septiembre de 1929:

... “el Gobierno colombiano tiene la rodilla temblorosa en tierra para el oro yanqui y la metralla homicida para el pueblo”...

Como consecuencia, la UFC, hoy conocida como Chiquita United Brands Continental Company, es inmensamente rica y los trabajadores y la gran mayoría de los productores nacionales y sus familias son inmensamente pobres y desposeídas de los elementos esenciales para vivir decentemente.

Estos hechos llevaron al movimiento obrero, estudiantil y popular a impulsar en 1978 la construcción del monumento del maestro Rodrigo Arenas Betancur, en el sitio de la mayor masacre ocurrida contra los trabajadores en el mundo.

Se reivindica el grito de los huelguistas: ¡Viva Colombia libre y democrática!, acallado por las balas asesinas del régimen colombiano en defensa del capital estadounidense.

La entrega de los gobiernos de Colombia en estos últimos 80 años a los intereses de las empresas multinacionales de los Estados Unidos, continúa vigente. Y se acelera en el gobierno neoliberal de Alvaro Uribe Vélez en los últimos seis años con sus políticas de seguridad democrática y con su insistencia por la aprobación del Tratado de Libre Comercio, TLC, impuesto por E.U. para beneficio de las empresas transnacionales del imperio.

La masacre en el Magdalena ocurre en momentos previos a la grave crisis económica en Wall Street que llevó a la Gran Depresión ocurrida entre 1929 y 1933 en E.U. y en el mundo.

Ahora estamos ante una hecatombe de mayores proporciones con la crisis de superproducción y quiebras de las grandes empresas globalizadas, que se vive hoy en todos los mercados del mundo, especialmente en los Estados Unidos, como consecuencia de todas sus políticas neoliberales y globalizadoras de la economía para salvar de la ruina a sus monopolios.

Pretenden con la guerra permanente contra los pueblos del mundo y con los Tratados de Libre Comercio, como el que imponen al gobierno sumiso de Alvaro Uribe Vélez, salvarse y rescatar a sus grandes empresas financieras y comerciales, de su hecatombe y recolonizar nuestro país para esclavizarnos, en su propio beneficio.

Debemos unirnos los colombianos para evitar que se repitan masacres como la de las bananeras del Magdalena y que defendamos nuestra soberanía, nuestro trabajo, nuestra producción y nuestros recursos naturales para beneficio de las grandes mayorías nacionales.

Ese es el mejor homenaje que podemos hacer a nuestros mártires en la conmemoración permanente de las luchas civilizadas y democráticas de los trabajadores y el pueblo, en contra de la opresión inmisericorde del capital imperialista y sus portaestandartes nacionales para que nunca se vuelvan a repetir hechos como los de la nefasta masacre en las bananeras del Magdalena en 1928.

A los 50 años de la lucha y masacre en las bananeras del Magdalena.

Conferencia del Profesor Titular Hernán Pérez Zapata de la U. del Magdalena dictada en las universidades del Atlántico y del Magdalena en noviembre de 1978.

La conmemoración del cincuentenario de la lucha y masacre en las bananeras, con la inauguración del monumento al obrero bananero, del maestro Rodrigo Arenas Batancourt, el 6 de diciembre, en homenaje a los mártires de 1928, es motivo para examinar y reivindicar el significado de esa batalla heroica y patriótica, que tiene la importancia para nuestra segunda liberación nacional que tuvo la de los comuneros para nuestra primera independencia.

¿Cuáles fueron los antecedentes, objetivos y desarrollo del movimiento?

¿Cómo se efectuó la nefasta masacre?

¿Cuáles fueron sus consecuencias desde los puntos de vista económico, político, laboral y cultural?

¿Cuál es la situación actual del sector bananero?

¿Qué posiciones han girado alrededor del importante hecho histórico?

¿Cuál debe ser nuestra actitud ante el mismo?

Tales son algunos de los interrogantes que se intentan dilucidar en este resumen.

Antecedentes

La penetración de la United Fruit Company, UFC, en la zona bananera del Magdalena desde 1898, adquiere mayores proporciones en la década de los años 20, ante las inmensas prerrogativas que le otorgó el régimen hegemónico de los terratenientes en el poder desde 1885.

La UFC controlaba el ferrocarril de Santa Marta a Fundación; los distritos de riegos con las excelentes aguas provenientes de la Sierra Nevada; cerca de 60 mil hectáreas; el puerto de Santa Marta y la Flota Blanca para el transporte de la fruta; el telégrafo; el hospital; los talleres de Sevilla; la tecnología; los contratistas de los más de 32 mil proletarios agrícolas; los comisariatos para el abastecimiento de víveres y mercancías; los contratos con los productores nacionales y los precios monopolísticos y viles de la fruta y, como lo reconocía el mismo Gobierno, “en la zona bananera todo depende directamente de la United Fruit Company”.¹

Con el capitalismo imperialista surgía en Colombia la clase obrera y en consecuencia la lucha contra su opresión y la del régimen entreguista. En 1924 y 1927, el proletariado petrolero de Barrancabermeja había dado sus primeros combates contra la Tropical Oil Company.

La crisis de la sociedad colombiana se manifiesta más agudamente en la zona bananera del Magdalena, en donde se daban las peores condiciones para el pueblo. La UFC violaba la misma legislación vigente al desconocer el seguro colectivo, el pago de accidentes de trabajo y el descanso dominical remunerado. Pagaba salarios de hambre entre \$0.80 y \$1.20. Imponía el ignominioso régimen de contratistas para eludir las prestaciones sociales. Monopolizaba el comercio e impedía el desarrollo de la industria nacional a través de sus importaciones sin impuestos de víveres y mercancías que vendía en sus Comisariatos.

Hacía préstamos en “vales” para poner los trabajadores en manos de los agiotistas y especuladores de la misma Empresa. Mantenía la población en la más absoluta carencia de asistencia pública, con 2 ó 3 remedos de hospital. Cercenaba el salario de los obreros para sostener estos pésimos servicios.

En pocilgas se albergaban hasta siete personas para vivir en la más absoluta miseria, sin ventilación, ni servicios sanitarios. El analfabetismo dominaba casi el 100% con la carencia total de instrucción primaria (a cambio de escuelas, hasta en el último recodo se encontraba un *Estanquillo*).

Hambre y miseria para el pueblo trabajador: saqueo y opulencia para los opresores yanquis y sus aliados nacionales.

Tal era el panorama básico de esa época en la zona bananera del Magdalena.

Lo que pasó en las bananeras

La Unión Sindical de Trabajadores del Magdalena, encabezando la confrontación contra la UFC, presentó el 6 de octubre de 1928 el histórico pliego de peticiones y reclamos que contenía los siguientes puntos:

Pago de seguro colectivo obligatorio.

Pago de seguro contra accidentes de trabajo.

Derecho al descanso dominical remunerado.

Aumento de un 50% en todos los salarios.

Suspensión de los comisariatos de la Compañía.

Pagos semanales y no por quincena.

Abolición de los préstamos en “vales”.

Supresión de los contratos individuales para establecer los contratos colectivos.

Creación de un hospital o puesto de salud por cada 400 obreros que tuviese la Compañía.

La respuesta del gerente de la UFC Thomas Bradshaw fue evasiva. Se niega a atender a Erasmo Coronel, Nicanor Serrano y Pedro J. del Rio, representantes de los 32 mil trabajadores, a quienes

*“declaró incompetentes, según la Ley, para toda gestión de esta índole, puesto que la Compañía no tiene obreros”.*²

Ordena el descargue completo de las fincas, para dejar sin piso el movimiento.

El 12 de noviembre se declara la huelga, ante la intransigencia de la UFC. El Gobierno envía inmediatamente un batallón encabezado por el general Carlos Cortés Vargas, ante la obligante petición del gerente Bradshaw, que señalaba en mensaje al presidente Abadía Méndez:

“Estimando situación delicadísima, ruego impartir órdenes tan inmediatas como vuestra Excelencia estiméis, fin garantizar, proteger intereses Compañía, desarrolladas bajo amparo autoridades constituidas, como también vidas empleados dependientes, dando garantías para trabajadores deseen trabajar”.³

Con ello se facilitó la acción dilatoria, la de los provocadores de la Compañía e incluso se conseguía personal (los mismos soldados) para tratar de romper la huelga.

Pero ningún movimiento ha logrado tanto respaldo como el de las bananeras. Obreros, braceros, colonos, artesanos, comerciantes, algunos productores nacionales inconformes con el trato dado por la UFC y más del 95% de la población lo apoyaban.

Ello obligó al gerente Bradshaw, al gobernador José María Núñez Roca, a los delegados de los grandes productores y terratenientes Atilio A. Correa, César Riascos, Enrique A. González. Eduardo Noguera, José María Leyca, José B. Vives, el secretario de Gobierno y Hacienda Joaquín Solano, el mayor E. del Valle, representante del general Cortes Vargas, a sentarse en la mesa de negociaciones el 20 de noviembre.

“Informalmente” acogen cuatro de los puntos. Suspenden unilateralmente las dos únicas reuniones efectuadas. Así, la huelga continúa. Posteriormente, a fines de noviembre, el gerente de la UFC *“promete”* al doctor Rafael Hoyos Becerra, jefe de la Oficina General del Trabajo, que había venido de Bogotá a mediar en el conflicto, que accedería a conceder 6 de los 9 puntos del pliego de peticiones.

Los huelguistas aceptan. Envían sus delegados a Santa Marta a firmar el ACUERDO. El gerente se esconde. Elude cumplir lo *“prometido”*.

El Gobierno saca disposiciones amenazantes contra los que no regresen al trabajo desde el 1º de diciembre. El día 3 se ofrecen garantías a los rompehuelgas y se intenta por parte de la UFC y los grandes productores, con el apoyo de la tropa, reiniciar los cortes y los embarques de la fruta. Los obreros se oponen.

La Unión Sindical por su parte, organiza una gran marcha y manifestación pacífica, para presionar la firma del Convenio *“prometido”*. El día 5 se concentraron en la Plaza del Ferrocarril de Ciénaga miles de trabajadores provenientes de toda la zona bananera y se prepararon para seguir el 6 de diciembre a Santa Marta.

El gerente de la UFC, el gobernador y el jefe de la Oficina General del Trabajo iban hacia Ciénaga, *“presumiblemente”* a firmar el Convenio. Se regresan desde Pozos Colorados ante los falsos informes de César Riascos y otros grandes productores y terratenientes de que iban a ser atacados. Estos a su vez engañan a los obreros prometiéndoles ir a Santa Marta y regresar con el Convenio firmado. Sus acciones eran pura farsa. Estaba premeditada la matazón, como lo demostrara posteriormente en el Congreso de la República Jorge Eliécer Gaitán.⁵

La nefasta masacre

Se conjuraba contra los obreros. El ministro de Guerra Ignacio Rengifo B., había solicitado al gerente Bradshaw *“información imparcial, exacta y detallada sobre la situación en un mensaje del 3 de diciembre.*

Mr Bradshaw lo llena de motivos contra los huelguistas y le reitera *“confío plenamente en que el Gobierno de Colombia dé la protección debida a los intereses de la Compañía y a la vida de sus empleados.”*⁶

Cuando miles de proletarios esperaban encabezar la marcha pacífica hacia Santa Marta, se da a conocer el Decreto Legislativo No. 1 de diciembre 5, mediante el cual se declaró turbado el orden público en el Departamento del Magdalena y el general Carlos Cortés Vargas era designado jefe Civil y Militar.

Mediante el Decreto No. 4 el oscuro y servil Gobierno asesino señala a los huelguistas como *“cuadrilla de malhechores”*, ordena perseguir y encarcelar a los dirigentes del movimiento y autoriza a los soldados a disparar. Estas medidas eran la fórmula *“legal”* y la orientación del gerente de la UFC a un Gobierno servil a sus intereses, para perpetrar la nefasta masacre.

El presidente Miguel Abadía Méndez, sus ministros de Gobierno Enrique J. Arrázola, de Relaciones Exteriores Carlos Uribe, de Guerra Ignacio Rengifo B., de Industrias y Comercio José Antonio Montalvo, de Educación Nacional J. Vicente Huertas, de Correos y Telégrafos José Jesús García y de Obras Públicas Sotelo Peñuela, pasan a la historia como los firmantes de la criminal determinación.

El destacado dirigente de la huelga, Alberto Castrillón R., describió la verdad histórica de lo acontecido a la 1:25 a.m. del día 6 de diciembre de 1928, así:

“Incontinenti, se dieron tres toques de corneta con intervalo de un minuto cada uno y una descarga cerrada ahogó el grito de VIVA COLOMBIA LIBRE, que quedó cuajado en los témpanos de sangre en las bocas de más de cuatro centenares de víctimas indefensas que cayeron allí envueltas en el tricolor nacional, en momentos en que en Santa Marta el Gerente yanqui y los productores nacionales se frotaban las manos en señal de satisfacción.

Dos ametralladoras y la doble hilera de fusiles reforzados habían lanzado sus proyectiles sobre una multitud de no menos de 4.000 personas. Un minuto de intervalo y otra descarga igual a retaguardía ahogó las voces de SOCORRO que imploraban piedad.

*Niños de corta edad, mujeres en cinta, jóvenes vigorosos, hombres, ancianos, cayeron allí asesinados de manera cobarde, por un hombre que hubiera deshonrado a las huestes de Atila; si ellas hubieran presenciado ese drama sangriento, habrían huido sobrecogidas de espanto.”*⁷

A Horacio Hernández, chofer del municipio de Ciénaga, le correspondió con su compañero Bovea, el transporte de los cadáveres masacrados en la Estación del Ferrocarril. Hernández es hoy (1978) maestro de escuela en San Pedro de la Sierra. Entrevistado por Gabriel Fonnegra, dijo:

“Después de la matazón, un Cabo nos ordenó al Negro Bovea y a mí, que subieramos a los camiones...

“Hay que arrear esta gente”, nos dijo.

Comenzamos el trabajo de trasladar cadáveres entre el Negro Bovea y yo. Cada uno hizo un viaje hasta una Playa (hoy se conoce como Miramar) donde había tres botes. Fueron unos 80 cadáveres, que después fueron llevados a alta mar en el Buque Pichincha y echados a los tiburones.

Después otro viaje cada uno hasta unos terrenos de César Riascos, en el antiguo matadero, donde hoy queda el Barrio Bellavista, unos 70 cadáveres. Allí se cabó una fosa común en la que fueron sepultados.

Por último, el Negro Bovea hizo tres viajes y yo cuatro, con unos 500 cadáveres, hasta el lugar llamado Aguacoca. Los enterramos en otra fosa común.

Solo dejaron 9 muertos. El Coronel Oscar Pérez, apodado “Chiguita”, los señalaba al que pasaba y decía:

“Ahí tienen los nueve puntos del pliego”.²

A lo que Jorge Eliécer Gaitán calificó como la página mas bochornosa de la historia, siguió un período de terror con más de 1.500 víctimas.

Castrillón² reporta que *los funcionarios gringos, fuertemente armados por Cortés Vargas, asesinaron esa misma tarde, más de 15 huelguistas a mansalva en Sevilla. El ciudadano de E.U. Mr. Crespi, con su propia mano ultimó a Erasmo Coronel, que se hallaba gravemente herido en las cercanías de la Superintendencia de Sevilla. Luégo, lo desvalijó de los papeles y un par de mancornas de oro que guardó como trofeo de su hazaña. En los tres días siguientes desaparecieron de la Superintendencia de la UFC en Aracataca, 120 obreros.*

El embajador Jefferson Caffery, envió el 16 de enero de 1929, desde Bogotá, un mensaje al secretario de Estado en Washington, el cual decía textualmente:

“Con referencia a mi informe previo sobre el paro de Santa Marta y con especial referencia al Despacho No. 55 de diciembre 29, tengo el honor de informarle que el representante de la United Fruit Company en Bogotá, me dijo ayer que el número total de huelguistas muertos por los militares colombianos excede del millar.”⁸

Así culmina la primera parte de este episodio en el que el Estado colombiano muestra totalmente su catadura antinacional y los imperialistas norteamericanos tienen el “honor” de reportar que sobre los cadáveres de más del millar de obreros colombianos se consolida el emporio de la United Fruit Company en el sagrado territorio de nuestra patria.

Las primeras consecuencias

Con la criminal represión durante los 120 días que dura el Estado de Sitio y la denuncia de los Consejos Verbales de Guerra seguidos a 600 detenidos, se empieza a mostrar al país lo acontecido. Los abogados Jorge Eliécer Gaitán, Manuel F. Robles, Rafael Campo y Lanao Loaiza comenzaron a hacer luz sobre el horrendo crimen oficial de las bananeras.

La protesta nacional del 8 y 9 de junio de 1929, con el asesinato del líder estudiantil Gonzalo Bravo Pérez en Bogotá, lleva a la caída del ministro de Guerra Ignacio Rengifo, su testaferro designado jefe de la Policía Nacional general Carlos Cortés Vargas y se precipita la caída del régimen terrateniente de Miguel Abadía Méndez.

También desaparece el Partido Socialista Revolucionario, que traicionó a los dirigentes y trabajadores del movimiento bananero. Más adelante, en julio de 1930, nace el Partido Comunista de Colombia.

Los gobiernos de Benjamín Olaya Herrera, Alfonso López Pumarejo y Eduardo Santos, facilitaron la consolidación de la opresión norteamericana sobre la Zona Bananera del Magdalena y la nación entera. Y la dirección revisionista del movimiento obrero lleva a éste a ir a la cola de la falsa demagógica de la Revolución en Marcha y con ello a apaciguar las luchas del proletariado.

La huelga y lucha de las bananeras permite el logro de importantes conquistas para la clase obrera en los terrenos organizativo, laboral, político y cultural.

Las conquistas alcanzadas son una consecuencia de la valerosa lucha de la clase proletaria que en la Zona Bananera del Magdalena enarbó las banderas de la liberación nacional, contra los principales enemigos de nuestra patria, el imperialismo norteamericano y sus aliados nacionales.

Sobre la situación actual

Un estudio del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, CIID⁹, hecho a través de la Oficina Regional para la América Latina demostró con investigaciones propias y de la FAO que las Compañías transnacionales del banano (United Brands Continental Co, antigua UFC, Standard Fruit Co y Del Monte Corporation) controlan la comercialización del banano, que constituye la parte más rentable del negocio.

Controlan el comercio y la distribución del producto a nivel mundial, obteniendo las mayores ganancias y generando dependencia tecnológica para conservar su poder en el dominio de la industria.

Los productores nacionales (de Colombia y Latinoamérica y el Caribe que producen el 72% mundial) tienen una participación del 11.5% en el precio final de la fruta, mientras que las empresas extranjeras se quedan con la mayor porción.

Es decir, que con esa participación del 11.5% los productores nacionales deben cumplir todo el proceso productivo, incluyendo el costo de la mano de obra.

Esta es la única explicación a la situación de hambre y miseria que vive el proletariado y el campesinado vinculado al sector bananero. Es igualmente la explicación de porqué lo único que se desarrolla en la Zona Bananera del Magdalena, Urabá y demás zonas productoras del continente, es el capitalismo imperialista de estos pulpos multinacionales que reciben todas las prerrogativas de los gobiernos de turno a su servicio.

Nuestra posición consecuente

Al reivindicar en este cincuentenario la heroica y patriótica lucha de los obreros de las bananeras, nos corresponde reivindicar su orientación en contra de la explotación norteamericana sobre nuestro país, denunciar ante el pueblo el crimen horrendo del imperialismo y las oligarquías lacayas y redoblar nuestros esfuerzos al lado del proletariado y el campesinado por nuestra liberación nacional y hacer algún día real el grito de los mártires de las bananeras, acallado transitoriamente, pero que nuevamente se pone en el orden del día:

¡VIVA COLOMBIA LIBRE Y DEMOCRÁTICA

GLORIA ETERNA A LOS MÁRTIRES BANANEROS;

Bibliografía citada

Guerrero A. Justo (General Comandante de la División Barranquilla). Carta al periódico *La Prensa* de Barranquilla, el 15 de noviembre de 1928.

(2) Castrillón, Alberto. *Ciento veinte días bajo el terror militar*. Edit, Tupac Amará. Bogota. 1974. Pag. 33.

(3) Radiograma del gerente de la UFC Thomas Bradshaw al Presidente de la República, 12 de nov. de 1928.

(4). Radiotelegrama del gerente general de la UFC, Thomas Bradshaw, al Presidente de la República de Colombia el 12 de noviembre de 1928.

(5). Gaitán, Jorge Eliécer. La masacre en las bananeras. Debate en la Cámara de Representantes en septiembre de 1929. Gaitán hizo famosa su frase : *“El Gobierno colombiano tiene la rodilla temblorosa para el oro yanqui y la metralla homicida para el pueblo”*.

(6) Radiotelegrama del ministro Ignacio Rengifo, el 3 de diciembre de 1928, y respuesta del gerente Thomas Bradshaw el día siguiente.

(7) Fonnegra, Gabriel. *Bananeras: testimonio vivo de una epopeya*. Ed. Tercer Mundo. Bogotá. 1979.

(8) El Tiempo. La masacre en las bananeras. Suplemento especial. Bogotá. Diciembre 3 de 1978. Documento confidencial No. 71 de la Legation of the USA en Bogotá. Enero 16 de 1929.

(9).CIID. *Banano y plátano: características de su producción y comercialización en los países de la UPEB y en algunos otros de la América tropical*. Oficina Regional para la América Latina. Documento de trabajo. Bogotá. Noviembre de 1976. Pp. 1-48. En multilith.

QUE EL PROMETEO DE LA LIBERTAD GUÍE NUESTRAS LUCHAS POR LA SEGUNDA INDEPENDENCIA DE COLOMBIA

Foto Prometeo

Prometeo de la Libertad

Homenaje a los mártires de las bananeras en Ciénaga, Magdalena. Maestro Rodrigo Arenas Betancur

Existe una enorme coincidencia entre la lucha de los Comuneros y la de los trabajadores bananeros. La primera guió nuestra independencia del yugo de España. La segunda con el homenaje a los mártires de 1928, en Ciénaga, con el aporte del PROMETEO DE LA LIBERTAD del maestro Rodrigo Arenas Betancur, enarbola los mismos propósitos independentistas por una Colombia Libre y Democrática, es decir, por nuestra segunda independencia, esta vez del yugo del imperio estadounidense.

La defensa del trabajo, de la producción y de nuestros recursos naturales nacionales, es decir, de nuestra soberanía y autonomía de la patria, está en el orden del día de quienes aspiramos a construir democracia, para bien de las grandes mayorías de nuestros compatriotas y no para beneficio de los saqueadores de lo nuestro y de quienes directa o indirectamente están a su servicio.

Que ese símbolo que es el PROMETEO DE LA LIBERTAD guíe nuestras acciones en los difíciles tiempos por venir, en pro de la defensa de nuestra patria Colombiana y del esfuerzo de los nuestros para la felicidad y el mejoramiento de nuestro pueblo.

OCHENTA AÑOS Y LA MASACRE BANANERA CONTINÚA

Con una gran movilización nacional e internacional de dirigentes de organizaciones sindicales, sociales, académicas y políticas, acompañados de autoridades y ciudadanía de Ciénaga y el Departamento del Magdalena, se conmemoró exitosamente, el 80º. aniversario de la huelga y de rechazo a la nefasta masacre de 1928, el pasado 6 de diciembre de 2008, en la capital bananera y frutícola de Colombia.

Mas de 10.000 personas se hicieron presentes en conferencias, foros, coloquios, conversatorios, tertulias, actos religiosos, culturales y folclóricos, marchas y una gran concentración en la Plazoleta de los Mártires, frente al monumento del maestro Rodrigo Arenas Betancur, que identificara certeramente como el PROMOTEO DE LA LIBERTAD.

La historia de éstas luchas y de la horripilante masacre perpetrada por el Gobierno en defensa de los intereses de la United Fruit Company, hoy Chiquita Brands Continental Company, queda consignada en dos libros de un nutrido grupo de autores e investigadores : 80 AÑOS DE LA LUCHA Y MASACRE EN LAS BANANERAS y MEMORIA DE UNA EPOPEYA, para que la opinión nacional e internacional y las futuras generaciones tengan amplia documentación sobre los atropellos cometidos contra los derechos sindicales y la vida misma de los principales creadores de riqueza, los trabajadores y los productores nacionales.

Se denuncia como el Gobierno de Abadía Méndez, de acuerdo con el Embajador de E.U. Mr. Jefferson Caffery reportara el 16 de enero de 1929 al Departamento de Estado en Washington ***“:...tengo el honor de informarle que el representante de la United Fruit Company en Bogotá, me dijo ayer, que el número total de huelguistas muertos por los militares colombianos excede del millar...”***

Y nuestro líder Jorge Eliécer Gaitán expresara en el Congreso de la República en septiembre de 1929 ***“...el Gobierno Colombiano tiene la rodilla temblorosa en tierra para el oro yanqui y la metralla homicida para el pueblo...”***.

En estos últimos 80 años, las Compañías bananeras norteamericanas han continuado masacrando el trabajo y la producción generada por los cultivadores nacionales, al quedarse con el 88.5% del producto bananero. A los empresarios nacionales les ha correspondido solo el 11.5% del cual solo el 2% es recibido por los proletarios bananeros. Con las nuevas políticas neoliberales agenciadas por Washington y en la práctica abaladas por el Gobierno de Barak Obama y la familia de Bill Clinton, manteniendo la naturaleza de fuerza y acción del imperio, las comercializadoras bananeras compraran en el mundo a los productores que tengan la mayor disposición para venderles mucho mas barato y asi seguirse haciendo mas ricos y nuestros compatriotas y demás productores y trabajadores de las industrias bananeras, continúen haciéndose cada vez mas pobres y miserables.

Cuentan para ello con su representación en el Gabinete de Barack Obama y la familia Clinton, del Fiscal General de E.U.Eric Holder, abogado defensor de la transnacional Chiquita Brands en las acusaciones de financiación y transporte de armamentos en respaldo a las masacres de los paramilitares en Urabá y Magdalena.

La DECLARACIÓN DE CIENAGA, aclamada unitariamente por trabajadores, productores nacionales y autoridades locales, impulsa un frente para la salvación de nuestra producción bananera en el Magdalena y Urabá, como tendrán que hacerlo los demás productores agropecuarios e industriales del país, ante las amenazas recolonizadoras y esclavizadoras del TLC que pretende el Gobierno de Alvaro Uribe Vélez, (continuado por Juan Manuel Santos) para que sea avalado por el Congreso de E.U., con las condicionamientos de las multinacionales financieras y comerciales gringas y el arrodillamiento del Gobierno Colombiano, fiel a los dictámenes de sus amos extranjeros.Ciénaga, diciembre de 2008.

DECLARACION UNITARIA DE CIÉNAGA FRENTE AL PROMETEO DE LA LIBERTAD

SOBRE LOS 80 AÑOS DE LA HUELGA Y RECHAZO A LA MASACRE EN LAS BANANERAS DEL MAGDALENA Y EN DEFENSA DE LA PRODUCCIÓN Y EL TRABAJO NACIONAL EN LA ACTIVIDAD BANANERA.

Los trabajadores asalariados han realizado cruciales luchas democráticas en defensa de sus reivindicaciones y sus derechos laborales y políticos mas sentidos, ante la cruel opresión imperialista que salvajemente agobia a Colombia, a los pueblos latinoamericanos y del mundo, incluidas las grandes mayorías del pueblo estadounidense.

Las movilizaciones de Chicago el 1o. de mayo de 1886 por 8 horas de trabajo, 8 horas de educación y 8 horas de descanso y de Nueva York el 8 de marzo de 1908, por el derecho a un salario justo y trato igualitario a la mujer trabajadora, terminaron con dos de las mayores masacres ocurridas contra la protesta civilizada de los trabajadores y las trabajadoras.

Otra lucha democrática como la de hace 80 años con la huelga que culminó con otra ignominiosa y nefasta masacre, acaecida el 6 de diciembre de 1928, en las bananeras de Ciénaga y del Magdalena, ha sido igualmente rechazable, por el horrendo crimen perpetrado por parte de un Gobierno como el Colombiano, en defensa de los intereses de la multinacional estadounidense United Fruit Company (hoy Chiquita Brands Continental Company). Mas de un millar de trabajadores fueron asesinados cobardemente para que la multinacional se volviera inmensamente rica, mientras los trabajadores y la mayoría de productores nacionales y de nuestro pueblo se volvieron inmensamente pobres y miserables.

Como hace 80 años, E.U. y el mundo se encuentran sumidos en grandes depresiones y crisis económicas, con pirámides como las de Wall Street y Colombia, despojando a los trabajadores, ahorradores, pensionados, pequeños y medianos productores y comerciantes de todo el mundo, del esfuerzo de su trabajo, incluidos nuestros nacionales.

Las guerras e imposiciones del libre comercio, para consolidar la concentración de capitales en manos de las minorías que dominan las mas grandes multinacionales financieras y comerciales, que oprimen la humanidad para beneficio del imperio estadounidense y del reducido grupúsculo de sus aliados nacionales, son usufructuarios del accionar de las multinacionales globalizadas que sumen a pueblos como el Colombiano en las peores condiciones de recolonización, esclavización y saqueo de sus recursos naturales, pisoteando su soberanía y super-explotando a sus trabajadores y grandes mayorías de los productores nacionales.

Gobiernos neoliberales, como el encabezado por Alvaro Uribe Vélez en Colombia, con su reducida camarilla de séquitos continúan fieles a los intereses del imperio con sus políticas guerreristas y de libre comercio, imponiendo la desregularización financiera como en el caso de las defraudadoras pirámides de Colombia y Wall Street, sumiendo a la nación en el atraso y miseria permanente y sin esperanza.

Expresamos nuestro respaldo a la denominación hecha por el maestro Rodrigo Arenas Betancur a su Monumento a los Mártires de las Bananeras como el **PROMETEO DE LA LIBERTAD** que enarbola las banderas por una Colombia Libre y Democrática acalladas cobardemente por los autores de la infame masacre de 1928, como una representación de las banderas por nuestra segunda independencia nacional, como lo fue la lucha de los Comuneros por nuestra liberación del yugo de España.

Ante las políticas del libre comercio y preferencia de las multinacionales del banano, por el producto a menor costo, por parte de los trabajadores y los cultivadores del Magdalena y Urabá, acogemos la propuesta de impulsar con las autoridades locales y regionales, con organizaciones sindicales y sociales del sector, de un Frente amplio prodefensa del trabajo y la producción nacional del banano.

Al rendir un nuevo homenaje a los mártires de las bananeras hacemos un llamado a los demás trabajadores y al resto del pueblo Colombiano y pueblos latinoamericanos y del mundo oprimidos por E.U. y sus multinacionales, a aunar esfuerzos por la mas completa democracia y por la defensa de nuestra soberanía, trabajo, producción y recursos naturales, para beneficio del pueblo Colombiano y demás naciones y pueblos oprimidos por el mas salvaje de los capitalismos.

VIVA COLOMBIA LIBRE Y DEMOCRATICA

GLORIA ETERNA A LOS MARTIRES DE LAS BANANERAS

VIVA EL PROMETEO DE LA LIBERTAD DE CIENAGA

COMITE ORGANIZADOR CONJUNTO Alcaldía de Ciénaga representada por Luis Gastelbondo García y los Secretarios de Cultura y Comunicaciones de su administración; Comité de Impulso de la conmemoración de los 80 años de la lucha y rechazo a la masacre de los trabajadores bananeros presidido por José Borja y el asesor Jorge Rivera Cuao de Sintrainagro; la Gran Coalición Democrática representada por su Coordinador Angel Manjarres; Sintraminenergética; SINDESS Magdalena y la CUT con sus delegados Samuel Antonio Arenas y Nidia Castañeda; la CGT representada por Jesús Cahuana; CTC por Jaime Echeverría; Fecode representada por Edumag; Movimiento Comunal Cívico, Asociación de Ediles, SindeCiénaga, Utradec, Sintrasmag, Unete de Ciénaga; Red de Acción frente al libre comercio, TLC y ALCA, RECALCA; Alianza Social Continental, ASC; Fundaciones Caribe, Unidos por el Magdalena• con su Presidente Jorge Agudelo Moreno y 6 de Diciembre; representada por Jairo Alemán; Cedetreabajo y su Revista *Deslinda* con su representante Hernán Pérez Zapata; Asociación Colombiana de Ingenieros Agrónomos, ACIA y la Asociación por la Salvación Agropecuaria del Magdalena representadas por Leonel Juvinao Cruz, los escritores Carlos Payares González, Luis Páez Mares y Guillermo De la Hoz Carbonó , entre otros participantes.

BREVE HISTORIA DE LA INDUSTRIA DEL BANANO EN COLOMBIA Aurelio Suárez Montoya, Bogotá, 9 de diciembre de 2008

Sirve la conmemoración de los 80 años de la Masacre de las Bananeras, en Ciénaga el 6 de diciembre de 1928, para trascender al funesto episodio y hacer una mirada al desarrollo de la industria del banano en Colombia, reseñar los modos de producción que ha tenido en un siglo y mostrar cómo en ellos se traslucen las formas que ha adoptado la presencia de las empresas norteamericanas. Al conectar estas actividades con las políticas de Estados Unidos, se da cuenta de la injerencia que han tenido sobre las naciones donde el banano germina tanto que se les denomina con el peyorativo nombre de Banana Republic

Debido a las largas ventajas que los gobiernos de los primeros años del siglo XX hicieron al capital norteamericano, nacen las concesiones petroleras que terminaron en manos de la Tropical Oil, la expansión cafetera, financiada en alguna porción por casas comerciales de Londres y New York, las concesiones de ferrocarriles y el enclave del banano de United Fruit Company en el Magdalena. Una narración del embajador de Francia a su Canciller en París al respecto lo describe así:

“Para demostraros la invasión practicada por la United Fruit Cy os diré que alrededor de los pueblos de la región bananera no queda terreno... ella obligará a emigrar a todas las gentes que no trabajan en sus plantaciones de bananos...el pueblo será conducido a suspender sus empresas de cultivo y de cría de ganado hasta llegar a vender las tierras a la United Fruit y el país está amenazado por la dominación de los americanos...”.

En ese ambiente, donde muchas gabelas se alcanzaron con sobornos, como en el control del ferrocarril, se dio la Masacre. Los obreros eran pagados a destajo y con bonos de los comisariatos de United. Épocas de plusvalía absoluta.

En los años sesenta, en la Guerra Fría, United, con el nombre de Compañía Frutera de Sevilla, promovió la zona de Urabá, atractiva no sólo por las ventajas agrícolas para el cultivo sino estratégica por la cercanía al Canal de Panamá y el acceso por mar en una extensa área hasta entonces casi inhóspita.

El modelo productivo fue diferente, estaba acorde con la característica política que exigía la contienda con Unión Soviética por la hegemonía global. La Sevilla, que otorgaba crédito para siembra y en un comienzo para drenajes, dejó la producción en manos de nacionales, quienes corrían con el manejo laboral y demás riesgos implícitos. La multinacional se encargó de la asistencia técnica, la comercialización y el transporte de la fruta. Así se llegó a más de 20.000 hectáreas sembradas, al aumento de las exportaciones y, en medio de agudos conflictos, salpicados de enrevesadas violencias, los trabajadores conformaron sindicatos y alcanzaron derechos colectivos.

A partir de los noventa, con la globalización, el modelo volvió a cambiar. United Brands, la multinacional de marras, comercia desde 1990 la marca Chiquita y en conjunto con Dole y Del Monte, y luego de los efectos de una quiebra por la crisis de superproducción mundial, se concentra como comercializadora avanzando en el control de mercados minoristas del Norte. Entre las tres controlan el 60% del negocio mundial. Chiquita opera en muchos casos con barcos y equipos subcontratados y se reestructura alejándose del proceso productivo y ubicándose en el área más lucrativa. Factura al año alrededor de 4.500 millones de dólares y opera en más de 70 países.

Así mismo, reconoció que entre 1994 y 2007 entregó 1,7 millones de dólares a grupos paramilitares de Urabá y el Magdalena y permitió remesas de armas para estas facciones en barcos a su cargo. Por ello fue sancionada por una corte norteamericana por 25 millones de dólares y está expuesta a centenares de demandas de familias de víctimas.

Los trabajadores, por el exceso de oferta a escala planetaria, están sometidos a restringir sus peticiones por el peligro de ser preferido producto de otras latitudes que pudiera resultar más barato. Igual sucede con los productores, supeditados al precio que les quieran pagar por caja. Todo bajo el imperativo de la competencia global entre pobres para dirimir quién desayuna. Se presagian vientos de plusvalía absoluta.

El desarrollo de la industria del banano en Colombia está enmarcado por la estrategia económica, política y militar de las compañías, adelantada de la mano de los gobiernos de Estados Unidos, teñida de sangre de nacionales. No se sabe lo qué deparará el nombramiento de Eric Holder, abogado de Chiquita ante las cortes estadounidenses por los cargos de apoyo a paramilitares, como nuevo Fiscal General del gobierno de Obama. ¿Se estará ante otro nuevo mal episodio de esta historia?

15.EL AGRO NO SE HA MUERTO.

Poema de Leonor Gómez de Pérez.

Juan estaba feliz y esperanzado
Porque aquél 24 de noviembre,
Tras angustias, esfuerzos y agonías
Allí, en su Facultad de Agronomía
Por fin, llegaba el anhelado grado.
II
Ya para entonces, todo era alegría

Pues, en su realidad color de rosa
Pensó que lo mejor había llegado
Y así...con su diploma bajo el brazo
Y la esperanza del primer contrato
A cuanta empresa ofreció su trabajo
Un no rotundo, le rompió la ilusión en mil pedazos.

III

Pero...se dijo, aún me queda el campo
Trabajando con ansias y desvelo
Por los míos, mi patria, por mi gente
Al fin podré lograr lo que yo quiero.

IV

Y allí llegóse Juan entusiasmado
Y al ver, aquél inmenso mar, de verdes rizos
Solo pudo pensar mudo, extasiado:
*"Esto es lo que soñé toda mi vida
Luchando sin desmayo, con denuedo
Todo será como un pequeño cielo".*

V

Pero... Juan ignoraba que aquella
Hermosa tierra improductiva, era ajena
Y a sus dueños nada les importaban
Sus desvelos, sus sueños
Y allí cuando lo supo...
Gritó a los cuatro vientos con fiereza:
***"Otra cosa sería de mi patria querida
Si la tierra estuviera por igual repartida.
Si en lugar de fusiles y violencia asesina,
Los campos y los ranchos se llenaran de espigas
Y ejércitos de agrónomos con semillas por armas
Impulsarán entonces una reforma agraria,
Y así se abasteciera la patria de comida
Y todos entendieran qué es la soberanía.
Si a nuestros campesinos les dieran garantías, insumos
Subsidios, incentivos y agroingresos seguros
Otra cosa sería de mi patria querida"***

Y apretando los puños y llorando de rabia
Se arrodilló ante el cerco, que seguir le impedía
Y gritó con la fuerza que el motivo imponía:

***"EL AGRO NO SE HA MUERTO,
NI HAN MATADO MIS SUEÑOS
Yo seguiré luchando con fuerza, fé y empeño"***

Santa Marta, noviembre 24 y 27 de 2009.